

**Tesis Doctoral**

**LOS HUERTOS URBANOS COMUNITARIOS  
EN ANDALUCÍA**

**CONCEPTUALIZACIÓN, IDENTIFICACIÓN Y  
CLAVES PARA SU GESTIÓN**

**Autor: Raúl Puente Asuero**

**Dirección: Antonio García García (UPO)  
Rocío Silva Pérez (US)**

**Departamento de Geografía, Historia y Filosofía  
Universidad de Pablo de Olavide**

**Sevilla, 2015**

*La agricultura urbana está aquí para quedarse.*

*De hecho nunca se fue realmente.*

Luc Mougeot

*Son cosas chiquitas.*

*No acaban con la pobreza,*

*no nos sacan del subdesarrollo,*

*no socializan los medios de producción*

*y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá.*

*Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,*

*y la traduzcan en actos.*

*Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad*

*y cambiarla aunque sea un poquito,*

*es la única manera de probar*

*que la realidad es transformable.*

Eduardo Galeano

## **ÍNDICE**

### **PRESENTACIÓN**

1.- Consideraciones previas.....	8
1.1.- Justificación.....	8
1.1.1.- ¿Por qué huertos urbanos comunitarios?.....	8
1.1.2.- ¿Por qué Andalucía? .....	11
1.2.- Hipótesis .....	12
1.3.- Objetivos .....	13
1.4.- Metodología .....	15
1.4.1.- Contexto espacial y temporal de la investigación .....	15
1.4.2.- Diseño epistemológico .....	16
1.4.3.- Desarrollo metodológico.....	21
1.5.- Fuentes .....	27
1.5.1.- Fuentes Bibliográficas .....	27
1.5.2. Otras fuentes.....	33

### **MARCO CONCEPTUAL**

2.- Líneas de trabajo actuales de la relación entre agricultura y ciudad .....	37
2.1.- El estudio de la ciudad contemporánea .....	37
2.2.- El concepto polisémico de agricultura urbana y periurbana .....	43
2.3.- Nuevas visiones sobre los sistemas alimentarios urbanos .....	48
3.- Los HUC como realidad diversa y compleja.....	51
3.1.- Hacia la definición de un concepto dinámico .....	51
3.2.- Aproximaciones a la multifuncionalidad .....	54
3.3.- La gestión de los HUC y sus dialécticas .....	61

## CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE LOS HUC

4.- Precedentes y concreciones de los HUC en la ciudad contemporánea .....	65
4.1.- De la Revolución Industrial a los huertos de guerra.....	65
4.2.- Huerto vs césped y la aparición de los “movimientos horticontraculturales” ..	75
4.3.- Un mundo que apuesta por la agricultura urbana en el s. XXI .....	81
5.- El caso español .....	89
5.1.- De la débil Revolución Industrial a la Guerra Civil .....	89
5.2.- De la autarquía al <i>boom</i> del ladrillo .....	91
5.3.- Reacciones sociales en un contexto de crisis.....	97

## IDENTIFICACION Y RECONOCIMIENTO DE LOS HUC EN ANDALUCÍA

6.- Identificación y causalidades en el tiempo y en el espacio.....	103
6.1.- Dinámicas temporales .....	103
6.2.- Contextualización territorial .....	110
7.- Entre percepción y realidad: análisis del relato de los HUC a partir de sus actores ..	118
7.1.- Características territoriales del HUC.....	118
7.2.- Origen y motivaciones que impulsaron la creación del HUC.....	122
7.3.- Gestión y organización interna .....	125
7.4.- Perfil social de los ciudadanos/hortelanos.....	129
7.5.- Aspectos agronómicos más relevantes .....	134
8.- El reconocimiento pormenorizado a través de casos singulares .....	145
8.1.- Parque de Miraflores (Sevilla) .....	147
8.2.- Los Barrios (Cádiz).....	153
8.3.- El Coronil (Sevilla) .....	156
8.4.- Rota (Cádiz) .....	160
8.5.- Parque de la Asomadilla (Córdoba).....	163
8.6.- Rioja (Almería) .....	167



8.7.- Ronda (Málaga).....	170
8.8.- Almanjáyar (Granada) .....	173

## **LOS HUC COMO OPORTUNIDAD: CLAVES PARA LA PLANIFICACIÓN Y LA GESTIÓN**

9.- El HUC como lugar .....	178
9.1.- Claves territoriales para la localización y el diseño parcelario .....	180
9.2.- Claves para la gestión y organización interna.....	190
9.3.- Claves sociales para la participación de los ciudadanos/hortelanos .....	196
9.4.- Claves agronómicas más relevantes .....	199

## **REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES FINALES**

Sobre las hipótesis planteadas y los objetivos previstos .....	208
Sobre la idoneidad de la metodología utilizada .....	209
Sobre la agricultura urbana y la conceptualización de los HUC .....	211
Sobre los huertos urbanos comunitarios en Andalucía .....	213
Sobre el análisis de las causas y su distribución territorial.....	214
Sobre el análisis de la gestión y la organización interna.....	216
Sobre el relato y el reconocimiento de los actores.....	220
Sobre las lecciones aprendidas y las esperanzas futuras.....	223
Líneas de trabajo futuras .....	227

## **REFLEXIONS ET CONSIDERATIONS FINALES**

Sur les hypothèses projetées et les objectifs prévus.....	231
Sur la pertinence de la methodology utilisée .....	232
Sur l'agriculture urbaine et le concept des HUC .....	234
Sur les jardins urbains collectifs en Andalousie.....	236

Sur l'analyse des causes et de la répartition territoriale .....	236
Sur l'analyse de la gestion et l'organisation interne .....	239
Sur le discours et la reconnaissance des acteurs .....	242
Sur les leçons tirées et les espoirs futurs.....	245
Futurs axes de travail.....	249

## **BIBLIOGRAFÍA**

Fuentes bibliográficas .....	251
Fuentes documentales.....	265
Índice de Figuras .....	268

## **ANEXOS**

Anexo I.- Ejemplo de cuestionario utilizado en los HUC de Sevilla por el autor (2012)	
Anexo II.- Ejemplo de cuestionario de NatureParif (Île-de-France)	
Anexo III.- Modelo de entrevista realizada a los responsables de los HUC	
Anexo IV.- Relación entre HUC y unidades territoriales de los paisajes andaluces	
Anexo V.- Repositorio de las 91 entrevistas y archivo fotográfico de los HUC en Andalucía	

## **PRESENTACIÓN**

## **1.- CONSIDERACIONES PREVIAS**

### **1.1.- JUSTIFICACIÓN**

#### **1.1.1- ¿Por qué huertos urbanos comunitarios?**

La ciudad es una de las creaciones humanas más complejas y heterogéneas. Con el paso de los siglos, la ciudad ha demostrado poseer una potente capacidad de evolución, mutación y adaptación, lo cual le confiere una permanente dificultad para que investigadores y estudiosos comprendan y analicen su actual y futuro comportamiento.

En el último siglo se han producido en todo el mundo procesos desmedidos de crecimiento de las ciudades, unas veces planificados, otras veces espontáneos, pero que en la mayoría de los casos han derivado en una expansión territorial sin control que ha supuesto una explosión urbana sin antecedentes en la historia de la humanidad.

Si en 1900 la población urbana suponía el 15 % de la población mundial, unos 250 millones de personas, actualmente, más de la mitad de la población mundial ya vive en ciudades, esto es, más de 3.000 millones de personas, de los cuales, un tercio -1.000 millones- viven en áreas degradadas de dichas ciudades. Mientras que la población total se multiplicaba por cuatro en cien años, la población urbana se multiplicaba más de doce veces en el mismo periodo. Un ritmo tres veces superior (Fernández, 2008:6).

En todo el mundo existen aproximadamente 400 ciudades con más de un millón de habitantes. El área metropolitana más grande, Tokio, da cabida a 28 millones de habitantes; Nueva York, por su parte, acoge a más de 20 millones, cifras parecidas se manejan en México D.F.

En 2030, y según proyecciones de la ONU, la población mundial alcanzará los 9.000 millones de habitantes, de los cuales, dos terceras partes, es decir, 6.000 millones de personas, el doble que en estos momentos, vivirán en las ciudades del planeta.

Desde esta perspectiva, las sociedades actuales son sociedades urbanas y el modo de vida urbano es expansivo, casi podríamos decir que colonial, poco a poco o a pasos agigantados, el modo de vida característico de las ciudades se está imponiendo a formas de vida tradicionales del medio rural. La dialéctica centrada en la contraposición entre lo urbano y lo rural se ha ido diluyendo paulatinamente, dado que han aparecido nuevos

factores, nuevos elementos y nuevos actores que lo hacen más complejo con el paso del tiempo. Así, las diferencias entre lo rural y lo urbano ya no son drásticas ni radicales, sino que se difuminan no solo en el territorio más cercano sino también a escala planetaria. Y en esta relación, la influencia urbana se extiende y se mezcla tanto en el espacio periurbano, considerado como un espacio de transición entre la ruralidad y la urbanidad, como en el espacio global del planeta, alcanzando puntos geográficos distantes entre sí. La sociedad urbana global se está homogeneizando, mismos modos de vida, mismos estilos de vida, mismos hábitos, misma vestimenta, mismos aparatos tecnológicos, misma manera de pensar e incluso misma gastronomía. En esta línea, como afirman Toledo y Barrera-Bassols (2008) el carácter homogenizador de la globalización es una amenaza para toda expresión de diversidad y “la ciudad, que era una obra que unificaba lenguajes, códigos y tejidos sociales comunes, se convierte en un producto: la comunidad se desvanece, el vecindario se desmorona” (Lefebvre, 1972:85).

Sin embargo, frente a este contexto de homogeneización urbana predominante, se está produciendo, al mismo tiempo, ciertos procesos de reagrarización y puesta en valor de diferentes tipos de agriculturas que contradicen dicha tendencia. Bajo el concepto de agricultura urbana y periurbana se desarrollan una mezcla compleja y diversa de actividades productivas de alimentos en las ciudades. Desde agriculturas tradicionales que resisten, y son tan antiguas como las propias ciudades, hasta futuristas invernaderos sobre tejados que utilizan tecnología punta, pasando por cooperativas empresariales de pequeña escala y huertos vecinales a escala familiar. Todo ello con múltiples actores, diferentes funcionalidades e infinidad de localizaciones.

A escala planetaria, se estima que más de 800 millones de personas están directamente relacionadas con la agricultura urbana y periurbana y que, en sus diferentes tipologías, esta puede suministrar más del 30 % (y en aumento) de los alimentos que se consumen en las ciudades (FAO, 2010).

Entre todos los tipos de agricultura urbana y periurbana se destaca el crecimiento espectacular en todo el mundo, y en específicamente en España, de los denominados **Huertos Urbanos Comunitarios (HUC)**, entendiendo estos como huertos gestionados por administraciones públicas o asociaciones ciudadanas, dedicados principalmente al autoconsumo, ocio y educación, de carácter no comercial y con vocación de permanencia en el tiempo.

La terminología utilizada es, en este caso, fronteriza con denominaciones parecidas como huertos familiares, huertos sociales, huertos ecológicos, huertos intergeneracionales, etc, pero se considera que el término huerto urbano comunitario es el más representativo y que mejor define en España estos espacios de agricultura social y vocación no comercial. Esta complejidad terminológica no es exclusiva de España o del uso de la lengua castellana<sup>1</sup>. Así, en Alemania se mezclan los términos *Kleingarten*, *Schrebergarten*, *Heimgarten* y *Familiengarten*.; en Francia y el mundo francófono hay un intenso debate entre términos como *Jardins Urbains*, *Jardins Familiaux*, *Jardins Ouvriers*, *Jardins Partagés*, *Jardins d'Insertion* y *Jardins Collectifs*; y en el Reino Unido, Estados Unidos y el mundo anglosajón se utilizan de manera mayoritaria los términos *Urban Garden*, *Allotment Gardens*, *Collective Gardens*, *Family Gardens*, *Kitchen Gardens* y *Community Gardens*.

La aparición de los espacios agrícolas en la ciudad contemporánea ha venido motivada generalmente por la iniciativa ciudadana que ha creado multitud de experiencias en todo el mundo. Sin embargo, en la última década, y tras el éxito social de los mismos, se está produciendo un alud de propuestas políticas que incorporan plenamente este fenómeno a la agenda de las administraciones públicas tanto en el nivel de las decisiones internacionales (ONU, FAO, Comisión Europea) como en el nivel de las decisiones locales (Ayuntamientos, Diputaciones).

Este aumento exponencial de la agricultura urbana tiene su reflejo en el aumento de programas de investigación y estudio de este fenómeno. Dichos espacios pueden abordarse desde la escala local, como espacios mínimos que modifican tanto las relaciones campo-ciudad como las relaciones ciudadanos-ciudad, así como desde la escala global, relacionándolas en red unas con otras (Magnaghi, 2011) como un fenómeno mundial interconectado.

Sin embargo, no ocurre así en el contexto español, en dónde faltan estudios que analicen las características, distribución espacial y significación de dichos huertos en el territorio nacional. Esta Tesis Doctoral, centrada específicamente en los huertos urbanos comunitarios, entendiendo estos como un tipo de agricultura urbana eminentemente social, pretende pues, incorporar a esa “pirámide del conocimiento” un escalón más en el que ir creciendo en el análisis y la comprensión de esta emergente y compleja realidad en las ciudades contemporáneas.

---

<sup>1</sup> Esta cuestión se desarrolla ampliamente en el apartado referido al Marco Conceptual.

### 1.1.2.- ¿Por qué Andalucía?

La elección de Andalucía como ámbito de estudio viene motivada por la existencia de un gran número de huertos urbanos comunitarios en todo su territorio. Estas iniciativas han tomado conciencia, por un lado, de la necesidad de rescatar y poner en valor tanto huertos tradicionales en proceso de desaparición como, por otro lado, de la necesidad de crear nuevos espacios destinados a la agricultura urbana de carácter social. En palabras de José Luis Fernández (2012:101): “no pueden concebirse como alternativas productivas totales para el abastecimiento alimentario urbano, pero son mucho más que un mero proyecto de ocio o una pintoresca experiencia participativa”.

La diversidad de Andalucía, sus diferentes y variados paisajes, desde aglomeraciones urbanas como Sevilla, Málaga o Bahía de Cádiz, hasta campiñas, vegas, sistemas serranos y paisajes costeros, ofrecen la posibilidad de trabajar con diferentes huertos urbanos comunitarios en diferentes contextos humanos y paisajísticos. Mientras que en Andalucía, región agrícola por excelencia, existen innumerables estudios científicos relacionados con la agricultura profesional, la producción agrícola, la situación laboral de los trabajadores del campo, la cultura y los modos de vida rurales... los estudios sobre la agricultura urbana y, dentro de ella, los HUC, son notablemente escasos. Es una situación paradigmática si se tiene en cuenta que en Andalucía se crearon los primeros HUC de España (Parque de Miraflores) y que su número está en constante aumento, especialmente a partir del año 2008.

Por todo ello, el proceso de identificación y caracterización de los HUC en Andalucía es, sin duda, una parte prioritaria de la presente Tesis Doctoral, ya que se carece de ese listado, censo o inventario que identifique o localice dichos huertos. Se antoja como imprescindible saber exactamente cuántos huertos hay y dónde están para llevar a cabo ulteriores análisis. En este aspecto es reseñable la dificultad de las escalas ya que se debe conjugar desde una escala amplia, habida cuenta la gran extensión de Andalucía, hasta una microescala de huertos que no sobrepasan los 500 m<sup>2</sup>.

Además de los HUC estudiados en este trabajo, como se ha señalado anteriormente, existen multitud de tipologías que se englobarían dentro de la agricultura urbana y periurbana. En este sentido cabe recordar que todos los huertos urbanos comunitarios forman parte de la agricultura urbana y periurbana pero que no toda la agricultura urbana

y periurbana son huertos urbanos comunitarios. En Andalucía por ejemplo, destaca un tipo de agricultura urbana y periurbana de gran importancia: los ruedos. Estos espacios tienen multitud de funciones y especificidades pero no es objeto de esta Tesis Doctoral el estudio de dichos espacios que podrán ser abordados en posteriores investigaciones.

Por último, la elección de Andalucía viene motivada por la experiencia participativa en esta temática a lo largo de los últimos 20 años basada en el compromiso con los huertos del Parque de Miraflores de Sevilla, así como en la labor profesional realizada durante los últimos años, lo cual ha facilitado la oportunidad de ser testigo y actor continuo de la creación de muchos de los HUC de la región.

## **1.2.- HIPÓTESIS**

La presente Tesis Doctoral considera que los huertos urbanos comunitarios tienen la entidad suficiente como para estudiarlos por sí mismos, más allá de aproximaciones tangenciales dentro de los estudios sobre la agricultura urbana o los espacios libres en la ciudad. De este modo, la hipótesis de partida de este trabajo es que la concreción conceptual de los HUC facilitará la comprensión empírica de los mismos.

Como hipótesis principal, se considera que el gran crecimiento de los HUC durante los últimos años en Andalucía responde a diferentes causas o factores globales y específicos que determinan o condicionan tanto dicha evolución temporal como su distribución sobre el territorio. Causas globales, como parte de una moda mundial asociada al ecologismo, la vida saludable y el envejecimiento activo, y causas específicas de Andalucía (y otras regiones similares), como puede ser la reacción social e institucional ante la crisis socio-económica, se presentan como respuestas explicativas de este espectacular auge.

De manera derivada a la anterior se presenta como hipótesis secundaria que los HUC en Andalucía no son un patrimonio exclusivo de las asociaciones ciudadanas sino que están evolucionando en los últimos años hacia su incorporación dentro de las agendas institucionales de la administración pública.

A partir del conocimiento teórico y aplicado de los HUC en Andalucía, surge asimismo, una última hipótesis de carácter propositivo: más allá de las tradicionales propuestas procedentes de las ingenierías técnicas en las que prima la producción, los HUC son una



oportunidad sobre la que plantear, desde las ciencias sociales, propuestas de creación de HUC en las que primen los intereses sociales, ambientales y territoriales.

Junto a las anteriores hipótesis, se revelan numerosas incógnitas desde diferentes perspectivas académicas. Algunas de estas ideas se tratarán en este trabajo con la reflexión acerca de la situación en Andalucía y otras continuarán en la futura línea investigadora.

### **1.3.- OBJETIVOS**

La agricultura urbana y periurbana se define en diversas tipologías y formas, todas ellas bajo el mismo paraguas y con amplias similitudes, pero también con diferencias funcionales y espaciales. Esta Tesis Doctoral pretende realizar una aportación científico-técnica acerca de una tipología concreta, esto es, los huertos urbanos comunitarios en Andalucía. Para ello, se establecen varios tipos de objetivos que se dividen entre aquellos relacionados con el contexto general de la temática de trabajo y aquellos que se refieren directamente al contexto de los HUC en Andalucía.

En cuanto a los objetivos relacionados con el contexto general se pretende:

- A partir de términos como huertos urbanos, huertos sociales o huertos ecológicos, clarificar conceptualmente y apostar por el término huerto urbano comunitario, profundizando en sus múltiples y variadas acepciones.
- Realizar una reflexión acerca de los huertos urbanos comunitarios como nuevos espacios emergentes en las ciudades contemporáneas.

En cuanto a los objetivos relacionados con el contexto de los HUC de Andalucía, es relevante señalar que actualmente existe un gran desconocimiento de los HUC en Andalucía, ya que no se sabe ni cuántos hay, ni dónde están ni cómo son. Por ello, se presenta como prioritario y punto de partida:

- Identificar y localizar los huertos urbanos comunitarios en Andalucía, para, de este modo, disponer de un inventario y una cartografía que permitan realizar análisis temporales y espaciales de los mismos.

- Señalar las motivaciones, causas y factores principales que propician el rápido crecimiento de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía en los últimos años, diferenciando además, el mayor o menor peso de cada una de esas causas.
- Analizar los HUC en Andalucía de manera colectiva para comprender las similitudes y diferencias entre los mismos y, de manera pormenorizada, para interpretar sus orígenes, diferencias actuales en la gestión y perspectivas de futuro.
- Conocer el imaginario de los HUC a partir del relato, las vivencias y las opiniones de sus actores, entendiendo que estos son poseedores de una percepción cercana (y subjetiva) de la realidad de estos espacios.

Finalmente, más allá de la diagnosis de los HUC en Andalucía, la presente Tesis Doctoral tiene la vocación de transferir los resultados de la investigación hacia la acción abordando para ello aspectos propositivos, tanto teóricos como prácticos, que sean de utilidad para la sociedad contemporánea:

- Establecer claves y estrategias de actuación técnica y política sobre la puesta en valor de los HUC existentes entendiéndolos como un sistema en red.
- Proponer fórmulas desde una perspectiva geográfica sobre la creación, diseño y gestión de nuevos huertos urbanos comunitarios en la que se aglutinen aspectos sociales, ambientales y territoriales.

## **1.4.- METODOLOGÍA**

### **1.4.1.- Contexto espacial y temporal de la investigación**

Se aborda el fenómeno de los huertos comunitarios en la ciudad contemporánea, analizando la aparición de estos espacios que presentan características, orígenes, organización y motivación muy singulares. Para ello, en primer lugar se enmarca la investigación en los huertos ya existentes en diferentes realidades sociales y urbanas, principalmente en Latinoamérica, Norteamérica y Europa, utilizando como referencia aquellos casos más singulares por su importancia y antigüedad. El conocimiento de los huertos en otros países se sustenta en diversas estancias de investigación realizadas por el autor en los últimos años: Lisboa y Coimbra (Portugal) y Manchester (Reino Unido) en 2012; París y Marsella (Francia), Montreal y Toronto (Canadá) y Nueva York (Estados Unidos) en 2013; Burdeos (Francia), Bruselas (Bélgica) y Lima (Perú) en 2014.

Para la concreción del estudio se ha seleccionado la Comunidad Autónoma de Andalucía al ser pionera en la aparición de huertos urbanos comunitarios desde la puesta en marcha de los Huertos del Parque de Miraflores en el año 1991. Tras ellos, se han iniciado otros muchos HUC en el resto de Andalucía. En otras ciudades y regiones españolas existen igualmente huertos urbanos comunitarios de gran interés, como en Barcelona, en la que aparecen en 1997, en Madrid, Santander, Valladolid, Albacete..., sin embargo, la antigüedad, la cantidad y la singularidad de los HUC en Andalucía parece justificar el interés de la investigación.

Al ser este un fenómeno muy cambiante, altamente dinámico y con una evolución diversa y compleja, se ha marcado un límite temporal fijado en el 28 de febrero de 2014, Día de Andalucía, para, de este modo, poder contar con un inventario y una cartografía inédita hasta la fecha en Andalucía.

Hasta febrero de 2014 los huertos urbanos comunitarios que son objeto de estudio de esta Tesis Doctoral ascendían a 91 en la región. Además de estos 91 HUC actuales, existen multitud de proyectos que se materializarán en los próximos años a lo largo y ancho de la geografía andaluza. La crisis socio-económica que asola España, y buena parte de la Europa meridional, caracteriza este periodo histórico que está marcando indefectiblemente el paisaje social de las ciudades españolas.

Como se ha señalado, existen de manera amplia otros tipos de espacios que forman parte del amplio espectro de tipologías de la agricultura urbana y periurbana pero no son objeto de esta investigación, citándose por ejemplo, los huertos particulares, los huertos de alquiler, los huertos de cooperativas o grupos destinados a la comercialización, etc.

#### 1.4.2.- Diseño epistemológico

El estudio de los HUC se presenta en primer lugar como un asunto complejo dado que son espacios híbridos que interactúan con un determinado contexto social, económico, cultural y ambiental. En segundo lugar, es un asunto dinámico ya que va cambiando día a día con la evolución de la comunidad en la que se halla inmerso. En tercer lugar, es un asunto que al mismo tiempo es único porque, aunque parezcan similares, cada huerto es diferente al resto al ser el resultado de las múltiples variables que intervienen en su aparición, y diverso, ya que se reúnen en un mismo espacio distintos actores con objetivos, perspectivas e intereses diferentes (ciudadanos, organizaciones, organismos públicos, instituciones privadas, profesionales y técnicos, etc.).

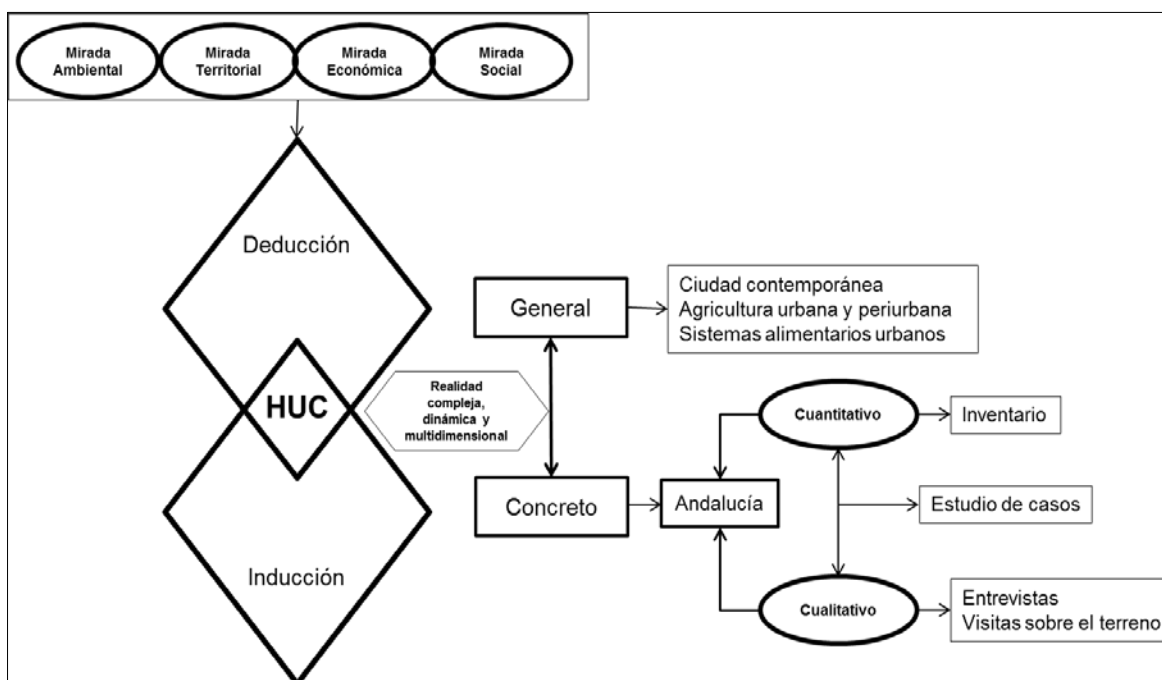


Figura 1: Esquema metodológico de la investigación

Elaboración Propia

Esta complejidad y multidimensionalidad de los HUC determina qué tipo de marco metodológico se emplea para entender y explicar esta nueva realidad en las ciudades. La primera aproximación que se realiza viene de la mano de cuatro miradas fundamentales:

- desde una **mirada social**, ya que en los HUC se pueden encontrar distintos perfiles sociales en función de las personas participantes en los huertos, desde personas habituadas desde su niñez a la agricultura a personas sin vínculos previos con el mundo rural, con modos de vida eminentemente urbanos, pero con una alta concienciación ambiental o una fuerte ruralfilia. Asimismo, por el rol que desempeñan los HUC en el sistema alimentario, la calidad de vida y la salud de las personas.
- desde una **mirada económica**, considerando que los HUC suponen un ahorro en las economías de muchas familias. El impacto en la micro-economía o en la economía del hogar es destacable. En esta línea, la FAO (2005:19) señala: “Las huertos constituyen un medio que permite a las familias disminuir su vulnerabilidad.” En otras escalas, los huertos son el instrumento básico para obtener alimentos y mejorar la economía familiar para millones de personas en ciudades del Tercer Mundo.
- desde una **mirada urbanístico-territorial**, como una nueva forma de “hacer ciudad” y como un fenómeno que se está introduciendo en los planes urbanísticos a nivel local y regional. No obstante, los urbanistas y planificadores se han ocupado tradicionalmente poco de ello. “La mayoría rechaza la agricultura de ciudad sobre todo dentro de la urbanización, por entenderla como un elemento incompatible con el paisaje urbano” (Cruz, 1995:12).
- desde una **mirada ambiental**, ya que los huertos urbanos suponen un recurso con el que contrarrestar los excesos de la degradación ambiental y mejorar la resiliencia de las ciudades.

La utilización de 4 miradas (social, económica, territorial y ambiental) es similar a la metodología utilizada por otros autores aunque con matices. Así, otros autores (Reyburn, 2006: 23, Sevilla, 2006: 226 y Gallardo, 2012:9) realizan una categorización en 3 aspectos: social, económico y ambiental, por lo que la novedad incluida en esta Tesis Doctoral sería la inclusión de la dimensión territorial al entender que aporta valiosa información para comprenderlos y relacionarlos completando así una mirada global de los mismos. Otros autores incluyen sus propios matices a esta categorización principal, como

por ejemplo Moragues et alii (2013:7) que dividen la cuestión social resultando de la siguiente manera: salud y bienestar, relaciones sociales, economía y medio ambiente.

Ahora bien, aunque la base metodológica se sustente en las anteriores cuatro miradas, es necesario reconocer la complementariedad de distintas perspectivas que las fortalecen y modulan empleando una metodología holística que responda a las múltiples hipótesis que sobre los huertos en las ciudades se presentan:

- desde una **mirada histórica**, ya que, en función de sus orígenes, algunos huertos surgen como respuestas reivindicativas a problemas sociales mientras que otros lo hacen como programas organizados y gestionados por las administraciones públicas.
- desde una **mirada paisajística**, como realidades inéditas que se están incorporando con rapidez al paisaje urbano. Y, aun cuando se sitúen en el corazón mismo de grandes ciudades, alejados de entornos rurales, los HUC pueden entenderse como paisajes fronterizos.
- desde una **mirada agroecológica**, como enfoque que relaciona diversas disciplinas tratando de comprender los procesos agronómicos, económicos y sociales como un todo.
- desde una **mirada política**, debido a que desde la ecología política se están haciendo muchos esfuerzos para incorporar las propuestas sobre huertos urbanos comunitarios en los programas electorales y, no solo de partidos verdes o ecologistas, sino en todos los del espectro ideológico. De igual manera, los partidos políticos están observando los réditos electorales que ofrece una iniciativa de este tipo en su territorio.
- desde una **mirada legislativa**, ya que es necesario contar con ordenanzas municipales y reglamentos de uso que mejoren y aumenten la “legislación minimalista” (Consales, 2004) existente en España. A diferencia de lo que ocurre en otros países europeos, cabe recordar la inexistencia de legislación específica en el contexto regional andaluz ni en el contexto estatal español.
- desde una **mirada nutricionista**, ya que la existencia de huertos urbanos comunitarios mejora la calidad alimenticia de los ciudadanos/as. Asimismo, supone un freno simbólico a la expansión de la *fast food* o “comida rápida”, incrementando el consumo de verduras y hortalizas frescas y caminando hacia un sistema alimentario urbano más equilibrado en lo social, en lo económico, en lo territorial y en lo ambiental.

Tras estas primeras aproximaciones, el eje central se sustenta en la combinación de una metodología deductiva e inductiva que tiene su reflejo en todas las etapas del trabajo. Se parte de la deducción conceptual a través de la lectura bibliográfica y la experiencia previa que nos señala algunas ideas que luego precisan ser corroboradas y demostradas. Por ejemplo, se constata que los huertos en todo el mundo, así como en España y en Andalucía (tanto HUC como de otro tipo) han experimentado un aumento considerable pero hay que demostrar cuánto han crecido, cuándo (en qué período de tiempo) y por qué se ha dado ese aumento.

Por otra parte, la utilización de una metodología inductiva porque a partir del estudio de casos concretos en Andalucía y del trabajo de campo, obtendremos suficiente información para caracterizar y conocer cómo son y dónde se ha dado ese aumento de huertos (distribución territorial). Este proceso inductivo nos puede descubrir una singular realidad territorial de los HUC en Andalucía que se desconoce al inicio de la investigación.

En el enfoque inductivo se propone una combinación de metodología cuantitativa en tanto en cuanto se genera una base de datos a partir de un inventario y cualitativa resultante de las entrevistas y las visitas sobre el terreno. Todo ello permite triangular la información y clarificar la diversidad y heterogeneidad de los actuales HUC en Andalucía.

El esfuerzo en formular una metodología propia y específica para trabajar sobre los huertos urbanos comunitarios en general y sobre estos en Andalucía, requiere la complementariedad constante de los métodos deductivo e inductivo para dar sentido al estudio de una realidad poliédrica. Para comprender la totalidad del poliedro es preciso mirar desde distintos puntos de vista ya que mirar desde una sola disciplina dejaría al margen aspectos que son indisolubles. La multitud de perspectivas desde las que se puede contemplar la ciudad y la agricultura como escenarios complejos, diversos y llenos de contradicciones, ha dado lugar tradicionalmente a una amplia diversidad de disciplinas y teorías científicas, cada una de ellas centradas en un aspecto particular. Esta fragmentación del conocimiento se ha ido traduciendo en “visiones irremediabilmente autistas y metonímicas, en las que cada parte ha acabado sustituyendo al todo, reduciendo cada vez más los espacios de solapamiento y diálogo” (Verdaguer, 2010:7). En este sentido, se reconoce que tradicionalmente las teorías urbanísticas o los estudios sobre agricultura tratan los huertos urbanos comunitarios de una manera tangencial, pero en excepcionales ocasiones los sitúan en el epicentro de su investigación.

Los HUC son espacios multifuncionales que requieren pues una metodología integradora y flexible. Más allá de la combinación deductiva e inductiva y el trabajo en diferentes miradas, en esta Tesis Doctoral se tiene en cuenta la necesidad de añadir una metodología descriptivo-interpretativa que ofrezca una exacta radiografía de los HUC en Andalucía en un momento concreto que se caracteriza por los cambios socioeconómicos derivados de la crisis. En este sentido, el análisis micro-geográfico de cada uno de los huertos y el exhaustivo trabajo de campo a través de entrevistas y visitas sobre el terreno fortalece dicho conocimiento.

Finalmente se pretende dotar a esta metodología de un sentido propositivo que motive la declaración de una serie de recomendaciones hacia las administraciones públicas y los ciudadanos/as en relación a los huertos urbanos comunitarios.

Todo lo anterior se ve complementado con aproximaciones a metodologías de investigación-acción-participación dada la implicación directa y constante del autor en la promoción de nuevos HUC en Andalucía.

Finalmente, en relación a las herramientas cartográficas utilizadas, estas proceden mayoritariamente de Iberpix, el visor web que el Instituto Geográfico Nacional (IGN) pone a disposición de los usuarios. Gracias a Iberpix se pueden consultar tanto mapas topográficos (1:1.000.000, 1:200.000 y 1:25.000), mapas de ocupación del suelo (Corine 3, Corine 5 y SIOSE), mapas de relieve (MDT 1:200.000 y MDT 1:25.000), imágenes satelitales (Landsat 7, SPOT 5 y PNOA) y ortofotos en vuelos del año 2013 para Andalucía.

Asimismo, se ha recurrido frecuentemente al geoportal de IDEAndalucía (Infraestructura de Datos Espaciales de Andalucía) y a Google Maps, a través de los cuales se puede visualizar y superponer cartografía y ortoimágenes de distinto tipo. Como cartografía de referencia, se utiliza el Mapa de Paisajes de Andalucía (2003) al considerar que ofrece una visión más certera y ajustada al objeto de trabajo que otros mapas que también trabajan con unidades territoriales como el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA).



### **1.4.3.- Desarrollo metodológico**

La presente Tesis Doctoral pretende realizar un extenso trabajo de localización y conteo de todos los huertos urbanos comunitarios existentes en Andalucía considerando solo aquellos que reúnen los siguientes requisitos:

- Huertos públicos gratuitos, gestionados por administraciones públicas o asociaciones vecinales. Se descartan por ello aquellos huertos que tienen un carácter privado o en los que se impide el acceso libre a otros ciudadanos/as. Por ejemplo las empresas que alquilan terrenos para huertos a particulares. Se considera que las iniciativas públicas, o gestionadas por una asociación con un convenio con el ayuntamiento, tienen una mayor permanencia en el tiempo, siendo las de carácter privado altamente susceptibles de desaparecer cuando las circunstancias sociales o económicas se modifiquen.
- Huertos dedicados al autoconsumo, el ocio y las actividades sociales, descartándose por ello todos aquellos huertos dedicados a la comercialización o venta posterior de los productos obtenidos. En coincidencia con la visión de Nahmías y Le Caro (2012:4), que señalan la necesidad de diferenciar entre agricultores urbanos profesionales y agricultores urbanos amateur, esta Tesis Doctoral se centrará en estos últimos, ciudadanos que se dedican a la agricultura de manera amateur y sin interés comercial posterior. Se entiende que, en estos espacios, la agricultura urbana no es el fin sino el medio para el progreso local.
- Huertos con una vocación de permanencia. Se descartan, pues, todas aquellas iniciativas que, además de tener una prevalencia de intereses particulares frente a colectivos, tienen una vocación más temporal que permanente. Se presenta muy difícil identificar con rigor, localizar en el territorio y estudiar científicamente experiencias de grupos de ciudadanos/as que pueden durar solo unos meses en función del ánimo de los impulsores o la viabilidad económica del proyecto.

La identificación y localización de los HUC en Andalucía exige una labor de consulta y revisión de páginas web de ayuntamientos y asociaciones ciudadanas, noticias de periódicos, noticias de televisión, etc., siguiendo, en definitiva, cualquier pista que lleve a localizar y verificar la existencia de un huertos urbanos comunitarios en algún rincón de Andalucía. Este trabajo lleva desarrollándose de manera más o menos formal desde el año 2008 lo cual proporciona en este momento un amplio directorio de responsables y actores sociales claves.

A partir de dicho directorio, que se modifica y enriquece de manera constante, se realiza un trabajo de **consultas telefónicas** tanto a entidades públicas y privadas como a asociaciones ciudadanas, particulares, etc. A modo de ejemplo, tan solo en el año 2013 se han efectuado 1725 llamadas telefónicas de las cuales:

- 1070 llamadas se han efectuado a ayuntamientos.
- 327 llamadas a asociaciones ciudadanas.
- 230 llamadas a la Junta de Andalucía (distintas Consejerías, servicios centrales, delegaciones provinciales, empresas públicas, agencias, etc.).
- 52 llamadas a otros organismos o entidades (Confederaciones Hidrográficas, Mancomunidades, etc.).
- 46 llamadas a las Diputaciones Provinciales.

Tras las llamadas telefónicas se aborda un extenso trabajo de campo secuenciado en el **reconocimiento sobre el terreno** y las **entrevistas a responsables**.

- Reconocimiento sobre el terreno

Para contrastar la información obtenida por teléfono e internet y contar con información directa, se han realizado visitas a los 91 huertos urbanos comunitarios investigados, aunque en total han sido 172 reconocimientos sobre el terreno ya que muchos de ellos se han visitado varias veces. Asimismo, a los anteriores 172 reconocimientos directos hay que sumarles otras 123 visitas a diferentes tipologías de agricultura urbana y periurbana en Andalucía, con el objetivo de ampliar los conocimientos sobre esta temática entendiendo que los huertos urbanos comunitarios se engloban en una realidad más amplia. Entre estas otras experiencias que se han visitado pero que no son objeto prioritario de estudio en esta Tesis Doctoral, destacan, por ejemplo, huertos privados que una pequeña empresa alquila a ciudadanos/as, terrenos que un grupo de amigos alquila directamente a un agricultor, terrenos ocupados ilegalmente en vegas de ríos que se destinan a la venta comercial de los productos, cooperativas de agricultores en las periferias de las ciudades, invernaderos sobre tejados, huertos sobre azoteas, huertos en el interior de viviendas, etc.

Los reconocimientos y visitas sobre el terreno se han efectuado acompañadas por la persona responsable la cual, en paralelo, en el caso de los HUC, es entrevistada. La presencia de la persona responsable del HUC disminuye las reticencias que pudieran tener algunos hortelanos/as ante la aparición de una persona desconocida que pregunta

y realiza fotografías a sus parcelas. A pesar de ello, en algunos casos, las visitas no han estado exentas de problemas, como por ejemplo en Sanlúcar de Barrameda, en donde la visita se realiza en un vehículo todoterreno de la Guardia Civil, a petición del técnico municipal, al encontrarse el HUC en un barrio con problemas de marginalidad e inseguridad. En otros municipios, los hortelanos reciben con cierta animadversión al propio entrevistado-responsable, sobretodo si son políticos o técnicos municipales.

La constatación y reconocimiento sobre el terreno contribuyen a una aproximación geográfica más precisa ya que, en muchas ocasiones, aparece información en los medios de comunicación o en las redes sociales de que un HUC se sitúa en un pueblo o ciudad de Andalucía y, sin embargo durante la visita se constata que o bien no existe dicho HUC o bien este se localiza en una pedanía alejada del núcleo principal o en un polígono industrial en medio del campo (p. ej. la pedanía de Secadero en el municipio de Casares, la urbanización El Zambudio en Baena o los huertos de Casariche situados en el Polígono Industrial de Fuente Nueva, a unos 4 kilómetros del núcleo urbano). Esta circunstancia ha ido ponderando el uso de los medios de comunicación entendiendo que son muy útiles para dar a conocer la existencia de un HUC pero relativamente fiables a la hora de conocer en profundidad su localización, características, funcionamiento interno, etc.

Como resultado de todo este trabajo, se conforma un archivo fotográfico de más de 3000 imágenes de HUC en Andalucía, algunas de las cuales aparecen en la presente Tesis Doctoral<sup>2</sup>. Para ulteriores análisis diacrónicos este archivo fotográfico se presume relevante para observar los cambios que experimentan dichos huertos en Andalucía.

#### - Entrevistas a responsables

Junto al reconocimiento directo se efectúan 91 entrevistas semidirigidas a los responsables de los HUC, lo cual, supone la adquisición de conocimientos desde la fuente original y otorga una visión real y actualizada de un fenómeno que evoluciona de manera constante. Las entrevistas ofrecen igualmente información cuantitativa y cualitativa que permite caracterizar cada HUC de manera bastante certera y concluyente.

Las entrevistas utilizadas se basan en un modelo utilizado en el trabajo del autor sobre los huertos urbanos de Sevilla capital (Puente, 2012), sobre el cual se han realizado

---

<sup>2</sup> Todas las fotografías del presente trabajo de investigación son del autor, excepto aquellas en las que figure otro autor.

diversas mejoras y adaptaciones. La entrevista inicial, utilizada para los HUC de Sevilla (ver Anexo I) recogía 20 preguntas que han quedado comprimidas en el presente trabajo en 12 preguntas agrupadas en cinco aspectos fundamentales, esto es: las características territoriales de los HUC; el origen y las motivaciones que impulsaron su creación; la gestión y la organización interna de los HUC; el perfil social que tienen los ciudadanos/hortelanos; y los aspectos agronómicos más relevantes.

El modelo de entrevista se ha cotejado con otras utilizadas en otras regiones sobre la misma temática, por ejemplo, la utilizada por Natureparif, la Agencia Regional para la Naturaleza y la Biodiversidad de la región Île-de-France (ver Anexo II), comprobando que son muchos los puntos en común y verificando que la entrevista recoge los aspectos más importantes a conocer de los huertos urbanos comunitarios de Andalucía. De este modo, la entrevista semidirigida contiene las siguientes preguntas:

#### 1.- Características territoriales

- ¿Dónde se localiza el HUC en su municipio? (dentro del núcleo urbano, en la periferia, en una pedanía...)
- ¿Qué clasificación urbanística tiene el suelo sobre el que se asienta el HUC?
- ¿Qué número de parcelas y qué tamaño tiene cada parcela?

#### 2.- Origen y motivaciones que impulsaron la creación del HUC

- ¿En qué fecha y por qué se creó el HUC?
- ¿Qué agente social y/o administrativo impulsó o creó el HUC?

#### 3.- Gestión y organización interna

- ¿Qué agente social y/o administrativo gestiona el huerto (ayuntamiento, asociación de vecinos, otras...)?
- ¿Existe algún documento legal como unas Ordenanzas municipales o un reglamento de uso y gestión del HUC?

#### 4.- Perfil social de los ciudadanos/hortelanos

- ¿Cuáles son las edades, la situación laboral y el género de los ciudadanos/hortelanos?
- ¿La permanencia de los hortelanos/as es temporal o indefinida?

- ¿El HUC motiva algún cambio en la alimentación de los hortelanos/as?

#### 5.- Aspectos agronómicos más relevantes

- ¿Qué práctica agrícola se realiza en el HUC (agricultura ecológica, convencional, permacultura, etc)?
- ¿Qué tipo de riego se emplea preferentemente (tradicional “a manta”, mangueras, riego por goteo, etc)?

Las entrevistas se realizan de manera directa, conversando con la persona entrevistada, reflexionando sobre las ideas a transmitir y obteniendo mucha más información complementaria de la que se pretendía obtener a priori. Cada HUC en Andalucía tiene unos responsables diferentes según el caso. Así, son cuatro los perfiles principales de los entrevistados:

- Políticos (36). Alcaldes y/o Concejales comprometidos directamente con la gestión de los huertos de su municipio.
- Técnicos (30). En su gran mayoría de medio ambiente o bienestar social, con formación académica y/o profesional como biólogo, ingeniero técnico agrícola, geógrafo, sociólogo o trabajador social.
- Miembro de la asociación gestora (21). En estos casos, son personas vinculadas al movimiento vecinal que promueve y gestiona los huertos.
- Hortelano responsable (4). Ante la falta de gestores municipales o de asociaciones, los hortelanos se autoorganizan y eligen a un representante capaz de encargarse de las cuestiones comunes de la colectividad.

Finalmente hay un espacio dedicado a “Observaciones de interés” en donde se recogen reflexiones que los entrevistados destacan por algún motivo especial. Pueden ser ideas sobre problemas de robos, conflictos internos entre hortelanos/as, el papel de las mujeres y los niños, las infraestructuras del HUC, las prácticas ecológicas... y todo aquello que el entrevistado considere interesante reseñar.

En el transcurso de la entrevista con los responsables, es frecuente la presencia y el acercamiento de hortelanos/as que participan en la charla por lo que se han recogido y transcrito literalmente expresiones y comentarios orales de los mismos que son de gran valor y ejemplifican la percepción y el relato concreto de los actores. Estas reflexiones abiertas, sin un guion establecido, se han ido rellenando de manera simultánea en cada

visita sobre el terreno, en este marco de conversaciones a varias bandas entre el entrevistado, hortelanos/as, vecinos, políticos, etc.

Tras el trabajo de campo se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo de la información obtenida que permita conocer las motivaciones y causas de la aparición de cada HUC, la finalidad a la que se destina, las dimensiones de los huertos, el perfil de los hortelanos, los problemas y las soluciones adoptadas, etc. Este análisis pormenorizado permite a su vez un análisis comparativo entre los HUC en Andalucía que facilita la comprensión de su realidad heterogénea y multidimensional. Para conocer la distribución territorial, el origen diferenciado y las consecuencias espaciales y sociales se considera de gran importancia, cómo se señaló anteriormente, utilizar como referencia las Unidades Territoriales propuestas en el Mapa de Paisajes de Andalucía (2003), elaborado por la Consejería de Medio Ambiente y la Universidad de Sevilla.

Para un análisis más preciso, se han seleccionado 8 casos concretos que resultan paradigmáticos por su importancia, características o funcionamiento entre los HUC en Andalucía. Para su selección se han seguido varios criterios: en primer lugar, un criterio temporal, ordenados en función de su fecha de creación; en segundo lugar, un criterio territorial, reflejando la desigual distribución de los HUC en Andalucía; en tercer lugar, el tipo de gestión que tienen, bien reflejando una realidad mayoritaria, bien reflejando una singularidad en la gestión; y en cuarto lugar, su importancia como ejemplos relevantes que ejercen de modelos difusores hacia otros HUC en Andalucía. En base a estos criterios se han seleccionado: el Parque de Miraflores (Sevilla), Los Barrios (Cádiz), El Coronil (Sevilla), Rota (Cádiz), Parque de la Asomadilla (Córdoba), Rioja (Almería), Ronda (Málaga) y Almanjáyar (Granada).

En una última fase de la investigación se realiza una interpretación de los resultados y una elaboración de conclusiones. Estas se exponen de manera organizada en diversos apartados: sobre el debate general acerca de los huertos urbanos comunitarios, sobre los objetivos y la metodología, sobre los HUC en Andalucía... y se plantea la apertura de futuras líneas de investigación que pueden contribuir a un mayor y mejor conocimiento de esta temática.

## 1.5.- FUENTES

En el desarrollo de la Tesis Doctoral se han manejado diversas fuentes de información que, aunque la bibliografía general y específica se incluye al final del documento, es necesario destacar algunas publicaciones dada su importancia en la investigación. A una gran parte de las fuentes se puede acceder tanto en su versión digital como en papel. Sin embargo, hay numerosas fuentes bibliográficas, medios de comunicación e información diversa a la que solo se puede acceder en su versión digital, disponible para su uso directo o su descarga a través de internet. Las principales referencias bibliográficas proceden en su mayoría de la literatura estadounidense, canadiense, inglesa, francesa o latinoamericana.

### 1.5.1.- Fuentes Bibliográficas

Para cuestiones previas, relacionadas con el estudio y comprensión de la sociedad actual y, por extensión de la ciudad contemporánea, han sido muy importantes las lecturas de autores como Lewis Mumford (1973), Marc Augé (1992), Edgar Morin (2000), Horacio Capel (2003), Boaventura de Sousa Santos (2005), Crawford Holling (2008), David Harvey (2010) y Ramon Folch (2011). Especial referencia a Henri Lefebvre cuya obra “Le droit à la ville” (El derecho a la ciudad) (1968) ha inspirado numerosas reflexiones que subyacen en este trabajo.

Es imposible hablar de huertos urbanos comunitarios sin antes hablar de agricultura urbana y periurbana. Relacionadas específicamente con la agricultura en las ciudades, es preciso señalar que la utilización de literatura francesa ha sido muy importante en el desarrollo de esta Tesis Doctoral. Son significativos los estudios franceses acerca de la agricultura urbana y periurbana centrados en la seguridad alimentaria y el desarrollo social, focalizados fundamentalmente en Francia y el Magreb. Autores como Michel Phlipponneau (1956), estudiando los modos de vida rurales de la periferia parisina, han marcado a toda una generación de investigadores tanto en Francia como en la propia España. Instituciones como el *Institut d'aménagement et d'urbanisme d'Ile de France (IAURIF)* y autores como A. Fleury (2003) junto a P. Donadieu (2003) y R. Vidal (2007), bajo el auspicio de la Escuela Nacional Superior de Paisaje (ENSP) han trabajado intensamente la temática de la agricultura y los huertos en las ciudades actuales. Estas

obras, verdaderos compendios de conocimientos urbanísticos, agrícolas y sociales establecen un excelente punto de partida desde el cuál abordar la presente Tesis Doctoral.

Más recientemente destacan las lecturas que se han efectuado de los trabajos de Jean-Noël Consales (2004) sobre la aglomeración urbana de Marsella, Paula Nahmías e Yvon Le Caro (2012) sobre las definiciones del concepto de agricultura urbana y Christine Aubry y Jeanne Pourias (2013), del equipo “Agricultura Urbana” de AgroParis Tech, sobre aspectos relacionados con los sistemas alimentarios urbanos.

De los estudios procedentes de Estados Unidos y Canadá destacan las obras de Peter Lamborn y Bill Weinberg (1999) sobre nuevos jardines y huertos urbanos en Estados Unidos; los aportes de Nathan McClintock (2010) acerca del metabolismo urbano, los desiertos alimentarios y el papel de las nuevas formas de agricultura urbana en EE.UU.; los trabajos de Luc Mougeot (1994, 2000 y 2006) sobre la definición, evolución y significado de la agricultura urbana en el mundo; de Stefan Reyburn (2002 y 2006) que realiza una valiosa compilación de ideas y teorías sobre la agricultura y los huertos urbanos en la última década; de Eric Duchemin a través de la revista VertigO, el colectivo CRAPAUD (Collectif de Recherche en Aménagement Paysager et Agriculture Urbaine Durable) y AU/Lab, vinculados ambos a la Université de Quebec à Montreal (UQAM).

En América Latina, la investigación acerca de la agricultura en la ciudad está muy desarrollada debido a varios factores:

- en primer lugar, se ha producido durante el siglo XX un desarrollo urbano y poblacional de las ciudades en América Latina de dimensiones explosivas, motivado por la alta natalidad de la población y, sobre todo, por el fuerte éxodo rural.
- en segundo lugar, los niveles de pobreza de la población urbana obligan a buscar recursos alimenticios de manera autosuficiente, a fin de garantizar la soberanía alimentaria y una fuente de ingresos complementarios.
- en tercer lugar, organismos internacionales como la ONU han impulsado numerosas campañas para fomentar y apoyar la agricultura urbana en Latinoamérica como medio para mejorar la situación de pobreza en las ciudades y garantizar el abastecimiento de alimentos a la población.



En el caso de las obras latinoamericanas, destacan las investigaciones de *Urban Harvest* (“Cosecha Urbana”), una iniciativa creada en 1999 en Lima que aglutina a diversas asociaciones de investigación y desarrollo en agricultura urbana y periurbana. Del mismo modo que *Urban Harvest*, la Red AGUILA (Red Latinoamericana de Investigaciones en Agricultura Urbana) que opera en distintos países (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Haití, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad, Uruguay y Venezuela) ha promovido en los últimos 15 años diversas tesis y publicaciones sobre los huertos urbanos. Son especialmente interesantes las lecturas de trabajos de investigadores asociados a *Urban Harvest*, Red Aguila o a diversas universidades de América Latina como Catherine Murphy (1998), María Caridad Cruz (1995)<sup>3</sup>, Alberto Gurovich W. (2003)<sup>4</sup>, Nathalie Goldstein (2004)<sup>5</sup>, Margarita Fernández (2006)<sup>6</sup> y Hernando Uribe (2006)<sup>7</sup>. Estos autores realizan interesantes aportaciones enfocadas en su mayoría en la seguridad alimentaria como línea de investigación.

De fuentes británicas sobresalen las lecturas de trabajos promovidos por la Universidades de Londres, Manchester o Greenwich, con investigadores como Adrienne Martin, Nicolien Oudwater y Sabine Gündel (2002), Tara Garnett (1996), Ruth Martin y Terry Marsden (1999) y Arturo Pérez-Vázquez (2000), sobre las experiencias de huertos urbanos desarrolladas en las ciudades y área metropolitanas más importantes del Reino Unido. Más recientemente, es especialmente curioso conocer la experiencia “Incredible Edible” desarrollada en Todmorden, una pequeña ciudad al norte de Manchester.

En Alemania la tradición hortícola en las ciudades está muy extendida y desde los años 80 existen diversas publicaciones sobre el tema. Los autores se centran especialmente en ciudades importantes como Berlín, Munich, Hannover o Leipzig destacando a Birgit Wahmann (1989), Horst Farny y Martin Kleinlosen (1986), Hartwig Stein (1998) y André Christian Wolf (2008). Igualmente, se han consultado con frecuencia los trabajos de Runrid Fox-Kämper (2012) centrados en la agricultura urbana en un contexto mundial.

De la literatura italiana han resultado interesantes las lecturas de David Fanfani y Alberto Magnaghi (2010) sobre la teoría de los parques agrarios entendiéndolos como un nuevo

---

<sup>3</sup> Estudia la problemática de la agricultura urbana en La Habana (Cuba).

<sup>4</sup> Estudia los huertos obreros y familiares en Chile.

<sup>5</sup> Estudia un caso concreto de huertos familiares en Santiago de Chile.

<sup>6</sup> Realiza un estudio comparado entre huertos urbanos de La Habana (Cuba) y Nueva York (EE.UU.).

<sup>7</sup> Estudia los huertos urbanos en Santiago de Cali (Colombia).

instrumento de planificación que combina los intereses comerciales de los agricultores con la sustentabilidad ambiental y paisajística del territorio.

Para conocer la situación en la Europa del Este, se han consultado trabajos como los de Louiza Boukharaeva y Marcel Marloie (2010) acerca de la evolución de los huertos urbanos tras la desintegración de la Unión Soviética y como estos, a diferencia de otras partes de Europa, se desarrollan en Rusia a "gran escala", con parcelas mínimas de 300 m<sup>2</sup> llegando a superar incluso los 1000 m<sup>2</sup>.

Para comprender el contexto socioeconómico actual, se han seguido con gran interés las publicaciones procedentes de Grecia, en especial las de Theodosia Anthopoulou y Maria Partalidou (2013), ya que en ellas se aborda la relación entre la crisis socioeconómica y la aparición de huertos urbanos comunitarios en Grecia. El artículo *The emergence of Municipal Garden allotments in Greece. New social functions of agriculture in times of crisis* es un buen ejemplo de ello siendo muy útil al presentar tendencias de gran similitud extrapolables al caso de España.

En menor medida, se ha intentado conocer la realidad de los huertos urbanos comunitarios en otros ámbitos geográficos del planeta. Son especialmente útiles los textos y trabajos que promueven por ejemplo en África algunas organizaciones como el *Institut Africain de Gestion Urbaine* (IAGU) y las *Conférences des Responsables de Recherche Agricole en Afrique de l'Ouest* (CORAF). Podría destacarse en este sentido la lectura del trabajo de Sarah N. Kimeze (2005) en Uganda.

Sobre el continente asiático se han consultado algunos trabajos como el de Constancio C. de Guzman (2005) sobre Filipinas (con especial atención a Manila) y Ngyuyen Thi Tinh, Maarten Warnars, Ta Thi Bich Duyen and Tran Thi Bich Ngoc (2007) sobre Vietnam (centrándose especialmente en Hanoi).

A nivel global, diversas organizaciones de carácter supranacional están prestando especial atención en los últimos años a la realidad de los huertos urbanos. De este modo, investigadores como J. Smit, A. Ratta y J. Nasr, (1996) con publicaciones como *Urban Agriculture: Food, Jobs and Sustainable Cities*, Yves Cabannes (2004) con su trabajo titulado *Public Financing and investment for Urban Agriculture* y Axel W. Drescher (2000), con *La agricultura urbana y periurbana y la planificación urbana. Salud y medio ambiente urbano*, realizan aportaciones bajo la promoción de las Naciones Unidas.

Además, un buen número de organizaciones no gubernamentales como el *Worldwatch Institute*, a través de autores como Eric Assadourian (2003) y la Fundación RUAF (Red Internacional de Centros de Recursos en Agricultura Urbana), que publica la *Urban Agriculture Magazine*, traducida a varios idiomas y con difusión mundial, realizan novedosas aportaciones científicas y divulgativas. Han sido frecuentemente consultados los trabajos de investigadores vinculados a RUAF como Yves Cabannes (2003), Marielle Dubelling y Alain Santandreu (2002).

En relación a España este trabajo es especialmente difícil ya que las investigaciones sobre los huertos urbanos comunitarios son notablemente escasas. La mayoría de las fuentes bibliográficas responden a publicaciones de carácter divulgativo, aparecidas en prensa o en distintas páginas web.

Además de la escasez de investigaciones científicas acerca de los huertos en la ciudad, es destacable que la mayoría de los autores proceden de disciplinas relacionadas con la ingeniería técnica agrícola o la biología, y se centran fundamentalmente en aspectos agronómicos de los huertos como el ciclo de vida de las plantas, las enfermedades y plagas, los productos fitosanitarios químicos o ecológicos, los tipos de riego, etc.

Los autores procedentes de ciencias como la geografía, la antropología, la sociología o la arquitectura son aún escasos aunque se observa un creciente interés de estas disciplinas sobre los huertos urbanos comunitarios. En el caso de la Geografía, es reseñable la tradicional ausencia de estudios sobre los huertos en las ciudades bien porque la geografía rural considera que es tarea de la geografía urbana, bien porque la geografía urbana considera que aún no es un espacio urbano consolidado, sino un espacio transitorio que con el paso del tiempo tenderá a desaparecer absorbido por la dinámica constructiva de la ciudad. En raras ocasiones se ha tratado a los HUC como un elemento central de la ciudad. Un nuevo elemento que, sin embargo, otorga una nueva finalidad al suelo, enriquece y diversifica el paisaje y añade nuevas funciones a la heterogeneidad funcional de la ciudad.

Desde la geografía rural sí ha habido interesantes acercamientos hacia el estudio de la agricultura periurbana, fundamentalmente destacando sus aspectos económicos o territoriales. En este sentido, son valiosas las aportaciones de autores que estudian procesos de transformación en el mundo rural como Josefina Gómez Mendoza (1978),

que supone uno de los referentes nacionales para posteriores investigadores españoles. Asimismo, destacar a Concepción Camarero Bullón (1985) y Artemio Baigorri y Mario Gaviria (1985), en sus estudios sobre la transformación de la aglomeración urbana de Madrid en los años 70 y 80 del siglo XX. Durante las décadas 70 y 80 del s. XX la investigación española se centra especialmente en la finalidad productivista, económica o de subsistencia que tiene la agricultura periurbana, tocando de manera muy tangencial o anecdótica los huertos en las ciudades.

Evidentemente, también se justifica esta ausencia de citas tanto en la geografía rural como en la geografía urbana al no existir el propio objeto de estudio ya que los primeros huertos urbanos comunitarios nacen durante los años 90 del siglo XX y se desarrollan ampliamente en los últimos 5-6 años. Se reconoce pues que es una temática que comienza a desarrollarse en España fundamentalmente durante la primera década del s. XXI.

En este sentido destacan las publicaciones sobre la agricultura urbana y periurbana de Barcelona y su área metropolitana. Son reconocidas las tesis doctorales de Graciela Arosemena (sin publicar), y de Jordi Sempere (2005). Mención especial hay que hacer de las aportaciones de Paul Valerià en su tesis doctoral, presentada en 2006 y aún sin publicar: *L'ordenació dels espais agraris de la regió metropolitana de Barcelona*. De gran utilidad ha sido también la lectura del capítulo “Horts urbans i periurbans” de J. Busquets I Fàbregas *et alii* (2008) en *Guia d'integració paisatgística*, sin olvidar la valiosa aportación de P. Faus (2008) en su obra *La Ciudad Jubilada. Breve Diccionario sobre los Huertos Informales en los ríos de Barcelona*. Son relevantes igualmente los estudios de Josep Montasell (2009), ex Director del Parque Agrario del Baix Llobregat, quién ha arrojado mucha luz acerca de esta interesante figura entendida como un modelo de promoción económica de las actividades agrarias que pone en valor una agricultura de proximidad de alta calidad.

Con carácter divulgativo, destacan también en Cataluña las publicaciones de ingenieros técnicos agrícolas o expertos en jardinería claramente focalizados hacia el conocimiento de las hortalizas y verduras, la lucha contra plagas y enfermedades, la rotación y asociación de cultivos, etc. Un buen ejemplo de ello es el libro de Josep María Vallés (2007), verdadero referente para aquellas personas que quieren cultivar su propio huerto en el balcón o la azotea de su casa.

Sobre los huertos urbanos comunitarios de Madrid están siendo especialmente importantes los trabajos de Carlos Verdaguer (2010) así como de Nerea Morán y José Luis Fernández (2012). Estos últimos, muy implicados en los movimientos sociales madrileños, van más allá de las aportaciones científicas colaborando activamente en la creación, organización y gestión de huertos urbanos comunitarios en la capital de España.

Respecto a Andalucía es destacable la escasez de estudios de carácter científico sobre los HUC de la región. No existe ninguna tesis publicada que investigue expresamente esta temática en Andalucía. Algunos investigadores se aproximan a ellos como el profesor Eduardo Sevilla Guzmán (2006) de la Universidad de Córdoba que plantea una visión sociológica y el profesor Manuel González de Molina Navarro (2007) de la Universidad Pablo de Olavide que los cita desde la historia contemporánea y la agroecología.

Enfocados en ciudades concretas es recomendable la lectura de los trabajos de Glenda Dimuro, Marta Soler y Esteban de Manuel (2013) en los que se combinan cuestiones de soberanía alimentaria con el derecho a la ciudad en Sevilla. De igual manera, ha sido muy útil el artículo de Alberto Matarán (2013) sobre la participación social en la protección de los espacios agrarios periurbanos, con interesantes aproximaciones a la Vega de Granada. En el caso de la ciudad de Sevilla, la publicación propia titulada *Los huertos urbanos de Sevilla. De la tradición a la novedad* (Puente, 2012) la cual sirve de preludio a menor escala de la presente Tesis Doctoral.

Finalmente, es preciso señalar cuatro obras que se han convertido en libros de cabecera que han acompañado constantemente la realización de esta Tesis Doctoral y en los que se ha buscado motivación e inspiración: *Agropolis* de Luc Mougeot (2005), *City Bountiful* de Laura J. Lawson (2005), *The Omnivore's Dilemma: A Natural History of Four Meals* de Michael Pollan (2006) y *Radical Gardening. Politics, Idealism and Rebellion in the Garden* de George McKay (2011).

### 1.5.2. Otras fuentes

Entre las **fuentes documentales**, es preciso reconocer las numerosas publicaciones de las Naciones Unidas, a través de la FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations) y UNDP (United Nations Development Programme) que, si bien no abordan

directamente la cuestión de los HUC, sí ofrecen aproximaciones en documentos referidos a la agricultura urbana y periurbana, la seguridad alimentaria o la ayuda al desarrollo.

A nivel español, muy recientemente, el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente comienza a promocionar publicaciones sobre los huertos urbanos comunitarios, con títulos como *Agricultura familiar y huertos urbanos*, aparecida en la revista *Ambienta*.

En el contexto de Andalucía, se destaca la ausencia total de citas o menciones hacia los huertos en los documentos de la administración pública. Este es el caso del *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)*, el *Plan de Medio Ambiente de Andalucía (PAMA)*, el *IV Plan Andaluz de Salud*, etc. Es sorprendente incluso que en el *Plan para la Promoción de la Actividad Física y la Alimentación Equilibrada* de la Junta de Andalucía no se cite a los huertos precisamente cuando se señala que los ejes del Plan se basan en “la participación directa de la ciudadanía y el desarrollo de la promoción de la salud, que nos permite armonizar el disfrute de las condiciones saludables, -como el comer de todo- y desarrollar una actividad física satisfactoria, con la prevención del sobrepeso y la vida sedentaria” (2004:10).

Igualmente llamativo resulta que en ningún momento se mencione a los huertos urbanos comunitarios en el *II Plan Andaluz de Agricultura Ecológica*. Este Plan está dirigido especialmente al sector profesional y a los aspectos económicos de la agricultura ecológica como son las empresas agroalimentarias, la producción a gran escala, la comercialización y la exportación, no teniendo cabida prácticas de agricultura urbana de tipo familiar, informal o sin interés comercial.

Recientemente, la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía se ha incorporado a la investigación en esta temática gracias a la publicación de la *Guía para la creación de Huertos Sociales Ecológicos en Andalucía* (2014). La influencia de esta publicación se verá reflejada con seguridad en el *III Plan Andaluz de la Agricultura y la Ganadería Ecológica (2014-2020)*, actualmente en redacción.

Es necesario destacar la importancia de los **medios de comunicación** al abordar este nuevo fenómeno urbano y social. Es llamativo que los artículos publicados en prensa son muy recientes, demostrando así la “juventud” del fenómeno de los HUC en España y Andalucía. La prensa, la radio y la televisión recogen con frecuencia noticias relacionadas con los huertos urbanos comunitarios aunque desde un punto de vista casi anecdótico,

haciendo especial referencia a la confrontación de dos mundos tradicionalmente antagónicos y al impacto de las imágenes de personas con herramientas y hortalizas en una zona con edificios y vías de comunicación al fondo.

De igual manera, internet se ha posicionado como una ingente fuente de información a través de diferentes páginas web que tratan esta temática desde diversos puntos de vista, desde cuestiones puramente agrícolas como las plagas y enfermedades de las plantas hasta páginas de ayuntamientos, asociaciones y colectivos de intervención social. Y más allá de las páginas web, la vertiginosa inmediatez de las redes sociales como Twitter o Facebook está convirtiendo estas herramientas en verdaderos canales de difusión y comunicación que será interesante analizar en futuras investigaciones.

A pesar de este reconocimiento, como se citó anteriormente, para investigaciones más profundas es preciso relativizar la información procedente de los medios de comunicación y desde las redes sociales ya que puede ser errónea, estar mal informada o estar, directa o indirectamente, manipulada.

Finalmente, esta Tesis Doctoral no puede entenderse sin resaltar la importancia que han tenido las **fuentes orales** de información. El trabajo de campo, las entrevistas con políticos y técnicos de los HUC en Andalucía, las charlas con hortelanos y hortelanas, tanto andaluces como españoles y de otros países, así como las conversaciones con científicos como Luc Mougeot, Yves Cabannes, Christine Aubry, Jeanne Pourias, Jean-Noël Consales, Nerea Moran, José Luis Fernández y Alberto Matarán han servido de inspiración, comparación, confirmación, descarte o refutación de numerosas ideas.

Por último, hay que señalar que parte de los conocimientos reflejados en este trabajo son fruto de la experiencia personal de veinte años trabajando y colaborando en los huertos del Parque de Miraflores de Sevilla, lo cual otorga una cierta perspectiva de las dificultades, etapas y éxitos que se encontrarán los nuevos huertos que se están desarrollando hoy día en Andalucía.

## MARCO CONCEPTUAL



## 2.- LÍNEAS DE TRABAJO ACTUALES DE LA RELACIÓN ENTRE AGRICULTURA Y CIUDAD

Si bien no existe un corpus teórico claro y determinado en torno a los huertos urbanos comunitarios, este concepto reúne en la práctica aspectos teóricos, metodológicos e instrumentales de distintas disciplinas del ámbito social, económico, ecológico y espacial. Los trabajos científicos que sustentan la conformación de teorías sobre los HUC se centran especialmente en tres grandes líneas de investigación (Smit, Ratta y Nasr, 1996; Reyburn, 2002): en primer lugar, el **estudio de la ciudad contemporánea**, especialmente destacando sus aspectos de insostenibilidad social y ambiental. Esta línea de investigación está específicamente tratada por arquitectos, urbanistas, geógrafos, sociólogos y ecólogos; en segundo lugar, la definición de **agricultura urbana y periurbana**, diferenciándola de otros tipos de agricultura, abordada generalmente por todas las disciplinas; y en tercer lugar, el análisis de los **sistemas alimentarios urbanos** (tomado del término anglosajón *Urban Food System*), dentro del cual se desarrollan aproximaciones a la *agroecología* y la *soberanía alimentaria* reflejando la problemática que existe cuando no todos los habitantes de una ciudad tienen capacidad y acceso a una dieta segura, nutritiva y acorde con sus preferencias culturales. Esta línea está desarrollada fundamentalmente por ingenieros agrónomos, economistas, nutricionistas, antropólogos y etnólogos.

### 2.1.- El estudio de la ciudad contemporánea

Durante siglos, los tradicionales modelos de ciudad compacta, compleja, eficiente, cohesionada socialmente y estrechamente vinculada al medio rural han permitido conservar altos niveles de calidad social, ambiental y territorial. En el contexto europeo, especialmente en países mediterráneos como España, este modelo de ciudad compacta ha generado espacios de sociabilidad, territorios que han propiciado el encuentro de actividades económicas y entornos naturales urbanos y periurbanos de reconocido valor. Sin embargo, el crecimiento demográfico de las ciudades desde el s. XIX, las épocas de bonanza económica y el éxodo rural han actuado como impulsores de un proceso de construcción de la ciudad que en la mayoría de los casos ha adolecido de racionalidad en su planteamiento. La voracidad del modelo metropolitano contemporáneo (Magnaghi,

2011) que ha caracterizado a numerosas ciudades por todo el mundo ha supuesto una implantación y consolidación de nuevas formas urbanas sobre el territorio circundante, ocultando o eliminando formas y relaciones urbanas preexistentes.

Ya desde finales del s. XIX se vienen sucediendo aportaciones científicas, especialmente desde el campo de los urbanistas, que intentan revisar las relaciones campo-ciudad y que aportan soluciones a problemas sociales y ambientales de la misma. Son ampliamente reconocidas las ideas de Ildefonso Cerdà en las que concebía un urbanismo basado en la necesidad de “ruralizar la ciudad y urbanizar el campo” (Arosamena, 2012:28). Ampliamente preocupado por los aspectos higienistas y de movilidad de la ciudad decimonónica, Cerdà diseña planes urbanísticos, como el Ensanche de Barcelona (1859), en donde la estructura de su parcelario huye de la alta densidad edificatoria, amplía el ancho de las calles e introduce zonas verdes que en muchas ocasiones combinan el cultivo productivo con el cultivo ornamental (si bien en la praxis el resultado no fue el esperado por Cerdà).

En una línea similar se encuentra la propuesta de Ebenezer Howard de las “ciudades jardín”, presentadas en 1898 en su libro *To-morrow: A peaceful path to real reform*. La propuesta de Howard consistía en la creación de nuevas ciudades circunvaladas por un anillo de tierras agrícolas en donde prevalecían los espacios abiertos y se facilitaban los desplazamientos. Este anillo agroalimentario hacía las veces de muralla física al crecimiento urbano incorporando además los conceptos de autosuficiencia local, canales cortos de comercialización y capacidad de carga del territorio. Se planteaba que la ciudad no debía crecer más allá de lo que dicho anillo fuera capaz de suministrarle. El aumento de población de una ciudad requería pues la creación de una nueva ciudad-jardín.

Este modelo de casa unifamiliar rodeada de amplios espacios verdes y bien comunicada por autopista con la ciudad se ha convertido desde principios del s. XX en un estereotipo internacional. En diferentes etapas, según la diferente evolución urbanística de las regiones del mundo, se ha ofrecido una amplia oferta de urbanizaciones con nombres llamativos que ensalzan la imagen positiva y las bondades del medio rural. De este modo, la vida en el medio rural o pseudo-rural se ha convertido en una construcción cultural mercantilizada que deforma la realidad con el fin último de hacer negocios (Ferrás, 2000).

En el contexto europeo, estos procesos de urbanización han alterado de manera drástica el tradicional modelo de ciudad compacta, apareciendo múltiples formas urbanas que

rompen dicho carácter compacto, multifuncional e incluso pragmático de la ciudad. Para explicar estos procesos urbanizadores es frecuente la utilización de diferentes conceptos: ciudad difusa, ciudad dispersa, ciudad hojaldre, ciudad postindustrial, ciudad postfordista, ciudad galáctica, magma city, pantápolis, edge city, ciudad caníbal, heteropolis, territorios de borde, cinturón de especulación inmobiliaria, extrarradio, exurbia, interfase urbana, ecotono urbano-rural, huella ecológica de la urbe, etc. (Barsk., 2005; Delgado y García, 2009).

El impacto sobre el territorio aumenta en la medida en que lo hace la generalización del modelo de ciudad difusa, por lo que el desarrollo urbano es, según las regiones o países, difícil en Europa o Estados Unidos, casi insostenible en Japón o China, dramático en Latinoamérica, África y Sudeste Asiático. Como se recoge en la Estrategia Andaluza de Sostenibilidad Urbana (Junta de Andalucía, 2011) “esta tendencia hacia la dispersión está generando una serie de consecuencias negativas, apreciables en la intensa ocupación del territorio circundante a la ciudad, la reducción del patrimonio común que constituyen los espacios agrícolas periurbanos, la quiebra del sistema comercial de proximidad, un desapego hacia los espacios cotidianos, una pérdida de cohesión social, el aumento de las necesidades de movilidad o el incremento en el gasto energético, el consumo de agua o la tasa de generación de residuos. En definitiva, un nuevo modelo de ciudad que basa su crecimiento en un mayor consumo de recursos: suelo, materiales, agua y energía. Una tendencia que sigue pues la senda contraria a la de la sostenibilidad”.

Son escasas las ciudades en el mundo que se acercan o consiguen tener un equilibrio social, económico, territorial o ambiental. Gran parte de las áreas urbanas presentan en la actualidad los siguientes problemas ordenados desde estas cuatro miradas o puntos de vista: social, económico, territorial y ambiental.

*Mirada Social.*- Mientras que el modo y el estilo de vida urbano, favorecido por los medios de comunicación de masas, tiende a la homogeneización global, sobre el territorio más inmediato, la ciudad contemporánea es una ciudad fragmentada no solo en lo espacial sino también en lo social. Durante el siglo XX, el fenómeno urbano ha acentuado en muchas regiones los problemas sociales para determinados sectores de la población. La pérdida de identidad cultural, el desarraigo con el mundo rural, la vulnerabilidad de grupos étnicos o de niños, mujeres y ancianos ha convertido amplias zonas de las ciudades en espectros de los supuestos beneficios de la vida en la urbe. Por ejemplo, en América Latina, la escasez de servicios públicos, la pobreza, la falta de derechos y

participación en la toma de decisiones se abonan en estas partes de la ciudad que reciben diferentes nombres de acuerdo con cada país: Favelas en Brasil, Pueblos Jóvenes en Perú, Tugurios en Costa Rica, Ranchos en Venezuela y Guatemala, Vecindades o Colonias Populares en México, Callampas en Chile o Villas Miseria en Argentina. En España por ejemplo, destacan los "Poblados" de la periferia de Madrid como los de Cañada Real y Las Barranquillas o El Vacie en la ciudad de Sevilla.

Sin embargo, y al mismo tiempo que proliferan los poblados, favelas o villas miseria, la segregación residencial se fortalece también desde las clases ricas acentuando la polarización del espacio urbano. Procesos socioespaciales como la gentrificación o el confinamiento voluntario de las clases ricas en barrios privados y condominios con sistemas privados de seguridad se han extendido de forma generalizada, alcanzado su máxima expresión con ejemplos prolijos y variados de estos últimos en las grandes ciudades de América Latina.

En esta línea, merece la pena recordar los planteamientos de Henri Lefebvre (1968) señalando que “es preciso restaurar el sentido de ciudad, instaurar la posibilidad del buen vivir para todos, y hacer de la ciudad el escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva”. Este derecho a la ciudad de H. Lefebvre, “no es simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino el derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto” (Harvey, 2009).

*Mirada Económica.*- En la explosión urbanística de los últimos decenios, la motivación económica ha sido generalmente el primer motivo para la llegada de inmigrantes procedentes del medio rural a la ciudad con la esperanza de mejorar su nivel y calidad de vida. La desigual realidad económica en muchas ciudades, la falta de trabajo y la incapacidad de los sistemas económicos locales para absorber a toda la mano de obra, favorece la aparición de bolsas de trabajadores que se mueven entre la legalidad y la ilegalidad. Esta mano de obra barata genera un aumento de la economía en muchas ciudades pero también favorece la aparición de una economía informal que está representada de manera más visible por miles de vendedores ambulantes. Esta economía informal, consentida por muchos gobiernos locales está presente en las calles y aceras de la mayoría de las ciudades del mundo, planteando serios problemas de índole social y económico.

Junto a lo anterior, la inadecuada localización de actividades productivas en suelo urbano y periurbano y el insuficiente control y seguimiento al desarrollo de las actividades productivas y de servicios favorecen el deterioro de la calidad del aire, la contaminación de los acuíferos y la aparición de vertederos incontrolados que afectan de manera muy negativa al anhelo de sostenibilidad que manifiestan los gobiernos locales (Fernández, 2006).

*Mirada Territorial.*- Gran parte de los problemas de las ciudades contemporáneas se deben a una deficiente extensión de la misma por su entorno natural más inmediato. Esta expansión territorial, carente de planificación o abusiva con el suelo ofrece como resultado una ocupación desordenada de asentamientos formales e informales. Los vacíos en la normativa ambiental y urbana, la baja capacidad de los gobiernos para implementar normas de control urbanístico o la deficiente coordinación entre las autoridades locales favorecen la aparición de enormes bolsas de infravivienda, como por ejemplo las favelas brasileñas, caracterizadas por un alto déficit de equipamientos y una escasez tanto en cantidad y calidad de los servicios públicos, además de los problemas relacionados con la falta de empleo, la marginalidad social, el hacinamiento o la delincuencia.

De igual manera, el tráfico y la movilidad, en sus expresiones motorizadas, forman parte del núcleo duro de la problemática territorial de la ciudad actual, siendo la principal causa de los aspectos más conflictivos del territorio, como el consumo excesivo de recursos (energía, suelo, etc), y el impacto en el medio (contaminación, ruido, barreras locales de accesibilidad, inseguridad, etc.). Pero el problema del tráfico no es solo una cuestión local, es un problema metropolitano al que hay que buscar soluciones metropolitanas y actuaciones ejecutables con un carácter supralocal. El crecimiento continuo de las áreas metropolitanas a modo de metápolis (Ascher, 1996) en el que las zonas residenciales, los centros de trabajo y los lugares de ocio están alejados entre sí ocasiona mayores desplazamientos y graves problemas de congestión.

Las nuevas realidades urbanas dispersas y fragmentadas se caracterizan por sus extensas periferias suburbanas de baja densidad y absoluta especialización residencial, polígonos industriales y grandes enclaves comerciales estratégicamente localizados en las intersecciones de autopistas o autovías. Todo ello motiva un alto grado de transformación del paisaje natural preexistente en las ciudades.

En síntesis, desde el punto de vista territorial, la segregación espacial y funcional de las distintas partes de la ciudad es también una segregación social y económica de amplias repercusiones para la población. En este sentido, las megaciudades y postmetrópolis urbanas (Soja, 2008) se extienden como un enorme caleidoscopio social y económico que se pierde en el horizonte, cuyos habitantes difícilmente llegan a conocer en su totalidad y mucho menos a transitar o a imaginar en su conjunto.

*Mirada Ambiental.*- Desde el punto de vista ambiental, muchas ciudades afrontan problemas relacionados con:

- el agua: La escasez de los recursos hídricos, la presencia de periodos cíclicos de sequías o inundaciones, la deficiente gestión del agua potable y el tratamiento ineficiente de las aguas residuales se presentan como algunos de los principales problemas urbanos.
- los residuos: El crecimiento poblacional y económico de las ciudades va asociado a una tendencia de incremento en la generación de residuos por habitante, lo que somete a la ciudad y a su medioambiente a una fuerte presión, obligando a poseer un sistema eficaz de gestión de residuos. Aún son persistentes en las periferias de muchas grandes ciudades los focos de concentración de residuos junto o bajo asentamientos humanos de infravivienda.
- la energía: Las ciudades representan un gran sumidero de energía, fundamentalmente de energías no renovables. Esto es especialmente paradójico cuando muchas ciudades se encuentran en enclaves privilegiados para desarrollar energías alternativas como la energía solar.
- el aire: La calidad del aire que se inhala no solo es importante para la salud de las personas sino para la salud del patrimonio y la salud de la biodiversidad urbana. La contaminación atmosférica tiene su origen en fuentes muy diversas pero se puede identificar al tráfico motorizado y a la actividad industrial como las dos principales fuentes de contaminación del aire. Los efectos de la utilización abusiva del vehículo privado tienen consecuencias visibles para la calidad atmosférica de las ciudades y auguran una evolución bastante negativa si no se ejecutan actuaciones tendentes a reducir el tráfico en las metrópolis mundiales.
- la biodiversidad: Se presenta como esencial en el mantenimiento de los ecosistemas, de ahí al interés por mantenerla en buen estado tanto a nivel local como global. La vegetación existente en las ciudades contribuye a atemperar, humidificar y suavizar el clima, amortiguando la intensidad de la “isla de calor”. Junto a ello, contribuye a disminuir la contaminación atmosférica y la contaminación acústica ocasionando una mejora de la

salud pública. De igual manera, la vegetación contribuye a generar hábitats para los animales, con lo que un perjuicio excesivo en el entorno puede conllevar una modificación del ecosistema y una pérdida de la riqueza natural de la ciudad.

Frente a todo lo anterior, para frenar la insostenibilidad de la ciudad contemporánea existen por todo el mundo múltiples iniciativas de gobiernos nacionales, regionales y locales. “No puede haber un mundo sustentable sin ciudades sustentables” (Deelstra y Girardet, 2007:45). Estas iniciativas se centran en la lucha contra los abusos urbanísticos, la contaminación atmosférica, el control del tráfico, la gestión de residuos, el saneamiento y depuración de las aguas, etc. Entre estas iniciativas destaca la configuración de una red o matriz verde en el interior y en la periferia de las ciudades. El reequilibrio de los sistemas urbanos se basa en una red de espacios verdes compuesto por anillos y corredores vegetales alrededor de los núcleos urbanos de tal forma que enlacen y entremezclen zonas agrícolas y forestales con ciudadanos y barrios. Dentro de esta red o matriz verde, la agricultura urbana juega un importante papel como una de las estrategias más importantes para caminar hacia la sostenibilidad urbana.

Reconocidos investigadores como Luc Mougeot (2000) imaginan la ciudad del futuro como una ciudad resiliente y autosuficiente que alcanza la etapa de “ecosistema” a través de una apuesta por la agricultura urbana.

## **2.2.- El concepto polisémico de agricultura urbana y periurbana**

Dado el alto grado de hibridación de la temática, es difícil encontrar en la bibliografía una explicación definitiva aceptada por todos los investigadores. En esta línea, Luc Mougeot (2000) estima que las definiciones de agricultura urbana identificados en la literatura no son suficientes para demostrar la relación inherente entre el mundo de la agricultura y la urbanidad. Los intentos por buscar una definición son numerosos, así, Moustier y Fall (2004) señalan que podemos encontrar más de una decena de definiciones en documentos oficiales de carácter internacional.

Las definiciones utilizadas dependen en gran medida de factores culturales y características geográficas así como de las propias experiencias de los investigadores. En este sentido, no se entienden igual los huertos mediterráneos de los huertos tropicales, ni éstos de los huertos en la cultura china o india. Cada cultura intenta definir a los huertos en función de factores históricos, climáticos, culturales, etc. La confusión

etimológica se incrementa al aumentar de escala ya que podemos encontrar diferencias incluso dentro de cada país, región o comarca.

La dificultad en la definición de agricultura urbana radica en la propia dificultad en definir qué es lo urbano y qué es lo rural. Si se tiene en cuenta que el suelo rural es aquel que no está espacial y funcionalmente integrado en la trama urbana y que la ciudad es aquel suelo que ha sido definitivamente antropizado a través de la urbanización, lo periurbano se define como un complejo territorial que contiene elementos de ambos sistemas, registrándose una secuencia de intensidad urbana decreciente conforme nos alejamos del borde urbano. Son frecuentes las visiones de lo periurbano como un territorio transicional, de futuro cierto en cuanto a su consolidación urbana pero incierto en cuanto al momento en que se dará dicha consolidación. En este sentido es interesante la definición de lo periurbano por Barsky (2005): “territorio de borde sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad”.

Entre las definiciones de la agricultura urbana más notables destaca la de la FAO (1999): “producción de alimentos dentro de los confines de las ciudades, en patios, terrazas, huertos comunitarios y huertas frutales, así como en espacios públicos o no aprovechados. Es una actividad que incluye operaciones comerciales que producen alimentos en invernaderos y espacios al aire libre, pero, en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad..., se refiere a superficies situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados” (FAO, 1999).

En esta línea, también es muy reconocida la de Luc Mougeot (2001:7): “aquella agricultura que está ubicada dentro de una ciudad (intraurbana) o en la periferia (periurbana) y en la que se cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios (re) utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran en y alrededor de dicha zona, y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte a esa misma zona urbana”<sup>8</sup>. Esta definición de Luc Mougeot se ha recogido a nivel institucional e incluso la FAO y el Banco Mundial la reproducen exactamente igual en diferentes documentos durante el año 2008 (FAO-World Bank. 2008:21). Sin embargo, el

---

<sup>8</sup> Traducción del autor.



mismo autor, señala que esta descripción no logra expresar todo el alcance de las prácticas o la casi infinita variedad de las técnicas empleadas por los agricultores y agricultoras urbanos (Mougeot, 2006).

Respecto a las diferencias entre la agricultura urbana y la agricultura periurbana, la mayoría de los autores reconocen que en España se ha escrito bastante menos sobre la primera que sobre la segunda (Gómez Mendoza, 1978, Baigorri y Gaviria, 1985, Sempere, 2005 y Valerià, 2006). Para una mayor comprensión de las características de la agricultura urbana y de la agricultura periurbana es interesante el trabajo de Nahmías y Le Caro (2012) en donde se establece una diferenciación en función de tres aspectos: la vinculación profesional, la finalidad principal y, sobretodo, la localización física.

- *Vinculación profesional*

Según Nahmías y Le Caro (2012), de manera generalizada, los agricultores periurbanos suelen dedicarse a esta actividad de manera profesional, siendo su principal fuente de sustento. Frente a ello, para los agricultores urbanos esta actividad suele ser complementaria a otras dedicaciones, con menor empleo de tiempo y presentando un menor nivel de profesionalización.

- *Finalidad*

Respecto a la finalidad, la mayoría de los agricultores urbanos tienen como objetivo mejorar la alimentación de la familia, practicar una actividad de ocio, social o educativa y, en algunos casos, dedicar parte de los excedentes a la comercialización a pequeña escala; los agricultores periurbanos tienen como meta la comercialización de los productos en mercados o supermercados de la propia ciudad u otras cercanas a una escala mucho mayor (Zaar, 2011).

- *Localización física*

Es la visión más extendida y clásica al entender a la agricultura periurbana como aquella que se localiza en el borde urbano frente a la agricultura que se localiza en el interior de la ciudad. En la línea de la localización, las primeras tentativas en definir o conceptualizar la agricultura periurbana proceden de la teoría de la localización de Johann Heinrich von Thünen desarrollada a principios siglo XIX y que estudia la relación y la distribución espacial de las actividades productivas alrededor de las ciudades.

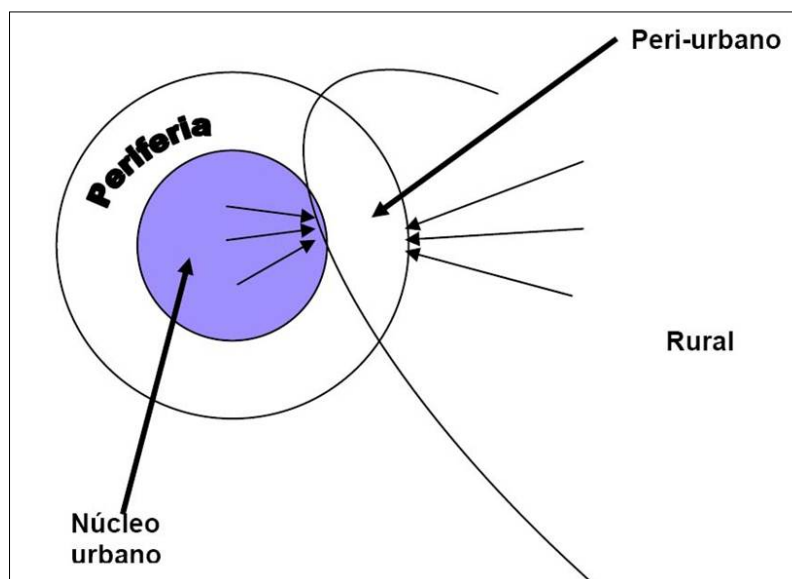


Figura 2: Agricultura urbana y periurbana según su situación

Fuente: FAO, ONU

En una línea similar se manifiesta Aldington (1997) al señalar: “La agricultura urbana se lleva a cabo dentro de ciertos límites la cual puede extenderse bastante lejos de un centro urbano, mientras que la agricultura periurbana se lleva a cabo más allá de ese límite a menudo geográficamente preciso”<sup>9</sup>. De igual manera, Fleury y Donadieu (1997) señalan: “La agricultura periurbana, en el sentido etimológico estricto, es la que se encuentra en las afueras de la ciudad, independientemente de la naturaleza de sus sistemas de producción. Con la ciudad, esta agricultura bien puede tener nada más que relaciones de propiedad conjunta, bien mantener relaciones funcionales recíprocas”<sup>10</sup>.

Junto a todo lo anterior, es preciso señalar que las tradicionales contradicciones entre lo rural y lo urbano han dejado de estar vigente. La dialéctica entre lo urbano y lo rural, como dos mundos, dos espacios contrapuestos y dos maneras de vivir, ha dejado de existir (FAO, 2007). Ya no se puede hablar de espacios urbanos y espacios rurales claramente diferenciados, sino de una continuidad isomorfa de carácter urbano que puede llegar hasta los 50 kms, rota únicamente por algunas “islas rurales” que perviven gracias a algún accidente geográfico o la falta de infraestructuras.

La OCDE también definía en 1979 la agricultura periurbana desde el punto de vista físico, quizás un tanto arbitraria: “las áreas de agricultura periurbana serían aquellas con destino agrícola comprendidas en un radio de 20 Kms., desde un centro urbano de más de 200.000 habitantes y de 10 Kms., desde ciudades con población desde 50.000 a 100.000

<sup>9</sup> Traducción del autor.

<sup>10</sup> Traducción del autor.

habitantes" (OCDE, 1979). Frente a esto, autores como Mougeot (2000 y 2001), Santandreu y Dubbeling (2002) y Aquino y Monteiro (2005), afirman que la agricultura practicada en espacios urbanos no se diferencia de la que se hace en espacios periurbanos o rurales simplemente por una cuestión de ubicación geográfica, sino además, por un vínculo cultural y unas finalidades determinadas.

Reforzando esta idea, Castro y Reboratti (2007:10) señalan que "la conformación de cadenas y complejos agroindustriales, la creciente multiocupación rural, el empleo en servicios asociados al turismo, la aparición de valores paisajísticos y territoriales y la llegada de las nuevas tecnologías de la globalización, hacen que esa dicotomía entre lo urbano y lo rural aparezca como, más que simplista, directamente falsa y deformante". En efecto, la mayoría de los autores reconocen hoy día que, más que la localización precisa (intra o periurbana), lo que define el grado de urbanidad son las relaciones funcionales entre la agricultura y la ciudad.

Estas tres características diferenciadoras entre la agricultura urbana y periurbana (localización, vinculación profesional y finalidad), pueden ser ampliadas añadiendo dos aspectos complementarios, el tamaño de las parcelas y el sistema de cultivo, en línea con los planteamientos de Miriam-Hermi Zaar (2011):

*- Tamaño de las parcelas*

En el contexto español y andaluz, de manera generalizada, la agricultura periurbana se sitúa sobre parcelas agrícolas de mayor tamaño frente a las parcelas de menor tamaño que ocupa la agricultura urbana debido a la diferente presión urbanística que soportan ambos espacios.

*- Sistema de cultivo*

Respecto al sistema de cultivo, Zaar (2011) señala que "éste depende de la información y de la asistencia técnica que tengan o reciban tanto los agricultores urbanos como los periurbanos. Generalmente los productos son cultivados ecológicamente, o con un bajo porcentaje de sustancias químicas, y es posible que el uso de agroquímicos sea menor en la agricultura urbana y en los huertos intensivos periurbanos cultivados por residentes en las ciudades, que en la agricultura periurbana con fines comerciales".

El debate sigue aún abierto. Según Lewis Mumford "la definición misma (de ciudad) está todavía en discusión" (Mumford, 1973:384). A finales del s. XX ya se apuntaban el

registro y codificación de más de cien definiciones operativas, y a menudo contradictorias, de lo urbano, lo periurbano y la urbanización (Salcedo, 1990 y Baigorri, 1999).

### **2.3.- Nuevas visiones sobre los sistemas alimentarios urbanos**

En la literatura de los HUC es un tema preferente el sistema alimentario tanto en lo local, en el lugar, como en lo global, formando parte de un sistema en red que pretende diferenciarse del sistema agroalimentario industrial. Dentro del marco de globalización al que se hacía referencia con anterioridad, la alimentación es quizá una de las muestras más evidentes de este proceso de homogenización cultural. La expansión del sistema agroalimentario industrial y globalizado ha desencadenado en los últimos años una profunda transformación de la actividad agrícola tanto en países desarrollados como en los llamados eufemísticamente “no desarrollados”. El sistema agroalimentario actual “es el resultado de un proceso de construcción histórica marcado por la creciente mercantilización de la alimentación, el intento de control de los procesos ecológicos, la subordinación de la naturaleza a través de la tecnología y la desigualdad en el reparto social de los productos agroalimentarios” (Sevilla *et alii*, 2012:24).

En este sistema, conglomerados de empresas suministran alimentos producidos en cualquier parte del mundo alejando y desconectando a aquellos que producen de aquellos que consumen. Todo esto se sustenta en complejas cadenas de comercialización y distribución que tienen un fuerte impacto en: aspectos socioeconómicos, caracterizados en la subordinación del agricultor tradicional a la toma de decisiones de grandes multinacionales y la manipulación del consumidor para comer aquello que determinadas empresas quieren que se coma, aplicando para ello aumentos o bajadas de precios, introduciendo nuevos productos foráneos o marginando productos locales no rentables; y aspectos ambientales, debido a la fuerte dependencia de combustibles fósiles para el transporte, el monocultivo agrario y el uso de productos fitosanitarios no ecológicos.

Frente a esto, las apuestas que nacen desde la agroecología fomentan sistemas alimentarios locales basados en el uso de recursos cercanos, producción a escala, procesado mínimo, distribución y comercialización corta y consumo consciente, suponen la recuperación, en unos casos, y la reinención, en otros, de fórmulas que mejoran la agrobiodiversidad local, fomentan la economía y el empleo local y persiguen la soberanía alimentaria.

El concepto de agroecología se crea a mediados de los años 70, como respuesta a la crisis económica, social y ambiental provocada por, entre otros factores, la consolidación de la Revolución Verde y la agricultura industrial. La agroecología se define como el “manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica” (Sevilla, 2006:15).

De este modo, la agroecología se considera al mismo tiempo tanto un enfoque científico como un enfoque práctico que trata de impulsar procesos de transformación rural y urbana bajo parámetros de sostenibilidad y equidad social (Soler y Rivera, 2010). La mayor parte de los investigadores reconocen tres dimensiones articuladas dentro de la agroecología: técnico-productiva, que tiene como objetivo establecer las bases científicas para una producción ecológica de los alimentos (Altieri, 1983); sociocultural, cuyo objetivo es fijar aspectos indispensables en cuanto a equidad social, inclusión y garantías democráticas; y política, cuyo objetivo es aportar soluciones en los ámbitos y centros de decisión.

La agroecología se relaciona estrechamente con la soberanía alimentaria en contraposición a la seguridad alimentaria. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1974) se definió la seguridad alimentaria como la necesidad de “...que haya en todo tiempo existencias mundiales suficientes de alimentos básicos... para mantener una expansión constante del consumo... y contrarrestar las fluctuaciones de la producción y los precios”. Esta definición ha ido revisándose y actualizándose constantemente hasta aceptarse la aprobada durante la Cumbre Mundial de la Alimentación de Roma en 1996 que señala que existe seguridad alimentaria “cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a los alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida sana y activa” (FAO, 1996).

En esta definición de la seguridad alimentaria no se distingue si los ciudadanos producen ellos mismos los alimentos como si los reciben de manos de gobiernos u ONGs y esa es la diferencia respecto al concepto de soberanía alimentaria, introducido pero primera vez

por la organización Vía Campesina en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996. La seguridad alimentaria se centra en que los ciudadanos dispongan de los alimentos mientras que la soberanía alimentaria se entiende como el derecho y la facultad de cada pueblo o ciudadano para producirse su propio alimento controlando en todo momento dicho proceso de producción y siendo, por lo tanto, soberano de lo que se come. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y otorga el poder a la agricultura familiar colocando asimismo la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. A través de la soberanía alimentaria se pretende preservar el derecho de acceso y la gestión de los ciudadanos/as a la tierra, el agua, las semillas locales y la biodiversidad así como garantizar el derecho de los consumidores a controlar su propia alimentación y nutrición.

Específicamente, los investigadores se centran en el reto de la agricultura urbana como alternativa eficaz para alcanzar la soberanía alimentaria tanto en ciudades de países subdesarrollados como en ciudades de países desarrollados. Se pone especial acento en el derecho a acceder a la tierra, el agua y las semillas y a controlar todo el proceso de producción que luego será consumido y comercializado por las familias o grupos. Los aspectos más citados versan en torno a (IICA, 2009:1):

- *la disponibilidad física de alimentos* en cantidades y calidad suficientes a través de la producción en la ciudad.
- *la capacidad de acceso de todos los ciudadanos/as a los alimentos* a través de la disponibilidad de recursos económicos.
- *el logro de un nivel de bienestar nutricional* en el que se satisfagan todas las necesidades fisiológicas, gracias a una alimentación adecuada, disponibilidad y acceso de agua potable.
- *la estabilidad del acceso* a alimentos adecuados en todo momento, sin riesgo de quedarse sin alimentos a consecuencia de crisis políticas, económicas o climáticas repentinas ni de acontecimientos cíclicos (inseguridad alimentaria estacional).

En este sentido, autores como Gurovich (2003), Goldstein (2004) o Cabannes (2006) se centran en las dificultades alimentarias de las ciudades latinoamericanas señalando la existencia de una gran desigualdad en el acceso a los alimentos, sobre todo en megalópolis como Buenos Aires, Lima, Sao Paulo o México en donde coexisten grupos de población sobrealimentados frente a grupos de población que pasan hambre o graves carencias alimentarias. Algo similar ocurre en ciudades del Sudeste Asiático como Yakarta o Manila (De Guzman, 2005). En el contexto europeo Anthopoulou y Partalidou (2013) abordan la relación entre la grave crisis socioeconómica de Grecia y la

inseguridad alimentaria de las poblaciones más desfavorecidas y, como la agricultura urbana puede ser una herramienta eficaz para luchar contra el hambre en las ciudades griegas y garantizar una alimentación sana aún en épocas de carestía. En la misma línea trabajan Aubry y Pourias (2013) para el caso francés y Moragues *et alii* (2013) a nivel internacional.

En España, son destacables desde hace tiempo las aportaciones teórico-prácticas del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, de la Universidad de Córdoba, así como asociaciones y plataformas que están llamando la atención en los últimos años sobre la contribución de la agricultura urbana en la consecución de la soberanía alimentaria en España. En esta línea, tanto Vía Campesina como Plataforma Rural, compuesta por 20 organizaciones entre sindicatos de agricultores, organizaciones rurales y ONGs, han lanzado campañas como *Supermercado, No gracias, Iniciativa para la Soberanía Alimentaria (ISA)* o la Revista trimestral “Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas”, que es una publicación trimestral de información, debate y reflexión sobre estas temáticas. Asimismo, en Andalucía, la Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos (FACPE) constituye en la actualidad uno de los principales actores en el apoyo y la difusión de las teorías agroecológicas y de soberanía alimentaria.

### **3.- LOS HUC COMO REALIDAD DIVERSA Y COMPLEJA**

#### **3.1.- Hacia la definición de un concepto dinámico**

Junto a la complejidad del término agricultura urbana y periurbana, se añade la actual complejidad para definir los términos “huerto”, “urbano” y “comunitario”. La amplitud tipológica de espacios, la mescolanza del lenguaje, la superposición de ideas, el apellidaje continuo de la palabra “huerto” y la multiplicidad de situaciones y circunstancias, provoca que cualquier definición resulte variable o incompleta ante la mirada de diferentes investigadores.

Como punto de partida, es preciso reconocer que el apellidaje “urbano” y “comunitario” no son los únicos que se añaden a la palabra “huerto”. Se utilizan con excesiva facilidad y se mezclan muchos otros adjetivos que intentan complementarlo. De este modo, se pueden encontrar expresiones como: huertos de ocio, huertos sociales, huertos vecinales, huertos educativos, huertos pedagógicos, huertos ecológicos, huertos

intergeneracionales, huertos familiares, huertos caseros, macetohuertos... Ahora bien, en este contexto epistemológico y conceptual se entiende que “huerto urbano” es el término más utilizado por los investigadores y reconocido en la bibliografía actual al representar a la mayoría de los términos anteriores.

De manera general, a todos los espacios en los que se practica agricultura en las ciudades se les denomina genéricamente “huertos urbanos” indistintamente de su localización en el suelo, en tejados o azoteas, en macetas, sacos de cultivo o en cualquier otro recipiente o sustento que el ser humano sea capaz de habilitar para cultivar. Sin embargo, en esta Tesis Doctoral se considera que para que un espacio sea considerado como “huerto urbano”, deben darse, además de su localización en una ciudad o pueblo, dos circunstancias imprescindibles, esto es, en primer lugar que se cultiven hortalizas y verduras y, en segundo lugar, que haya variedad de especies.

Para clarificar lo anterior se pueden utilizar varios ejemplos: un cultivo de cereal en una ciudad es agricultura urbana pero no es un huerto urbano, ya que no se cultivan hortalizas y no hay variedad de especies; el cultivo de una hectárea de pimientos en una ciudad es agricultura urbana, pero no es un huerto urbano, ya que aunque se cultiva una hortaliza, no hay variedad en las especies; el cultivo de una tomatera en una maceta no es un huerto urbano ya que no hay variedad de especies; un cultivo de plantas aromáticas o flores no es un huerto urbano ya que aunque sí hay variedad de especies, estas no son hortalizas o verduras. Asimismo, los jardines urbanos presentan mucha variedad de especies pero no son hortalizas o verduras por lo que no se considerarían huerto urbano. En el contexto español, si en el patio de una casa se colocan diversas macetas y en cada una de ellas se planta una hortaliza o verdura diferente, sí podría considerarse un huerto urbano. Parece necesario señalar por tanto que, si se cultiva dentro o junto a una ciudad una amplia variedad de hortalizas y verduras, independientemente del recipiente o lugar que se utilice, nos encontraríamos frente a un huerto urbano.

Ahora bien, al añadir la palabra “comunitario” se intenta cualificar y describir con mayor precisión a qué tipo de huerto urbano se hace referencia. El concepto huerto urbano no distingue entre el huerto de un individuo en su casa respecto al huerto de una asociación o de un ayuntamiento destinado a los vecinos/as. La expresión “comunitario” hace referencia al uso conjunto que un grupo de familias o ciudadanos/as hacen de un terreno, bien a través de una asociación, bien a través de la gestión pública del ayuntamiento.



En este caso, no se tendría en cuenta si posteriormente los HUC están divididos en parcelas o se cultiva de manera colectiva, entendiendo que ambos crean comunidad y que ambos son huertos comunitarios, ya que mientras que en uno se divide la producción en el espacio, en el otro se divide la producción en el tiempo, obteniendo, normalmente, más aquel o aquellos que más tiempo emplean.

Con todo ello, un huerto urbano comunitario se podría definir como un espacio agrícola urbano de hortalizas y verduras de carácter público cultivado por un grupo de familias o ciudadanos/as en los que prima el autoconsumo, el ocio y la prohibición de comercialización de los productos.

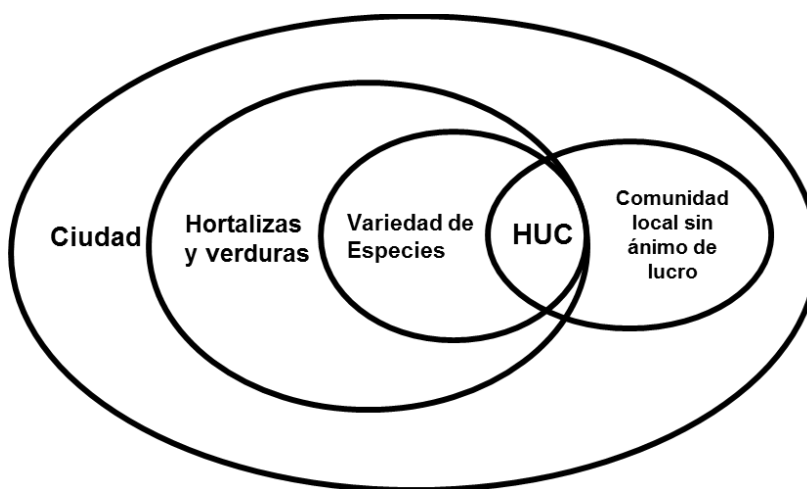


Figura 3: Concepto de Huerto Urbano Comunitario

Elaboración propia

Aunque esta Tesis Doctoral se decanta por la anterior definición, es preciso resaltar que este término funciona como un metaconcepto de polisemia múltiple que recibe definiciones e interpretaciones diversas (incluso opuestas entre sí) según la percepción, formación, cultura o vinculación de las personas.

### 3.2.- Aproximaciones a la multifuncionalidad

Existe cierto consenso sobre las funciones principales que la agricultura desempeña (Silva y Orozco, 2011): económico-productivas, paisajístico-ambientales y socio-culturales. Sin embargo, los mismos autores reconocen que la concreción de tales funciones en escalas de trabajo diversas diluye dicho consenso. Efectivamente, son tan variadas las escalas, metodologías y técnicas que hacen difícil consensuar una multifuncionalidad cerrada y definitiva de la agricultura. En el caso concreto de los HUC, la dificultad añadida consiste en definir las funciones que tiene la agricultura en un ámbito urbano. Se destaca el carácter multifuncional de los huertos urbanos comunitarios a través de cuatro funciones principales: funciones sociales, funciones económicas, funciones territoriales y funciones medioambientales. Se utiliza como esquema de referencia comprensiva el siguiente cuadro:

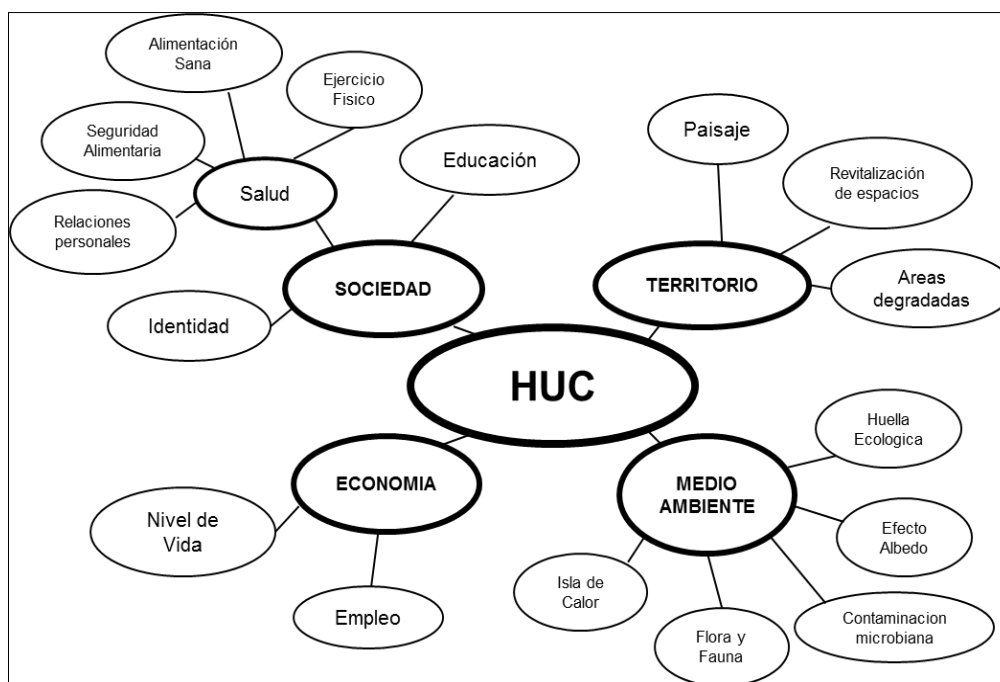


Figura 4: Multifuncionalidad de los HUC

Elaboración propia

En la literatura consultada se describen funciones y cuadros con similitudes. Entre ellos se podría destacar el siguiente del investigador canadiense Eric Duchemin (2009) en el que la agricultura urbana se interrelaciona con la educación, la gestión urbana, el desarrollo económico, el ocio, la salud, la seguridad alimentaria, el medio ambiente y las relaciones sociales:

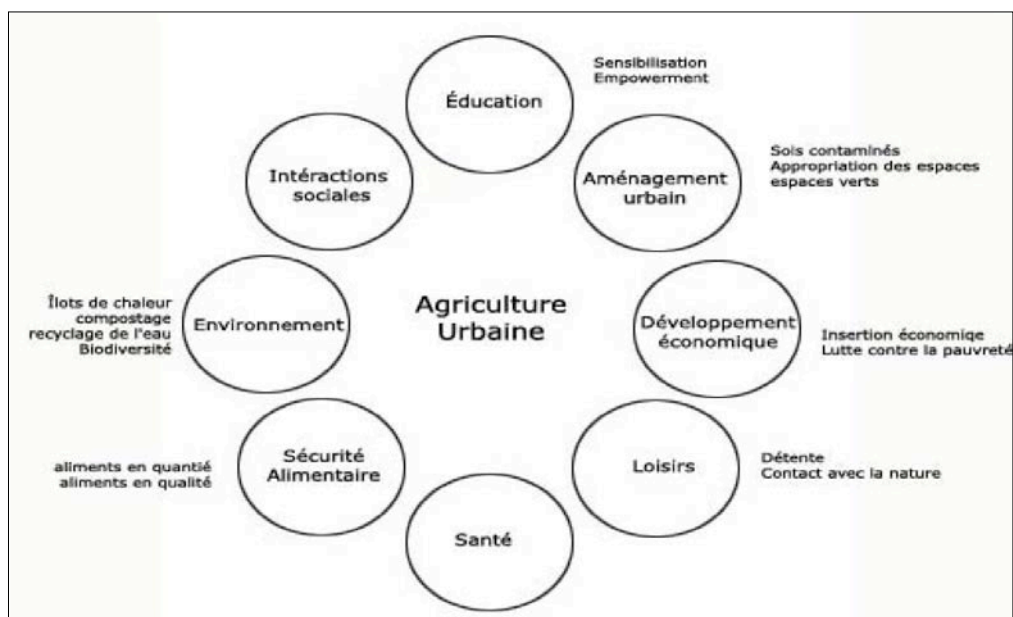


Figura 5: La multidimensionalité de l'agriculture urbaine

Fuente: Duchemin, E. et alii, 2009

La multifuncionalidad de los HUC se concretan en:

- **Funciones sociales.** En un momento en el que se habla constantemente de la crisis de los espacios públicos, los huertos urbanos comunitarios son espacios que fortalecen el tejido social de los barrios circundantes, al proporcionar un espacio público vivo, dotado de contenido, cargado de simbolismo y en la mayoría de las veces, origen o consecuencia de la conciencia identitaria de dichos barrios.

El ciudadano que trabaja, participa o es usuario de un huerto urbano, pasa a considerarse “hortelano”, adquiriendo pues un nuevo rol en la ciudad mientras permanece en dicho huerto, volviendo a ser “ciudadano” cuando sale del huerto. Este cambio de rol se da constantemente, cada vez que el ciudadano entra en los huertos y cada vez que sale. Estudiar este cambio temporal de rol es importante ya que en otros espacios públicos de la ciudad, el ciudadano no cambia temporalmente de rol (plazas, calles, parques, etc). Se refuerza ese “comportamiento rururbano” al que estamos asistiendo desde la década de los 90 (Zarate y Rubio, 2005).

De igual manera, las personas que participan, trabajan o asisten a un huerto urbano mejoran considerablemente sus conocimientos sobre la naturaleza, el mundo rural, las plantas hortícolas, las enfermedades y plagas de las plantas, los insectos, etc. De este modo, se produce una educación que puede ser formal, si está dirigida y programada por

los responsables del huerto urbano junto a la administración pública, o informal si se realiza de manera espontánea, como un intercambio de información entre personas que saben más y personas que saben menos sobre el cultivo en un huerto. En general, se apunta a que las personas que trabajan en un huerto urbano tienen más conciencia acerca de problemas como el cambio climático y la desertificación, conocen los ciclos de la vida, y suelen estar más interesados en cuestiones de tipo ambiental que les afectan tanto a nivel local como global (Nahmías y Le Caro, 2012).

Camarero Bullón (1985) afirmaba que existía una intención de “huir de la gran ciudad para refugiarse en el campo, lo que equivale a aire libre y puro frente a contaminación, ejercicio físico frente a sedentarismo, ocio activo frente a ocio pasivo, apertura al encuentro humano frente al aislamiento de la gran ciudad, horizontes abiertos frente a espacios cerrados”. En este sentido, “algunos autores sostienen que un buen empleo de la horticultura urbana puede ser un elemento clave en programas de intervención en el ámbito de la salud, puesto que aborda simultáneamente aspectos de salud física, mental, social y espiritual de los individuos y sus comunidades” (Mejías, 2013:90, citando a Bellows, Brown y Smit, 2004:6).

Existe coincidencia, pues, en que los huertos urbanos comunitarios contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas mediante:

- *Ejercicio físico.* Las personas que trabajan en el huerto realizan una constante actividad física, andar, inclinarse, agacharse, estando en continuo movimiento durante la estancia en el mismo, lo que repercute en la mejora física de las personas. Incluso para las personas fumadoras, la ocupación constante en el huerto, contribuye a un menor consumo de tabaco.
- *Respirar aire más limpio.* Al ser los huertos urbanos espacios libres, zonas verdes con abundante vegetación, éstas contribuyen a disminuir los niveles de gases contaminantes (COx, NOx, SOx) e incrementar el nivel de oxígeno, lo que resulta beneficioso para las personas.
- *Actividad de ocio y esparcimiento.* Para muchas personas los huertos urbanos suponen una vía de escape a situaciones laborales y personales de mucho estrés. El tiempo empleado en el huerto se considera un periodo de ocio que repercute en la mejora psicológica.
- *Relaciones personales.* Los huertos urbanos suponen el espacio, el lugar en donde relacionarse con los vecinos, en donde no solo se habla de cuestiones

relacionadas con la agricultura sino también sobre temas de actualidad, temas personales, etc. El huerto urbano sustituye en muchas ocasiones a espacios de encuentros como plazas, pero también a bares y centros comerciales, lo que rebaja también la posibilidad del consumo de alcohol, tabaco, juego, etc.

- *Seguridad alimentaria.* La producción de manera directa y cercana de alimentos frescos de primera necesidad supone para muchos ciudadanos una razonable independencia económica y garantiza la alimentación de un considerable número de ciudadanos/as.
- *Alimentación sana.* El cultivo de productos hortícolas mejora la alimentación de las personas que trabajan en un huerto urbano. Se incrementa el consumo de productos como lechugas, tomates, pimientos, berenjenas, habas..., y en general, de todos los productos hortícolas que cultiven. Además, estos productos no pasan por procesos de manufacturación ni congelación, consumiéndose siempre frescos. Junto a todo ello, en la mayoría de los huertos urbanos se practica agricultura ecológica, sin la utilización de abonos y fertilizantes químicos ni pesticidas no ecológicos, lo que garantiza una sana y buena calidad de los productos del huerto. A pesar de ello, hay investigadores que proponen que se incrementen los estudios acerca de la agricultura urbana para comprobar los efectos en la salud humana, ya que plantean que hay ciudades excesivamente contaminadas como para alimentarse de los productos de un huerto urbano.

- **Funciones económicas.** En la actual situación de crisis económica están proliferando los huertos urbanos comunitarios como recurso para minimizar los problemas derivados del desempleo y la falta de ingresos en las familias. Gil Melin, presidente de la Federación Francesa de Jardines Familiares y Colectivos estima que entre 1.000 y 2.000 euros puede ahorrar una familia al año con el trabajo en un huerto urbano<sup>11</sup>. De este modo, los HUC se plantean como un recurso de desarrollo económico alternativo a los programas asistencialistas

Si bien se prohíbe la comercialización de los productos obtenidos en los HUC, los hortelanos/as necesitan comprar semillas, herramientas, abonos orgánicos... lo que favorece la actividad de comercios y distribuidores especializados en estos productos no alimentarios. Asimismo, la necesidad de formación de los hortelanos/as produce la adquisición de libros temáticos en horticultura, la contratación de ingenieros agrícolas

---

<sup>11</sup> FranceSoir.fr (30/08/2008): "Les Français sont de retour au potager".

para el asesoramiento, las visitas a otros HUC... todo ello contribuye a generar economías de escala que en poblaciones de pequeño tamaño se tornan importantes.

- **Funciones territoriales.** En el crecimiento de la ciudad el objetivo no puede ser congelar el suelo sino plantear argumentos y razones para demostrar que se puede crecer sin deteriorar y que es posible, por ejemplo, urbanizar con huertos urbanos comunitarios, siendo estos una alternativa y un recurso eficaz que cualifica los espacios de transición campo-ciudad.

Asimismo, los HUC revitalizan espacios subutilizados y/o degradados de las ciudades (*no man's land*) que, ajenos a las miradas, simplemente no existen para la mayor parte de la ciudadanía y para las administraciones públicas. Estos espacios vacíos se encuentran frecuentemente en graves condiciones de degradación ambiental, producto del abandono (intersticios y traseras de edificios, vertederos clandestinos, instalaciones industriales obsoletas, solares abandonados, etc.). Los huertos urbanos cumplen un efecto “colchón” entre usos del suelo incompatibles, actuando frecuentemente como espacios separadores entre infraestructuras de transporte y zonas residenciales, escolares, sanitarias, etc.

Los HUC son además un recurso eficaz para mejorar la calidad paisajística de las ciudades al disminuir alturas y volúmenes, abrir espacios y crear nuevas perspectivas e imágenes de las ciudad. Es más, los huertos urbanos comunitarios son paisajes inéditos que incorporan nuevas imágenes urbanas. Pero este paisaje que se está creando en las ciudades no puede responder a una intención de convertir el espacio urbano en “cartón-piedra”, “pseudo-disfrazando” a los ciudadanos con ropajes y hábitos rurales, como un actor que interpreta su papel en un parque temático del mundo rural. No se debe caer en “folclorizar” la actividad agraria llevándola como un escenario falso al mismo corazón de las ciudades (Fariñas, 2008, y Caball i Subirana, 2004).

- **Funciones ambientales.** Una ciudad exige un área ecológicamente productiva muy superior a su superficie para obtener alimentos, combustibles, agua y materias primas, así como para verter sus residuos. Los HUC podrían hacer disminuir la huella ecológica de las ciudades mitigando el impacto de las mismas sobre su entorno así como sobre el planeta. El porqué del concepto de “huella ecológica” se explica en razón del “parasitismo urbano”, es decir, en razón de la dependencia de las ciudades del exterior “porque en

ellas no suele haber producción primaria (o es muy escasa) y la captación de energía es muy inferior a la consumida” (Riechman y Sempere, 2000:304).

Los HUC, al igual que otras zonas verdes como parques y jardines, ejercen una eficaz protección frente a la contaminación atmosférica, al absorber y retener parte de las partículas de polvo en suspensión creadas por el tráfico y la actividad industrial. Asimismo, las plantas asimilan y disminuyen los niveles de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), óxidos de azufre (SO<sub>x</sub>) y óxidos de nitrógeno (NO<sub>x</sub>). Se considera que un metro cuadrado de huerto puede absorber entre 50 gramos de CO<sub>2</sub> al día ([www.ecohortum.com](http://www.ecohortum.com)).

Asimismo, en contraposición con las zonas duras como carreteras o plazas duras sin arbolado, los HUC, sobre todo aquellas plantas de mayor altura como los frutales, actúan como “amortiguadores del ruido” ya que absorben la energía sonora por resonancia y, en mayor proporción, las frecuencias bajas (300-500 Hz) (Junta de Andalucía, 1997).

Los huertos urbanos comunitarios son también un eficaz recurso para disminuir el efecto albedo o reflejo de los rayos solares. Mientras que las superficies edificadas, pavimentos y otras construcciones sin arbolado pueden irradiar hasta el 90% de la energía calorífica que reciben, las plantas de los huertos urbanos capturan y aprovechan estas radiaciones solares para los procesos vitales. De igual manera, el color verde de la vegetación matiza y reduce los excesivos brillos y reflejos de la luz solar sobre las superficies urbanas, actuando como un excelente regulador lumínico natural (Junta de Andalucía, 1997). Al disminuir la contaminación atmosférica, reducir el efecto albedo y humidificar las ciudades, los huertos urbanos contribuyen a disminuir el efecto de isla de calor, atemperando el clima y amortiguando las oscilaciones térmicas. Según la web [ecohortum.com](http://ecohortum.com), un m<sup>2</sup> de un huerto en la ciudad es capaz de amortiguar la temperatura ambiental en 5º C en invierno y en verano.

Los HUC favorecen igualmente el equilibrio ecológico de los ciclos naturales del agua y los suelos al “evitar la rápida evacuación del agua en las superficies asfaltadas de las ciudades (donde se pierde hasta un 90 % del agua caída), ya que la vegetación y la presencia de suelo natural retienen durante mayor tiempo el agua de lluvia o de riego, incrementándose la humedad ambiental de las ciudades mediante la lenta absorción del agua y su progresiva expulsión a través de la transpiración (Junta de Andalucía, 1997).

De igual manera, los HUC son aliados de la pequeña flora y fauna silvestre de las ciudades ya que, junto a la flora domesticada, suelen convivir especies de plantas y animales silvestres que utilizan los huertos como refugio nocturno temporal o lugar de alimentación, reproducción y cría de carácter permanente. Se pueden señalar numerosas especies de aves como gorriones, palomas, abubillas, jilgueros, petirrojos, lavanderas, mochuelos, etc, reptiles como lagartijas y salamandras, mamíferos como conejos e insectos de todo tipo. En contra de lo que se pueda pensar, los HUC bien cuidados y bien mantenidos no son el refugio de especies como las ratas pardas, los ratones caseros y las cucarachas. Estas especies prefieren vivir en espacios relativamente degradados y no transitados por el hombre (alcantarillas y cañerías, solares abandonados y edificios ruinosos) o poco accesibles (tuberías y tabiques de los edificios). Asimismo, los HUC ejercen una considerable acción fitocida frente a la polución microbiana al actuar como filtros de aire que contribuyen a minimizar alergias y enfermedades de tipo respiratorio.

Por último, no es desdeñable la labor en educación ambiental que pueden realizar los HUC: “los huertos urbanos devienen espacios productores de toponimia” (Fernandez y Morán, 2015:322).



### 3.3.- La gestión de los HUC y sus dialécticas

En el universo de los HUC son variadas las fórmulas de gestión adoptadas bajo diferentes denominaciones. Dichas fórmulas de gestión pueden sintetizarse en tres: autogestión ciudadana, co-gestión entre la administración pública y los ciudadanos/as y gestión de la administración pública (normalmente municipal o regional), sin intervención de la ciudadanía.

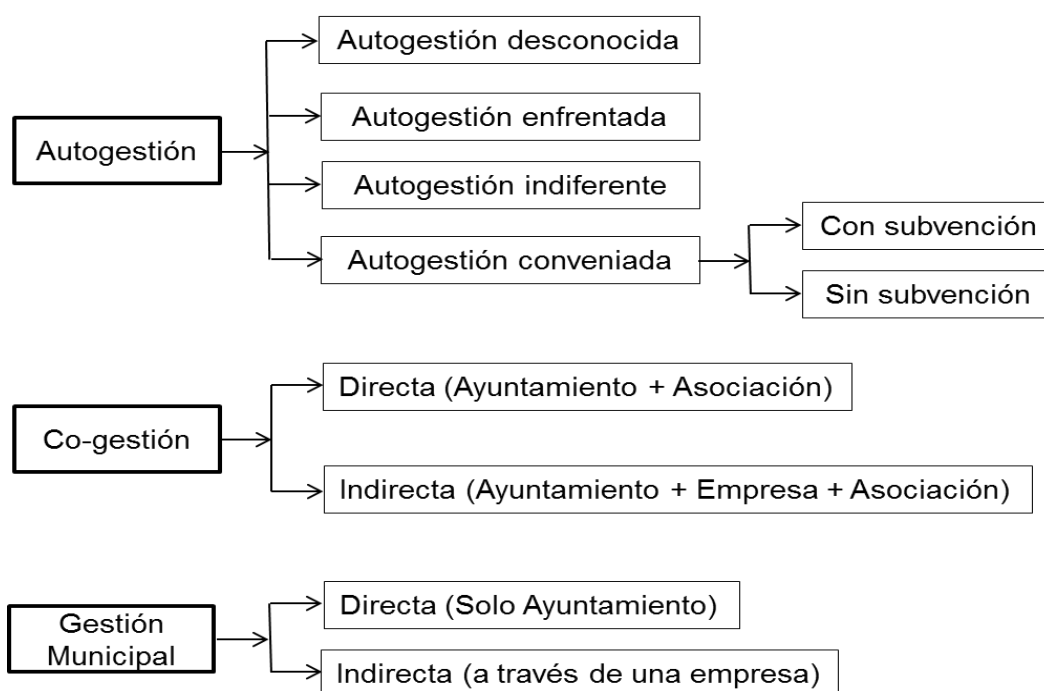


Figura 6: Tipos de gestión de los HUC

Elaboración propia

La autogestión desconocida es aquella que se realiza en HUC que permanecen aún no identificados, ocultos al reconocimiento desde la administración pública y sin apenas relación con otros ciudadanos/as u otras experiencias de HUC de la ciudad o región. Normalmente suelen ser huertos urbanos comunitarios de pequeño tamaño, con pocas parcelas y con ciudadanos que no están constituidos como asociación. En algunas ocasiones, ese aislamiento puede propiciar una percepción privativa del espacio público tanto por los propios hortelanos como por los ciudadanos del entorno. Debido a todas estas circunstancias, son difíciles de localizar y estudiar para los investigadores.

La autogestión enfrentada sería aquella que realiza un grupo de ciudadanos/hortelanos, bien constituidos en asociación o no, que tiene relaciones conflictivas tanto con el entorno social inmediato como con la administración pública titular del espacio. Dichos conflictos pueden tener diversos orígenes y consecuencias. Respecto al vecindario del entorno, los problemas más comunes están relacionados con algunas prácticas o comportamientos en los huertos que molestan al resto de ciudadano, por ejemplo, depositar acumulaciones de estiércol, tirar restos vegetales a la vía pública o instalar bidones, plásticos o chapas que alteran el paisaje. Respecto a la administración pública, los problemas vienen derivados de los intereses contrapuestos respecto al futuro del suelo dedicado a los huertos así como al rechazo de algunos responsables municipales o regionales a esta práctica por entenderla poco interesante o espacio que puede devenir excesivamente reivindicativa. Todos estos conflictos suelen tener el denominador común de la falta de diálogo entre todos los actores implicados.

La autogestión indiferente es aquella realizada por un grupo de ciudadanos o una asociación que es conocida y reconocida tanto por el resto de la ciudadanía como por la administración pública pero que no presenta conflictos y que, además, ni unos ni otros están interesados en intervenir en su gestión. De manera general puede entenderse que mientras estos HUC no molesten o no haya intereses sobre ese terreno, no parecen ser interesantes para el resto de la sociedad.

La autogestión conveniada es aquella que se realiza directamente por una asociación de vecinos/as pero que se reconoce desde la administración pública a través de la firma de un convenio de colaboración o de cesión. El ayuntamiento o el ente regional no intervienen en la gestión pero avalan su existencia mediante este documento entre partes. En este tipo de gestión pueden diferenciarse aquellos HUC que tengan patrocinio público de aquellos que no lo tengan. En algunos casos, los convenios pueden contemplar el patrocinio, a través de subvenciones, de la administración pública. Este aporte de dinero se suele dedicar a la compra de herramientas, a las reparaciones del sistema de riego, a la construcción del semillero, etc.

La co-gestión sería aquella que se hace de manera consensuada entre la administración pública y la asociación de vecinos/as o el grupo de ciudadanos/hortelanos. En la co-gestión directa, la administración pública, normalmente el ayuntamiento, suele destinar algunos recursos humanos y equipamientos a esta tarea de gestión del HUC. Estos trabajadores municipales sirven de eslabón de comunicación entre los

ciudadanos/hortelanos y los responsables políticos. Esta fórmula de gestión suele ser muy exitosa ya que los conflictos disminuyen y cuando los hay, su resolución es inmediata. De igual manera, la sensación de corresponsabilidad entre ciudadanos, técnicos y políticos se refuerza. La co-gestión indirecta sería aquella en la que la administración pública, en vez de dedicar sus propios medios y recursos humanos, contrata a una empresa externa para que ejerza la función de coordinación en los HUC y sirva de nexo de comunicación entre la propia administración y los ciudadanos/hortelanos. Esta fórmula puede tener la ventaja de la incorporación de profesionales muy cualificados a la gestión de los huertos, pero tiene algunos inconvenientes, como puedan ser el mayor gasto público y la falta de participación de los ciudadanos y su consecuente pérdida de corresponsabilidad.

Por último, la gestión pública (se ha señalado “Gestión Municipal” porque es la mayoritaria) es aquella en la que no participan los hortelanos/as en la gestión de ninguna manera. La toma de decisiones recae únicamente en los responsables políticos y técnicos siendo contemplados los hortelanos/as más como receptores de un servicio público que como participantes con capacidad de influir en el funcionamiento de los HUC. Esta gestión puede ser directa, realizada por los técnicos o políticos adscritos a un servicio o delegación municipal concreta o bien puede ser indirecta, que sería aquella en la que se contrata a una empresa externa para organizar y regular los HUC.

La elección o existencia de un modelo de gestión u otro viene dado por muchos factores, entre los cuales pueden destacarse: la capacidad del movimiento ciudadano para organizarse, la tradición y madurez participativa de los ciudadanos y de las administraciones públicas y la sensibilidad y los intereses de los responsables políticos.

## CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

## 4.- PRECEDENTES Y CONCRECIONES DE LOS HUC EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

### 4.1.- De la Revolución Industrial a los huertos de guerra

Está ampliamente demostrado que existe en todo el mundo una correlación entre la aparición y desaparición de huertos urbanos en paralelo a las etapas de crisis y bonanza económica así como de periodos de guerras y entreguerras. En este sentido, se observa un proceso cíclico de aumento de todo tipo de huertos cuando existen situaciones de extrema necesidad como una guerra o una crisis económica y disminución de dichos huertos cuando la situación bélica desaparece o mejora la situación económica y alimentaria del país o región.

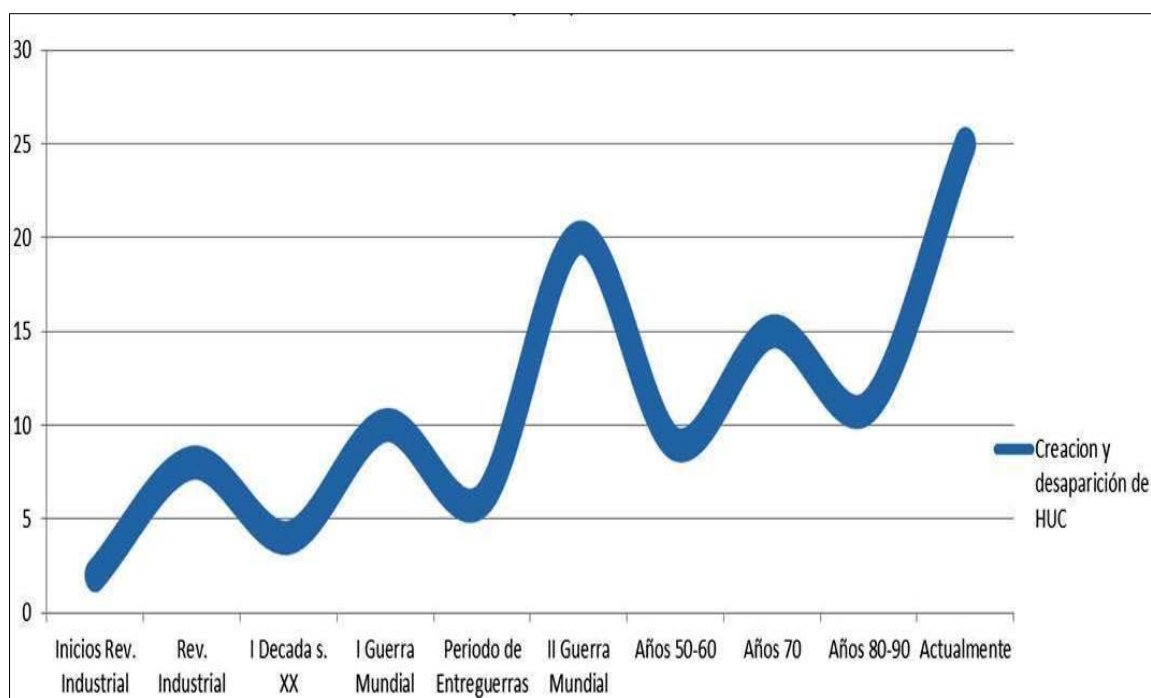


Figura 7: Evolución de los HUC (calcula aprox. en millones)

Elaboración propia a partir de Dubost, F. (1984) y Assadourian, E. (2003)

El origen de los huertos en la ciudad contemporánea lo encontramos en la Revolución Industrial del siglo XIX. El comienzo del crecimiento explosivo de las ciudades en base a la instalación de nuevas áreas industriales y al éxodo rural que amplía hasta límites desconocidos hasta el momento el fenómeno urbano, provoca el rescate o la aparición de huertos en las ciudades industrializadas, destinados fundamentalmente a garantizar la seguridad alimentaria y facilitar el acceso de la población a productos frescos en el

entorno más inmediato. Se puede señalar que durante los siglos XIX y XX se ha producido en las ciudades una doble acción respecto a los huertos.

Por un lado, la expulsión de actividades agrícolas en las ciudades industriales ha estado directamente ligada a la intensificación de la ocupación del suelo, al aumento del precio de los terrenos y a la identificación de los huertos urbanos como símbolo de atraso económico y radicalmente opuesta a la idea de imagen de ciudad civilizada que se ha desarrollado durante el siglo XIX y parte del siglo XX. Por otro lado, el resurgimiento y la aparición durante el siglo XIX de nuevos espacios agrícolas en las ciudades, los conocidos como “jardines obreros” y “jardines industriales”, motivados por tres factores entremezclados: políticos, sanitarios y económicos.

A lo largo del siglo XIX, las grandes ciudades industriales estaban constituidas por enormes barrios obreros que se agolpaban en torno a fábricas y principales vías de comunicación. Estos barrios presentaban condiciones de vida pésimas, con una alta densidad poblacional, escasas o nulas infraestructuras de suministro o saneamiento de agua, nulo tratamiento de los residuos... lo que provocaba situaciones de hacinamiento, conflictividad social, marginalidad, explotación infantil, adicciones, etc. Este paisaje urbano, frecuentemente retratado en la literatura de Charles Dickens o en numerosas obras cinematográficas, motiva la aparición de dispares intentos de reforma urbana y reforma social.

Estas iniciativas varían en sus orientaciones, desde vertientes filantrópicas y de caridad hasta posiciones abiertamente socialistas (Da Silva, L.O., 2006). El objetivo era tanto reformar urbanísticamente estos barrios, focos de conflictos sociales que afectaban a toda la ciudad, como apartar al obrero de actitudes perniciosas: “hacer de un bailarín un jardinero” era uno de los lemas de esas acciones de higiene social (Murard y Zylberman, 1976, en Da Silva, 2009). Por lo tanto, no solo hay una intención filantrópica o de verdadera solución del problema alimentario, sanitario y ambiental de las ciudades, también muchas iniciativas buscaban domesticar a la clase obrera mediante la transformación de su hábitat inmediato. Abrir los barrios cerrados, ensanchar las calles, ofrecer espacios abiertos de ocio y actividades de jardinería y agricultura respondían en ocasiones a esta finalidad. Por ello hay que destacar que la aparición de los HUC en el siglo XIX no solo responde a un intento por mejorar la economía de las familias o la calidad sanitaria y ambiental de las personas y las ciudades sino que también responde a estímulos y objetivos de tipo político y social.

En Alemania, el movimiento de los Schrebergarten nació en 1865 con la creación de huertos en donde los hijos de los obreros podían hacer ejercicio y producir hortalizas con las que contribuir a la economía familiar. Estos huertos recibieron el nombre del Doctor Schreber, médico y profesor de Leipzig que basó sus trabajos en la doble temática de la salud de los niños y las consecuencias sociales de la urbanización en las ciudades industriales del s. XIX. Aunque pudiera parecer que eran espacios pedagógicos y constructivos para los niños, algunas ideas de Schreber se basaban en el endurecimiento de los mismos a base de falta de contacto, resistencia al dolor y negación de cualquier necesidad o afecto humano, por lo que algunos huertos derivaron en sus inicios en pequeños campos de fortalecimiento y adoctrinamiento de la infancia. El nazismo del s. XX reutilizó posteriormente sus pensamientos para justificar el fortalecimiento y endurecimiento de la juventud a través de una férrea disciplina.

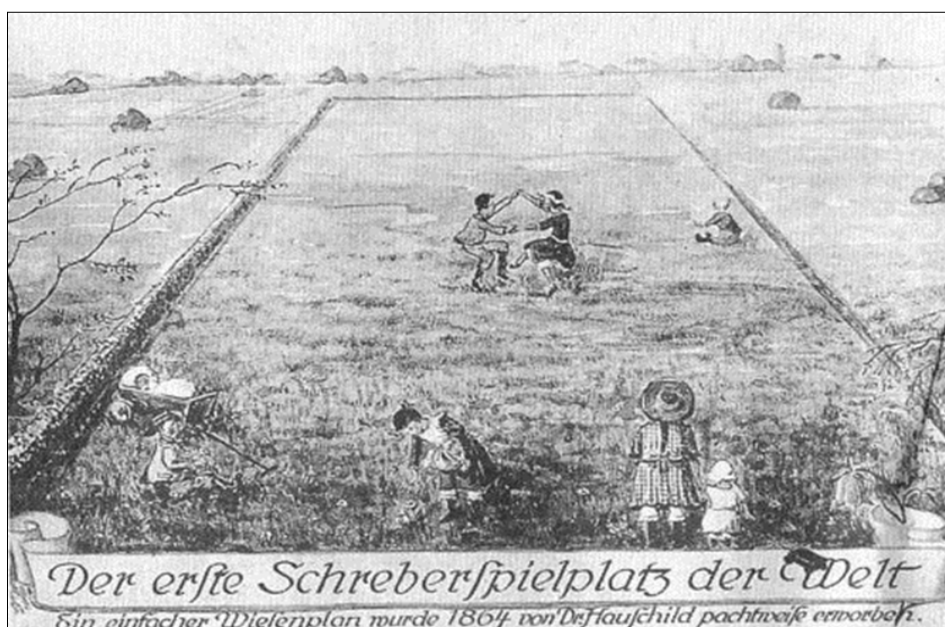


Figura 8: Representación de un Schrebergarten en Alemania

Fuente: Imagen disponible en [www.bunkahle.com](http://www.bunkahle.com)

Las organizaciones religiosas también crearon huertos durante el s. XIX entendiendo que la actividad de la jardinería o la agricultura suponía una actitud de “buena cristiandad”. Emplear el tiempo en cultivar flores u otros productos respondía a una serie de valores religiosos que era necesario desarrollar, de manera paternalista, tanto por las clases ricas como por las clases obreras más desfavorecidas. Tanto en Europa como en Estados Unidos, multitud de huertos creados desde el siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX responden a distintas iniciativas de movimientos de raíz cristiana o sindical con el objetivo

de complementar la economía familiar y de ocupación del tiempo libre para los obreros de las fábricas.

En este ambiente paternalista, higienista y de necesidades económicas aparecen de manera organizada o espontánea los “jardines obreros” en el interior y, sobre todo, en las periferias de las ciudades más industrializadas de Europa y Norteamérica. En 1819 se crean jardines obreros en Inglaterra, en 1830 aparecen en Alemania, en 1838 se popularizan los *Volkstuin* en Holanda, en 1850 los *Jardins Ouvriers* en Francia, los *Koloniträdgård* en Suecia, los *Siirtilapuutarha* en Finlandia, las *dachas* en Rusia, etc.

En este proceso colaboraron numerosas revistas especializadas en jardinería y horticultura como *Le Jardin Ouvrier de France*, *The Horticulturalist* o el *Journal de la Royal Agricultural Society*, en el Reino Unido, en las cuales se proponían diferentes fórmulas para crear tu propio huerto en casa, lo que favoreció a la postre su popularidad (Capel, 2002:350-352).

De manera paralela, comienzan a aparecer las primeras organizaciones y federaciones de huertos. Así, en 1896 se crea la *Ligue du Coin de Terre et du Foyer* en Francia, en 1904 se funda la *Société des Jardins Ouvriers de Paris Banlieue* y en 1911 la *Zentralverband der Arbeiter und Schrebergärten* (Unión Central de Trabajadores y Jardineros) en Alemania.



Figura 9: Fiesta de los jardines obreros

Fuente: Dubost (1984)



Estos movimientos sociales dan como resultado la creación en 1926 de la “Oficina Internacional de Federaciones de Jardines Obreros”, integrada por Francia, Alemania, Reino Unido, Bélgica, Austria, Suiza y Luxemburgo a los que se suman en 1931 Italia, Países Bajos, Irlanda, Finlandia, Suecia y Checoslovaquia. España aún no pertenece al no tener ninguna organización que aglutine a los HUC existentes.

Otra variante eran los “jardines industriales” ubicados en el interior de las *company towns*, ciudadelas industriales levantadas por las grandes compañías para albergar a sus obreros. Existen en Estados Unidos y el Reino Unido multitud de ejemplos, encontrando en España un buen exponente en los jardines industriales creados en Torrelavega (Cantabria) por la empresa belga Solvay en 1908.

Durante la Depresión de 1893-1897 la ciudad de Detroit destinó terrenos desocupados a personas en paro, para que pudiesen cultivarlos y producir alimentos destinados al autoconsumo. Esta práctica recibió el nombre *Relief Gardens* y se extendió por numerosas ciudades de Norteamérica.

A principios del siglo XX las casas de la clase terrateniente en los Estados Unidos tenían un huerto bastante grande que se conocía como *The Kitchen Garden* (“El jardín de la cocina”), pero la aparición masiva de los huertos urbanos tuvo a partir de la I Guerra Mundial, durante la cual el gobierno federal impulsó tres programas: los *Liberty Garden*, la *Us School Garden Army (USSGA)* y la *Woman's Land Army of America (WILAA)*. La creación de huertos bajo estos programas se basaba en la idea del gobierno de los Estados Unidos de que cultivar tus propios alimentos era una manera de respaldar el esfuerzo bélico del país.



Figura 10: Cartel de *Liberty Gardens*

Fuente: Imagen disponible en [www.dinnergarden.org](http://www.dinnergarden.org)

Esta idea se potencia con mensajes patriotas como *Help Your Country and Yourself by Raising Your Own Vegetables* (Ayude a su país y a usted mismo cultivando sus propias verduras) o *Every Garden a Munition Plant* (Cada huerto una planta de munición<sup>12</sup>). Toda la maquinaria gubernamental, tanto en el frente como en la retaguardia se pone al servicio de la guerra.

En el Reino Unido se crea en 1918 el *Food Department* y se multiplican los *allotments garden* en las ciudades. Entre otras iniciativas, se pone en marcha la *Women's Land Army* mediante la cual, miles de mujeres británicas son llamadas "a filas" para cultivar huertos en el entorno de las ciudades y soportar así la economía, la salud alimentaria y la maquinaria de guerra en el frente, que estaba compuesta casi exclusivamente por hombres.

Estos huertos bélicos fueron desapareciendo progresivamente en la "feliz década" de los 20 para volver a resurgir con fuerza en la década de los 30 junto a la Gran Depresión que sobrevino entre 1929 - 1935. Y nuevamente son promocionados a partir de 1940 cuando Estados Unidos entra en la II Guerra Mundial bajo la denominación de los *Victory Gardens*, utilizando lemas como *You can use the land you have to grow the food you need* (Tú puedes usar tu tierra para cultivar el alimento que necesitas), *Grow vitamins at*

<sup>12</sup> Traducción del autor.

your kitchen door (Cultiva vitaminas en la puerta de tu cocina<sup>13</sup>). Nuevamente la cartelería animando al cultivo en el hogar o en espacios comunes se hace patente.

Estos huertos alcanzaron en 1944 la cifra de 20 millones y produjeron más del 40 % de los vegetales frescos del país (Assadourian, 2003). El objetivo de estos huertos: mantener el espíritu y la moral en el interior del país y garantizar la seguridad alimentaria de la población.



Figura 11: Cartel de *Victory Gardens* (I)

Fuente: Imagen disponible en [www.youseemore.com](http://www.youseemore.com)

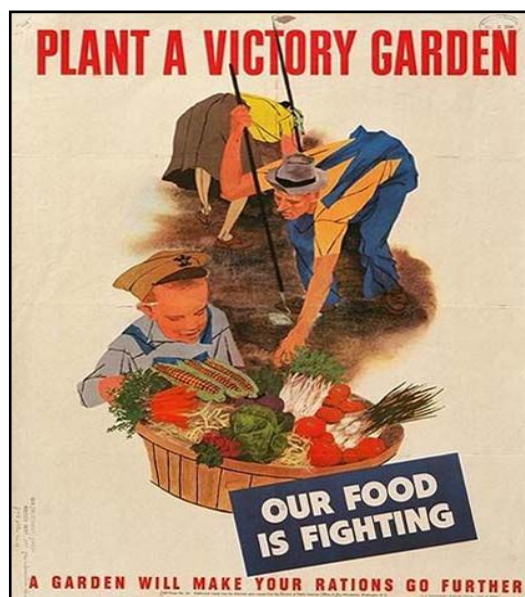


Figura 12: Cartel de *Victory Gardens* (II)

Fuente: Imagen disponible en [www.fruitfromwashington.com](http://www.fruitfromwashington.com)

En la maquinaria de guerra y propaganda de los Estados Unidos, también participan animando a la población a cultivar sus propios *Victory Gardens* empresas de animación y realización de películas y *comics* como Disney, Metro-Goldwyn-Mayer o Marvel, creadora de muchos superhéroes.

<sup>13</sup> Traducción del autor.





Figura 13: Superheroes promocionando los *Victory Gardens*

Fuente: Imagen disponible en [www.clemson.edu](http://www.clemson.edu)

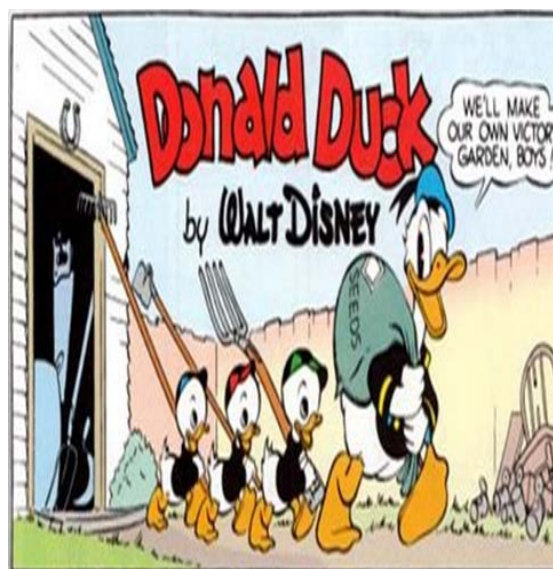


Figura 14: *Comic* de Disney sobre los *Victory Garden*

Fuente: Imagen disponible en [www.clemson.edu](http://www.clemson.edu)

En el Reino Unido se rescató el Ministerio de la Alimentación y se estimuló la creación de huertos (*Cottage Garden*) durante la II Guerra Mundial bajo el lema *Dig for Victory* como estrategia para combatir la escasez de alimentos en los momentos de bloqueo marítimo de las islas británicas por el ejército nazi. Y de igual manera se rescata la *Women's Land Army* tanto en el Reino Unido como en EE.UU.



Figura 15: *Women's Land Army*

Fuente: Imagen disponible en <http://war-mum.wikispaces.com/The+Land+Army>



Figura 16: Kensington Gardens (1942)

Fuente: Imagen disponible en [www.iwm.org.uk](http://www.iwm.org.uk)

Incluso los niños y jóvenes son puestos al servicio del esfuerzo bélico del país a través de la producción de hortalizas y verduras en los huertos creados en colegios, institutos y Universidades. Es tal la creación de huertos en las ciudades bajo la guerra que incluso se instala un pequeño huerto en el patio de la Abadía de Westminster, en Londres, aprovechando para ello el hueco y la tierra levantada por la caída de un obús alemán.



Figura 17: Huerto en la Abadía de Westminster

Fuente: Imagen disponible en [www.iwm.org.uk](http://www.iwm.org.uk)



Figura 18: *School Garden* en el Reino Unido

Fuente: Imagen disponible en [www.iwm.org.uk](http://www.iwm.org.uk)

Procesos similares se producen en las ciudades soviéticas durante la II Guerra Mundial, como es el caso de Leningrado. Los huertos adquirirían una función estratégica no solamente en lo relativo al abastecimiento de alimentos, sino también respecto a su aspecto ideológico. A través de los huertos se pretendía simbolizar el carácter resistente y heroico del pueblo ruso ante el estrecho bloqueo que el ejército nazi organizó alrededor de Leningrado.

Y la puesta en marcha de huertos como mecanismo de resistencia y supervivencia alimentaria de la población se desarrolló también en los guetos judíos de diversas ciudades polacas durante la II Guerra Mundial o incluso en el interior de algunos campos de concentración. Estos huertos, más que satisfacer la demanda de alimentos de los guetos o los campos de concentración, tenían sentido como espacios de resistencia al mantener vivas las esperanzas en un futuro mejor.





Figura 19: Huerto frente a la Catedral de San Isaac (1942)

Fuente: Imagen disponible en [www.zweiterweltkrieg.org](http://www.zweiterweltkrieg.org)



Figura 20: Ghetto de Lodz (Polonia)

Fuente: Imagen disponible en [www.defiantgardens.com](http://www.defiantgardens.com)

Al finalizar la Guerra, cientos de ciudades europeas habían quedado completamente destruidas, motivándose nuevamente la aparición de huertos por las calles como recurso para obtener alimentos de calidad de manera asequible. Unos buenos ejemplos que demuestran la capacidad alemana de recuperación lo podemos encontrar en las imágenes siguientes de Berlín en 1946.



Figura 21: *Gardeners fend off starvation*

Fuente: Imagen disponible en <http://sidewalksprouts.wordpress.com/>



Figura 22: Huerto en azotea en Berlín

Fuente: Imagen disponible en <http://sidewalksprouts.wordpress.com/>

#### 4.2.- Huerto vs césped y la aparición de los “movimientos horticontraculturales”

A partir de los años 50 y una vez que disminuyó la necesidad inmediata de producir alimentos, también disminuyó la promoción gubernamental y numerosos huertos fueron abandonados o engullidos por el avance urbanístico de esa década. Otros huertos se transformaron en parcelas de césped recuperándose así la dialéctica, aún viva en la cultura anglosajona, de huerto *versus* césped. En el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá, se impone un ideal de paisaje residencial durante todo el siglo XX basado en el modelo de ciudades-jardín de E. Howard, marcado por la expansión horizontal, las bajas densidades poblacionales, el transporte individual, la residencia unifamiliar aislada y la existencia de un césped en el frontal de la casa y un jardín, huerto u otro césped en la trasera de la misma. Este ideal de paisaje residencial, basado en la tradición paisajística inglesa en la que el césped juega un importante papel, ha sido asimilado por el sector inmobiliario de todo el mundo, asociándolo a un cierto estatus social y a una calidad de vida.

El periodo de paz y prosperidad económica conlleva una reducción de los huertos urbanos comunitarios y favorece la modificación y evolución de los aún existentes. Si durante la primera mitad del siglo XX los huertos en las ciudades habían cumplido una finalidad sustentadora de las economías familiares, un complemento alimenticio y económico de las poblaciones más desfavorecidas de las ciudades, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en los países más desarrollados, los HUC pasan a transformarse en espacios de ocio, lúdicos o educativos, multiplicándose las distintas finalidades de los mismos. Especialmente destacables son los ejemplos de huertos en la periferia de París durante los años 50 y 60. En Francia, por ejemplo, es tal la importancia de los huertos urbanos comunitarios (bajo distintas denominaciones como *jardins communitaires*, *jardins familiaux*, etc) que a principios de 1950 se contabilizaban más de 250.000 repartidos por todo el país. En 1952 se realiza una ley relativa a los HUC, previendo una exoneración de determinados impuestos financieros. En 1976 aparece otra ley que insta a la creación y protección de los jardines y huertos familiares y los define como “grupos de huertos gestionados por una asociación, cuyos productos no pueden ser comercializados”.

En 1986 se crea la *Association des jardins d'aujourd'hui* (“Asociación de Jardines de hoy”) y en 1993 se firma la *Charte nationale des Jardins Ouvriers Familiaux et Sociaux* (Carta nacional de jardines obreros familiares y sociales”).

En la Europa comunista por su parte, eran populares los huertos vecinales en los llamados "paneláky", barrios de edificios de gran altura en la República Checa o las *dachas*, que eran lotes de tierra equipados con una pequeña caseta en las periferias de las grandes ciudades rusas. A menudo mal equipadas y sin agua corriente, las *dachas* eran la solución para millones de familias obreras de tener un retiro de verano a bajo coste. Incluso en muchas industrias, se ofrecía un día adicional de descanso específicamente para dedicarlo al cultivo en la *dacha*.

A finales de los años 60 y principios de los 70 del s. XX, resurgen en las ciudades de EE.UU. y Europa Occidental diferentes tipos de huertos de la mano de movimientos hippies y contraculturales. El desarrollo de ideas ecologistas, las reacciones sociales a la Crisis del Petróleo de 1973 y el pacifismo surgido de la oposición a la Guerra de Vietnam en Estados Unidos abonaron el terreno para la aparición de huertos bajo el paradigma de una nueva sociedad más solidaria, más justa y en armonía con la naturaleza. Algunos autores como George McKay denominan a este fenómeno "horticontracultura" (McKay, 2011:6).

Entre estos movimientos destacan las *Green Guerrillas*, surgidas en Nueva York durante los años 70. La Crisis del Petróleo y el contexto de especulación urbanística en la ciudad dejan tras de sí el abandono y la dejadez de numerosos edificios que pasan rápidamente a convertirse en solares abonados a la marginalidad y la delincuencia. La artista del Lower East Side, Liz Christy, junto a un grupo de amigos, revolucionó la ciudad al ocupar un solar vacío en el este del Bajo Manhattan, entre las calles Bowery y Houston. En este solar yermo y abandonado comenzaron a plantar especies vegetales con la idea de crear un jardín comunitario para el uso y disfrute del barrio y como alternativa a la degradación social del barrio.





Figura 23: Liz Christy en el Bowery-Houston Garden

Fuente: Imagen disponible en [www.lizchristygarden.us](http://www.lizchristygarden.us)

A pesar del éxito de la idea y el apoyo popular al huerto-jardín comunitario, el Liz Christy Bowery-Houston Garden tuvo grandes dificultades. En 1974, el Ayuntamiento de Nueva York amenaza con expulsarlos, acusándoles de invadir la propiedad. Sin embargo, el apoyo popular masivo a la iniciativa y la campaña mediática que desarrollan diversos medios de comunicación consigue reconducir una difícil situación logrando que el Ayuntamiento ceda ante el jardín comunitario a cambio de un arrendamiento.

El fuerte impacto popular que provoca el Liz Christy Bowery-Houston Garden anime a los promotores a constituirse en asociación en 1978, denominándose las *Green Guerrillas*, colectivos de ciudadanos empeñados en convertir las ciudades en espacios más habitables, más saludables e intentando demostrar que la naturaleza no solo se encuentra allende las fronteras urbanas.

En los meses y años posteriores, en plena recesión y crisis económica, las *green guerrillas* desarrollan numerosas actuaciones de “reverdecimiento” de solares abandonados. Ponen en marcha la *green gardening*, la “jardinería de guerrilla”, que consistía en rellenar globos, preservativos e incluso bolas de navidad, de agua, semillas y fertilizantes y lanzarlos por encima de las vallas que mantenían privatizados y aislados

muchos solares. Estos “agro-proyectiles”, conocidos como *seed grenades* o “granadas de semillas” estallaban al chocar contra el suelo esparciendo las semillas, el agua y el fertilizante por todo el solar. Al cabo de unas semanas o meses el paisaje del solar había cambiado completamente...



Figura 24: *Green Guerrillas*

Fuente: Imagen disponible en [www.bbg.org](http://www.bbg.org)

Otras veces, armados con palas, regaderas y flores, realizaban actuaciones de ocupación física de solares, que limpiaban y reconvertían rápidamente en jardín o huerto, abriéndolo al público y poniéndolo a disposición de los vecinos del barrio.

A raíz de las presiones de la *green guerrilla* y otras organizaciones sociales, el Ayuntamiento de Nueva York decide crear en 1978 el programa *GreenThumb*, dependiente del Departamento de Parques de la ciudad. Mediante este programa, el Ayuntamiento ofrecía a los ciudadanos arrendamientos temporales por un dólar, bajo la condición de que si la ciudad necesitaba esos terrenos para crecer urbanísticamente, deberían desalojarlos en el plazo de un mes (Fernández, M., 2006).

La *Green Guerrillas* cuenta en la actualidad con 800 miembros y más de 200 voluntarios activos. Se sustentan a base de donaciones y de los ingresos de fiestas benéficas. Junto a otras organizaciones neoyorquinas es responsable de la creación de más de 700 jardines o huertos urbanos en Nueva York, distribuidos por todos los distritos y barrios,

Manhattan, Brooklyn, el Bronx... Y los hay de todo tipo, jardines, huertos, con zonas de juego para los niños, con escenarios para representaciones teatrales, con enormes murales pintados en las paredes de los edificios colindantes que pasan a convertirse en frontales en vez de traseras, con pequeños estanques, con prácticas agrícolas hipertecnológicas, etc. Las *green guerrillas* siguen activas en Nueva York, atentas a responder tanto desde el punto de vista legal como social a operaciones especulativas de las constructoras. Asimismo, organiza cursos, talleres y un sin fin de actividades destinadas no solo a cómo montar y organizar un huerto, o a prácticas agrícolas, sino a preparar a líderes sociales capaces de continuar en el futuro con esta experiencia.

Las Green Guerrillas se replicaron en las principales ciudades del mundo occidental mundiales adquiriendo diferentes formas. En el caso de Londres tuvieron gran eco los *Meanwhile Gardens* de Londres, que serían en castellano algo así como “Los huertos de mientras tanto”. La idea era ocupar temporalmente solares en desuso y dotarlos de vida a través de huertos, actividades para los niños, espectáculos culturales, etc. El “mientras tanto” se ha alargado en el tiempo de tal manera que aún hoy día muchos de estos espacios sobreviven, convertidos ya sí, es espacios verdes de la capital inglesa.

En el marco de los movimientos contraculturales nace durante los años 70 otro tipo de iniciativa vinculada de manera indirecta con la agricultura urbana: los *Green Roofs*. Impulsados fundamentalmente por asociaciones y plataformas ciudadanas y apoyados por arquitectos innovadores, los *Green Roofs* nacen en Alemania, Estados Unidos y Reino Unido como una idea con la que cultivar y reverdecer las azoteas y tejados. Ante la ausencia de zonas verdes o la acumulación de edificios y construcciones artificiales, los *Green Roofs* contribuyen mediante jardines y huertos en las azoteas de los edificios a combatir el efecto de isla de calor de las ciudades, disminuyendo la contaminación atmosférica y refrescando las temperaturas. Asimismo, se considera que cuando la lluvia cae en un techo convencional, resbala por los acantilados artificiales de la ciudad y corre por cañones hacia desagües pluviales donde no se absorbe ni se filtra perdiéndose en su totalidad. En contraste, un techo viviente hace las veces de dehesa: absorbe y filtra el agua, frena su carrera e incluso almacena una parte para algún uso posterior, lo que contribuye a reducir el riesgo de desbordamiento de alcantarillas, prolonga la vida del sistema de drenaje urbano y devuelve el agua limpia al manto acuífero circundante. En este sentido, los *Green Roofs* podrían considerarse los precursores de la actual tendencia hacia la arquitectura bioclimática.

Hoy día, esta iniciativa europea se ha extendido por todo el mundo. En Nueva York, la Fundación Herat Pledge, ha propuesto teñir de verde los tejados de la ciudad. En Canadá está ampliamente extendido *Des jardins sur les toits*, un proyecto de la organización *Alternatives* que promueve en el área de Montreal la puesta en funcionamiento de huertos en los tejados y azoteas de las casas. *Des jardins sur les toits* también está promocionando esta actividad en países como Francia, Cuba o Mali. Pero uno de los mejores ejemplos de tejados verdes los encontramos en Namba Parks, en Osaka, en donde se han instalado una serie de jardines en los tejados de un centro comercial en una zona de alta ocupación del suelo, compartiendo espacio junto a grandes rascacielos, autopistas, centros de negocios, etc.

En Japón se está desarrollando ampliamente esta tendencia de instalar jardines o huertos en los techos y azoteas de los edificios. De hecho, en 2001, la ciudad de Tokio aprobó una norma en la que se exigía que los nuevos edificios privados con una cubierta de más de mil metros cuadrados, cubrieran, al menos, el 20 % de su superficie con huertos o jardines.



Figura 25: Huerto en azotea en Grape Farm Brooklyn

Fuente: Imagen disponible en [www.nomaders.com](http://www.nomaders.com)

### 4.3.- Un mundo que apuesta por la agricultura urbana en el s. XXI

En el contexto latinoamericano, aunque hay huertos urbanos comunitarios del estilo europeo o norteamericano, predominan los huertos cuya finalidad principal es la de proporcionar seguridad alimentaria a la población así como generar ingresos económicos extras derivados de la comercialización a pequeña escala. En América Latina todos estos huertos de distinto tipo han tenido un importante auge debido a las diversas crisis socioeconómicas y al apoyo de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).

En Cuba se puso en marcha una campaña nacional de creación de huertos tras la pérdida de la ayuda soviética a principios de los años 90 del siglo pasado. Estos huertos urbanos, además de aumentar el número de empleos, más de 22.000 hasta el año 2007, incrementaron por ejemplo la producción de hortalizas y verduras frescas en La Habana, aumentando de 20 mil toneladas en 1997 a 280 toneladas en 2007, prácticamente la mitad de las hortalizas y verduras que se consumen en la capital<sup>14</sup>.

En Venezuela, el gobierno constituyó en el año 2003 un “gabinete de crisis” para enfrentar la coyuntura política que produjo una crisis de abastecimiento que afectó directamente a la población de bajos recursos socioeconómicos. Este gabinete formuló una serie de proyectos, entre los que destaca el proyecto “Todas las manos a la siembra” y como parte de él se ejecuta la iniciativa “Microhuertos Familiares Urbanos” con el fin de proporcionar a la población alimentos frescos inmediatos. De igual manera, en el año 2007 se puso en marcha el “Proyecto Simón Bolívar”, mediante el cual se capacitaba a ciudadanos/as para la puesta en marcha de huertos en las ciudades.

En México, Guatemala y toda Centroamérica existen igualmente multitud de experiencias de creación de huertos en los últimos 20 años. Interesante experiencia es la de el “Huerto Romita” en México D.F.. Tres mujeres, Lily Foster, Carolina Lukac y Gabriela Vargas crearon en el año 2007 el “Centro de Agricultura Urbana Romita” con el objetivo de probar nuevas técnicas y modelos de agricultura urbana, así como a contribuir en la creación de nuevos huertos urbanos en la ciudad de México D.F. y en la formación y

---

<sup>14</sup> Fuente: [http://www.ipes.org/au/Testimonios\\_AUP\\_en\\_ciudad\\_de\\_La\\_Habana.pdf](http://www.ipes.org/au/Testimonios_AUP_en_ciudad_de_La_Habana.pdf), p. 7



educación ambiental de personas interesadas. Recientemente, el gobierno de México, a través de la SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) está impulsando un proyecto denominado “Parques Comestibles” en el que pretende poner en marcha diversas experiencias piloto repartidas en varias ciudades del país que sirvan como ejemplo a otras ciudades y pueblos para la creación de huertos.

En Argentina destacan los huertos urbanos de Rosario, la segunda ciudad en tamaño y población del país. A partir del año 2001, bajo los efectos de la grave crisis económica argentina<sup>15</sup>, lo que comenzó siendo un proyecto piloto del Ayuntamiento de la ciudad ha pasado a convertirse en un referente nacional e internacional. En la actualidad existen más de 800 huertos y más de 10.000 personas están involucradas en los distintos procesos de cultivo y comercialización de los productos hortícolas. En Buenos Aires, desde 2003 se puso en marcha, con apoyo de la FAO, el programa “Huertas Bonaerenses” con el objetivo de estimular la creación de 160.000 huertos familiares y escolares, y 4.500 comunitarios<sup>16</sup>.

En Brasil, el *Ministério de Desenvolvimento Social e Combate a Fome* (MDS) cuenta con una Política Nacional de Agricultura Urbana y en 2011 se ha puesto en marcha el *Plano Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional (Fome Zero – Hambre Cero)*. Asimismo, se han creado 23 *Centros de Apoio a Agricultura Urbana e Periurbana* (CAAUP) con el objetivo de atender a la población de las regiones metropolitanas brasileñas formando colectivos con representantes del poder público, movimientos sociales, agricultores urbanos, etc. Son múltiples las experiencias destacables en ciudades como São Paulo, Curitiba, Río de Janeiro, Porto Alegre, Recife, Salvador de Bahía, etc.

En Perú, la Municipalidad Metropolitana de Lima impulsa desde 2012 el Programa de Agricultura Urbana ‘Mi Huerta’ con el objetivo de proporcionar alimentos sanos a familias desfavorecidas y capacitar profesionalmente a los ciudadanos/hortelanos. Asimismo, varios distritos de la ciudad de Lima desarrollan programas municipales de agricultura urbana y periurbana, destacando los ejemplos de Villa El Salvador y Villa María del Triunfo que cuentan con un foro de 21 organizaciones públicas y privadas y una Red de Agricultores Urbanos de más de 2.800 miembros (IPES, 2011).

---

<sup>15</sup> El famoso “corralito”, que ocasionó la devaluación de la moneda y la pérdida de capital de muchos argentinos.

<sup>16</sup> <http://www.rlc.fao.org/es/agricultura/aup/pdf/expe.pdf> y [http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/subsec/inclusion\\_social/programas/huertas.php](http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/subsec/inclusion_social/programas/huertas.php)

En Colombia destacan los huertos que se han puesto en marcha en Santiago de Cali, Bogotá, Medellín y Cartagena de Indias, en donde se estima que más de 50 mil personas utilizan espacios intersticiales de carácter público así como terrazas, azoteas y patios traseros para la generación de alimentos de autoconsumo y para la venta a pequeña escala. En Ecuador se encuentran experiencias destacables en Quito (Asociación de Huertos Familiares El Porvenir), en Chile en la capital, Santiago de Chile y en Ciudad de la Serena y así numerosos ejemplos repartidos por todo el espacio latinoamericano.



Figura 26: Cartel del programa “Mi Huerta” en Lima

En Asia, fundamentalmente en los países del sudeste asiático, China e India se ha experimentado un aumento rápido de la población urbana y periurbana. La combinación de agricultura, huertos y ciudades es un elemento típico de las ciudades indonesias, vietnamitas, malasias, chinas y filipinas, y comienza a extenderse ampliamente por Japón y la India. Excepto en Japón, la finalidad principal de los huertos urbanos es la de garantizar la subsistencia de la población más desfavorecida, mejorando la alimentación y garantizando una fuente de ingresos extra a las familias.

En ciudades como Singapur, Pekín o Manila, la población dedicada a la agricultura urbana ha experimentado un fuerte crecimiento en los últimos 20 años debido a la rápida expansión urbana de la ciudad. Los casos de pobreza alimenticia están llevando a parte de la población a garantizarse sus propios alimentos frescos.

En África, al igual que en América Latina y Asia, la FAO está detrás del impulso a los huertos en las ciudades como una de las vías para garantizar el acceso a los alimentos de buena parte de la población. Junto a la FAO, asociaciones como *City Farmer* o

*Garden África* se dedican a promocionar huertos en las ciudades del continente africano. Países como la República Democrática del Congo, Senegal, Gabón, Mozambique, Botswana, Sudáfrica, Namibia, Egipto y Malí participan ya en iniciativas de agricultura urbana con apoyo de la FAO y otras organizaciones no gubernamentales.

Dentro de África hay que diferenciar al Magreb del África Subsahariana, ya que mientras que en el Magreb la existencia de huertos urbanos es algo tradicional en las ciudades, aunque sin dar el salto en la finalidad al ocio, como ocurre en Europa y Norteamérica, en el África subsahariana la existencia de huertos en las ciudades es más reciente y viene motivado fundamentalmente por el rapidísimo crecimiento urbano y la escasez endémica de alimentos en diversas zonas de la región. La agricultura urbana en el África subsahariana se hace imprescindible debido a la frecuente inestabilidad política y económica que ocasiona periódicos episodios de hambrunas alimentarias. Junto a ello, el mal estado de las vías de comunicación y la inexistencia de canales de comercialización y transporte de alimentos perecederos, revelan la necesidad de cultivar y producir los alimentos en el entorno más inmediato. Ejemplos de agricultura urbana encontramos en Kinshasa (República Democrática del Congo), Dakar (Senegal), Yaoundé (Camerún), Kampala (Uganda) y Nairobi (Kenia).

En el contexto europeo, como se ha mencionado anteriormente, desde el siglo XIX existe una amplia tradición de huertos repartidos por todo el continente, si bien hay países en los que los HUC han destacado ya sea por su antigüedad y experiencia, su organización y gestión o su visibilidad y repercusión en otras experiencias europeas.

Actualmente, en Francia, la *Fédération Nationale des Jardins Familiaux et Collectifs* cuenta con multitud de socios y simpatizantes constituyendo hoy día una potente organización que interviene activamente en la vida social y política de las ciudades francesas. Para comprender esta importancia, es interesante recoger un extracto de la *Charte des Jardins Ouvriers, Familiaux et Sociaux*, firmada en 1993 por la Federación y la Ministra de Medio Ambiente del momento, Ségolène Royal: “Los jardines obreros y familiares constituyen uno de los equipamientos sociales indispensables para el equilibrio de la ciudad. Ellos ocupan un lugar en el corazón mismo de los barrios (...). Constituyen un lugar de aprendizaje, de esfuerzo, de perseverancia, de la dignidad del trabajo y del respeto al medio ambiente”<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Traducción del autor.



Hoy día, el paisaje de huertos urbanos y periurbanos en Francia supone una de las señas de identidad más singulares en ciudades como París, Lyon, Nantes, Burdeos, Estrasburgo o Marsella.



Figura 27: *Jardins Familiaux* en Marsella (Francia)

En el Reino Unido, la popularidad de la jardinería y la horticultura es antigua, por lo que no es extraño encontrar huertos junto a casas en multitud de ciudades británicas. En Londres se está produciendo un resurgimiento de los huertos urbanos (*allotment gardens*) impulsados por una mayor preocupación por el medio ambiente y una intención de mejorar la habitabilidad en la capital inglesa. Según datos del *London Food Strategy*, 30.000 londinenses alquilan terreros para cultivar frutas y verduras y el 14% de los hogares de la capital inglesa cultivan en sus propios jardines<sup>18</sup>. Estas iniciativas se reforzaron gracias al proyecto *Capital Growth* que consistió en la construcción de 2.012 huertos urbanos comunitarios para conmemorar la celebración de los Juegos Olímpicos del año 2012 en la ciudad.

En Alemania, muchos de los huertos urbanos existentes tras la II Guerra Mundial perviven hoy día, siendo parte del paisaje de ciudades como Berlín, Leipzig, Munich, etc. Se calcula que solamente en Berlín existen hoy día más de 800 huertos urbanos comunitarios de diferentes tamaños. Asimismo se han creado numerosas

<sup>18</sup> Información disponible en <http://www.london.gov.uk/priorities/environment/promoting-healthy-sustainable-food/london-food-board/strategy-implementation-plans>

*Kleingärtenverein* o “asociaciones de hortelanos” repartidas por todo el país. Estas asociaciones son las encargadas de alquilar las pequeñas parcelas a los socios para el descanso, el ocio o el cultivo de hortalizas y verduras. Asimismo ofrecen servicios comunes (riego, préstamo de herramientas costosas como un motocultor), establecen las normas de gestión (horarios de apertura, precios) y hace de intermediario con el propietario de los terrenos (Ayuntamientos y Estado). En sendas leyes de 1983 y 2003 se reguló mediante leyes federales, denominadas *Bundeskleingartengesetz*, el sistema de asignación de dichos huertos. En muchos casos, los huertos van acompañados de una pequeña caseta habitable en donde los ciudadanos y sus familias pasan los fines de semana o pequeñas vacaciones. Más recientemente es la iniciativa de instalar decenas de huertos en el aeropuerto de Tempelhof, ya en desuso.

El paisaje de huertos con pequeñas casetas en donde alojarse o descansar esporádicamente es similar en países nórdicos como Dinamarca, Noruega o Suecia así como en los Países Bajos, Polonia y la República Checa.

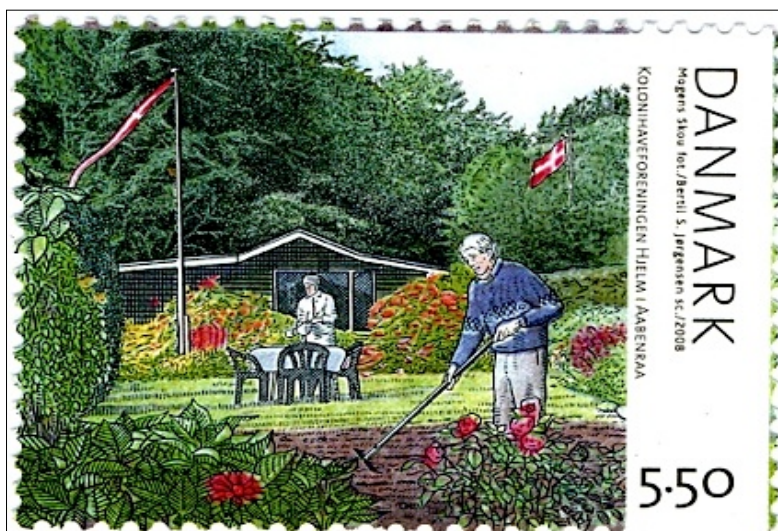


Figura 28: Sello conmemorativo de los HUC en Dinamarca (2008)

Fuente: Imagen disponible en [www.cityfarmer.info](http://www.cityfarmer.info)

En Italia, la asociación *Italia Nostra* comienza a crear en el año 2006 la *Rete di Orti all'interno delle Città* junto con la ANCI (*Associazione Nazionale Comuni Italiani*) firmándose en el 2008 el primer Protocolo para la promoción de la agricultura urbana, al cual se adhieren numerosos municipios italianos. En el año 2013 se pone en marcha el “Progetto Nazionale Orti Urbani”, con la participación del Ministerio Italiano de la Política Agraria y Forestal y con el objetivo de *valorizzare e promuovere il nostro patrimonio enogastronomico, ambientale, culturale e turistico* ([www.italianostra.org](http://www.italianostra.org)).

Todas estas iniciativas están consolidando los huertos urbanos en el paisaje de las principales ciudades italianas como Roma, Milán, Florencia, Génova, Turín, Nápoles o Palermo.



Figura 29: Cartel del *Progetto Nazionale Orti Urbani*

Fuente: Imagen disponible en [www.italianostra.org](http://www.italianostra.org)

En Portugal destaca la Red Portuguesa de Agricultura Urbana y Periurbana, una unión de instituciones que promueve, debate e intercambia experiencias en torno al desarrollo sostenible de la agricultura urbana y periurbana en Portugal. Destacan las numerosas iniciativas de Lisboa y su área metropolitana en donde se están reconvirtiendo antiguas *quintas* de explotación agroganadera en huertos urbanos comunitarios.

La situación en Europa Oriental es algo diferente a los anteriores casos. Así, en Rusia, tras el colapso del comunismo en 1991 la mayoría de las *dachas* fueron privatizadas. Para organizar las dachas, en 1998 la Federación Rusa aprobó una Ley en el que definía las “asociaciones no comerciales de ciudadanos de jardines y huertos” (Boukharaeva y Marloie, 2010:5). En el año 2006 ya se contabilizaban unas 79.900 asociaciones de hortelanos y debido al crecimiento del nivel de vida de la última década muchos propietarios han realizado inversiones para mejorar tanto el terreno agrícola como las edificaciones. Hoy día sigue siendo muy común pasar las vacaciones o el fin de semana toda la familia en la *dacha*.

Y otras iniciativas interesantes de huertos urbanos que encontramos en Europa son las que promueve la ENUPA (*European Network for Urban and Periurban Agriculture*) (Red

Europea para la Agricultura Urbana y Periurbana); experiencias de organizaciones como “Auto-nomie” en Bélgica, “Jardins partagés” y “Jardins dans tous ses états”, “Jardins et potagers urbains” en Francia, “Guerrilla Gardening” en Londres, Hortubà en España, etc.

En Estados Unidos las apuestas por la agricultura urbana en el s. XXI tienen una importante diferencia respecto a las experiencias en Europa ya que tienen un marcado carácter nutricionista, siendo utilizados con el fin de educar a la población en hábitos alimentarios con la intención hacer frente al dominio de la *fast food* o comida rápida. En este sentido, Michelle Obama, la esposa del presidente de Estados Unidos, ha recuperado en 2009 la tradición que ya inició la familia Roosevelt durante la II Guerra Mundial de crear un huerto en los jardines de la Casa Blanca. Este hecho no sería destacable de no ser por el potente valor simbólico que tiene en un país como Estados Unidos y en un mundo que observa y copia el ejemplo que dan los presidentes de Estados Unidos y su familia. En el país inventor de la *fast food*, el hecho de que la familia Obama plante y cultive su propio huerto contribuye a que el fenómeno de los huertos se extienda por todo el país e incluso por gran parte del mundo.

En Estados Unidos hay infinidad de experiencias interesantes tanto en la costa este como en los estados de California, Florida, Michigan, etc. Se podrían destacar algunos como el proyecto *Shaw EcoVillage*, dedicada al desarrollo de la juventud en Washington DC a través de programas educativos que utilizan el huerto urbano comunitario como recurso. En la ciudad de Chicago se ha impulsado el proyecto *Growing Home*, dentro de una apuesta más amplia (“*Chicago’s Greening Network*”), en la que se aprovecha un área deteriorada para que personas sin hogar cultiven frutas y verduras, gestionando ellos mismos la iniciativa. La otrora capital del motor, Detroit, es uno de los ejemplos más destacables de ciudad en donde tras una grave crisis socioeconómica, la agricultura urbana está dando una nueva oportunidad a sus habitantes. Tras el colapso de la industria automovilística en los años 80 y la deslocalización de numerosas fábricas, el paisaje de Detroit derivó hacia barrios semiabandonados, derribos de casas y enormes solares yermos. En este contexto han surgido experiencias como la *Georgia Street Community Garden*, el *Freedom Freedom*, (que utiliza un slogan de Martín Luther King que significaría “sembrando libertad”) y la ONG *Urban Farming* que ya cuenta con 526 huertos comunitarios dinamizados por voluntarios cuya producción va a parar de forma gratuita a los colectivos más desfavorecidos de la ciudad.

En Canadá han surgido en los últimos años iniciativas interesantes como la *Vancouver’s Urban Agriculture*, promovida por jóvenes con el apoyo de las autoridades locales o los



11 grandes huertos que el Ayuntamiento de Toronto ha puesto a disposición de sus ciudadanos/as. Hay que señalar muy especialmente la apuesta que está realizando la región francófona de Quebec. Así, su Parlamento regional, en una demostración de apoyo, ha instalado un huerto urbano comunitario en la entrada de su edificio central gestionado por la organización *Les Urbaniculteurs*. En la ciudad de Montreal, el Ayuntamiento, a través del *Projet de Plan de Développement de Montréal*, motiva y apoya a los ciudadanos/as a formar parte de sus más de 100 huertos urbanos comunitarios repartidos por toda la ciudad.



Figura 30: Detalle del cartel de los huertos en el Parlamento de Quebec

## 5.- EL CASO ESPAÑOL

### 5.1.- De la débil Revolución Industrial a la Guerra Civil

La escasa industrialización de España durante el s. XIX no contribuyó, o no hizo necesaria, la aparición de proyectos consolidados o políticas públicas sobre huertos urbanos comunitarios en las ciudades. Las escasas experiencias tuvieron lugar en algunos municipios del País Vasco, Cantabria y Asturias, así como en el área metropolitana de Barcelona, caracterizadas todas ellas por ser zonas en donde el proceso industrializador adquirió más consistencia. Bajo la idea de las company towns británicas, algunas empresas como la textil Colonia Vidal en Barcelona, la química Solvay de Torrelavega o la fábrica de jabones la Providencia en San Sebastián, construyeron

núcleos casi autónomos en donde se encontraban viviendas, colegios, economatos y huertos para los trabajadores.

Sin embargo, en un contexto político muy convulso por golpes de estado, república y restauración monárquica, movimientos sindicales y campesinos, guerras civiles y guerras en el extranjero..., las propuestas en el s. XIX sobre huertos en las ciudades fueron principalmente teóricas teniendo un escaso impacto en la praxis. Algunos intelectuales cercanos a la Institución Libre de Enseñanza o economistas, arquitectos y políticos divulgan en España las tendencias renovadoras de la ciudad que comienzan a darse en las ciudades industriales de Francia, Alemania e Inglaterra principalmente. Desde una óptica más rural, destaca Joaquín Costa que consideraba un ejemplo a seguir los huertos obreros europeos como solución factible para mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras españolas. Desde la óptica más urbana estas ideas entroncan con las apuestas de Cebrià Montoliu sobre la Ciudad Jardín o Arturo Soria sobre la Ciudad Lineal, las cuales tuvieron honrosos ejemplos en España pero nulos en cuanto a la inclusión real de huertos urbanos comunitarios.

Ya en el s. XX, y en línea con las tendencias higienistas y asistenciales de la época, se impulsan ciertos HUC a través de la Ley sobre Casas Baratas (1911), en la que, en función de las diferentes tipologías edificatorias (casas unifamiliares, pisos en altura, etc) se instaba, además de biblioteca, colegio y zona deportiva, a la inclusión de un terreno de cultivo para los vecinos. En el entorno de Barcelona se extendió popularmente la idea de la *caseta i l'hortet*, en donde los propios ciudadanos/as construían sus propios huertos junto a sus viviendas. Sin embargo, la falta de apoyo público y la constante presión inmobiliaria sobre dichos terrenos, en una ciudad que cada vez acogen a más trabajadores foráneos, facilitaron su desaparición y sustitución por nuevas barriadas e infraestructuras de transporte.

También en Barcelona se encuentran apuestas teóricas muy interesantes sobre huertos urbanos comunitarios a principios del siglo XX, si bien nuevamente no pasaron de ideas formuladas por arquitectos o paisajistas. Es de gran interés el artículo escrito por Nicolau M. Rubió i Tudurí en 1919 en el Diario El Sol acerca de la idoneidad de crear parques con huertos en su interior: "(...) La ciudad de Barcelona, industrial por excelencia, no podrá prescindir en lo venidero, de este elemento de urbanización, y por esto hay que considerar como evidente, que serán reservadas, dentro de la urbe del mañana, grandes porciones de tierra para parques de cultivo. En estos no hay necesidad de excluir ni el

trazado bien ordenado, ni la decoración sabia, ni árboles o flores; en un parque de huertos podrá el público discurrir libremente por avenidas y plazas. Pero la masa del parque estará destinada al cultivo por particulares” (en Fernández y Moran, 2015:188). Estas ideas nunca llegaron a transformarse en realidad, pero son precursoras y premonitorias de lo que casi un siglo después se está realizando en España.

Desde el punto de vista ideológico, en el primer tercio del s. XX, desde la izquierda radical y anarquista a la derecha radical y fascista acogen bajo su seno las teorías sobre los huertos en las ciudades. Unos considerándolos espacios de reivindicación y transformación social indispensables para los barrios obreros; otros viéndolos como espacios garantes de la familia tradicional y recurso para mantener a los obreros lejos de tabernas, sedes sindicales u ocupaciones políticas.

## **5.2.- De la autarquía al *boom* del ladrillo**

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), al igual que en otros conflictos bélicos, se desarrollaron diversas experiencias de huertos en las ciudades más expuestas a los combates. Es el caso de Madrid y Valencia pero, a diferencia de las campañas gubernamentales europeas y norteamericanas durante la I y II Guerra Mundial, las experiencias españolas nacieron desde abajo, sin apoyo público y sin más organización que la impulsada por sindicatos como la UGT y la CNT o la simple unión de ciudadanos que intentaban sobrevivir dentro de ciudades asediadas.

Es llamativo el artículo que el periodista Juan Ferragut publica en 1938 bajo el *título Los jardines y solares madrileños, ¿no podrían convertirse en huertas?*, a través del cual plantea la posibilidad de crear un sistema de huertos en Madrid para garantizar la seguridad alimentaria de una población asediada: “Madrid tiene terreno sobrado para ello: decenas de jardines públicos y particulares de gran extensión y, sobre todo, millares de hectáreas de solares que hoy, paralizados los trabajos de construcción, no rinden utilidad alguna. Terreno apto para plantar huertas. (...). La misma austeridad disciplinada que Madrid ha puesto en cumplir otras consignas de guerra, la pondría en el trabajo y custodia de sus huertas” (en Fernández y Moran, 2015:216).

Tras la Guerra Civil española e iniciarse un periodo de autarquía política y económica, la Dictadura Franquista desarrolla iniciativas que algunos autores califican como “fascismo agrario” (Sevilla y González de Molina, 1989) basado en la exaltación de la figura del

agricultor como garante de los valores de la patria y la familia tradicional. En este contexto ideológico y económico de la postguerra se crea el Instituto Nacional de Colonización (1939) cuyos objetivos consistían en reconstruir las zonas rurales afectadas por la guerra y poner en valor nuevos espacios agrícolas a través de proyectos de colonización. Asimismo, dicho organismo promovió “huertos familiares” que se asignaban a familias desfavorecidas para que pudieran proporcionarse su propio alimento. Esta experiencia agraria tiene su origen en el Decreto de 12 de mayo de 1950 (B.O.E. nº 165, 14 de junio de 1950) mediante el cual se autorizaba al I.N.C. a adjudicar en venta aplazada a los ayuntamientos las fincas que adquiriese y que fueran aptas para el establecimiento de huertos familiares o para su aprovechamiento comunal. En este Decreto se entendían los huertos familiares como: “...toda pequeña parcela de regadío, próxima a un poblado, en la que una familia campesina pueda obtener, empleando en su cultivo las horas libres de trabajo, productos hortícolas con los que atender a sus necesidades elementales de consumo directo”.

La creación de estos huertos familiares estuvo motivada por la necesidad de efectuar una reforma tanto social como económica de la tierra después de la devastación de la guerra civil<sup>19</sup>. Las tierras eran transferidas en arrendamiento u otras formas de tenencia a los colonos, pequeños productores agropecuarios, quienes deben pagar un canon o arrendamiento, hasta que finalmente adquirirían la propiedad. El cuidado del huerto se debía realizar en las horas libres sin que ello alterase sus tareas laborales. Es destacable la motivación y manipulación que la Dictadura realiza sobre estos huertos familiares: “Ahora, en los pueblos donde la Falange dio huertos familiares, todo es distinto. La alegría domina. El aspecto desolador y miserable ha desaparecido. Quedan los pueblos sucios y descuidados, pero, en el rostro de los obreros, antes hambrientos y resentidos, hay ahora una señera alegría, la tranquilidad por saber sus hogares a salvo del hambre y la gratitud al Caudillo, que ha hecho posible este milagro falangista y provinciano” (Instituto Nacional de Colonización, 1945 en Moran, 2009).

---

<sup>19</sup> Aun considerando que es un documento propagandístico, una aproximación a la relación de los huertos familiares, su localización y extensión en diversas provincias españolas puede encontrarse en el documento *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco* (1959).





Figura 31: Huertos Familiares de San Fernando en Montoro (1955)

Fuente: Imagen disponible en la Fototeca “Pasión por Montoro”

En cualquier caso, la iniciativa del Instituto Nacional de Colonización, de marcado carácter rural, no tuvo los efectos deseados y no es comparable a los huertos urbanos o familiares que ya existían en Europa en la época. Así, Gómez Herráez (1999) señala “su alcance general sería limitado, no jugaría gran papel ante la crisis de la agricultura tradicional ni detendría el éxodo rural”. Asimismo, tampoco estos huertos familiares son comparables a los actuales HUC ya que los primeros tienen una vocación eminentemente agraria frente a la vocación urbana de los segundos, pero la denominación “huertos familiares” y la idea de tener un trozo de tierra quedó en el subconsciente colectivo de muchos de esos agricultores que, décadas después, emigrados ya a las grandes ciudades, recuperan y transforman dicha idea para ir conformando poco a poco los diferentes tipos de huertos en la ciudad.

A partir de los años 70 con la llegada de la democracia y durante los años 80 se comienzan a gestar movimientos y colectivos que desembocarán en ideas y proyectos más o menos formales en este sentido. Así, en Barcelona se comienza una ocupación de manera informal, no declarada y apenas publicitada, de espacios intersticiales entre vías de ferrocarril, carreteras y autopistas, márgenes de ríos y arroyos, y fábricas abandonadas situadas en la periferia barcelonesa. Estos huertos, que Faus (2008) denomina “la ciudad jubilada”, se llevan a cabo principalmente por personas

desocupadas o ya jubiladas, con un pasado agrícola, y que llegaron a Cataluña en su mayoría durante los años 50 y 60 para trabajar en los sectores industriales y de servicios.

De manera similar, en Madrid se desarrollan huertos ocupados en precario en los barrios de Vallecas, Orcasitas o Villaverde, las cuales en su gran mayoría han desaparecido debido al empuje urbanizador que ha experimentado la región madrileña en los últimos 30 años así como a una mayor regeneración de cauces fluviales y acondicionamiento de vías férreas y carreteras. En el municipio de San Fernando de Henares se plasma en 1987 un proyecto organizado por miembros de colectivos ecologistas y sindicales en colaboración con la Comunidad de Madrid bajo la denominación de “huertos de ocio de San Fernando de Henares”. Se descarta la denominación de “huertos familiares” al recordar la terminología usada por el Instituto Nacional de Colonización y se destinan, a diferencia de los anteriores, a habitantes urbanos y al contacto con la naturaleza y el ocio. Las parcelas asignadas constan de 250 m<sup>2</sup>, dimensiones que difícilmente encontraremos en los huertos que a partir de los 90 surgen por la geografía española.



Figura 32: Huertos de ocio de San Fernando de Henares

Fuente: Imagen disponible en <http://germinando.es/>

Los huertos de San Fernando de Henares suponen una inspiración para futuros huertos en España y pueden considerarse como un hito transitorio<sup>20</sup> entre los huertos franquistas del INC, los huertos ocupados en precario de los años 70 y los huertos urbanos comunitarios que se organizan a partir de los años 90 en donde la denominación “huertos familiares” prácticamente ha desaparecido.

Ya considerados bajo la concepción actual de huertos urbanos comunitarios comienzan a ponerse en marcha a inicios de los años 90 diferentes experiencias en Sevilla, Barcelona y otras grandes ciudades españolas. En Sevilla destaca la iniciativa que pone en marcha la asociación Comité Pro-Parque Educativo Miraflores con la ocupación de una antigua escombrera situada al norte de la ciudad. Tras años de manifestaciones y acciones de protesta se comienza la regeneración de la escombrera y se ponen en marcha unos huertos urbanos comunitarios que perviven hasta la actualidad. En Barcelona son numerosos los huertos urbanos comunitarios que de manera estable o inestable se ponen en marcha durante estos años. XX. El respaldo a estos huertos viene de la mano del Ayuntamiento al crear en 1997 la *Xarxa d'Horts Urbans de Barcelona* dependiente del área de Parques y Jardines cuyo objetivo era legalizar los HUC existentes y crear al menos un huerto municipal por cada uno de los 12 distritos barceloneses. Especial mención requiere el huerto de Can Mestres por su carácter pionero en la ciudad y el compromiso vecinal generado alrededor. El programa está destinado a personas mayores de 65 años y se persigue el objetivo de incorporar a los ciudadanos a las actividades de mejora ambiental a través del cultivo de hortalizas siguiendo los principios de la agricultura ecológica.

En el País Vasco, comenzaron en 1998 en Vitoria los huertos de Olarizu que han servido de ejemplo a seguir para otras poblaciones de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya. En Asturias comienzan en 2002 en Gijón en el barrio de Leorio, los huertos del barrio de José Antonio en Alicante en 2004; los huertos de la Asociación de Horticultores de Ocio Ecológicos - Corazón Verde de Albacete en 2007, etc.

En Madrid es preciso resaltar la experiencia de la asociación GRAMA (Grupo de Acción para el Medio Ambiente) que puso en marcha los HUC de la Casa de Campo en 2004 y sobre todo el empuje promotor que está teniendo la Federación Madrileña de Asociaciones de Vecinos (FRAMV) en la creación de huertos por toda la geografía madrileña.

---

<sup>20</sup> Ideas extraídas de la charla de Gregorio Ballesteros (promotor de los huertos de San Fernando) en 2012. Puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=3qPfZ7Y4SM4>.





Figura 33: HUC en “Esta es una Plaza” (Madrid)

Aunque responde a otra lógica y sin ser objeto de estudio de esta Tesis Doctoral, es preciso citar por su repercusión mediática y ejemplificadora al Parque Agrario del Bajo Llobregat (Barcelona) que, con una superficie agrícola de 2.938 ha., supone el último reducto de espacio agrícola que resiste en el entorno más inmediato de la ciudad condal. Este parque agrario está sometido a fuertes presiones urbanísticas ya que ocupa una de las zonas de expansión de la capital catalana. Sin embargo, el apoyo decidido de la administración pública, encabezada por la Diputación de Barcelona, está logrando una puesta en valor del espacio y una mayor proyección hacia el exterior como ejemplo y modelo a seguir por otras grandes ciudades. En contraposición al concepto fetiche de Parque Tecnológico que tanto éxito tuvo durante los años 80 y 90 como emblema del desarrollo económico de una ciudad o región, la vinculación de la innovación, la sostenibilidad y el marketing comercial a la actividad agraria se presenta como una estrategia proactiva a destacar (Verdaguer, 2010).

### 5.3.- Reacciones sociales en un contexto de crisis

La economía española se ha sustentado, desde los años 40 del s. XX, en un modelo productivo mucho más intensivo en mano de obra que en capital e impulsado por sectores de bajo valor añadido, como son la construcción y el turismo, los cuales, entre los años 1998 y 2008 han vivido los que se podría denominar como una época dorada. Las esperanzas en diversificar la economía española hacia sectores como las energías renovables, las nuevas tecnologías o la investigación científica avanzada no ha tenido el éxito deseado debido en gran parte a políticas contrarias hacia esos sectores.

Así pues, en España la burbuja inmobiliaria comienza a gestarse en 1998 con la *Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen del suelo y otras valoraciones*, conocida comúnmente como la Ley de Liberalización del Suelo. En dicha Ley del Suelo se destacan una cuestión: la posibilidad de declarar como suelo urbanizable todo aquel suelo que no esté protegido, es decir, excepto los espacios naturales protegidos o espacios similares, el resto del territorio es susceptible de considerarse “suelo urbanizable”. Cada año se batían los records de los años precedentes en cuanto a la construcción de viviendas. De este modo, se puede comprobar cómo en 2005, se construyeron más de 800.000 viviendas<sup>21</sup>. Dicha cantidad supera el número de viviendas construidas en Francia, Alemania y Reino Unido juntos, países que tienen una población conjunta cuatro veces mayor que España y con una renta per cápita considerablemente mayor (Fernández, 2006).

“Nunca habían crecido tanto los precios de la vivienda, por tanto tiempo, y en tantos países (...) El boom inmobiliario global es la mayor burbuja financiera de la historia. Cuanto mayor sea el boom, mayor será el eventual estallido” (The Economist - 18-6-05 en Fernández, 2006). De este manera, ya apuntaba The Economist la posibilidad de una pinchazo de la burbuja inmobiliaria que, efectivamente, se dio varios años después.

Los años de la “cementificación del territorio” (Fanfani, 2006:56) han supuesto para el suelo español un desastre a todos los niveles. En este apartado es sumamente interesante la lectura de la obra de R. Fernández *El Tsunami Urbanizador* (2006) en donde realiza una excepcional síntesis de los atropellos al territorio ocurrido en España hasta 2005. Es preciso retener expresiones como “avance imparable de la lengua de lava

---

<sup>21</sup>El País (02/11/2005): “La vivienda en España. Los ciclos largos y las estadísticas”.

urbanizadora”, “loca dinámica constructora-destructora” o España como “Meca del Star System de la arquitectura mundial”.

El origen inicial de la crisis podría enmarcarse en un contexto internacional de crisis económica-financiera a partir de 2007. Sin embargo, las peculiaridades específicas de España en cuanto a su realidad económica, basada en gran medida en el sector de la construcción, han provocado que si bien otros países europeos han sorteado la crisis en poco tiempo, España aún se encuentre sumida en ella y con un horizonte de incertidumbre a corto plazo. Mostrando algunas diferencias en cuanto al origen y las consecuencias, la crisis no ha afectado solamente a España, teniendo especial virulencia también en países del entorno mediterráneo europeo como Portugal, Italia, Grecia o Chipre.

Los efectos de la crisis económica en la población no se han hecho esperar en forma de aumento del paro, desahucios o inseguridad alimentaria de las familias más desfavorecidas. El Defensor del Pueblo Andaluz, en su informe de 2012 lo resume de la siguiente manera (aplicado a toda España): “Un auténtico drama (...), el impacto de la crisis económica no sólo ha puesto fin abruptamente a cualquier progreso o acercamiento en los parámetros que miden la cohesión social, sino que ha provocado un ahondamiento sin precedentes de la brecha social que separa a ricos y pobres y ha determinado un incremento imparable de los niveles de pobreza” (Defensor del Pueblo Andaluz, 2012:20).

En todo este contexto, a partir del año 2008 se suceden las reivindicaciones sociales que tienen su punto álgido en las concentraciones y acampadas del Movimiento 15-M en 2011, denominados comúnmente como “Indignados” que alcanzaron una repercusión de carácter internacional e incluso se le denominó *Spanish Revolution*. En las concentraciones y acampadas del Movimiento 15-M la agricultura urbana se presentaba como un acto simbólico de rebeldía y como un mecanismo de resistencia de la población indignada frente a los poderosos.



Figura 34: Huerto en la Puerta del Sol (Madrid)

Fuente: Imagen disponible en [www.huertos.org](http://www.huertos.org)

No solo en España, también en los países anteriormente citados, muchas fórmulas de agricultura urbana, entre ellas, los huertos urbanos comunitarios, están experimentando un crecimiento espectacular a partir de 2008. Parece evidente, pues, la relación directa o indirecta entre crisis y aparición de HUC en las ciudades. Coincidiendo con las opiniones de T. Anthopoulou (2012) para el caso griego, la población, golpeada por los efectos adversos de la crisis como el desempleo o la dificultad para adquirir alimentos, reacciona creando huertos en las ciudades como mecanismo de ahorro económico, acceso a los alimentos, espacio de convivencia y reunión e incluso, como espacio de aprendizaje y opción laboral de futuro. La expresión: “Cultivar tus propios alimentos es como imprimir tu propio dinero”, de Ron Finley, creador de las Guerrillas Urbanas de Los Angeles South<sup>22</sup> enlaza con esa evolución que están experimentando los HUC desde una finalidad inicial de ocio a una multifuncionalidad durante la crisis en la que los aspectos económicos también son importantes.

<sup>22</sup> Es recomendable la consulta de la web <http://ronfinley.com>.





Figura 35: Cartel de los HUC de Rioja (Almería)

Prácticamente en casi todas las grandes ciudades españolas podemos encontrar HUC que aparecen a partir de 2008 al calor de la crisis socioeconómica. Esto ocurre en Valencia, Zaragoza, Valladolid, Santander, Mallorca, Pamplona, Murcia... En las Islas Canarias existen también excepcionales ejemplos en Las Palmas de Gran Canaria o en numerosos municipios de la isla de Tenerife. Referentes para el resto por su carácter mediático se pueden encontrar en Madrid, en donde la Federación Regional de Asociaciones Vecinales, FRAVM, ha creado en febrero de 2010 una comisión de trabajo específica para promover grupos de consumo y huertos comunitarios. En ella participan 12 asociaciones que gestionan 8 huertos. Asimismo, se ha conformado la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid a través de la cual se están llevando a cabo labores de asesoramiento de otras asociaciones, intermediación con la administración, búsqueda de modelos de organización y gestión, etc.

Otra experiencia muy interesante es la que desde 2009 viene desarrollando la Asociación de Vecinos Barrio Obrero de Altabix, que ha puesto en marcha dentro de un palmeral histórico, Patrimonio de la Humanidad, un huerto social de casi 1500 m<sup>2</sup>. El proyecto cuenta con amplio respaldo social y la participación se complementa entre las 20 parcelas para personas mayores, los huertos escolares y la parcela de investigación de la Universidad Miguel Hernández.





Figura 36: Huerto de Altabix (Elche)

Los HUC, además de proporcionar alimentos de calidad, son espacios que fortalecen el tejido social de las ciudades y pueblos actuando como mecanismo de resistencia frente a la situación extrema a la que se enfrentan numerosas familias en España. Y en esta línea, la comunidad autónoma de Andalucía no ha sido ajena a toda esta reacción en forma de HUC, observándose un espectacular crecimiento de los proyectos y experiencias desde el 2008, que se suman a los que ya había anteriormente. Todas estas iniciativas serán tratadas en la siguiente parte, dedicada a la identificación y el reconocimiento de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía.

## **IDENTIFICACION Y RECONOCIMIENTO DE LOS HUC EN ANDALUCIA**

## **6.- IDENTIFICACIÓN Y CAUSALIDADES EN EL TIEMPO Y EN EL ESPACIO**

Como se ha señalado anteriormente en los apartados de justificación y metodología, la dificultad para realizar un análisis y una caracterización de los HUC reside en que no existe un inventario previo que los haya localizado y contabilizado. Se desconocía hasta este momento el número exacto de HUC en Andalucía y su ubicación, siendo esta una de las principales aportaciones de esta Tesis Doctoral.

Por todo ello, el primer trabajo ha consistido en saber cuántos y dónde se encuentran los HUC. Asimismo, conocer la fecha de su creación para observar tendencias pasadas que nos puedan dar pistas sobre tendencias futuras.

### **6.1.- Dinámicas temporales**

A principios del presente siglo, los escasos HUC existentes en Andalucía no eran más que espacios anecdóticos en varias ciudades y pueblos, surgidos fundamentalmente por la reivindicación de asociaciones de vecinos/as y el carácter visionario, casi utópico podríamos atrevernos a decir, de algunos concejales y alcaldes.

Estos huertos tenían una clara vocación ecologista y estaban dedicados principalmente al aspecto lúdico y de ocio, además del educativo. Sin embargo, la situación actual es bien diferente. A partir de 2008 se produce un crecimiento considerable de los HUC en Andalucía creados con una finalidad que va más allá de lo meramente lúdico o educativo para convertirse en espacios resilientes en los que luchar contra el desempleo y la inseguridad alimentaria de familias desfavorecidas. A principios del año 2014 la relación de HUC existentes en Andalucía es la siguiente:

Nº	HUC en Andalucía	Año
1	Parque de Miraflores (Sevilla)	1991
2	Los Barrios	1996
3	P. de San Jerónimo (Sevilla)	1996
4	Aguadulce	1997
5	La Luisiana	1998
6	Los Caracolares (Loja)	1999
7	El Coronil	2002
8	Casariche	2003
9	Algodonales	2004
10	Prado del Rey	2004
11	Alcalá del Valle	2005
12	Lora del Río	2005
13	Olvera	2005
14	Benalup – Casas Viejas	2006
15	Espera	2006
16	Parque de los Naranjos (Gelves)	2006
17	Parque del Pandero (Gelves)	2006
18	La Campana	2006
19	Rota	2006
20	Parque del Tamarguillo (Sevilla)	2006
21	Villamartín	2006
22	El Bosque	2007
23	Chiclana de la Ftra.	2007
24	Osuna	2007
25	San Roque	2007
26	Huerto del Rey Moro (Sevilla)	2007
27	Torreblanca (Sevilla)	2007
28	Jódar	2008
29	San Juan del Puerto	2008
30	Cañada Rosal	2009
31	Marchena	2009
32	Martin de la Jara	2009
33	Alfarnate	2010
34	Ardales	2010
35	Arriate	2010
36	Pino Montano (Sevilla)	2010
37	Arjona	2011
38	Conil de la Frontera	2011
39	P. de la Asomadilla (Córdoba)	2011
40	Doña Mencía	2011
41	La Chana (Granada)	2011
42	Palacete de Quinta Alegre (Granada)	2011
43	Parque Moret (Huelva)	2011
44	Isla Mayor	2011
45	Medina Sidonia	2011
46	Palma del Río	2011
47	Paterna del Campo	2011
48	Peñaflor (Vegas de Almenara)	2011
49	Pulpí	2011
50	Sanlúcar de Barrameda	2011
51	Hacienda San Antonio (Sevilla)	2011
52	Utrera	2011
53	Villaverde del Río	2011
54	El Viso del Alcor	2011
55	Almensilla	2012
56	Bormujos	2012
57	Las Cabezas de San Juan	2012
58	Cazalla de la Sierra	2012
59	La Fuensanta (Córdoba)	2012
60	Fernán Nuñez	2012
61	Fuentes de Andalucía	2012
62	Las Pajanosas (Guillena)	2012
63	Guillena	2012
64	Torre de la Reina (Guillena)	2012
65	El Caminito-Centro (Málaga)	2012
66	Huerto de Moliere (Málaga)	2012
67	Palma-Palmilla (Málaga)	2012
68	Montilla	2012
69	Rioja	2012
70	San Juan de Aznalfarache	2012
71	Bellavista (Sevilla)	2012
72	Polígono Sur (Sevilla)	2012
73	Univ. Pablo de Olavide (Sevilla)	2012
74	Tarifa (Pedanía Facinas)	2012
75	Trigueros	2012
76	Ayamonte	2013
77	Antequera	2013
78	Baena	2013
79	Cabra	2013
80	Casares (Pedanía El Secadero)	2013
81	Fuente Carreteros	2013
82	La Esperanza (Loja)	2013
83	Los Palacios y Villafranca	2013
84	Mancha Real	2013
85	Marmolejo	2013
86	Las Lagunas (Mijas)	2013
87	Montoro	2013
88	La Puebla de los Infantes	2013
89	Ronda	2013
90	Parque del Alamillo (Sevilla)	2013
91	Almanjáyar (Granada)	2013

Figura 37: HUC en Andalucía (2013)  
Elaboración propia

En el análisis de la evolución de los HUC en Andalucía se pueden diferenciar 3 periodos fundamentales:

- 1er Periodo: de 1991 a 1999, que se podrían denominar como “huertos pioneros”.
- 2º Periodo: de 2000 a 2007, cuya rasgo más característico es que se consideraban “huertos para jubilados”
- 3er Periodo: de 2008 a 2013, en donde la dominancia de la crisis, junto a otros factores, genera los “huertos como respuesta a la situación socioeconómica”

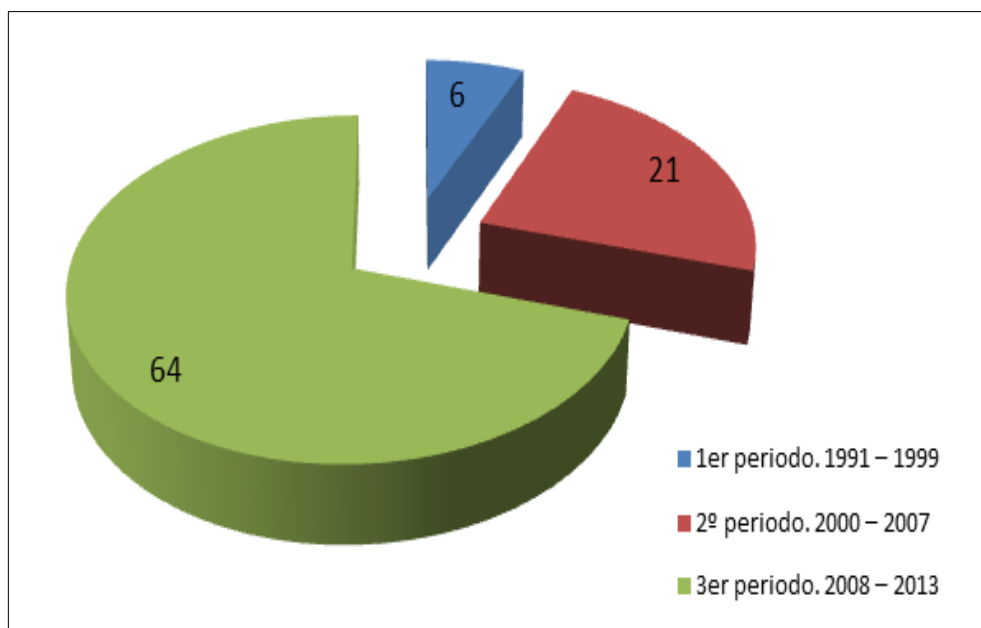


Figura 38: Porcentajes de creación de HUC según la fecha

Elaboración propia

**a) 1er periodo: de 1991 a 1999: “huertos pioneros”.**

La llegada de la democracia en España y el rápido crecimiento de las ciudades españolas durante los años 70 y 80 del siglo XX provoca la aparición de nuevos problemas así como nuevas soluciones para afrontarlos. Así, la escasez de infraestructuras, equipamientos y servicios públicos en muchos barrios periféricos de las ciudades andaluzas suponen los primeros retos de las administraciones públicas que en estos años de Transición Democrática cuentan con un nuevo actor de vital importancia: las asociaciones de vecinos. Prohibidas durante la Dictadura, se van organizando poco a poco hasta convertirse en verdaderos agentes sociales que contribuyen en la mejora del nivel y la calidad de vida de sus vecinos y vecinas.

Las primeras reivindicaciones no pasan por la creación de huertos urbanos comunitarios al no considerarse una prioridad básica y esencial para sus ciudades o barrios, que poco a poco van desligándose de su pasado y memoria agrícola. No es hasta finales de los años 80 y principios de los años 90 cuando se materializan las primeras iniciativas de HUC en Andalucía. Durante 1991 la asociación Comité Pro-Parque Educativo Miraflores crea el programa Huerta Las Moreras en un parque aún en construcción en el norte de Sevilla. La motivación principal respondía a la necesidad de recuperar y proteger esa memoria agrícola que rápidamente se estaba perdiendo por el inexorable avance urbanístico de las últimas décadas. Asimismo, respondía a una iniciativa de marcado carácter educativo por lo que todos los proyectos debían tener una finalidad pedagógica y de empoderamiento de la ciudadanía al realizarse una ocupación física o “apropiación informal” tanto de los edificios como de los terrenos del incipiente parque.



Figura 39: Marcha en el Parque de Miraflores

Fuente: Comité Pro-Parque Educativo Miraflores

Tras este arranque, en el vecino barrio de San Jerónimo, la Confederación Ecologista-Pacifista de Andalucía (hoy Ecologistas en Acción), negocia con el Ayuntamiento de Sevilla la recuperación del vivero de plantas de la Expo'92, ya en desuso, a través de la creación de unos huertos ecológicos para familias que tuvieran interés en esta experiencia. A diferencia de los huertos de Miraflores, que respondían fundamentalmente a ideas educativas, culturales y muy apegadas al barrio, Ecologistas en Acción dota a los



huertos de un marcado carácter ideológico vinculado al movimiento ecologista siendo menor en sus inicios la interacción con el entorno social del barrio.

Tras estas dos experiencias sevillanas, los municipios de Los Barrios (Cádiz), Aguadulce (Sevilla), La Luisiana (Sevilla) y Loja (Granada) crean unos huertos urbanos comunitarios gracias no solo a la labor de las asociaciones de vecinos sino a la destacada implicación de alcaldes y concejales que deciden por iniciativa propia comenzar proyectos de agricultura urbana. En todos los casos, responden a políticos de marcado carácter progresista o de ideologías de izquierdas con un fuerte compromiso social y una gran motivación ecológica.



Figura 40: Huertos de La Luisiana (Sevilla)

Todos ellos se pueden considerar como “huertos pioneros” ya que cómo denominador común destaca la falta de experiencia en esta temática y la falta de información sobre iniciativas similares que tenían los impulsores. La mayoría conocía levemente la iniciativa del Parque de Miraflores de Sevilla pero desconocían otras experiencias u otros modelos a seguir. Pese a ese desconocimiento de procesos legales, procesos sociales o viabilidad económica, estos HUC se crean con bastante éxito y suponen el espejo a seguir por los siguientes huertos urbanos comunitarios creados en Andalucía.



**b) 2º periodo. 2000 – 2007: “huertos para jubilados”**

En el periodo comprendido entre los años 2000 – 2007 en el que España se encuentra en una situación de crecimiento económico basado fundamentalmente en el empuje del mercado inmobiliario, se crean en Andalucía 21 huertos urbanos comunitarios, lo que supone el 23,1 % de los huertos actuales.

Si bien existe una multiplicidad de motivaciones, la mayoría de estos huertos se crean con la vocación de proporcionar un espacio cultivable a personas jubiladas o de la tercera edad y con una finalidad muy ligada al ocio, la salud y las relaciones sociales.

El envejecimiento de la población andaluza se muestra como una realidad demográfica de las últimas décadas, propia de las sociedades desarrolladas, e influida en gran medida por la mejora de las condiciones económicas y socio-sanitarias en todas las edades. El concepto de *envejecimiento activo* ha ido evolucionando, desde la definición de la OMS de 1990 del envejecimiento saludable (centrado en la salud), hacia un modelo mucho más integrador, como el de envejecimiento activo (OMS, 2002), definido como “el proceso de optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad en orden a mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen”. El objetivo es, además de seguir siendo activo físicamente, permanecer activo social y mentalmente, participando en actividades recreativas, culturales, sociales, y educativas. El envejecimiento activo se sitúa en la base del reconocimiento de los derechos humanos de las personas mayores de independencia, participación, dignidad y autodesarrollo. Así, desde esta perspectiva, los determinantes del envejecimiento activo serían: económicos, sociales, de salud (psíquica y física) y comportamentales (estilos de vida).

Esta motivación queda expresamente patente en 19 de los 21 huertos creados en este periodo, esto es: El Coronil, Casariche, Algodonales, Prado del Rey, Alcalá del Valle, Lora del Río, Olvera, Benalup – Casas Viejas, Espera, Gelves (Parque de los Naranjos), Gelves (Parque del Pandero), La Campana, Rota, Villamartín, El Bosque, Chiclana de la Frontera., Osuna, San Roque y Torreblanca<sup>23</sup>, quedando al margen de esta motivación tan solo dos huertos creados en la ciudad de Sevilla, Parque del Tamarguillo y Huerto del Rey Moro, en donde pesan en diferente proporción otros factores de tipo reivindicativo, social o ecologista.

---

<sup>23</sup> Para más detalle, ver Anexo V acerca de las entrevistas realizadas.

A la vista de las fechas exactas de creación de estos HUC es destacable la lenta cadencia que se observa durante los primeros años del siglo y la aceleración que se produce durante los años 2006 y 2007. En España hubo elecciones municipales en la primavera de 2007 y todo parece indicar que muchos ayuntamientos andaluces, ante la cercanía de dichas elecciones, decidieron crear estos HUC bien para cumplir el programa político de 2003, bien para ofrecer a la ciudadanía un argumento más que avalara su gestión durante los cuatro años anteriores.

Como se ampliará en el análisis territorial, todos los huertos creados se localizan en las provincias de Sevilla y Cádiz, lo que parece indicar el efecto difusor que ejercen algunos de los huertos pioneros como el Parque de Miraflores, Aguadulce y La Luisiana en Sevilla y Los Barrios en Cádiz.

**c) 3er periodo. 2008 – 2013: “huertos como respuesta a la situación socioeconómica”**

A partir del año 2008 se crean 64 HUC, esto es, el 70,3 % de los existentes hasta el Día de Andalucía de 2014. Sin embargo, la creación de HUC entre 2008 y 2014 experimenta una evolución similar a la observada en el periodo 2000 – 2008. Tras las elecciones de 2007, decae el ritmo de creación de HUC para incrementarse con mucha fuerza a principios del año 2011, coincidiendo nuevamente con la celebración de elecciones municipales en mayo de ese año.

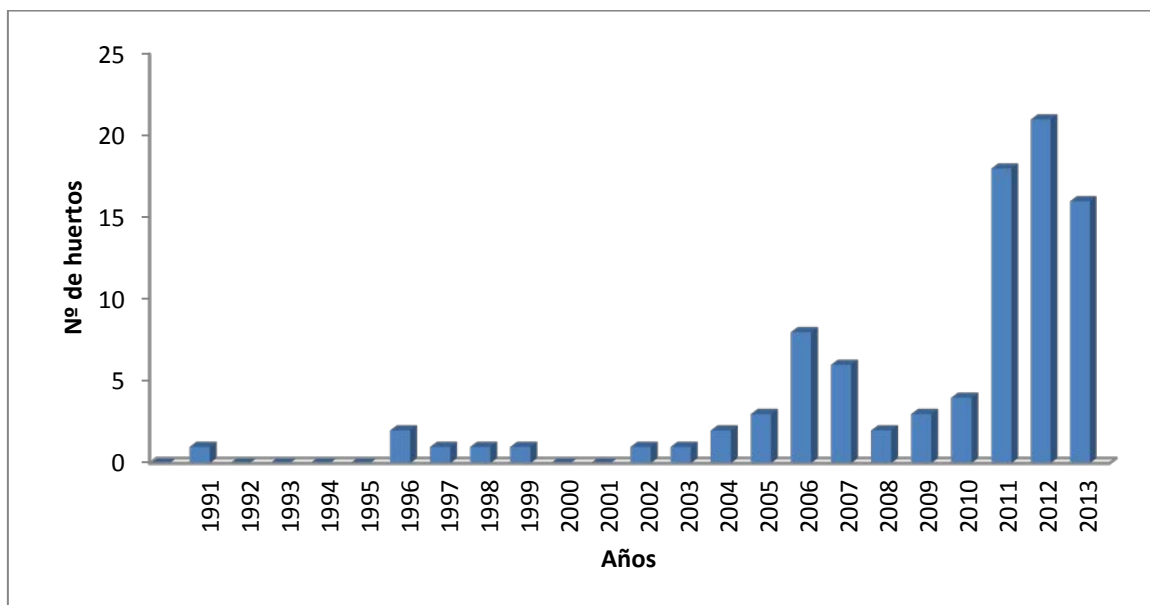


Figura 41: Evolución de la creación de HUC en Andalucía por año

Elaboración propia

Tan solo en los últimos tres años (2011, 2012 y 2013) se han creado 55 HUC en Andalucía mientras que en los anteriores 20 años se crearon 36 huertos, cifras que evidencian que la verdadera explosión de huertos urbanos comunitarios se produce muy recientemente.

Entre las causas que provocan este espectacular incremento durante los años 2011, 2012 y 2013 se puede señalar la simultaneidad entre el movimiento de los “Indignados” (15 de mayo de 2011) y la respuesta generalizada de la población antes la crisis socioeconómica. A pesar de que la crisis comienza en 2008, a juzgar por los datos obtenidos, la reacción para crear HUC tanto de la ciudadanía organizada como de la administración municipal comienza realmente en el año 2011.

Si en los “huertos pioneros” destacaba el papel jugado por las asociaciones vecinales y en los “huertos para jubilados” sobresalía el impulso de la administración municipal, a partir de 2008, los impulsores de HUC en Andalucía son tanto los movimientos sociales como los ayuntamientos, cruzando propuestas, algunas veces enfrentadas pero la mayoría de las veces coincidentes, en la apuesta por crear huertos urbanos comunitarios como respuesta a la crisis socioeconómica, siendo, además, esta motivación complementaria con otras como las ya citadas del envejecimiento activo, la educación y el ocio, el fomento de la alimentación saludable y la concienciación ecológica.

En este último periodo, los HUC se abren, no solo a personas jubiladas, sino que se añade la condición de estar desempleado o en riesgo de exclusión social para acceder a una parcela.

## **6.2.- Contextualización territorial**

Relacionando la localización de los huertos urbanos comunitarios respecto a las unidades territoriales del mapa del paisaje de la Junta de Andalucía se puede realizar un análisis más desagregado que explique la ubicación de los mismos. La división del paisaje andaluz en grandes categorías permite tener un marco de referencia sintético: Serranías; Campiñas; Valles, vegas y marismas; Altiplanos y subdesiertos esteparios; y Litoral.

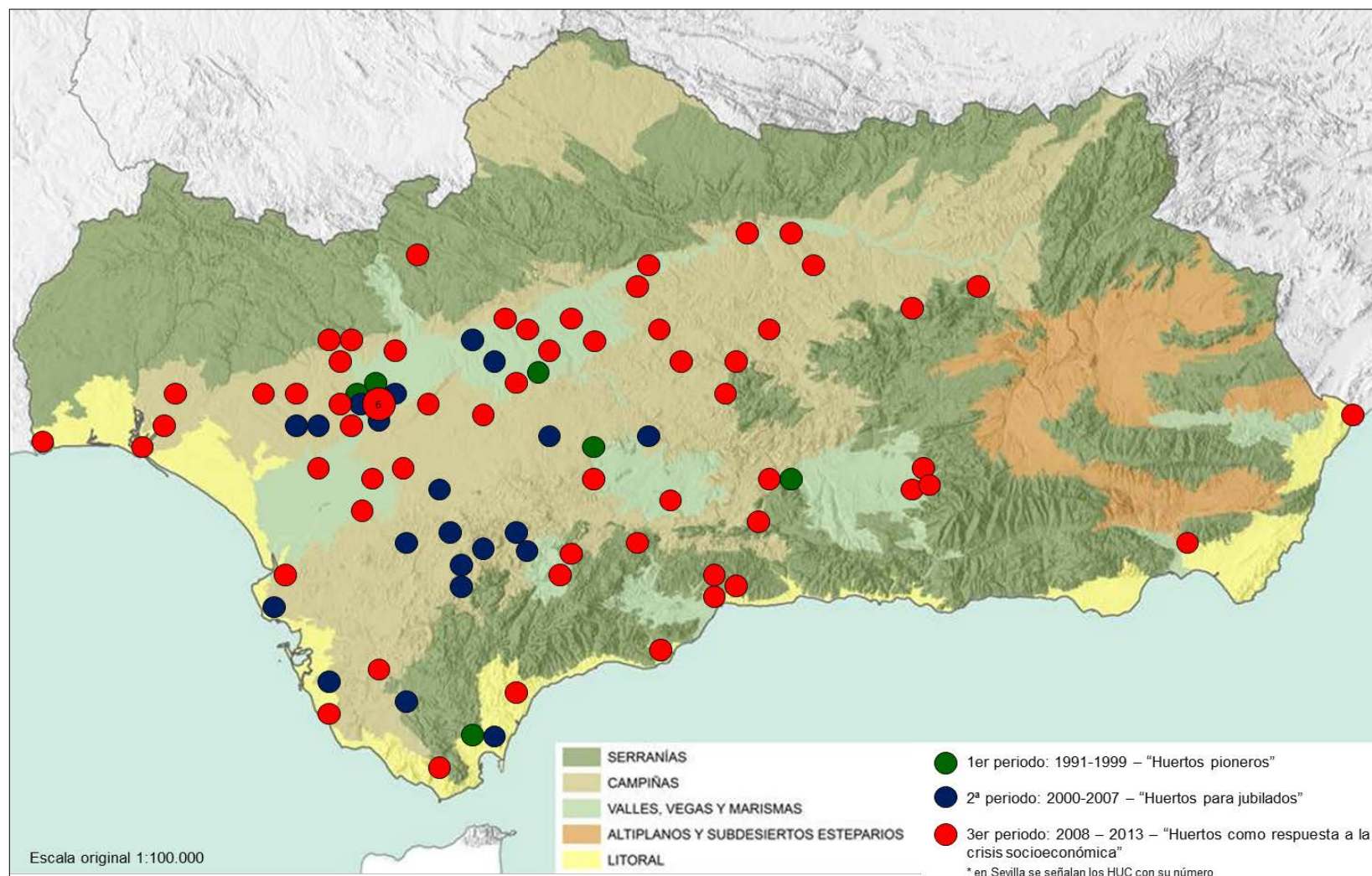


Figura 42: Localización y periodos de creación de los HUC en Andalucía

Elaboración propia a partir del Mapa Andaluz del Paisaje (Junta de Andalucía)

La gran mayoría de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía en 2014 se sitúan en el valle del Guadalquivir, fundamentalmente en las vegas y campiñas cordobesa, sevillana y gaditana. Las vegas y campiñas andaluzas concentran 65 de los 91 HUC en Andalucía, lo que supone el 71,4 % de los mismos.

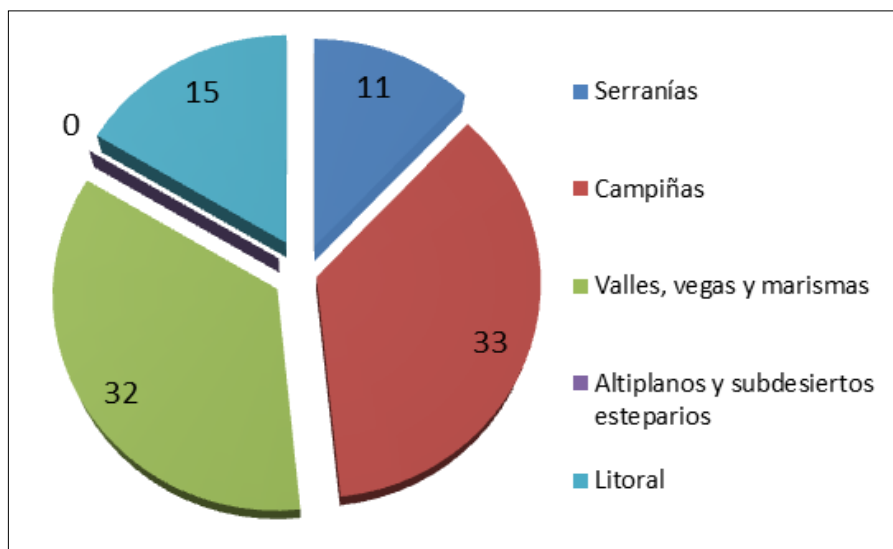


Figura 43: Relación entre paisajes andaluces y HUC

Elaboración propia

Por lo general, los territorios más montañosos de Andalucía no cuentan con huertos urbanos comunitarios. Amplias zonas de Sierra Morena, como las sierras de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén no tienen o son una excepción los HUC (por ejemplo Cazalla de la Sierra). Similar fenómeno se produce en gran parte de la Cordillera Penibética (Sierra Nevada, Sierra de los Filabres, etc) y, en general, en las provincias más orientales de Andalucía. Dentro de los conjuntos montañosos andaluces se comprueba, sin embargo, la creciente aparición de huertos en el piedemonte de las sierras subbéticas cuya vertiente linda con la campiña del Guadalquivir.

El litoral reúne tan solo 15 de los 91 HUC, con especial localización en el litoral atlántico. Llama la atención la poca introducción que tiene este fenómeno en la Costa del Sol, a excepción de los huertos de Málaga capital y Mijas. En los altiplanos y subdesiertos esteparios andaluces no hay hasta el momento ningún huerto urbano comunitario. El HUC de Rioja se sitúa en la vega del río Andarax pero podría considerarse fronterizo con el paisaje subdesértico andaluz<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> En el Anexo IV puede comprobarse la relación completa entre HUC y paisajes andaluces.



Cabría reflexionar sobre las causalidades motivadoras de que gran parte de los HUC se localicen en el Valle del Guadalquivir y estén prácticamente ausentes en las zonas montañosas de Sierra Morena y los Sistemas Béticos. Se podría establecer un factor determinante que favorece o dificulta la aparición en unas zonas u otras: la desigual concentración de la población.

La mayoría de los HUC se localizan en ciudades y pueblos de alta concentración de la población. En las zonas de montaña, fundamentalmente Sierra Morena y la parte más oriental de los Sistemas Béticos, la densidad de población es muy baja, están menos pobladas y tienen un poblamiento más disperso.

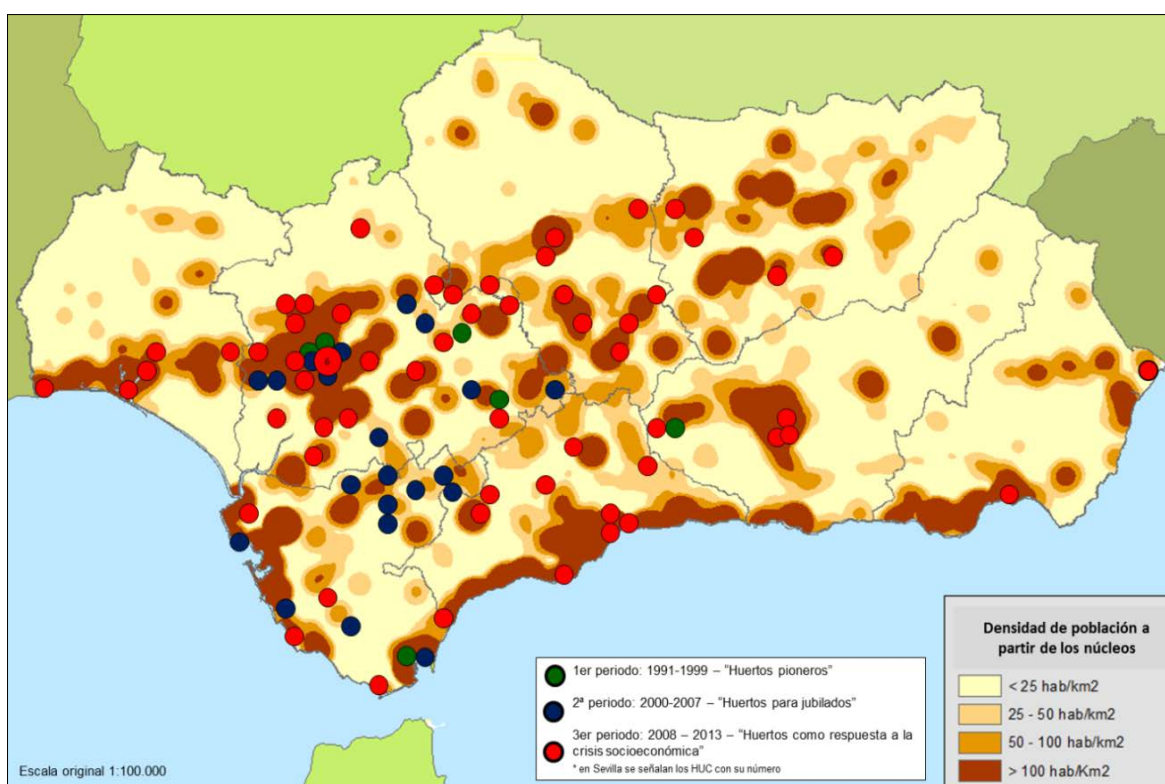


Figura 44: Densidad de Población a partir de los núcleos (2014)

Elaboración propia sobre datos de población del Instituto Nacional de Estadística.

Como puede observarse en el mapa anterior, el valle del Guadalquivir presenta unos valores poblacionales y una concentración de la población más elevada, siendo coincidente la localización mayoritaria de los HUC en esta zona.

Junto al papel que juega la concentración y el volumen poblacional, es posible destacar dos factores que lo complementarían: el mayor peso de la agricultura frente a la ganadería y la existencia de bolsas de trabajadores agrícolas sin tierra.

Las zonas más proclives a crear un HUC son aquellas en las que, además de tener una alta densidad de población, el peso de la agricultura respecto a la ganadería o las explotaciones forestales es mayor. Esto explica la localización preferente de los HUC en la vega y valle del Guadalquivir y la escasez en zonas como Sierra Morena y los Sistemas Béticos. En Sierra Morena, "la estrategia productiva de las dehesas (cuyos suelos, en general, tienen escasa aptitud agrícola) se orienta fundamentalmente hacia la ganadería extensiva (...). Por su parte la agricultura y los aprovechamientos forestales-ambientales tienen, por lo general, un carácter complementario" (PDR – Andalucía, 2014:56). El peso de las dehesas, el importante papel de la ganadería y la ausencia de una gran masa de jornaleros no favorecen la aparición de HUC en los municipios de Sierra Morena.

Asimismo, la existencia de bolsas de trabajadores del campo parece condicionar la creación o no de HUC en Andalucía. Según el Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020 (2014:63): "las grandes fincas en Sevilla, Cádiz y Córdoba son las que generan un mayor número de jornales, seguidos por los intensivos de Huelva, Cádiz y Almería". Como se comprobará posteriormente en el análisis de las entrevistas efectuadas a los responsables, es coincidente la respuesta de aquellos HUC que se localizan en las campiñas cordobesa, sevillana y gaditana acerca de la existencia de grandes bolsas de trabajadores agrícolas que no disponen de tierras en propiedad y que trabajan las tierras de otros propietarios. Es decir, saben trabajar la tierra y tienen conocimientos agrícolas pero no tienen tierras propias de las que proveerse de alimentos o simplemente disfrutar de un espacio propio de ocio o retiro laboral. En este sentido, son paradigmáticos los casos de Aguadulce, Casariche, El Coronil, Villamartín o Fuente Carreteros, municipios eminentemente agrícolas pero con pocos propietarios de tierras. Los ayuntamientos, bien a instancias de sus vecinos/as, bien por iniciativa propia, parecen evocar las injusticias históricas de la acumulación de tierras en pocas manos y crean HUC en una suerte de reparto de tierras sobre la que subyace cierto motivo de reparación. Tanto los ayuntamientos como los hortelanos/as saben que estas parcelas son públicas y que no se les cede la propiedad pero estos últimos adquieren un mayor apego al trabajo, al terreno y a los cultivos al decidir, sin una presión laboral detrás, qué cultivar y cuándo y saber que el 100 % de la cosecha es para ellos/as y sus familias.

Esta idea que se asoma tras la motivación de algunos pueblos para crear HUC enlaza con las aportaciones que hacía el político reformista Joaquín Costa a finales del s. XIX al señalar la necesidad de crear "huertos obreros para los municipios donde haya jornaleros



sin tierra, de forma que puedan garantizar su subsistencia y mejorar su entorno familiar” (Fernández y Moran, 2015:185).

Cabría reflexionar asimismo por qué los HUC están ausentes en las nuevas zonas agroindustriales del Poniente Almeriense y las comarcas freseras de Huelva. En este sentido, lo importante no es solo que haya agricultura, sino el tipo de agricultura y la tradición vivencial y cultural que tenga dicha agricultura. La masa de trabajadores del campo y la tradición de las agrocidades del valle del Guadalquivir facilita la aparición de HUC frente a las nuevas agriculturas tecnificadas del poniente almeriense y las comarcas freseras onubenses.

En el conjunto de estas reflexiones, parece lógica la existencia de huertos urbanos comunitarios en las grandes ciudades ya que los ciudadanos/as solo tienen, en la creación de un HUC por parte del ayuntamiento o alguna asociación, la única opción para acceder a un trozo de tierra. El factor de la falta de tierra es similar a la campiña andaluza con la diferencia de que mientras en la campiña andaluza existe un mayor conocimiento agronómico, en los HUC de las ciudades existe el hándicap del desconocimiento de las tareas del campo. Sin embargo, la difusión de internet y las redes sociales como canales formativos de gran potencia y la presencia de antiguos jornaleros o trabajadores agrícolas que emigraron a las ciudades en la segunda mitad del siglo XX facilita el continuo aprendizaje en múltiples direcciones.

Efectuando un análisis provincial, con la excepción de Huelva, las provincias occidentales o del Valle del Guadalquivir concentran la mayoría de los HUC (Sevilla, Cádiz y Córdoba), presentando las provincias orientales (por lo general, más montañosas) una presencia casi anecdótica de los huertos (Jaén, Granada y Almería). La provincia de Málaga, sería la excepción en la Andalucía oriental al situarse con 10 huertos al mismo nivel que Córdoba.

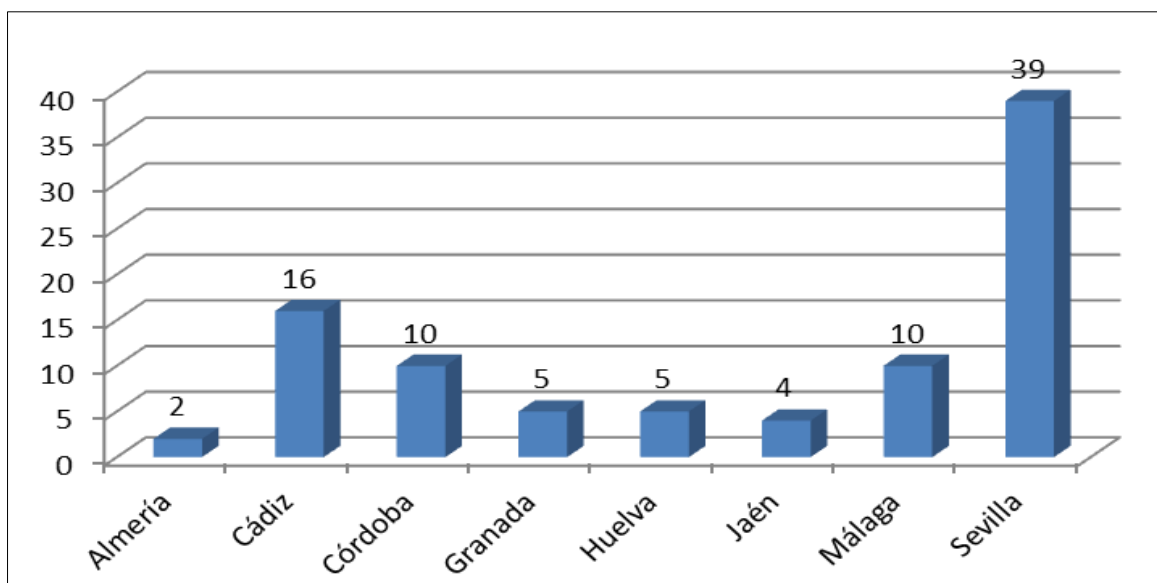


Figura 45: Número de HUC por provincia

Elaboración propia.

Realizando un análisis más profundo desde la escala municipal, es preciso señalar que se ha contabilizado el total de los HUC en Andalucía, independientemente del municipio en el que se encuentre. Sin embargo, si se pone el foco del análisis en el número de municipios que cuentan con HUC, las cifras varían sensiblemente. Los 91 huertos urbanos comunitarios de Andalucía se concentran en 66 municipios, ya que algunos cuentan con más de uno. En este sentido, Sevilla tiene 11 HUC en su término municipal, Málaga, Granada y Guillena cuentan con 3 HUC, mientras que Loja, Gelves y Córdoba tienen 2 HUC cada uno. El resto de los municipios citados solo cuentan con un huerto urbano comunitario en su término municipal.



Figura 46: Huertos de Bellavista (Sevilla)

Por tanto, si atendemos a la relación del número de municipios con HUC respecto al total de municipios existentes en Andalucía, se comprueba que tan solo 66 municipios de los 775 municipios andaluces disponen de un espacio de agricultura social para sus vecinos y vecinas. Esto equivale solo al 8,5 % y muestra que el restante 91,5 % de municipios andaluces (709) aún no disponen de HUC en su territorio. Teniendo en cuenta que la crisis socioeconómica aún está vigente y la tendencia al alza de creación de HUC observada en los últimos años, es razonable pensar que en el futuro inmediato el número de municipios con HUC se incrementará notablemente.

## **7.- ENTRE PERCEPCIÓN Y REALIDAD: ANÁLISIS DEL RELATO DE LOS HUC A PARTIR DE SUS ACTORES**

Para conocer de una manera más precisa a los huertos urbanos comunitarios en Andalucía, se han realizado 91 entrevistas a responsables correspondientes a cada uno de los HUC identificados hasta la fecha. Las entrevistas están organizadas en cinco bloques:

- Características territoriales
- Origen y motivaciones que impulsaron la creación del HUC
- Gestión y organización interna
- Perfil social de los ciudadanos/hortelanos
- Aspectos agronómicos más relevantes

En el desarrollo de las entrevistas, se han ido recogiendo expresiones literales tanto del entrevistado como de otros actores, normalmente hortelanos/as, que suman una valiosa información para comprender la complejidad del HUC en cuestión.

Todo ello nos proporciona información detallada de la evolución, características, problemas y tendencias futuras de este fenómeno en Andalucía<sup>25</sup>.

### **7.1.- Características territoriales del HUC**

- ¿Dónde se localiza el HUC en su municipio? (dentro del núcleo urbano, en la periferia, en una pedanía...)

De los 91 huertos existentes, según los entrevistados, 35 se sitúan en el interior de los pueblos o ciudades y 56 se sitúan en los bordes periurbanos de los núcleos de población. La respuesta a esta pregunta es altamente subjetiva ya que cada responsable entrevistado puede entender de manera diferente qué es interior urbano o periurbano. Sin embargo, la visita posterior ha ratificado que existe una amplia mayoría de huertos situados en los bordes periurbanos de las ciudades y pueblos de Andalucía.

Entre las razones para su localización en el entorno periurbano destacaría la mayor disponibilidad de suelo público aún no urbanizado o edificado. Pero la reflexión general

---

<sup>25</sup> Una completa pormenorización de cada entrevista puede encontrarse en el Anexo V.

que se extrae de las conversaciones es que no es importante para los responsables de los HUC donde se localicen los huertos, si dentro o fuera del núcleo urbano. La localización es considerada como un factor que condiciona pero no determina la viabilidad de los mismos.

Otra cuestión diferente sobre la que reflexionar es si la cercanía o lejanía afecta al desarrollo posterior de los HUC. Aquellos HUC localizados dentro de la trama urbana suelen tener una mayor acogida entre los vecinos facilitando además las interrelaciones a distintos niveles entre todos los agentes sociales. Aquellos que se localizan en las periferias pueden tener más problemas para formar parte de la vida diaria del municipio. Así, son frecuentes los comentarios:

“Mi familia no viene al huerto porque está muy lejos” (Pablo F. del HUC de Conil de la Frontera)

- ¿Qué clasificación urbanística tiene el suelo sobre el que se asienta el HUC?

Según las respuestas de los entrevistados, encontramos HUC en todos los tipos de suelos posibles, desde suelos urbanos a suelos urbanizables sectorizados y no sectorizados hasta suelos no urbanizables<sup>26</sup>. Dentro de los suelos urbanos o urbanizables, se pueden encontrar también todo tipo de calificaciones urbanísticas imaginables, desde zonas verdes a suelos educativos, suelos culturales, suelos de uso sanitario, suelos de uso industrial, suelos de uso residencial, suelos destinados a infraestructuras y comunicaciones, etc.

Todo esto lleva a considerar que los huertos son creados por los ayuntamientos y/o las asociaciones ciudadanas en el lugar donde se pueda, sin atender a la idoneidad agrícola o la tipología urbanística de dicho suelo. El espacio libre que haya disponible en el municipio, más allá del régimen urbanístico que tenga, es el lugar elegido para instalar el HUC.

Esta circunstancia refleja la flexibilidad o adaptabilidad de los huertos urbanos comunitarios pero no está exenta de problemas. En primer lugar, desde el punto de vista agronómico, ya que lo más recomendable es que los huertos se localicen sobre antiguas huertas o huertos preexistentes. En todo caso, ya sea un suelo tanto agrícola como si ha tenido un pasado residencial, industrial o de infraestructuras... es preciso conocer la

---

<sup>26</sup> La mayoría de los entrevistados siguen utilizando la palabra “rústico”.

historia de dicho suelo siendo aconsejable realizar un análisis previo de la tierra que garantice su estado de salubridad. En segundo lugar, desde el punto de vista de la alimentación y el medio ambiente, ya que ubicar un HUC en unos terrenos rodeados por otros cultivos de agricultura convencional, puede producir contaminaciones diversas en estos huertos que se plantean a priori como ecológicos. Y, en tercer lugar desde el punto de vista de los conflictos urbanísticos debido a intereses contrapuestos sobre el uso futuro de dichos suelos. Existen varios ejemplos paradigmáticos:

- los HUC de Rioja se sitúan sobre un suelo urbanizable destinado a uso residencial, cuyo propietario es una constructora que los ha cedido temporalmente al Ayuntamiento.
- los HUC de Casariche se instalan en el polígono Industrial Fuente Arriba mientras dicho polígono industrial no necesite realizar una ampliación de sus instalaciones.
- los HUC de Almensilla se sitúan en un suelo destinado a equipamiento educativo, en concreto se proyecta la construcción de un instituto de secundaria por la Junta de Andalucía.

La crisis socioeconómica ha frenado muchos proyectos urbanísticos que han dejado cientos de solares vacíos, aunque con cierta infraestructura previa, lo cual está siendo aprovechado para instalar HUC tanto por los propios ayuntamientos como por las asociaciones ciudadanas. En el caso de que se reactive la economía y se reactiven los proyectos urbanísticos aparcados comenzarán a surgir múltiples conflictos entre huertos y construcción, entre hortelanos/as y ayuntamientos, entre hortelanos/as y otros ciudadanos/as, etc.

- ¿Qué número de parcelas y qué tamaño tiene cada parcela?

El 100 % de los huertos considerados en este trabajo están instalados sobre el suelo, no existiendo huertos en azoteas o tejados. Esta tipología de huertos está adquiriendo progresivamente mayor importancia en nuestra sociedad pero aún no hay ninguno que tenga un carácter público y/o esté gestionado por ayuntamientos o asociaciones vecinales.

El número de parcelas es relativo y acorde a la superficie disponible, encontrando desde las 6 parcelas del HUC en el Palacete de Quinta Alegre en Granada o las 20 parcelas de Rota hasta las más de 275 parcelas existentes entre las dos zonas del Parque del Tamarguillo en Sevilla.

Dado el propio desconocimiento de muchos entrevistados, es arriesgado dar una cifra exacta del número total de parcelas existentes en Andalucía. Tomando todos los datos proporcionados, podría realizarse una estimación que rondaría las 5.000 parcelas. Esta cifra es relativa dado el fuerte dinamismo que presentan los HUC en Andalucía, no solo en la creación de nuevos HUC, sino en la ampliación de terrenos para más parcelas en los huertos urbanos comunitarios ya existentes.

A lo anterior hay que añadir la disparidad en cuanto a los tamaños de las parcelas ya que estas oscilan desde los 10 m<sup>2</sup> de los huertos de Palma-Palmilla en la ciudad de Málaga (en cajoneras superficiales) hasta los 250 m<sup>2</sup> de los huertos de Pulpí, siendo predominantes en Andalucía aquellas parcelas que rondan los 75 - 100 m<sup>2</sup>.

Respecto a los tamaños y límites de las parcelas, los conflictos y las disputas por las lindes son frecuentes, excepto en aquellos HUC en los que el ayuntamiento o la asociación gestora ha delimitado con estructuras rígidas (bordillos, vallas de metal...) los límites entre una parcela y otra. En aquellos HUC que no hay una separación rígida se producen ampliaciones, ocupación de caminos... y se escuchan expresiones como:

“aquí dejás de venir tres días y te han comido medio metro” (Pepe J. del HUC de Arriate).

También son constantes los conflictos entre los ayuntamientos y los hortelanos/as a cuenta de las vallas o rejas que se disponen para separar unas parcelas con otras o estas con los caminos de acceso. La reutilización de antiguos somieres de muelles a modo de valla o puerta parece haberse convertido en un elemento recurrente en algunos huertos, algo que los ayuntamientos consideran negativo para la imagen de los huertos y del propio municipio.





Figura 47: Somieres a modo de puerta en los huertos de Los Caracolares (Loja)

## 7.2.- Origen y motivaciones que impulsaron la creación del HUC

- ¿En qué fecha y por qué se creó el HUC?

Como se aludió anteriormente, los orígenes de cada HUC en Andalucía son muy diversos entre sí y los entrevistados afirman haber contado con varias motivaciones complementarias a la hora de poner en marcha un HUC en su municipio.

De manera general, la mayoría de los responsables afirma haber imitado alguna experiencia exitosa de los huertos pioneros, fundamentalmente, los del Parque de Miraflores (Sevilla) y Los Barrios (Cádiz). Estos dos huertos han servido de modelo a seguir por muchos de los huertos que se han creado hasta la actualidad.

Los entrevistados del 1er periodo (1991 – 1997) muestran motivaciones que van desde las reivindicaciones de apropiación del territorio por parte de asociaciones de vecinos hasta los planteamientos ecologistas o la voluntad de algún concejal o alcalde respecto a formular una pequeña reforma agraria en su municipio.

Los entrevistados de los HUC creados en el 2º periodo (2000-2007) destacan por encima de otras motivaciones la voluntad de poner a disposición de las personas mayores y jubilados un espacio de ocio y entretenimiento bajo las premisas del envejecimiento activo. Junto a esta motivación subyacía la mayor conciencia ambiental que se iba adquiriendo entre los responsables políticos y de asociaciones en la primera década del s. XXI.

Aquellos entrevistados del 3er periodo (2008 – 2013) aluden la necesidad de ofrecer una respuesta a la crisis socioeconómica pero recogen de manera sumatoria las motivaciones de los periodos anteriores (ocio y educación, concienciación ecológica, envejecimiento activo, etc).

Todo esto ofrece actualmente un panorama de motivaciones a la hora de crear un HUC en el que existe una motivación, causa o factor principal que se complementa con otras motivaciones, causas o factores secundarios. En esta misma línea señalan Ballesteros, Fernández y Morán (2014:67) “resulta imposible adjudicar a un único factor el auge de la agricultura urbana en nuestra geografía”.

Pero, además, estas motivaciones no son estáticas, sino que evolucionan con el paso del tiempo, se refuerzan unas y decaen otras. Así, las motivaciones más vinculadas al ocio y la educación de los primeros huertos se han ido ampliando hacia la lucha contra la crisis socioeconómica al llegar nuevos hortelanos cuyo principal interés es ese. Igualmente, muchos huertos para jubilados, pensados para el ocio y el disfrute social, han abierto sus puertas hacia trabajadores en paro o hacia otros jubilados con bajas pensiones que son el único sustento para su familia (hijos y nietos). En el HUC encuentran principalmente una manera de proveerse de alimentos a bajo coste. Si además encuentran un espacio de ocio, de relaciones sociales y de educación, mejor aún. En el HUC de Montilla se recoge el siguiente comentario:

“yo vengo a cultivar mis propias verduras porque estoy en el paro, pero si además me divierto, ¿qué más se puede pedir?” (Jesús S. del HUC de Montilla).

- ¿Qué agente social y/o administrativo impulsó o creó el HUC?

De los actuales 91 HUC en Andalucía, 67 fueron impulsados por los ayuntamientos y tan solo 24 de ellos fueron impulsados y/o creados por asociaciones de vecinos u organizaciones sociales. En este sentido, los huertos de Algodonales, Sanlúcar de Barrameda, Huerto de la Fuensanta (Córdoba), El Caminito y Palma-Palmilla (Málaga),

Isla Mayor, Torreblanca y Huerto del Rey Moro (Sevilla) fueron reivindicados e impulsados por grupos de vecinos que no estaban constituidos en asociación desde el punto de vista legal. Algunos de ellos se han constituido posteriormente en asociaciones como “El Caminito” de Málaga, la asociación de “Huertos Familiares de Torreblanca de los Caños” y la asociación “La Noria” en el Huerto del Rey Moro.



Figura 48: Huertos de Palma-Palmilla (Málaga)

Los HUC respaldados por asociaciones de vecinos han sido: Parque de Miraflores, en donde la asociación “Comité Pro-Parque Educativo Miraflores” reivindicaba desde 1983 la recuperación de unos terrenos abandonados y la creación de unos HUC, que se materializaron en 1991; Doña Mencía, gracias a la asociación “Favencia”; Mancha Real, por la asociación “Regreso a la Tierra”; La Puebla de los Infantes, por el trabajo de la asociación “La Puebla en Transición”; San Juan de Aznalfarache, gracias a la “Agrupación de Mujeres Libres del Aljarafe”; Almensilla, por la “Plataforma de huertos ecológicos sociales y comunitarios de ocio”; Parque del Tamarguillo (Sevilla) tras el trabajo hecho por la asociación Movida Pro-Parque Tamarguillo desde finales de los años 90 hasta que se consiguió crear los huertos en 2007; Bellavista, impulsados a partir de la asociación “Huertos de la Salud – Bellavista” que lo incluyeron en los presupuestos participativos del Ayuntamiento y salió dicha propuesta elegida; Parque Moret, en donde se creó en 1994 la Plataforma Parque Moret para defender unos terrenos de la especulación urbanística y en donde se consiguió crear los HUC en 2011; Hacienda San

Antonio (Sevilla), gracias la asociación ya creada en Torreblanca de los Caños; Pino Montano (Sevilla), por la “Comunidad Gral. de Propietarios y Residentes de Pino Montano”; y Polígono Sur (Sevilla), por el decidido impulso de la asociación “Los Verdes del Sur”, la cual además de los huertos lleva a cabo otros proyectos como la acuaponía con el “Milagro de los Peces”, en donde producen hortalizas y peces en un proceso simbiótico e innovador.

Asimismo, hay que destacar el apoyo de la organización Ecologistas en Acción a multitud de huertos en toda Andalucía y que se han materializado de manera directa en Baena, Ronda (a través de la asociación Silvema), Villaverde (a través de la asociación Javier Tirado) y San Jerónimo (Sevilla).

La motivación de las anteriores asociaciones de vecinos u organizaciones sociales radica en la falta de interés de los ayuntamientos correspondientes para atender a esta demanda ciudadana. En este sentido, cabe recordar las palabras de Alberto Matarán (2013,60): “Si quienes gobiernan y gestionan el territorio no persiguen el interés público sino los intereses del poder aunque hayamos respondido a (casi) todas sus dudas-excusas, cabe esperar que la implicación de la ciudadanía (o por lo menos de los sectores con conciencia de lugar) permita vislumbrar un horizonte diferente”.

A pesar de todo ello, y aunque las organizaciones sociales siguen reclamando la creación de HUC, los ayuntamientos, en los últimos años, están tomando la iniciativa en dicha creación. Esto parece indicar que desde el nivel político se están contemplando los beneficios sociales que proporcionan los HUC así como su bajo coste económico. Igualmente parece haberse descubierto que los HUC otorgan créditos electorales a los concejales y alcaldes que los ponen en marcha por lo que se apunta como una motivación más a tener en cuenta.

### **7.3.- Gestión y organización interna**

- ¿Qué agente social y/o administrativo gestiona el huerto (Ayuntamiento, asociación de vecinos, otras...)?

En Andalucía existen la mayoría de las modalidades de gestión posibles (que se recogieron en el apartado 3.3) existiendo cierta correlación entre el agente impulsor o creador de los HUC y su posterior gestión.

De manera autogestionada por las asociaciones ciudadanas existen 16 HUC: Ronda, Sanlúcar de Barrameda, Huerto de la Fuensanta (Córdoba), Mancha Real, el Caminito (Málaga), Almensilla, y los huertos de Isla Mayor, Parque de Miraflores, San Jerónimo, Parque del Tamarguillo, Huerto del Rey Moro, Bellavista, Torreblanca, Hacienda San Antonio, Pino Montano y Polígono Sur en Sevilla.

Sin embargo, entre ellas hay diferencias dependiendo del papel y la relación que se tenga con el ayuntamiento. En la modalidad de la autogestión desconocida en estos momentos no hay ninguno al darse en los primeros pasos de existencia del huerto. Con esta autogestión desconocida nacieron los huertos de Sanlúcar de Barrameda, Huerto de la Fuensanta, el Caminito, Parque de Miraflores, Huerto del Rey Moro y Polígono Sur. Hoy día, se produce una gestión enfrentada en el huerto de Sanlúcar de Barrameda ya que el Ayuntamiento tiene la voluntad de eliminar dichos huertos y generar unos propios municipales. El Huerto del Rey Moro pasó de una gestión desconocida a una gestión enfrentada para tener hoy día una gestión indiferente, es decir, que el Ayuntamiento conoce la existencia de los huertos pero no interviene en absoluto en su gestión. El P. de Miraflores pasó de una autogestión desconocida a una gestión enfrentada durante algunos años hasta que se acordó en 1994 una autogestión conveniada con subvención.

Bajo una autogestión indiferente se encuentran 8 HUC: Ronda, Fuensanta, el Caminito, Isla Mayor, Almensilla, el citado Huerto del Rey Moro, Hacienda San Antonio y Polígono Sur.

Con la modalidad de la autogestión conveniada con subvención han estado durante varios años los huertos de San Jerónimo, Parque del Tamarguillo, Torreblanca y Pino Montano, teniendo en la actualidad una autogestión conveniada sin subvención, al igual que Mancha Real y el Caminito (6 en total). En estos momentos solo 1 HUC en Andalucía tiene una autogestión conveniada con subvención: el Parque de Miraflores de Sevilla.

De manera co-gestionada entre el ayuntamiento (o la Junta de Andalucía) y las asociaciones de vecinos existen 10 HUC: Villamartín, Baena, Doña Mencía, Parque Moret (Huelva), La Puebla de los Infantes, Pulpí, Trigueros, Villaverde, Utrera y Almanjáyár (Granada). Una co-gestión de manera directa, esto es, entre el ayuntamiento (y la Junta de Andalucía en el caso de Almanjáyár) y las asociaciones de vecinos se realiza en 9 de los municipios anteriores, con la sola excepción de Pulpí en donde se realiza un co-gestión indirecta entre el Ayuntamiento, a través de una empresa privada (Primaflor S.L.) y los ciudadanos/as.



Es reseñable como en Algodonales y San Juan de Aznalfarache, a pesar de que fueron los ciudadanos/as los promotores en la creación del HUC, posteriormente el Ayuntamiento ha asumido la gestión de los mismos. También llama la atención que en los municipios de Pulpí, Trigueros, Villaverde y Utrera, que nacieron por la iniciativa municipal, la gestión se realice de manera compartida. Esta fórmula de co-gestión, bien directa, bien indirecta, es apuntada por la mayoría de los responsables de los HUC en Andalucía como idónea para el buen funcionamiento de dichos huertos ya que otorga una constante retroalimentación de los derechos y obligaciones tanto de la administración como de los ciudadanos/as.

Es paradigmático el caso de La Puebla de los Infantes, en donde se ha creado la figura del Concejal-Delegado de los Huertos Sociales y Comunitarios, algo pionero y único en Andalucía. La co-gestión entre la asociación “La Puebla en Transición” y el Ayuntamiento ha facilitado esta figura que tiene asignadas funciones y presupuesto específico para este proyecto. Asimismo, se están ampliando los objetivos y ya se habla de generar iniciativas sobre el sistema alimentario local, un comedor escolar con productos ecológicos, balcones y tejados comestibles, etc. A pesar de ello, no se conoce esta figura más allá del municipio y no ejerce como modelo ejemplificador para otras experiencias.

La gestión municipal, ejercida de manera directa por el ayuntamiento (o Junta de Andalucía) se realiza en 65 HUC en Andalucía, siendo únicamente Rota, gestionado de manera indirecta a través de la empresa pública AREMSA (Aguas de Rota Empresa Municipal S.A.).

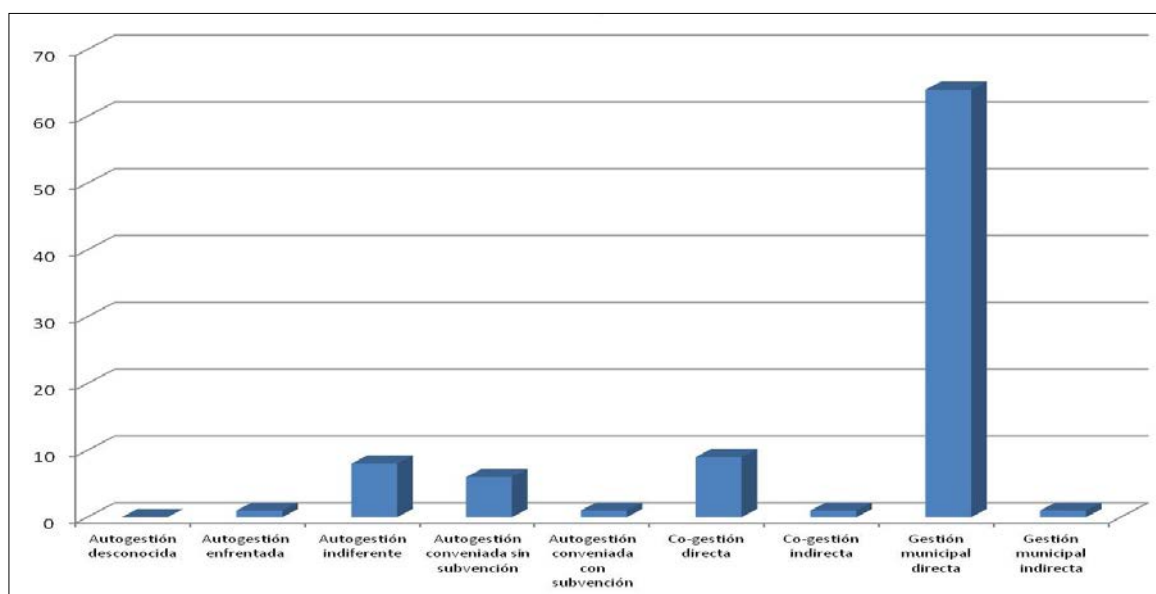


Figura 49: Tipos de gestión de los HUC en Andalucía



En contra de lo que se puede suponer a priori sobre el carácter informal o alternativo de los huertos urbanos comunitarios en general, es llamativo cómo la mayoría de los HUC en Andalucía (64) se gestionan de manera directa por los ayuntamientos (excepto Parque del Alamillo por la Junta de Andalucía y los HUC de la Universidad Pablo de Olavide). Esto refleja que el interés por los huertos no se circunscribe únicamente a organizaciones ciudadanas sino que la administración pública está asumiéndolos como un equipamiento y/o un servicio público más que ofrecer a sus vecinos/as.

- ¿Existe algún documento legal como unas Ordenanzas municipales o un reglamento de uso y gestión del HUC?

La realización de Ordenanzas Municipales o Reglamentos de Uso se contempla como primordial para el buen funcionamiento de los huertos urbanos comunitarios. De los 91 HUC entrevistados, 28 cuentan con Ordenanzas Municipales aprobadas por el Pleno y publicadas en los Boletines Oficiales de la Provincia (B.O.P.): Alcalá del Valle, Algodonales, Conil de la Ftra., Villamartín, Rioja, Cabra, Fuente Carreteros, Palma del Río, Loja, Granada, Ayamonte, Parque Moret (Huelva), Paterna del Campo, San Juan del Puerto, Trigueros, Antequera, Cazalla de la Sierra. Fuentes de Andalucía, Guillena, Las Cabezas de San Juan, Lora del Río, Osuna, Puebla de los Infantes y Utrera.



Figura 50: Reglamento de los Huertos de Palma del Río (Córdoba)

Por otro lado, 13 HUC señalan no contar ni con Ordenanzas Municipales ni con reglamentos internos de uso y gestión de los HUC, esto es: Olvera, Tarifa, Prado del Rey, San Roque, Sanlúcar de Barrameda, Huerto de la Fuensanta (Córdoba), Mancha Real, Aguadulce, Hacienda de San Antonio (Sevilla) y Huerto del Rey Moro (Sevilla).

Los 50 HUC restantes cuentan con reglamentos internos de uso y gestión de los HUC. Sin embargo, todos los huertos urbanos comunitarios entrevistados, tanto con Ordenanzas como con Reglamentos, reconocen que en muchas ocasiones se muestra una actitud laxa con dicha reglamentación o directamente no se cumple.

La inexistencia o el incumplimiento de la ordenanza o el reglamento puede provocar problemas de indefinición de competencias entre los hortelanos/as y entre estos y el ayuntamiento. Así, pueden darse problemas relacionados con el acceso arbitrario de nuevos hortelanos/as, el vertido de residuos, la ocupación de caminos, la venta ilegal de hortalizas y verduras, etc.

Los entrevistados manifiestan que para la redacción, mejora o cumplimiento de las ordenanzas o reglamentos se echa en falta algún tipo de legislación de orden superior (nivel regional y/o nacional) que les oriente y asesore sobre estos aspectos. En este sentido, es preciso aumentar la “legislación minimalista” (Consales, 2004), más allá de las Ordenanzas Municipales, a través de leyes a nivel regional y estatal.

#### **7.4.- Perfil social de los ciudadanos/hortelanos**

- ¿Cuáles son las edades, la situación laboral y el género de los ciudadanos/hortelanos?

Los responsables entrevistados, ya sean políticos, técnicos, miembros de una asociación u hortelanos/as, no saben con exactitud el número de hombres o mujeres que cultivan las parcelas ni sus edades por lo que es difícil realizar análisis relacionados con el género y la edad. Esto se debe a que en multitud de casos los documentos no aparecen o se tomaron mal los datos o simplemente la evolución del perfil de los hortelanos/as respecto al momento inicial debido a bajas y nuevas altas ha sido tal, que en la actualidad es irreconocible y requeriría un nuevo levantamiento de datos por parte del ayuntamiento o la asociación gestora del HUC.

La mayoría de los entrevistados afirman, sin embargo, que predomina la presencia mayoritaria de hombres, con un perfil de personas mayores de 65 años.



Figura 51: Hortelanos en los huertos de El Coronil (Sevilla)

Cabría reflexionar sobre la idoneidad o no de contar con un solo grupo de población en los HUC, por ejemplo, nombres mayores y jubilados. En este sentido, son de gran interés las palabras de Alkon y Agyeman (2011:404) acerca de que no es conveniente el “policultivo en el terreno pero el monocultivo en lo social, cultural y racial”, es decir, la riqueza social de los HUC contribuye a cumplir mejor los objetivos de gestión, convivencia ciudadana, alimentación saludable, etc. Los huertos son espacios “multiproducto” por lo que también deben ser espacios “multisociales”, esto es, de igual manera que se cultivan numerosas especies de hortalizas y verduras (lechugas, tomates, pimientos...) para que el huerto sea un éxito y de buenos frutos, en lo social es preciso contar con diferentes tipos de personas (adultos, niños/as, asociaciones, hombres y mujeres, trabajadores y desempleados...).

Sin embargo, a la vista de las conversaciones mantenidas con los responsables y los hortelanos/as, es frecuente escuchar expresiones como:

“los niños que vengan a visitar los huertos pero que no hagan ruido ni toquen nada” (Juan G., del HUC de La Campana)

Esto evidencia que existen reticencias a la hora de compartir el espacio. Los responsables señalan que al principio los ciudadanos/hortelanos se muestran muy abiertos con la participación de otros ciudadanos/as pero que, una vez ocupadas las

parcelas, comienza un proceso de exclusión y auto-aislamiento, que va en contra del carácter abierto y participativo de los HUC.

A pesar del predominio de personas mayores de 65 años, todos los entrevistados señalan el incremento de adultos (entre 30 y 65 años) y personas jóvenes (entre 18 y 30 años) motivado fundamentalmente por la situación de crisis socioeconómica, el desempleo y la falta de acceso a productos de alimentación básicos. Bien voluntariamente, bien obligados por el desempleo, se reconoce un aumento del interés de lo que Richard Florida (2002) llama “clase creativa” (licenciados, educadores, artistas, etc). Los rasgos definitorios de esta “clase creativa” o “trabajadores del conocimiento” son la diversidad, la búsqueda del mérito, la acción en escenarios dinámicos, la posibilidad de expresar su creatividad e intelectualidad, etc. Los HUC, como espacios multifuncionales, se presentan como idóneos para el progreso personal, social o laboral de esta clase creativa.

- ¿La permanencia de los hortelanos/as es temporal o indefinida?

Es mayoritaria la respuesta de que la permanencia es temporal (70) frente a huertos que declaran tener una permanencia indefinida (21) (Algodonales, Conil de la Ftra., Espera, Tarifa (Facinas), Rota, Villamartín, Los Caracolares y La Esperanza (Loja), Antequera, Arriate, Mijas, Aguadulce, El Coronil, El Viso del Alcor, Los Naranjos y El Pandero (Gelves), Martín de la Jara, Isla Mayor, Villaverde del Río, Parque de Miraflores y Polígono Sur en Sevilla).

Los huertos con permanencia temporal recogen en sus ordenanzas o reglamentos las rotaciones cada 3, 4 ó 5 años, sin embargo, todos los entrevistados reconocen que nunca se han cumplido tales rotaciones. Los entrevistados reconocen sus dudas acerca del cumplimiento de medidas de rotación forzosa y señalan que no cumplir estas cláusulas evita un conflicto social para el ayuntamiento o la asociación vecinal.

En este sentido, el trabajo de campo más las conversaciones informales con responsables y hortelanos/as ha demostrado que la permanencia en todos los HUC es indefinida y que se opta por una rotación de tipo natural, que se da cuando los hortelanos/as dejan libres las parcelas por cansancio, fallecimiento o emigración.

La permanencia temporal o indefinida en los huertos es ciertamente un debate que genera angustia tanto en los responsables de los huertos como en los hortelanos/as.

Respecto a las personas más mayores se alude a que echarlos del huerto, tras varios años participando en el mismo, es peor para su salud física y mental que si no le hubiera dado dicho huerto. Expresiones como:

“a mí me quitan el huerto y ya me puedo ir despidiendo de este mundo” (Miguel L. del HUC de Villamartín),

son frecuentes al tratar el tema de la permanencia y se señala que esta medida puede tener más efectos negativos sobre la población del municipio que efectos positivos.

También se apunta a que una renovación forzada de los hortelanos/as impediría a muchos de ellos, sobre todo a aquellos más jóvenes, aprender las técnicas agrícolas de manera correcta, las cuales pueden serles útiles en su futuro laboral. En esta línea, no son pocas las respuestas de este estilo:

“Por aquí pasa mucha gente que viene a entrenar agrícolamente en los huertos, somos como una incubadora de empresas” (Manuel L. de los huertos del Parque de Miraflores).

En esta línea, es llamativa la expresión “esos son hortelanos de internet” (R.J. del HUC de Loja), haciendo referencia a que hay hortelanos que han trabajado previamente en el campo y otros que no tienen experiencia y buscan referencias a través de internet.

- ¿El HUC motiva algún cambio en la alimentación de los hortelanos/as?

No se ha llevado a cabo en Andalucía ningún estudio científico de tipo cuantitativo o cualitativo que compruebe si la existencia de un HUC ha modificado la alimentación de los ciudadanos/as que participan en él. Según las respuestas de los responsables entrevistados, se perciben unos impactos positivos derivados del mayor consumo de hortalizas y verduras frescas y de calidad. Aunque ningún HUC ha realizado un cálculo exacto del porcentaje de alimentos que se consiguen respecto al total de alimentos que se consumen en la familia, algunos entrevistados se atreven a señalar porcentajes que varían desde un mínimo del 20 % hasta un máximo del 60 %. En este caso, las diferentes dimensiones de las parcelas, la mayor o menor dedicación, la productividad del suelo así como la percepción subjetiva del entrevistado/a condicionan estas diferencias porcentuales.

La producción personal de hortalizas y verduras obliga en cierta manera a los hortelanos y a sus familias a comerse dichos productos. Con ello, se incrementa el consumo diario

de alimentos frescos y sanos, intuyéndose pues una disminución de otros productos como los precocinados o de preparación rápida:

“El pesado este (refiriéndose a su marido) nos trae lechugas todos los días y eso es lo que se cena día sí y día también” (Josefa D. del HUC de Ardales).

El establecimiento de una sana competencia en los hortelanos por producir los mejores productos también contribuye a que se aumente el consumo de estos productos en el hogar familiar:

“Nosotros nos peleamos para ver quién tiene los mejores tomates o las mejores papas” (Felipe H. del HUC de Montoro)

Es preciso recordar que el Informe del Consumo de Alimentación en España de 2014, del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, constata un descenso del consumo en todos los productos asociados a la Dieta Mediterránea, declarada como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en 2010. Según este informe, se observa una disminución continuada de las frutas, hortalizas, verduras y legumbres en la dieta de los españoles. A la vista de este Informe y de lo declarado por los entrevistados y hortelanos, es realista pensar que los HUC favorecen, aunque sea a pequeña escala, el mantenimiento de la Dieta Mediterránea y sus consecuentes beneficios para la salud de los ciudadanos.

Respecto al aprendizaje de la nutrición, también se valora el papel que juegan los HUC desde el punto de vista didáctico:

“Para que alguien se coma algo lo primero es saber su nombre. Por eso, mi hijo viene conmigo desde pequeño y gracias a eso reconoce y se come todas las verduras” (Tomás G. del HUC de Chiclana de la Frontera).

Si bien es cierto que en Andalucía no existen, algunos responsables citan el concepto de “desiertos alimentarios”<sup>27</sup>, señalando que los HUC contribuirían a su mitigación si los hubiera. Es cierto que la producción escalonada, repartida durante todo el año, garantiza el acceso a hortalizas y verduras al margen de la existencia de comercios, conflictos en los transportes, nivel adquisitivo de los habitantes, etc.

---

<sup>27</sup> Los desiertos alimentarios serían aquellos barrios en las ciudades (o áreas geográficas en regiones) en las que sus habitantes tienen poca o ninguna disponibilidad de opciones alimentarias asequibles y saludables (especialmente frutas y verduras frescas) debido a la ausencia de comercios cercanos y al bajo poder adquisitivo de las familias.



Finalmente, en las conversaciones y entrevistas, algunos responsables afirmaban que los HUC del municipio no hacían competencia a las fruterías sino todo lo contrario:

“Las fruterías de la zona están encantadas con nosotros, tanto los hortelanos les compran porque quieren tener tomates todo el año y el huerto no se los da, como la gente que pasea por aquí, que sale y se va directamente a la frutería a comprar” (Manolo L. del HUC del Parque de Miraflores).

Se afirma que los huertos, según el tamaño, suponen un porcentaje limitado de alimentos para una familia y además, con productos que son estacionales. Dado que no proporciona el 100 % de las hortalizas y verduras y, debido a que en nuestra dieta nos hemos acostumbrado a consumir cualquier producto en cualquier época del año, los hortelanos/as y sus familias siguen comprando el porcentaje que les falta en las fruterías del municipio. Pero no solo es que una familia compre por ejemplo el 70 % en la frutería (el 30 % del huerto) y antes comprara el 100 %, sino que las familias inician gracias al HUC una transición en la dieta hacia una alimentación más saludable, basada en el incremento de productos vegetales frescos y la disminución del consumo de carnes, productos precocinados y *fast food*. Es decir, en el global de la alimentación familiar, cambian los porcentajes en la pirámide de la alimentación, ensanchándose la base de hortalizas, verduras y frutas, lo que provoca, que pese a comprar el 70 % de estos productos en la frutería, la cantidad global en kilogramos y dinero es mayor.

### **7.5.- Aspectos agronómicos más relevantes**

- ¿Qué práctica agrícola se realiza en el HUC (agricultura ecológica, convencional, permacultura, etc)?

Tomando como referencia la definición de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía acerca de la agricultura ecológica: “un método de producción agrícola y ganadera, que se caracteriza por mantener la fertilidad de la tierra, no aplicar productos químicos de síntesis (herbicidas, plaguicidas, hormonas y abonos químicos), ni utilizar organismos modificados genéticamente” (Junta de Andalucía, 2008), es muy difícil afirmar cuando un huerto realiza agricultura ecológica.

Desde el punto estrictamente legal, para que un huerto sea considerado ecológico, los productos que se elaboran deben contar con algún tipo de certificación de la administración pública a través de organismos privados de control autorizados que

certifican a productores y elaboradores. En el caso de Andalucía, estos organismos autorizados son: Comité Andaluz de Agricultura Ecológica (CAAE), S.L., Sohiscert, S.A., Agrocolor, S.L., LGAI Technological Center, S.A., Agrocalidad del Sur, S.L. y Ceres Certification of Environmental Standards GMBH.

Los agricultores andaluces interesados en comercializar sus productos bajo la etiqueta de “ecológico” deben solicitarlo a la Consejería de Agricultura y Pesca y someterse a controles periódicos de sus explotaciones, centros de elaboración, técnicas agrícolas, etc. Bajo esta premisa, la mayoría de los HUC que hay en las ciudades del mundo no podrían ser considerados como “huerto ecológico”, ya que no disponen de ninguna certificación oficial que los avale. Ahora bien, los huertos existentes en las ciudades están dedicados en su gran mayoría a la producción de productos para el autoconsumo, sin ningún interés por la comercialización de dichos productos. Al no existir comercialización, no es imprescindible su certificación oficial.

En algo que coinciden todos los entrevistados en Andalucía es que a la pregunta de si practican agricultura ecológica, todos responden categóricamente que sí, aun cuando en muchas ocasiones no se sepa exactamente qué significa ser esta etiqueta o incluso aun cuando se estén utilizando productos y técnicas no consideradas como “ecológicas”.

La confusión entre los términos “ecológico” y “tradicional” es recurrente, entendiendo erróneamente que realizar una agricultura tradicional es equivalente a realizar una agricultura ecológica. El problema subyace en que muchos ciudadanos/hortelanos, sobretudo aquellos que anteriormente han sido trabajadores del campo en explotaciones agroindustriales, la única agricultura tradicional que han conocido y practicado ha sido mediante la utilización de productos fitosanitarios no ecológicos. En este sentido, lo “tradicional” no es sinónimo de “ecológico” sino de “agricultura convencional”, siendo muy difícil corregir estas prácticas asimiladas durante años:

“Yo cultivo como se ha cultivado toda la vida aquí, voy a Los Palacios y me traigo los botes que hagan falta para que no haya ni un bicho” (Agustín J. de los huertos de Utrera).

En general, se reconoce que la gran mayoría de los hortelanos/as realizan una práctica respetuosa con el medio y la salud evitando o eliminando el uso de productos fitosanitarios no ecológicos. Se señala igualmente que en muchas ocasiones no existe a una mala voluntad sino la necesidad de una mayor formación y una asesoría ecológica que corrija malos hábitos adquiridos.

Junto a lo anterior, muchos entrevistados reconocen *sotto voce* que algunos/as hortelanos/as sí emplean productos fitosanitarios convencionales y no ecológicos de manera esporádica pero que se tiene una actitud flexible y no excesivamente punitiva respecto a este tema, más allá de la advertencia verbal. Ningún municipio entrevistado realiza análisis de tierra, agua o productos finales por lo que la demostración científica del uso de productos fitosanitarios no ecológicos es difícil.



Figura 52: Botes de hipoclorito sódico en San Juan de Aznalfarache (Sevilla)

- ¿Qué tipo de riego se emplea preferentemente (tradicional “a manta”, mangueras, riego por goteo, etc)?

Todos los entrevistados consideran la gestión del agua como un aspecto importante resaltando el riego por goteo, combinado en menor medida con el riego tradicional, por inundación o “a manta”. Este último sistema consiste en regar por encharcamiento la superficie de la tierra, cubriéndola total o parcialmente, conducida solamente por la diferencia de cota entre un punto y otro debido de la fuerza de gravedad.

En el riego por goteo el agua circula a presión por la instalación hasta llegar a los goteros, en los que se pierde presión y velocidad, saliendo gota a gota.

En la gran mayoría de los huertos urbanos comunitarios se riega utilizando el riego por goteo, siendo excepcional el HUC que no disponga de este sistema. Desde planteamientos exclusivamente agronómicos se recomienda siempre este tipo de riego,

pero desde planteamientos sociales como los que pretende abordar esta Tesis Doctoral, es preciso reflexionar acerca de que no se puede descartar completamente el riego tradicional si se realiza de manera correcta (70 % de eficiencia). En el debate riego por goteo *versus* riego tradicional en los HUC hay que tener en cuenta:



Figura 53: Riego por goteo y con manguera en los huertos de El Coronil (Sevilla)

- El momento de riego no debe contemplarse exclusivamente como el aporte de agua a las plantas y, a pesar de la necesidad de valorar justamente el recurso agua, su cálculo en un HUC no debe basarse solo en hectómetros utilizados o coste en euros sino que hay que tener en cuenta otros beneficios difícilmente medibles. El momento del riego es, hoy día en Andalucía, un momento de socialización y de encuentro en el que se intercambian impresiones, experiencias, anécdotas y consejos.
- El riego tradicional implica tanto la aceptación de unas responsabilidades con el huerto como una mayor vinculación del ser humano con las plantas. El riego por goteo localizado puede ser útil para grandes extensiones o para agricultores profesionales, que no disponen de mucho tiempo para realizar el riego. Sin embargo, en un HUC, el riego por goteo localizado puede suponer la ausencia prolongada del huerto por los hortelanos/as y una menor vinculación con las plantas. El riego tradicional obliga al hortelano/a a estar presente en los huertos



cada 3-4 días como máximo lo que favorece la interacción con otros hortelanos/as.

- El riego tradicional supone un ejercicio mental considerable al tener que organizar tanto el tiempo (horas, días, semanas, estaciones) como el espacio (lomos, bancales, tipos de plantas, etc.). Cada estación, lomo o planta necesita un aporte de agua diferenciado lo que exige un cierto cálculo mental que puede ser beneficioso para personas mayores o con problemas psicológicos.



Figura 54: Padre e hija regando en los huertos de Ronda (Málaga)

Estos beneficios que tiene el riego tradicional, más allá de la cuestión puramente agronómica, se refrendan con comentarios como:

“Yo llevo una agenda en la que voy apuntando todos los días del año si llueve o hace sol, las plantas que riego, el tiempo de agua que les doy... Algún día lo publicaré o se lo dejaré a mis nietos” (Juan V. del HUC del Parque Moret – Huelva).

Los responsables entrevistados consideran en general que los hortelanos/as realizan una correcta utilización del agua aunque se critica el abuso que algunos realizan de la misma, motivado principalmente por una desconfianza en la fiabilidad del riego por goteo. Se alude normalmente a una falta de formación como causa y se insiste en contar con una asesoría ecológica que elimine dicha desconfianza y realice tareas pedagógicas acerca de la fiabilidad del riego por goteo y del correcto aporte de agua para cada tipo de planta.

## Observaciones de interés

En cada entrevista, el responsable destaca algún aspecto, idea o problema que considera de importancia en su HUC. Las reflexiones son muy variadas y dispares. Las más frecuentes hacen referencia a la presencia de mujeres y niños, a los robos internos y externos, los diferentes ritmos de vida en los HUC y a la existencia de infraestructuras básicas para el funcionamiento de los huertos, como casetas, invernaderos, etc.

En muchos huertos se destaca la ausencia de mujeres como algo negativo, aunque se señala que la tendencia de participación femenina va poco a poco en aumento. Esto se vislumbra como algo positivo ya que los huertos con más presencia de mujeres se perciben como espacios más abiertos, tanto en lo físico como en lo organizativo. Asimismo, es reseñable la diferente ocupación espacial que los entrevistados observan en las parcelas ya que mientras el hombre cultiva el centro de la parcela con hortalizas y verduras, su esposa cultiva el borde la parcela con productos de jardinería y flores. De igual manera, se hace referencia a las visitas que los grupos de escolares hacen a los HUC pero al mismo tiempo, se destaca que los hortelanos protestan en alguna ocasión por la presencia de niños/as ya que pueden pisar el interior de las parcelas al salirse de los caminos. En aquellos HUC en los que se piensa añadir unas parcelas para huertos escolares o para personas con alguna discapacidad mental, los hortelanos se muestran asimismo reticentes al principio. Por ello, suelen presionar para que a los niños/as o discapacitados se les asignen espacios alejados, en las esquinas o en los bordes exteriores de los huertos, “donde no molesten”, se llega a decir:

“A los niños y a los otros (en referencia a los discapacitados) que los ponga el Ayuntamiento allí lejos” (José P. del HUC de Guillena).

Sin embargo, con el paso del tiempo, algunos responsables por ejemplo del HUC del Parque de Miraflores, señalan que cuando se colocan en lugares centrales a los niños/as y a las personas con alguna discapacidad, se demuestra que la aceptación de los hortelanos/as es muy alta y que poco a poco va derivando en una mayor cooperación, comprensión y aceptación. Se alude pues a una falta de conocimiento inicial del “otro grupo” que motiva una cierta desconfianza hacia posibles molestias o problemas que con el paso del tiempo quedan completamente eliminadas. Incluso, dichos hortelanos/as acaban mostrándose orgullosos de contar con unos huertos escolares o asociaciones que trabajan con la discapacidad.



A los problemas derivados de los robos se les otorga mucha importancia al principio aunque posteriormente se relativiza sobre ello, pareciendo más una idea colectiva que sobrevuela, y que es preciso expresar públicamente, que un problema de graves dimensiones. Suelen señalarse en primer lugar los robos externos, producidos por personas ajenas a los huertos, señalándose con cierta repetición a los gitanos o a grupos foráneos como rumanos o marroquíes. En segundo lugar, se señalan los robos internos, producidos por los mismos hortelanos. Los robos externos suelen ser a mayor escala, nocturnos y con cierto grado de destrucción mientras que los robos internos son a pequeña escala (dos o tres tomates por ejemplo), no destructivos y con una selección previa, por lo que debiera ser alguien que conoce previamente el huerto. Las denuncias ante la policía son anecdóticas.

En el contexto de las reflexiones son frecuentes las alusiones de los entrevistados y de los hortelanos/as acerca de la diferente percepción del tiempo que se tiene dentro y fuera del huerto. Así, se destaca que los ritmos en los HUC están acompañados con los ritmos de la naturaleza y con los ritmos del ciclo de la vida. Las ideas sobre el “tiempo de la naturaleza” y el “tiempo de la vida social” que señalaba Jorge Riechmann (2003) se materializan en los HUC de manera rotunda. Se manifiesta que frente a la inmediatez, la rapidez y la impaciencia de la vida fuera de los HUC, dentro de los mismos es preciso ser paciente con el crecimiento de las plantas, estar en sintonía con el entorno y adaptarse a la pausa y espera en el resultado de los frutos.

Respecto a las infraestructuras, los entrevistados le dan mucho valor a la necesidad de tener casetas o habitáculos en donde guardar las herramientas. Si al inicio de los HUC no se ha previsto la construcción o instalación de algún tipo de caseta, los propios hortelanos/as van a construirlas de diferentes maneras utilizando diversos materiales. Estos habitáculos son objetos de bricolaje que aprovechan restos y desechos de maderas, chapas o ladrillos. En ocasiones, el resultado es bastante desastroso, la imagen y el paisaje de los huertos puede verse fuertemente dañado al tener casetillas de escasa o nula calidad. Asimismo, estos habitáculos son el paso previo a la construcción de una chabola. Como bien señalaban Baigorri y Gaviria (1985): “el huerto metropolitano es el cortijo del pobre, la parcela del parado, el falso chalet del obrero que no puede comprar en una urbanización, la zona verde privada del jubilado”.



Figura 55: Caseta-chabola en Aguadulce (Sevilla)

Las casetas o habitáculos más comunes para guardar herramientas en los HUC de Andalucía son:

- *Arcones en el suelo*. Pueden ser de diversos materiales (ladrillo, mampostería, acero, etc). Son muy apreciados ya que su instalación es sencilla y de muy bajo coste.
- *Conjunto de cañas ("Tipis indios")*. Las cañas se disponen en vertical desde el suelo, cerrándose en su límite superior y dejando una abertura en la base para acceder a las herramientas y materiales. Tienen la ventaja de que distorsionan poco el paisaje, pero si no se incorpora algún material impermeable en el interior, las herramientas pueden mojarse cuando llueve.
- *Casetas individuales en el interior de los huertos*. Suelen ser de pequeña dimensión (2 m<sup>2</sup> máximo). Muchas se recubren de hiedra u otras plantas trepadoras para camuflarlas entre los huertos.
- *Casetas individuales en el exterior de los huertos*. Se disponen tantas casetas como parcelas existen asignado una a cada parcela. Pueden ser de diversos materiales de construcción como madera, ladrillo, mampostería, intentando respetar el estilo arquitectónico y el equilibrio paisajístico de la zona.

- *Casetas colectivas en el exterior de los huertos.* Puede construirse o instalarse un solo edificio de gran dimensión, en el que distribuir internamente taquillas para cada parcela o simples banquetas con una percha en la pared con el nombre o número de parcela. Una versión de esta fórmula sería la utilización de contenedores de mercancías reutilizados y adaptados para este uso.



Figura 56: Figura 56: Arcones en los huertos de Montilla (Córdoba)



Figura 57: "Tipi indio" en los huertos del Parque de Miraflores (Sevilla)





Figura 58: Casetas en los Huertos de Benalup-Casas Viejas



Figura 59: Casetas en San Juan del Puerto (Huelva)



Figura 60: Caseta colectiva en Trigueros (Huelva)



Figura 61: Taquillas en Los Barrios (Cádiz)



## 8.- EL RECONOCIMIENTO PORMENORIZADO A TRAVÉS DE CASOS SINGULARES

Se han seleccionado ocho huertos urbanos comunitarios en Andalucía que resultan paradigmáticos por su importancia, características o funcionamiento. Como se detalló en el apartado sobre Metodología, para su selección se han seguido: en primer lugar, un criterio temporal; en segundo lugar, un criterio territorial; en tercer lugar, el tipo de gestión que tienen; y en cuarto lugar, su importancia como ejemplos a seguir que han influido e influyen en otros HUC en Andalucía. Ordenados por orden de creación serían el Parque de Miraflores (Sevilla), Los Barrios, El Coronil, Rota, Parque de la Asomadilla (Córdoba), Rioja, Ronda y Almanjáyar (Granada).

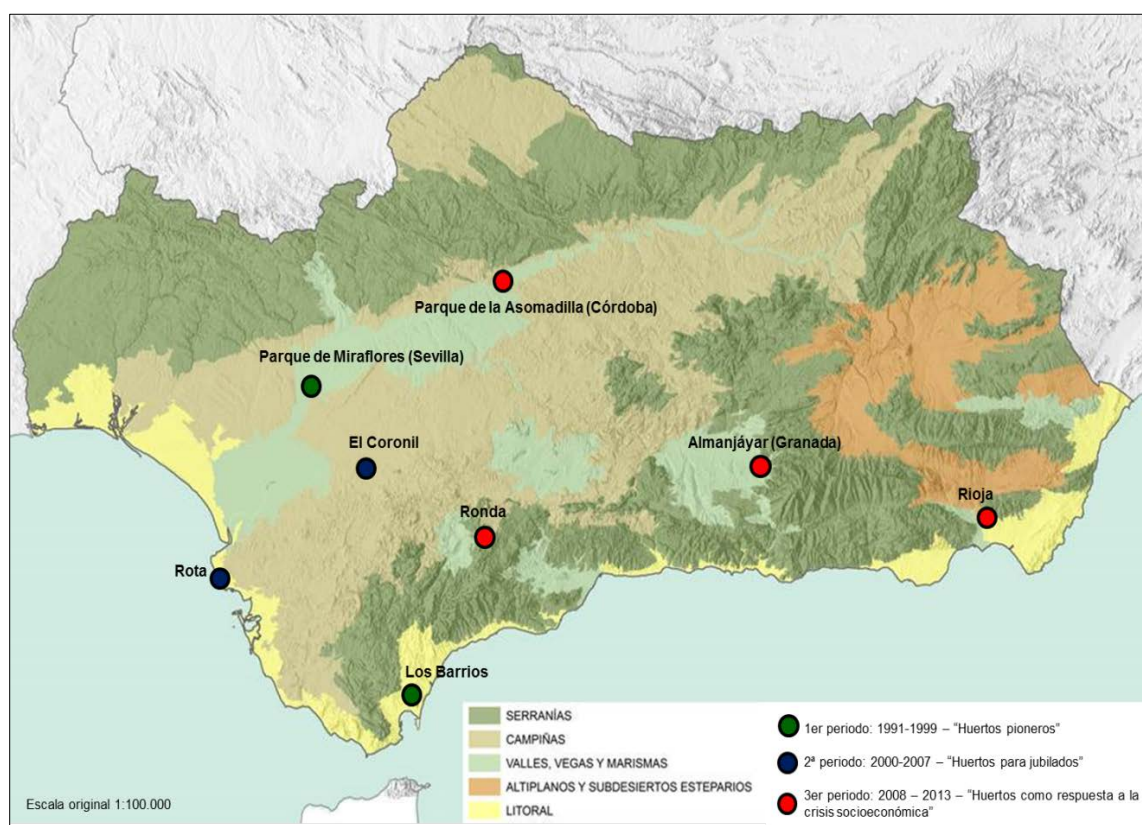


Figura 62: Huertos seleccionados para un análisis pormenorizado

Elaboración propia

Los HUC del Parque de Miraflores y Los Barrios corresponden al primer periodo, considerados como “huertos pioneros”, estando impulsado el primero por un movimiento vecinal y el segundo por los técnicos y concejales del Ayuntamiento. En el Parque de Miraflores destaca asimismo la importancia del patrimonio histórico-artístico y la vocación pedagógica de los huertos. Los huertos de El Coronil y Rota corresponden al segundo



periodo, en el que la motivación principal era atender una demanda de la población jubilada de los municipios. Del último periodo, los huertos “como respuesta a la crisis socioeconómica”, se han seleccionado cuatro casos singulares (Parque de la Asomadilla, Rioja, Ronda y Almanjáyar), atendiendo a la mayor proporción de HUC en este periodo respecto a los anteriores.

En cuanto a la selección territorial se ha atendido a la mayor representación de los HUC en campiñas, valles y vegas: El Coronil, en la campiña sevillana; Parque de Miraflores, Parque de la Asomadilla y Almanjáyar, como ejemplos de vegas en entornos muy urbanizados; Rioja, como ejemplo de Vega pero en un entorno subdesértico; y Los Barrios, como ejemplo de valle litoral. Como ejemplo de paisaje litoral se ha seleccionado a Rota y finalmente Ronda representando a los paisajes serranos. El HUC de Ronda es paradigmático por su potente imagen al recoger la visión romántica de los viajeros del s. XIX con la estampa de los hortelanos al pie de las murallas y el blanco caserío trepando por la ladera de la sierra.

Respecto a la gestión, se han elegido como ejemplos de autogestión ciudadana el Parque de Miraflores y Ronda. Bajo gestión municipal se han elegido los HUC de Los Barrios, El Coronil, Rota, Parque de la Asomadilla y Rioja, destacando el mayor peso que tiene este tipo de gestión en Andalucía. Los HUC de Rota tienen la peculiaridad además de que se gestionan por la empresa pública de aguas del municipio. El HUC de Almanjáyar es singular igualmente al presentar una gestión desde la administración autonómica.

Desde el punto de vista de su capacidad de influencia en otros HUC se han elegido especialmente los HUC del Parque de Miraflores, Los Barrios, El Coronil, Parque de la Asomadilla y Ronda.

### **8.1.- Parque de Miraflores (Sevilla)**

El Parque de Miraflores se localiza en el norte de la ciudad, en un territorio densamente poblado pero caracterizado históricamente por un paisaje agrícola de huertas, haciendas y cortijos. Este paisaje ha ido desapareciendo progresivamente durante el s. XX debido a la expansión de la ciudad hacia el norte y la consecuente construcción de nuevas barriadas.

En 1963, el P.G.O.U. de Sevilla planteaba en esta zona la construcción de un parque sobre una extensión de 86 has. Sin embargo, a inicios de los años 80 el proyecto de esta zona verde aún no se había iniciado, existiendo además un serio peligro de recalificación del suelo para su conversión en suelo residencial. En este contexto surge la asociación Comité Pro-Parque Educativo Miraflores marcándose como primer objetivo la construcción del Parque. Junto a esto, los planteamientos básicos de la asociación eran:

- que el proyecto del Parque de Miraflores debía tener, además de zonas verdes para el ocio, un carácter cultural y educativo.
- que el parque que se construyera debía estar entroncado con el medio social en el que se ubica, y ser respetuoso con la historia y las necesidades de la población a quién va destinado.

En los primeros años, la asociación se moviliza organizando campañas reivindicativas, plantaciones colectivas de árboles, marchas populares al parque con pancartas de “parque ya”, etc. La idea podría resumirse en:

“si el Ayuntamiento no construye el parque, los vecinos lo hacemos” (Manuel L. del Comité Pro-Parque Educ. Miraflores).

De manera progresiva se va produciendo un proceso de apropiación del territorio por parte de los ciudadanos. Esta apropiación del espacio por parte de los ciudadanos implica una mayor identificación con el parque, la puesta en marcha de propuestas de diseño, propuestas de uso, propuestas de gestión, etc.



Figura 63: Reivindicación en los terrenos del Parque de Miraflores (1987)

Fuente: Comité Pro-Parque Educ. Miraflores

Se comienzan a plantear propuestas de diseño sobre cómo quieren los ciudadanos que sea el parque. Las propuestas se basan, en muchos casos, en las investigaciones que desde la asociación se hacen a raíz del descubrimiento de restos arqueológicos de época romana y medieval. Se plantea la posibilidad de integrar dentro del proyecto de construcción estos restos arqueológicos que van apareciendo.

En 1991, se ponen en marcha 2 programas:

- *Escuela - Taller Miraflores* (jóvenes que recuperan los edificios agrícolas históricos)
- *Huerta Las Moreras*. Actualmente presenta cuatro líneas de trabajo:
  - *Huertos de Ocio*, compuesto por 175 parcelas de 75-150 m<sup>2</sup> destinadas a familias.
  - *Huertos Escolares*, organizados junto a las AMPAs de 11 colegios públicos de la zona. Consta de 12 parcelas de 100 m<sup>2</sup> y participan 250 niños/as durante todo el curso escolar.
  - *Invernadero Joven*, destinado a los adolescentes y jóvenes que han participado en los huertos escolares y desean seguir vinculados al Parque. Actualmente participan 50 jóvenes de entre 12 y 16 años.
  - *Itinerarios Pedagógicos*, dirigidos a grupos de escolares, asociaciones o universidades. En el año 2013 recibieron cerca de 7.000 visitas.





Figura 64: Localización del HUC del Parque de Miraflores (Sevilla)

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España – Andalucía

Los huertos del Parque de Miraflores cuentan con un reglamento interno aprobado por la asociación y los hortelanos/as mediante asamblea. Los hortelanos/as se organizan a través de una Comisión de Hortelanos/as, compuesta por 5 personas y a través de los “tajos colectivos” en los que deben participar todos los hortelanos/as, esto es: riego, obras, motor, invernadero, banco de semillas autóctonas y local de productos fitosanitarios ecológicos de consumo interno. Los “tajos colectivos” refuerzan la sensación de grupo, pero no están exentos de problemas debido a la insolidaridad de algunos:

“Para pedir semillas y tener agua todos vienen pero a la hora de trabajar muchos se escaquean” (Pepe R. del HUC del Parque de Miraflores).

Desde el punto de vista social, en los HUC de Miraflores se pueden encontrar desde niños/as en los huertos escolares hasta personas jubiladas y trabajadores en activo en los huertos de ocio. Se observa igualmente un relevante papel de la mujer en el HUC del Parque de Miraflores destacando tradicionalmente por su mayor participación y su mayor implicación en las tareas colectivas. En los últimos años se han incorporado nuevas

mujeres jóvenes a los huertos de ocio, bien de manera independiente, bien a través de su paso como madre en los huertos escolares.

El único requisito para acceder a los huertos de ocio es ser mayor de 18 años. El requisito para participar en los HH.EE. es cursar 5º de Primaria en alguno de los 11 colegios públicos del entorno. Para participar en el Invernadero Joven se precisa haber estado anteriormente en los huertos escolares. Para los itinerarios pedagógicos no se recoge ningún requisito específico. La permanencia en los huertos es indefinida, realizándose todos los años en el mes de abril un sorteo de aquellas parcelas que han quedado libres por abandono o desestimiento del anterior hortelano/a.

Para la gestión diaria de los huertos desde el Comité Pro-Parque Educ. Miraflores se han contratado a cuatro profesionales: tres pedagogas y una especialista en patrimonio. Se entiende que lo importante en los huertos no son los conocimientos agronómicos sino el valor pedagógico que tienen. Asimismo, se considera que para trabajar con niños es imprescindible contar con personal cualificado, más allá de la buena voluntad de los vecinos/as. Para la interpretación del patrimonio del Parque se cuenta con una persona que transfiere las investigaciones científicas que se hacen desde la asociación a un lenguaje asequible para todos los públicos que visitan el Parque.

En los huertos se practica agricultura ecológica de una manera muy fiable debido a la larga experiencia que tienen muchos hortelanos/as y la vigilancia impuesta por el comité Pro-Parque Educ. Miraflores durante los últimos 25 años. La existencia de la tienda ecológica ha favorecido el uso racional de los productos fitosanitarios.

Durante muchos años, los HUC del Parque de Miraflores se han regado de manera tradicional aprovechando el pozo-noria existente y la abundancia de agua subterránea. Sin embargo, desde 2003 todas las parcelas cuentan con riego por goteo que se combina de manera coyuntural con riego tradicional. Se ha realizado constantemente mucho hincapié en el cuidado del paisaje, evitando la aparición de vallas, plásticos, bidones u otros elementos que pudieran distorsionar la imagen de los huertos. Se considera que los huertos son un espacio público que debe tener buena imagen para que sea valorada tanto por los vecinos/as del entorno como por los responsables políticos del Ayuntamiento.

Junto a los HUC, se ha difundido y puesto en valor un rico e ignorado patrimonio en el Parque de Miraflores:



- Yacimiento Calcolítico (3.000 a.C.)
- Villa Romana (S. I d.C.)
- Finca Albarrana (anterior al S. XIII)
- un aljibe-manantial que surtía de agua al Hospital de las Cinco Llagas (actual Parlamento de Andalucía).
- Hacienda de Miraflores y su torre de origen mudéjar (S. XIV).
- Sistema hidráulico de albercas y pozos-noria (S. XVI-XVII)
- Puente de triple arquería (S. XVII) sobre el arroyo Tagarete.
- Molino de aceite de viga de prensa construido por la Compañía de Jesús en el S. XVIII
- El último Secadero de Tabaco del municipio de Sevilla

En 1996 la experiencia del Comité Pro-Parque Miraflores es incluida en el *1º Catálogo Español de Buenas Prácticas Ciudadanas* y es presentado en la Conferencia Internacional HABITAT II de las Naciones Unidas celebrada en Estambul. En 2012 el Comité Pro-Parque Miraflores es galardonado con la “Medalla de la Ciudad” y en el año 2014 recibe el Premio “Andalucía de Medio Ambiente” al mejor proyecto de educación ambiental de la Comunidad.



Figura 65: Huertos en el Parque de Miraflores (2014)

Actualmente, desde la asociación Comité Pro-Parque Educ. Miraflores se considera que el proyecto de HUC está ya consolidado y se ha logrado el objetivo de recuperar la



cultura de la huerta en Sevilla. Por ello, están iniciando un nuevo proyecto para recuperar la recuperar la Cultura del Olivar, sustentada en el molino de aceite del s. XVIII, a través del proyecto denominado “Olea Miraflorae”.

La experiencia del Comité Pro-Parque Educ. Miraflores ha trascendido de los propios límites de Sevilla siendo en la actualidad un proyecto muy visitado por investigadores nacionales e internacionales, técnicos y políticos de otros municipios, grupos de escolares, grupos universitarios, etc. Según la asociación cada año visitan estos huertos unas 8.000 personas de puntos tan distantes como Barcelona, Almería o Gijón y de países como Francia, Argentina o Canadá.

## 8.2.- Los Barrios (Cádiz)

Los huertos de Los Barrios se crearon en 1996 en la zona conocida como Vega del Moral, aproximadamente a unos 500 metros del núcleo urbano del municipio y a unos 150 metros del río Palmones, sobre unos terrenos urbanizables propiedad del Ayuntamiento.



Figura 66: Localización del HUC de Los Barrios

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

La iniciativa nació del propio Ayuntamiento de Los Barrios, principalmente impulsada por los técnicos de medio ambiente del consistorio. La propuesta fue bien acogida por los concejales y el Alcalde y se pusieron en marcha gracias a los fondos de un Programa de Fomento del Empleo de la Junta de Andalucía. Dichos fondos se emplearon en la compra de material de construcción y riego y en la contratación de personal para realizar las obras.

Existen 90 parcelas de unos 100 metros cuadrados separadas por un cerramiento de malla de un metro de altura aproximadamente. Cada parcela tiene una puerta de acceso

y agua corriente individualizada. Las parcelas se alinean en cuatro filas comunicadas por dos pasillos interiores. El total de parcelas compone un conjunto rectangular de casi una hectárea de superficie total. En la entrada cuenta con espacio amplio, llamada Plaza del Moral, en donde se sitúan las casetas de aperos y los aparcamientos. En esta plaza existen además cierto mobiliario urbano para el descanso y la tertulia de los hortelanos.

Los huertos tienen como principal finalidad el autoconsumo, el ocio y la formación informal en medio ambiente. Para su gestión se cuenta con un reglamento de uso y gestión que el propio Ayuntamiento, a través del técnico de medio ambiente, se encarga de hacer cumplir. En dicho reglamento se especificaba una permanencia en los huertos de 5 años, pero desde el inicio se han ido prorrogando las fechas y actualmente puede considerarse que la permanencia es indefinida, siempre y cuando se practique agricultura ecológica y se respeten las normas básicas de convivencia entre vecinos/as.

Los HUC de Los Barrios se dirigen principalmente a personas mayores y jubilados pero en los últimos años se ha observado un incremento de solicitudes de personas jóvenes o en edad laboral. Predominan los hombres siendo muy anecdótica la presencia de mujeres entre los hortelanos. Ese predominio de hombres mayores se ve refrendado por comentarios como:

“Mi mujer me echa al huerto todos los días y yo encantado”. “Le digo que me acompañe y me dice que no, que allí hay muchos hombres, muy viejos y muy feos” (Pepe T. del HUC de Los Barrios)

Respecto al agua, tienen un problema estructural desde 1996 ya que el pozo de donde la extraen se seca con rapidez y no abastece a los 90 huertos. En algunas ocasiones se han establecido turnos de riego y se intenta realizar pedagogía del uso razonable del agua. Actualmente el Ayuntamiento de Los Barrios está haciendo gestiones con la confederación hidrográfica Mediterránea Andaluza para extraer agua desde el río Palmones.

Los HUC de Los Barrios han realizado una intensa labor de difusión de los huertos en la provincia de Cádiz, convirtiéndose en auténticos referentes en el Campo de Gibraltar y en toda la provincia. Así, han sido numerosas las visitas de políticos, técnicos y hortelanos de huertos como los de San Roque, Rota, Chiclana de la Ftra., etc.



Figura 67: Huertos de Los Barrios (2013)



### 8.3.- El Coronil (Sevilla)

Los huertos de El Coronil se crearon en el año 2002 en la finca de propiedad municipal La Fresnadilla, a unos 3 kilómetros del núcleo urbano. Es un paisaje de campiña eminentemente llano, con algunas lomas de escasa altura y dedicado principalmente al cultivo de cereales.

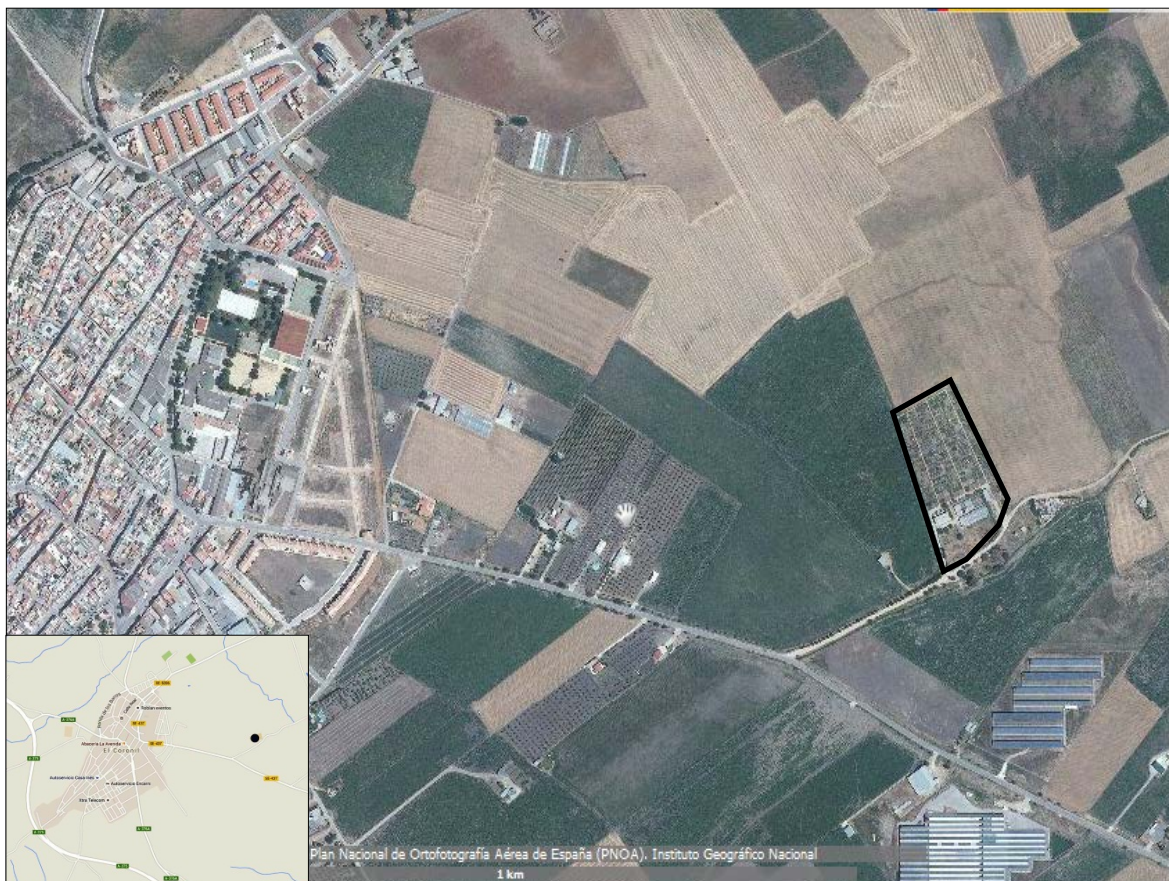


Figura 68: Localización del HUC de El Coronil

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

El Coronil es uno de los feudos históricos del Sindicato Andaluz de Trabajadores (anterior SOC), con una masa de jornaleros muy elevada y un reparto de la propiedad muy desigual. En 1999, el alcalde del municipio, del grupo Izquierda Unida, llevó en su programa electoral realizar este proyecto como símbolo de que la reforma agraria en el campo andaluz es posible y como denuncia de la concentración de la propiedad en manos de unos pocos terratenientes.

Para conocer el procedimiento de creación de los huertos se visitaron los HUC del P. de Miraflores y P. de San Jerónimo en Sevilla en el año 2000. En un principio el objetivo fue

ir caminando hacia la creación de una cooperativa agraria pero se desechó rápidamente esa opción al comprobar las dificultades de tipo legal con la seguridad social y hacienda en cuanto al alta de los trabajadores y los impuestos a los productos, así como la dificultad de comercializar los productos debido a los controles sanitarios y administrativos. Por ello, estos HUC se destinaron para los jubilados del municipio con la condición de que no sean propietarios de otras tierras.

Actualmente, existen 109 parcelas con superficies que varían entre los 100 y los 150 m<sup>2</sup>, de las que 107 se dedican a jubilados y 2 para asociaciones que trabajan con personas en riesgo de exclusión social. Entre los hortelanos/as predominan los hombres, participando sus esposas en menor medida en algunas tareas del huerto. Apenas hay presencia de niños/as de manera organizada, únicamente de manera esporádica alguno/a puede acompañar a su abuelo al huerto. La lejanía al núcleo urbano no facilita la relación entre los hortelanos/as y el resto de vecinos de El Coronil, así como dificulta la participación de aquellas personas que no tienen un medio de transporte para desplazarse. Los propios hortelanos se quejan con frecuencia de que no pueden traer a sus mujeres, hijos o nietos debido a que hay que caminar varios kilómetros desde sus viviendas.

A la lejanía al núcleo urbano también le atribuyen un gran número de robos en los huertos. Por la noche el espacio permanece sin iluminación ni vigilancia por lo que resulta fácil romper alguna de las vallas perimetrales y robar o causar destrozos en las parcelas. Las vallas entre las parcelas son de baja altura y compuestas por una malla de color verde que se ha consensuado entre el Ayuntamiento y los hortelanos para mantener una estética uniforme entre todos. Sin embargo, algunos hortelanos/as hacen caso omiso a este consenso e instalan vallas de mayor tamaño, rejas de diferentes colores e incluso viejos somieres de muelles que hacen la función de valla. Esto genera cierta polémica entre los propios hortelanos/as y entre estos y el Ayuntamiento.

La gestión se realiza directamente desde el área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de El Coronil, pero no se cuenta con una Ordenanza Municipal, únicamente con un reglamento interno de participación. El Ayuntamiento dispone de un técnico, especializado en cuestiones agrarias, que visita periódicamente a los hortelanos para su asesoramiento así como para la resolución de conflictos internos. La permanencia en los huertos es indefinida existiendo una lista de espera que va moviéndose en función de las bajas de otros hortelanos/as. En diversas ocasiones se ha considerado la opción de crear una nueva zona de HUC en otra localización más próxima



al núcleo urbano pero los cambios políticos en el Ayuntamiento han hecho imposible su materialización.



Figura 69: Huertos en El Coronil

Los huertos se destinan al autoconsumo familiar, estando prohibida la venta y comercialización de los productos. Desde el Ayuntamiento se insta al cultivo en agricultura ecológica pero se reconoce que no todos los hortelanos/as la realizan lo cual genera conflictos entre los hortelanos/as y entre estos y el propio Ayuntamiento. Se intentan que haya un aprendizaje informal y multidireccional sobre el cultivo en ecológico y algunos hortelanos muestran una predisposición mayor a este aprendizaje como así lo atestiguan comentarios como:

“Yo me he llevado toda la vida de jornalero y pensaba que sabía de campo y resulta que aquí estoy aprendiendo de verdad” (José J. del HUC de El Coronil).

El riego es mayoritariamente por inundación (tradicional) aunque se observa un incremento de parcelas que instalan riego localizado por goteo. El huerto y el momento del riego se revelan como espacios y momentos de encuentro entre los hortelanos/as:

“Yo vengo al huerto para regar y al final me paso toda la mañana charlando y ni riego ni nada. Mañana me vengo otra vez” (Juan F., del HUC de El Coronil.).

Tanto el responsable como los hortelanos se muestran orgullosos de disponer de instalaciones de gran calidad anexas a los huertos. Así existen varias naves con taquillas para guardar las herramientas, dos invernaderos y espacio común bajo varios árboles que hace las veces de zona de reunión.

#### 8.4.- Rota (Cádiz)

Los huertos de Rota se localizan en el Centro de Recuperación de la Mayetería, a unos 5 kms. del núcleo urbano, a un kilómetro aproximadamente del mar y entre parcelas de segunda residencia, naves de almacenamiento y terrenos agrícolas.

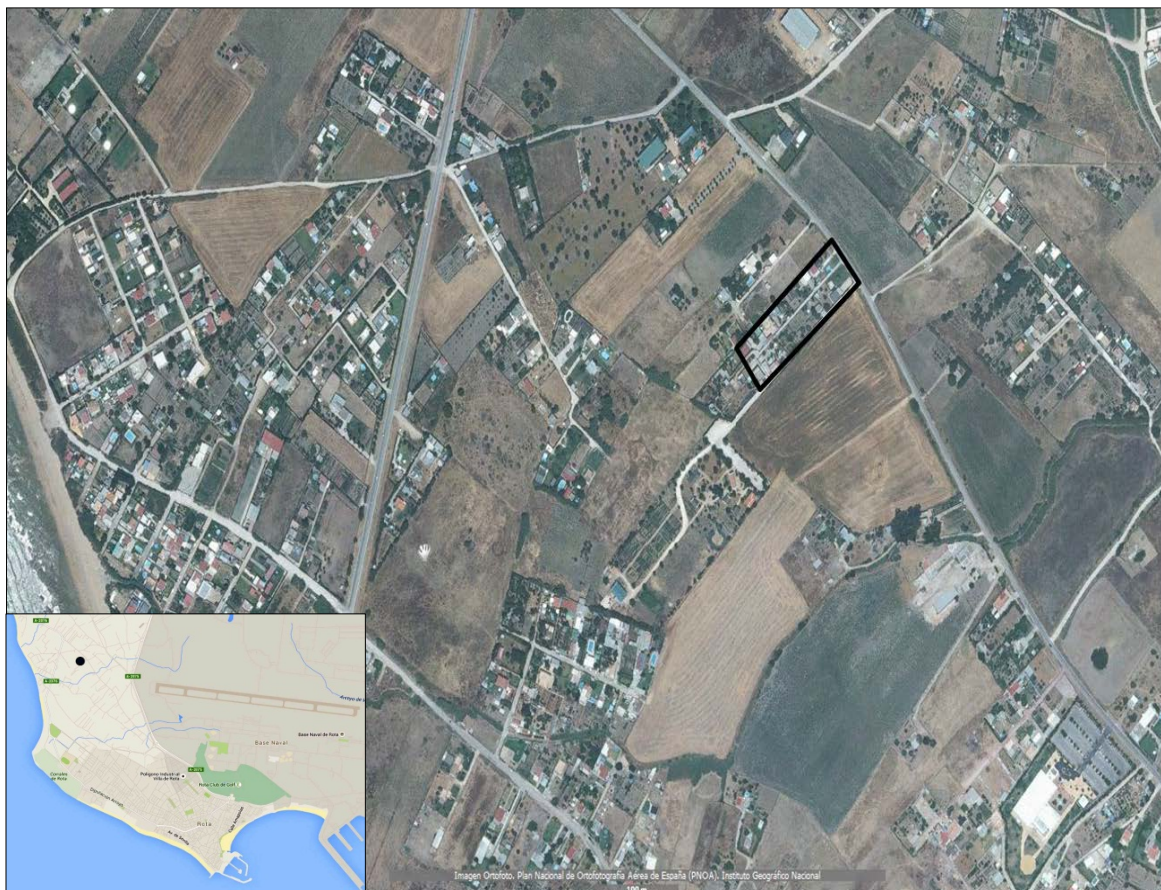


Figura 70: Localización del HUC de Rota

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

En el año 2006 el Ayuntamiento de Rota decidió crear un proyecto de huertos destinado al envejecimiento activo de personas mayores y jubiladas del municipio, cuyos perfiles eran principalmente marineros, agricultores y trabajadores de la base naval de Rota. La intención del Ayuntamiento también era la demostrar cómo funcionaba el “mayeto”, el huerto tradicional roteño, a través de dichos HUC. El mayeto está en retroceso desde los años 80 del s. XX debido al empuje de la urbanización en Rota. Su nombre deriva del “mayo”, ya que era el mes en el que se llevaba la cosecha de hortalizas y verduras a los mercados.



El Centro de la Mayetería, además de los huertos, se compone de distintas chozas tradicionales, cada una con una función específica. Por ejemplo, una alberga el museo del camaleón, especie protegida y característica de la zona, otra muestra cómo era el hogar del mayeto, en donde se exponen utensilios agrícolas tradicionales, etc.

Para acceder a los huertos, el Ayuntamiento exige a los hortelanos un certificado médico de estar capacitados para trabajar. Todos los hortelanos son hombres siendo muy esporádica la aparición de mujeres, que en todo caso, acompañan a su marido al huerto. No hay programa específico para niños/as.

Actualmente los huertos se gestionan a través de la empresa municipal AREMSA, dedicada principalmente a la gestión del ciclo integral del agua en Rota. El espacio se divide en 20 parcelas de 100 m<sup>2</sup>, resultando en estos momentos insuficiente para atender la demanda de otros ciudadanos del municipio. La permanencia es indefinida y existe una larga lista de espera. Se ha contemplado la ampliación de los terrenos para albergar más parcelas o la creación de otro espacio para instalar nuevos huertos, aunque aún no se ha efectuado.

No existe Ordenanza Municipal aunque sí un reglamento interno de uso y gestión. En dicho reglamento se prohíbe expresamente la comercialización de los productos y se obliga al cultivo bajo parámetros ecológicos, aunque nunca se ha realizado una certificación de los productos. No se ha estudiado el papel que juega el HUC en la alimentación de la familia pero son frecuentes las alusiones a la recuperación de una dieta mediterránea que se vislumbra amenazada:

“mis hijos solo quieren comer porquerías modernas y yo les insisto en que prueben mis tomates, para qué vean la diferencia” (Juan O. del HUC de Rota).

Debido a la lejanía del núcleo urbano, los hortelanos/as se quejan en alguna ocasión de que deben desplazarse en sus vehículos privados todos los días. Ello parece dificultar también la participación de sus esposas o su familia en general. Asimismo, la escasa conexión y visibilidad para el resto de vecinos/as del municipio favorece que no se conozcan y apenas exista una relación vivencial con los mismos como en otros municipios.

Los huertos se riegan con agua de pozo, no potabilizada, y a través de goteo aunque este se combina con el riego por inundación. El agua no suele ser motivo de conflicto

porque no hay problemas en el suministro pero sí existe una alta concienciación del recurso. Así se escucha:

“yo antes de irme doy un repaso por todas las parcelas, que siempre hay alguien que se olvida de cerrar la llave” (Javier R. del HUC de Rota).



Figura 71: Huertos en el Parque de la Mayetería - Rota (2013)

Desde el Centro de la Mayetería se intenta realizar mucha difusión educativa y son frecuentes las visitas de escolares, principalmente, de la Bahía de Cádiz. Entre los técnicos y políticos de municipios cercanos sí son muy conocidos y se utilizan como modelo a replicar. Sobre todo hay interés en la gestión municipal pero a través de la empresa pública, entendiendo que esa fórmula otorga más libertad de gestión a técnicos y políticos.



### 8.5.- Parque de la Asomadilla (Córdoba)

El Parque de la Asomadilla se inauguró en 2007 y se localiza en el Distrito Norte-Sierra de la ciudad de Córdoba. El parque tiene una extensión de 27 hectáreas y fue diseñado para simular un bosque mediterráneo con 18 especies autóctonas de árboles y arbustos. En el entorno del Parque se encuentran barrios relativamente recientes (10-15 años), compuestos por bloques de tres-cuatro plantas o viviendas unifamiliares. Desde el punto de vista social es un barrio de clase media o media-alta.

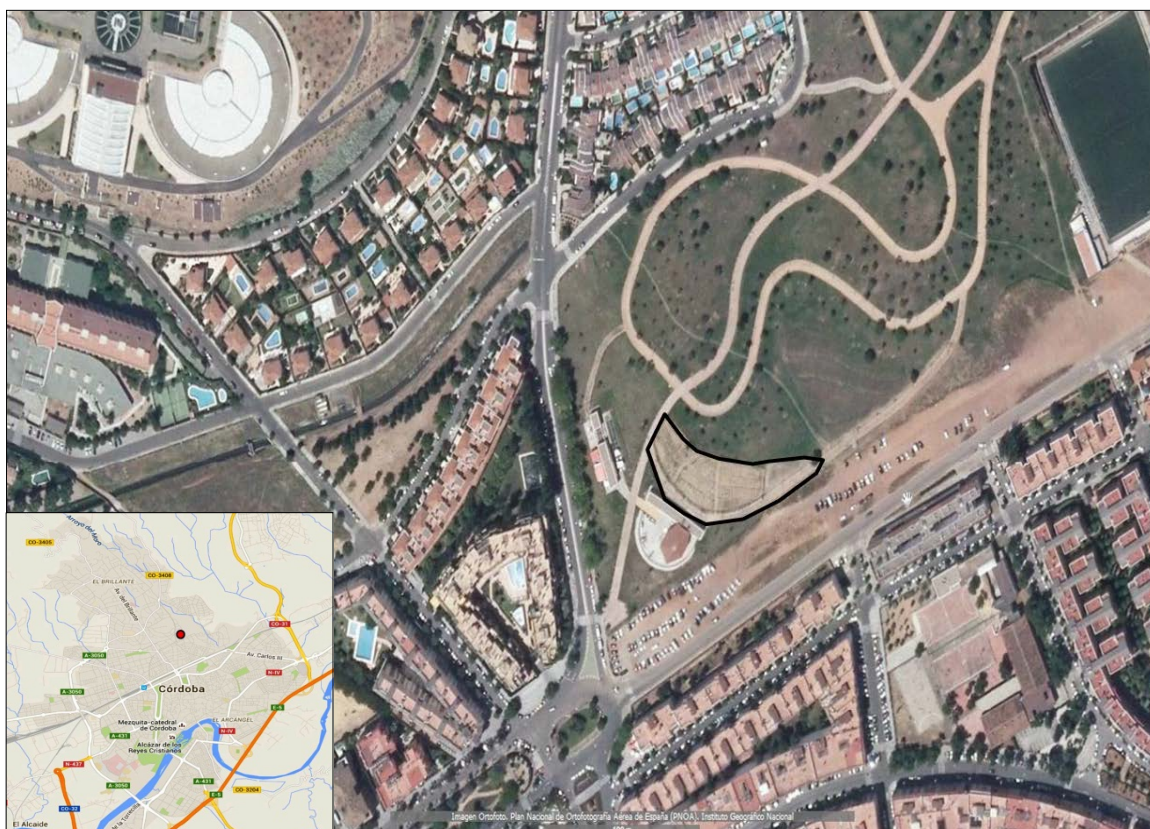


Figura 72: Localización del HUC del Parque de la Asomadilla (Córdoba)

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

Los huertos del Parque de la Asomadilla se crearon en 2011 junto al aula de la Naturaleza gracias al programa Verde por el Clima del Jardín Botánico, entidad dependiente del Ayuntamiento de Córdoba, con la idea de ofrecer a los ciudadanos/as un espacio de formación en horticultura y en cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el cambio climático.

Los huertos ocupan una superficie de 2000 m<sup>2</sup> sobre la ladera de una pequeña loma y se dividen en 13 bancales que se sujetan por unos refuerzos compuestos por fibra de coco.

Los bancales no se asignan a una familia sino que se cultivan de manera colectiva por grupos de ciudadanos, siendo uno de los pocos ejemplos de este tipo en Andalucía. El hecho de que no haya parcelas asignadas a una familia y la ausencia de vallas entre los bancales son dos características muy valoradas por los responsables y los hortelanos/as. Se señala que este hecho favorece las relaciones entre los vecinos/as, el contacto intergeneracional y la transmisión de conocimientos así como un paisaje atractivo para los visitantes del Parque de la Asomadilla:

“Aquí nada de encerrarse cada uno en su parcela” (Rafael B. del HUC del P. de la Asomadilla”).



Figura 73: Huertos del P. de la Asomadilla - Córdoba (2013)

Cuenta con un reglamento de uso y gestión y para participar es necesario estar empadronado en el municipio de Córdoba y acreditar que se cuenta con las condiciones físicas para cultivar un huerto.

Está abierto a cualquier tipo de ciudadano/a mayor de edad sin establecer un criterio por edad o situación laboral. Los ciudadanos/as interesados deben inscribirse al comienzo del año agrícola (septiembre) y el Jardín Botánico los ordena en grupos para asignarles un bancal. El dinamizador del Aula de la Naturaleza es el encargado de organizar los grupos y de coordinar la división del trabajo entre ellos. La presencia de hombres y mujeres está muy equilibrada, incluso en algunos años hay más presencia femenina en



los huertos que masculina, produciéndose, en palabras del dinamizador “una feminización del campo” (Rafael B. del HUC del Parque de la Asomadilla) que tiene efectos muy positivos tanto en el paisaje de los huertos como en las actividades colectivas que se organizan. Opinión compartida por una hortelana:

“Yo vengo para relacionarme con otra gente, para liberarme un poco del estrés y por estos ratitos que echamos de café y pastel de zanahoria” (María G. del HUC del Parque de la Asomadilla).

El reparto de los productos hortícolas se realiza de manera consensuada, otorgando más productos a aquellos ciudadanos/as que más han participado y más tiempo han empleado en el huerto.

“No dividimos el espacio pero sí dividimos el tiempo” (Rafael B. del HUC del Parque de la Asomadilla”).

Asimismo, según el responsable, el HUC del P. de la Asomadilla está favoreciendo una mejora nutricional entre los participantes y sus familias. Incluso las fruterías o establecimientos de productos frescos del entorno parecen beneficiarse de esta tendencia.

En paralelo a las actividades del HUC se organizan frecuentes asambleas, charlas informativas y Jornadas, teniendo gran acogida las Jornadas por la Tierra que tienen lugar durante el mes de diciembre de cada año.



Figura 74: Cartel de las II Jornadas por la Tierra

Fuente: Jardín Botánico de Córdoba

Se realiza agricultura ecológica no certificada pero se realiza un seguimiento muy exhaustivo por parte de los responsables del Aula de la Naturaleza. El riego es exclusivamente por goteo, no existiendo instalación para realizar riego por inundación.

El HUC del P. de la Asomadilla se ha convertido en un referente en Córdoba y ejerce una gran influencia sobre otros proyectos en ciernes en la ciudad. Son numerosas las visitas de asociaciones de vecinos y de grupos de escolares al huerto urbano comunitario para conocer de primera mano el funcionamiento así como adquirir conocimientos de tipo agrícola como la siembra, el abono, la rotación de cultivos, la lucha contra plagas y enfermedades de las plantas, etc.

## 8.6.- Rioja (Almería)

La iniciativa partió de una asociación de educación denominada “Trotamundos Animado”, que puso en marcha un proyecto de la Federación Agroalimentaria de CC.OO., en la que se intentaba crear un espacio para fomentar el autoempleo basado en la agricultura ecológica e intentar de esta manera paliar los efectos de la crisis socioeconómica. Durante los primeros meses esta asociación realizó talleres de formación relacionados con el emprendimiento, la creación de empresas así como de agricultura ecológica (productos fitosanitarios, plagas y enfermedades de las plantas, etc).

Los huertos se crearon en el año 2012 junto al núcleo urbano, sobre un suelo anteriormente de uso agrícola. El suelo está calificado como suelo urbanizable y, debido a la paralización de los proyectos de urbanización previstos en la zona, el Ayuntamiento ha decidido temporalmente instalar en ese espacio los HUC.



Figura 75: Localización del HUC de Rioja

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía



Los huertos cuentan con 22 parcelas de 25 m<sup>2</sup>, destinadas preferentemente a desempleados/as del municipio, existiendo una lista de espera en estos momentos. Los huertos se gestionan directamente por el Ayuntamiento bajo los criterios de una Ordenanza Municipal creada para dicho proyecto. Es predominante la presencia de hombres aunque se observa cada vez más una mayor participación de mujeres, esposas de los anteriores mayoritariamente, en dichos huertos. Algunos hombres valoran muy positivamente la existencia del huerto como lugar alejado de vicios o malas influencias, así se escucha la expresión:

“prefiero estar aquí que se me pasan las horas volando que en el bar bebiendo vino y jugando al dominó” (Juan H. del HUC de Rioja).

En un principio se ha previsto una renovación de los hortelanos/as cada dos años, periodo en el que el Ayuntamiento también revisa la continuidad o no del conjunto del proyecto. Sin embargo, desde el mismo Ayuntamiento se señala que será difícil realizar una renovación de los hortelanos y se apuesta por prorrogar la presencia de los mismos de manera indefinida.

Los HUC de Rioja cumplen una importante misión incentivadora en todo lo relacionado con la formación para el empleo. No obstante, se denominan “Huertos Agroecológicos: Semilleros de Autoempleo”, indicando la voluntad manifiesta de apostar por los HUC como un espacio de entrenamiento y lanzamiento de nuevos proyectos agrícolas. Son frecuentes las visitas de jóvenes del municipio y la comarca que se encuentran realizando estudios universitarios relacionados con la ingeniería técnica agrícola. En estos HUC encuentran un espacio donde realizar prácticas y aprender de hortelanos con experiencia. Así un hortelano mayor señala:

“Estos chavales aprenden aquí más que en la Universidad” (Jesús R., del HUC de Rioja).

Desde el Ayuntamiento se está instando a que estos jóvenes se conviertan en emprendedores y creen sus propias empresas de agricultura ecológica en el municipio. Y no solo a los jóvenes sino también a los desempleados que son hortelanos, a los cuales se les insta a reconvertir su anterior actividad laboral (albañiles o trabajadores en invernaderos) hacia proyectos o empresas de agricultura ecológica.

A pesar de encontrarse cerca del río Andarax, el suelo de los HUC no es muy fértil por lo que los hortelanos están poco a poco añadiendo abono vegetal y animal con la finalidad de generar humus y mejorar la capacidad agronómica de dicho suelo.

En cuanto al riego, al encontrarse en una zona con gran carencia de agua, los HUC de Rioja se riegan exclusivamente por goteo. Los hortelanos están muy concienciados con esta circunstancia y la percepción de que el agua es un patrimonio de gran valor es muy alta.



Figura 76: Huertos de Rioja (2013)

Al encontrarse junto a un colegio público, los alumnos/as del centro realizan visitas esporádicas a los huertos para conocer la cultura hortelana, más allá de los cultivos bajo plástico que predominan en la cercana zona de El Ejido.

## 8.7.- Ronda (Málaga)

Los HUC de Ronda se crean en el año 2013 a partir de la iniciativa de la asociación ecologista Silvema. Esta asociación, que forma parte de Ecologistas en acción, llevaba varios años reivindicando al Ayuntamiento la creación de unos huertos en el municipio, bajo criterios de agricultura ecológica, que sirviera a los ciudadanos/as como recurso para proveerse de alimentos frescos de calidad en un contexto de alto desempleo. Finalmente, y ante la inacción del Ayuntamiento, la asociación creó los HUC en unos terrenos conocidos como “Leveque”, junto al conjunto histórico-artístico de la localidad y en un suelo no urbanizable.



Figura 77: Localización del HUC de Ronda

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

Los huertos se dividen en terrazas y bancales adaptándose a la pendiente del terreno, existiendo actualmente 30 parcelas que van desde los 50 a los 150 m<sup>2</sup>. Entre ellas, hay 6 parcelas que se reservan a la Cruz Roja de Ronda.



La asociación ha elaborado un reglamento interno de uso y gestión en el que se especifica que las parcelas deben rotar para que cualquier ciudadano tenga acceso a los huertos aunque se señala que esto será imposible y la permanencia se convertirá en indefinida. Al no haber ordenanzas municipales, en alguna ocasión puede haber problemas de competencias entre la asociación y el ayuntamiento.

Los huertos se destinan a cualquier persona adulta del municipio, sin distinción de tipo laboral o de edad. La mayoría de los hortelanos son desempleados o personas jubiladas aunque también hay algunos trabajadores de bajos ingresos. Predominan los hombres pero el ambiente suele ser muy familiar y normalmente hay una gran presencia de mujeres y niños entre los huertos. Según los responsables, el consumo de hortalizas y verduras está aumentando en las familias gracias al HUC y se está produciendo una transición alimentaria hacia productos frescos y ecológicos, lo cual repercute en la salud general. Opiniones refrendadas a juzgar por el comentario:

“las visitas al médico las he cambiado por las visitas al huerto y esta es la mejor medicina” (señalando una azada) (Juan T. del HUC de Ronda).

El carácter multifuncional del HUC se ve refrendado en pensamientos como:

“el huerto es, al mismo tiempo, nuestro jardín, nuestro campo, nuestra botica y nuestra despensa” (Jesús P. del HUC de Ronda).

Asimismo, el apego emocional que genera el HUC al ser el hortelano un agente creador, transformador y receptor de los productos de la tierra.

El responsable señala que incluso el HUC está repercutiendo positivamente también en los comercios del municipio, tanto en las fruterías como en las semillerías, tiendas de herramientas, propietarios de ganado que venden estiércol, etc. En cuanto a las fruterías porque los hortelanos/as no se producen el 100 % de las verduras y hortalizas para todo el año, pero adquieren el hábito y cuando no lo consiguen en el huerto, lo compran en la frutería. En cuanto a las semillas, herramientas, estiércol, etc, son muchos los establecimientos y los particulares que se benefician de la existencia de este HUC.

A pesar del inicial clima de no entendimiento con el Ayuntamiento, actualmente este proporciona el agua a través de la red de riego municipal. Con esta agua se abastece los huertos de la parte alta, mientras que los de la parte baja se riegan utilizando una alberca y un pozo.



Figura 78: Huerto Leveque - Ronda (2013)

Los integrantes de este HUC se están destacando por la creación de un banco de semillas autóctonas de la Serranía de Ronda. Participan de manera muy activa en la Red Andaluza de Semillas (RAS) así como en actividades de difusión de los huertos urbanos comunitarios en toda Andalucía.



### 8.8.- Huertos de Almanjáyar (Granada)

El HUC de Almanjáyar en Granada comenzó a finales de 2013 y principios del 2014 gracias a las gestiones de la Agencia de la Vivienda y la Rehabilitación de Andalucía (AVRA) sobre unos suelos de su propiedad denominados “La Madraza, en el Distrito Norte de la ciudad.



Figura 79: Localización del HUC de Almanjáyar (Granada)

Fuente: Instituto Geográfico Nacional de España - Andalucía

Estos huertos se enmarcan dentro del programa Habitar 2.0 que desarrolla AVRA en barrios andaluces desfavorecidos, entre ellos el de Almanjáyar. Pese a que la planificación urbanística inicial de esta antigua zona de huertas de la Vega de Granada fue correcta, el desarrollo inmobiliario posterior ha sido muy deficiente, provocando un barrio desestructurado, con edificios de diferentes alturas y numerosos solares vacíos. El barrio presenta graves problemas marginalidad y exclusión social asociado al fracaso escolar, el paro, la delincuencia y la venta de drogas.

Junto con AVRA han participado en la creación de estos huertos el Área de Bienestar del Ayuntamiento de Granada, la asociación gitana Anaquerando, la asociación Almanjáyár en Familia, Granada Acoge, la asociación de parados 28 de Febrero y la plataforma Zona Norte. Esta participación múltiple entre diferentes administraciones públicas y asociaciones ciudadanas parece dar respuesta a las peticiones que desde la ciudadanía se hacía. Así lo atestiguan expresiones como:

“en este barrio siempre hemos estado olvidados por el Ayuntamiento, así que ya era hora de que nos pusieran algo para poder comer y entretenernos” (Antonio R. del HUC de Almanjáyár).

Los huertos ocupan una superficie de 3.384 m<sup>2</sup>, existiendo 24 parcelas de 50 m<sup>2</sup>, que se han asignado por sorteo a grupos familiares y 8 parcelas de 100 m<sup>2</sup>, destinadas a asociaciones ciudadanas sin ánimo de lucro. La finalidad principal es hacer frente a los problemas estructurales de seguridad y seguridad alimentaria de muchas familias del barrio, empeorados a partir de 2008 con la crisis socioeconómica. En la entrevista con el responsable, una hortelana señala:

“yo cultivo sobre todo porque estoy en el paro y así me ahorro un dinero en el super” (María P. del HUC Almanjáyár).

A lo que otros hortelanos sumaban, con cierta sorna, que no solo se benefician ellos y sus familias sino más vecinos...:

“yo doy de comer a medio barrio, entre lo que regalo y lo que me roban...”  
(Antonio M. del HUC de Almanjáyár).

En un principio se ha pretendido que las parcelas sean rotatorias pero desde AVRA existe la voluntad de que, mientras estén bien cultivadas y tengan una función social, dejar de manera indefinida a las familias y asociaciones que tienen una parcela. En este sentido hay que valorar estos huertos también como un lugar de formación y capacitación para algunos vecinos del barrio. Un señor que manifiesta estar desempleado señala:

“gracias a los huertos estoy metiéndome en el mundillo de la jardinería y la horticultura y a ver si me sale un trabajito de esto” (Francisco S. del HUC de Almanjáyár).

Desde AVRA se ha redactado un reglamento de uso y gestión que especifica la obligatoriedad de practicar agricultura ecológica. Con el dinero público se ha realizado también toda la instalación del riego por goteo, instando a los ciudadanos/as a evitar el

riego por inundación. Para conseguir prácticas ecológicas de cultivo se han celebrado diversos talleres formativos de horticultura.

Estos huertos suponen la materialización administrativa de otros proyectos que están surgiendo de manera informal y paralela tanto en la ciudad como en la Vega de Granada. Así destaca la iniciativa de la Asociación de Parados Casería de Montijo en donde los vecinos/as están ocupando unos terrenos junto al río Beiro o la Asociación por el Empleo de Peligros en donde los vecinos/as están organizando unos huertos urbanos comunitarios en dicho municipio.



Figura 80: Terrenos de los huertos de Almanjáyar en 2013





Figura 81: Huertos de Almanjáyur a finales de 2014

## **LOS HUC COMO OPORTUNIDAD: CLAVES PARA LA PLANIFICACIÓN Y LA GESTIÓN**



## 9.- EL HUC COMO LUGAR

Este apartado tiene como objetivo ofrecer propuestas que contribuyan a la creación de huertos urbanos comunitarios principalmente por parte de las administraciones públicas, principalmente ayuntamientos, pero también asociaciones ciudadanas y/o cualquier entidad pública interesada en la temática, siguiendo para ello una serie de pasos que faciliten que dichos huertos se desarrollen con éxito.

Cada proyecto de creación de un HUC debe adaptarse a la realidad social de cada municipio y deben realizarse de manera conjunta entre diferentes especialistas o técnicos en temas agrícolas, urbanísticos, sociales, medioambientales y legales. La participación de técnicos de distintas disciplinas se presenta como la mejor opción ya que los HUC no son únicamente proyectos agrícolas, sino que las cuestiones sociales presentan igual, si no más, importancia que las agrícolas. Las dificultades agronómicas con las plantas pueden solucionarse con procedimientos técnicos (lucha contra plagas, rotaciones, etc.), pero la mayoría de los problemas en los huertos proceden de las relaciones sociales entre los ciudadanos y entre estos y el ayuntamiento. Estos problemas tienen soluciones bastante más complejas.

La presencia y el uso por parte de los ciudadanos/as de un suelo público, considerando a los HUC como un equipamiento público, debe ser regulada con el fin de enmarcar claramente los derechos y obligaciones tanto de la propia administración pública como de los ciudadanos/as. Al igual que ya se realiza en el uso y gestión de otros equipamientos y servicios municipales como las instalaciones deportivas, los HUC deben contar con una Ordenanza Municipal o un Reglamento de Uso que garantice cuestiones como la igualdad en el acceso, la transparencia, el carácter público y no privativo de los espacios, el uso correcto de abonos, la correcta gestión de los residuos vegetales, etc.

Para la planificación y gestión exitosa de unos HUC es preciso contar previamente unos objetivos, que se pueden dividir en: objetivos sociales, objetivos económicos, objetivos territoriales y objetivos ambientales.

Utilizando como base algunas referencias del artículo *La agricultura periurbana como factor de sostenibilidad urbano-territorial* del profesor Carlos Verdaguer (2010), y adaptándolos a la temática de los HUC en esta Tesis Doctoral, se pueden establecer los siguientes objetivos:

- **Objetivos sociales**, fundamentalmente mejorar la calidad de vida y la salud de las personas; fortalecer el rol de la ciudadanía (empoderar); mantener y fomentar la valorización del paisaje local; conservar y poner en valor el patrimonio histórico-artístico; incrementar la excelencia en formación y sensibilizar sobre los posibles efectos ambientales (positivos o negativos) de las prácticas de producción agrícola (condiciones del medio natural, biodiversidad, agua, suelo, etc.).

- **Objetivos económicos**, sobretodo facilitar el ahorro de las familias y grupos sociales más desfavorecidos pudiendo destinar el dinero no gastado en alimentos hacia otras necesidades básicas como la educación y la sanidad; favorecer la creación de un mercado local de consumo de productos agrícolas ecológicos; y generar atractivo para el establecimiento de profesionales ligados al desarrollo de actividades agrícolas en el ámbito urbano.

- **Objetivos territoriales**, relacionados con preservar el suelo fomentando la creación de cuñas y cinturones o anillos verdes; incorporar los usos agrícolas a las operaciones urbanísticas de remate y “cosido” de bordes urbanos; reducir los procesos de artificialización; y fomentar la coordinación entre los departamentos institucionales con impacto territorial (urbanismo, agricultura, transporte).

- **Objetivos ambientales**, centrados en generar tendencias a favor de la producción y el consumo de productos ecológicos; fomentar el cultivo y la preservación de variedades hortícolas locales; mejorar la calidad del aire y la integridad atmosférica en el medio urbano; fomentar la cultura de proximidad y el acceso peatonal y en bicicleta a los entornos periurbanos y rururbanos.

### 9.1.- Claves territoriales para la localización y el diseño parcelario

Se entiende que si los huertos urbanos comunitarios están promovidos por la iniciativa pública o por la iniciativa vecinal, el emplazamiento elegido será *un espacio de propiedad pública*, descartándose el alquiler o arrendamiento de un terreno privado.

La utilización de una parcela privada, mediante un arrendamiento, tiene el inconveniente de la limitación temporal al estar en manos del propietario la decisión de renovar o continuar con la actividad hortícola en su propiedad. Puede darse el caso de que el suelo cambie de uso urbanístico o que el propietario tenga una oferta económica superior para dicha parcela y decida cambiar la actividad hasta el momento realizada. De este modo, las infraestructuras y los equipamientos no podrían ser estables o definitivos. Asimismo, en el caso de que sea preciso buscar un nuevo emplazamiento y trasladar todo el equipamiento que se haya dispuesto, el ayuntamiento o los ciudadanos/as deberán realizar una nueva inversión económica.

Lo ideal para la localización de unos huertos es que *estén en el interior de la ciudad o en un entorno próximo* a la misma y, por ende, a los ciudadanos/as. La cercanía al núcleo urbano disminuye los desplazamientos motorizados, ahorra energía y minimiza los costes en transporte de materiales, agua, etc. Asimismo, unos HUC no deben estar pensados solo para el ciudadano-hortelano, sino también para el resto de ciudadanos/as que pueden encontrar en el huerto una nueva zona verde por la que pasear, disfrutar de la naturaleza o aprender cuestiones relacionadas con las plantas.



Figura 82: Huertos en Ayamonte (Huelva)

Otro aspecto importante en la localización es conocer la *historia de ese suelo y el entorno* que lo rodea, tanto si se sitúa en el interior del núcleo de población como si se sitúa en el entorno periurbano. Lo más recomendable es que los huertos se localicen sobre antiguas huertas o huertos preexistentes. Esto nos garantiza que la historia de ese suelo sea propicia y favorable para continuar la actividad agrícola. En todo caso, es preciso conocer el uso anterior de dicho suelo, si ha tenido otros usos como residencial, industrial, de infraestructuras, etc. Incluso es aconsejable realizar un análisis previo del suelo efectuado por un laboratorio acreditado que garantice la salubridad y elimine la posibilidad de contaminación de dicho suelo.

En caso de que los huertos se localicen en el exterior del núcleo urbano, es preciso conocer el entorno que rodea dichos huertos. Si los huertos están rodeados por otros cultivos de agricultura convencional, se pueden producir contaminaciones diversas en dichos HUC. En estos casos, la utilización de setos que protejan los huertos es recomendable o directamente localizar otro terreno en donde la agricultura ecológica sea predominante.

Junto a todo lo anterior, es preciso conocer con detalle la clasificación y calificación urbanística del suelo sobre el que se planean los huertos, a fin de localizarlos en un suelo que no suponga una alteración de lo prescrito en el PGOU. La localización en suelos de uso dotacional, bien espacios libres (zonas verdes, parques y plazas públicas), bien social (centros cívicos, etc.) o educativos (en el interior de colegios, institutos o universidades) se presenta como una opción muy recomendable.

Desde el punto de vista del diseño parcelario es preciso ajustar el HUC al terreno disponible, a su extensión y a su forma. El diseño de las parcelas refleja en muchas ocasiones la cultura que subyace en el municipio o comarca que se ubica. Se pueden conocer algunas formas parcelarias de diferentes países y culturas en el mundo que nos pueden ayudar a diseñar los huertos<sup>28</sup>:

---

<sup>28</sup> Imágenes facilitadas por Roger Doiron, de la organización Kitchen Gardeners International ([www.kgi.org](http://www.kgi.org))





Figura 83: Diseño parcelario en Montreal (Canadá)

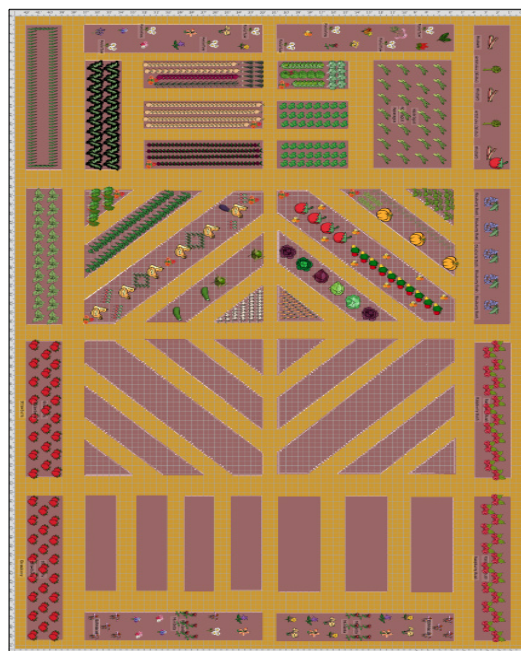


Figura 84: Diseño parcelario en Randle, WA (EE.UU.)

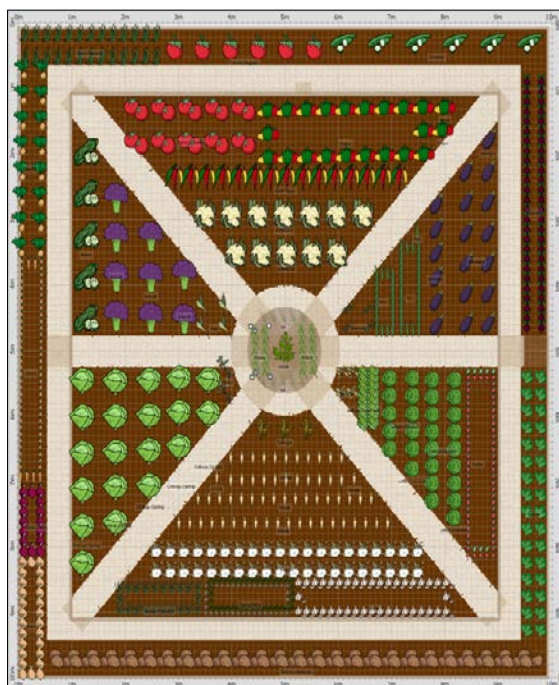


Figura 85: Diseño parcelario en Bucarest (Rumanía)

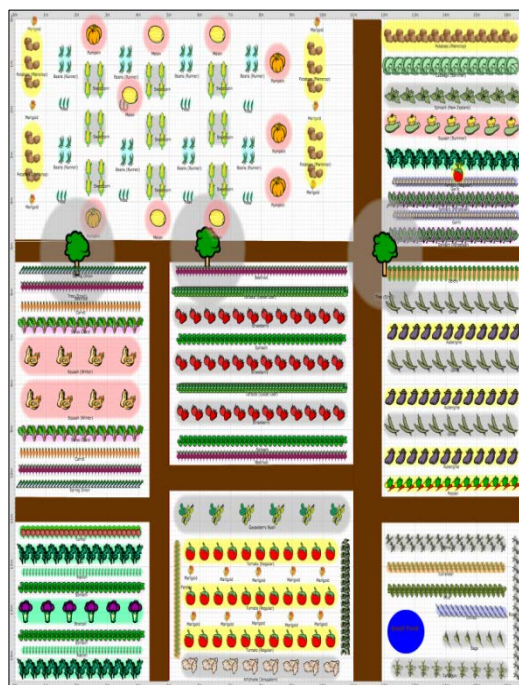


Figura 86: Diseño parcelario en Kitengela (Kenia)



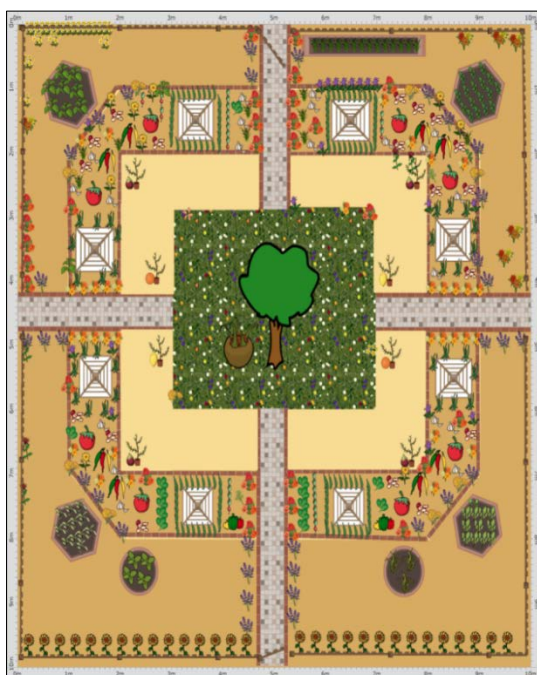


Figura 87: Diseño parcelario en West Yorkshire (Reino Unido)

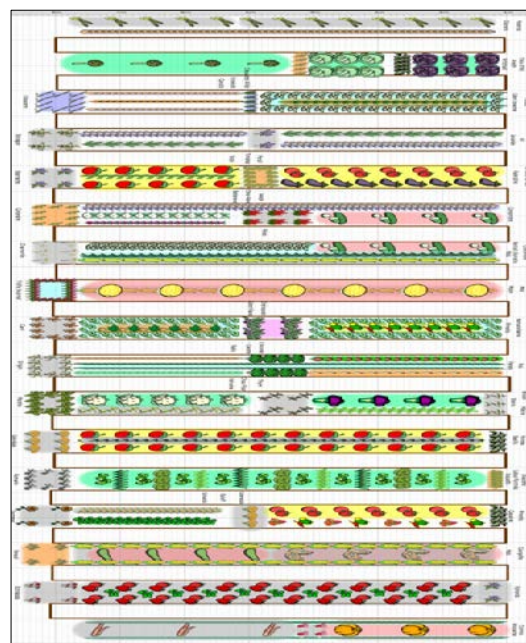


Figura 88: Diseño parcelario en Sudoeste de Francia

En Andalucía, la mayoría de los huertos tienen un diseño parecido al del sudoeste de Francia, parcelas cuadrangulares con largas hileras de lomos y surcos. Un diseño apropiado en Andalucía podría presentar esta disposición cuadrangular o rectangular siguiendo un plano ortogonal o en damero. Al igual que en el plano de una ciudad, este diseño exige previamente prever donde se instalaran las infraestructuras básicas (agua, electricidad...), comunicaciones (caminos, entradas, salidas...), espacios libres (zonas comunes y de reunión para los hortelanos/as), equipamientos (semillero, invernadero, casetas, compostera, etc.).

Un error común a la hora de diseñar el parcelario es primar la productividad de hortalizas frente al criterio social, es decir, insertar el mayor número de parcelas posible en el menor espacio posible. Ello provoca que en muchas ocasiones no existan espacios comunes o se entiendan los HUC como una explotación agroindustrial frente a la creación de un espacio público para todas las edades que fomente la convivencia, la relaciones sociales, el ocio, la educación y el contacto con la naturaleza.

Por ello, es preciso prever la existencia de un espacio libre en el centro, a modo de plaza, ágora o foro que favorecería el contacto entre los diferentes hortelanos/as y grupos. Asimismo, debe añadirse un camino perimetral que circunde la totalidad de las parcelas

por varios motivos ya que: en primer lugar, los HUC suelen recibir visitas de escolares o grupos y un camino que circunvale las parcelas permite una mayor accesibilidad y mejor visibilidad de las parcelas. Un recorrido lineal que acaba en una valla como final del camino no es aconsejable para un grupo al tener que dar marcha atrás los primeros interrumpiendo el paso de otros que aún no han finalizado dicho recorrido.



Figura 89: Grupo de visita en los huertos del Parque de la Asomadilla (Córdoba)

Fuente: Aula de la Naturaleza. Jardín Botánico de Córdoba

En segundo lugar, es necesario evitar parcelas en "fondo de saco", que serían aquellas que tienen uno o dos de sus lados junto a una valla, ya que se convierten en lugares receptores de residuos, mobiliario en desuso, bidones y plásticos, etc. Estas zonas ocultan además, la vista desde el exterior hacia el interior del huerto. Un HUC en un espacio público debe cuidar con exquisitez su calidad visual, su imagen como lugar y su relación con el paisaje del entorno. Por ello, es recomendable que todas las parcelas tengan "fachadas" y se eviten las "traseras". Este camino perimetral junto a un paisaje diáfano del HUC favorece las relaciones de los hortelanos/as entre sí y de estos con el resto de la ciudadanía.

En cuanto al tamaño de las parcelas, las experiencias existentes en Andalucía presentan una amplia horquilla de tamaños, desde 10 m<sup>2</sup> hasta 250 m<sup>2</sup> aproximadamente, por lo que se puede considerar que unos 80-90 m<sup>2</sup> podría ser una dimensión apropiada para un buen aprovechamiento de la tierra sin que ello suponga un esfuerzo excesivo o una carga al hortelano/a y a su familia.



Si no se dispone de un terreno lo suficientemente grande, una opción interesante es crear varios espacios pequeños repartidos por el municipio, contemplándolos no ya como un solo lugar sino como un sistema en red de diferentes HUC que ofrece diferentes opciones a la ciudadanía y aproxima aún más los HUC a la vida diaria de los vecinos y vecinas del municipio.

En el diseño de las parcelas también hay que contemplar las infraestructuras de acceso ya que los HUC deben disponer de una o varias entradas amplias por la que puedan acceder vehículos grandes como un tractor, camión o turismo, que presumiblemente realizarán descargas de tierra, material de construcción, abonos, etc.

Los huertos deben diseñarse pensando en una accesibilidad universal, es decir, la anchura de los caminos principales ha de ser de unos 3 m y los caminos secundarios de un mínimo de 1,5 m., todo ello con firmes compactados para evitar caídas a personas con movilidad reducida.

Respecto al cerramiento de las parcelas, si los HUC se sitúan en el interior de algún espacio público de mayor extensión que ya tenga vallado exterior, como un parque, no será necesario el cerramiento interno de los mismos. Puede optarse únicamente por algún vallado de madera de baja altura que delimite y señale la presencia de las parcelas.



Figura 90: Vallado en los huertos de Almensilla (Sevilla)

Si los huertos se sitúan en un terreno aislado, es conveniente la instalación de un cerramiento exterior que proteja de acciones vandálicas o robos en los huertos. Existen muchos tipos y modalidades de vallado por lo que el ayuntamiento o la asociación ciudadana podrá decidir cuál le conviene más según su presupuesto y fiabilidad. En todo caso, se recomienda instalar un vallado que permita la circulación del aire hacia las parcelas así como la perspectiva visual de los huertos desde el exterior. Los muros de ladrillo o mampostería no se recomiendan por impedir el paso del aire y la visualización desde el exterior. Se debe optar igualmente por integrar el cerramiento procurando no distorsionar el paisaje.



Figura 91: Valla perimetral en los huertos de la Chana (Granada)

Para separar o señalar las parcelas se recomienda la utilización de algún elemento rígido como un bordillo o hilera de ladrillos fijos en el suelo. Con ello se evita que se puedan desplazar con el paso del tiempo, ampliando o disminuyendo las parcelas algunos hortelanos/as de manera unilateral. La división utilizando estacas y cuerdas genera futuros conflictos de tipo territorial por movimientos de lindes, estrechamiento de caminos principales y secundarios, etc.

Junto a ese bordillo fijo se recomienda la separación de las parcelas utilizando setos vivos o alguna valla de madera de baja altura. De este modo, se señala claramente cuál es la superficie de cada parcela pero facilita al mismo tiempo el contacto social entre los

hortelanos/as al no tener que superar vallados de gran altura. Los setos son estructuras vegetales donde arbustos, matorrales y plantas aromáticas forman un pequeño ecosistema que favorece a los cultivos de hortalizas y verduras. El seto debe estar constituido principalmente por especies autóctonas, de las cuáles en la región mediterránea encontramos multitud de ellas: romero, tomillo, orégano, salvia, lavanda, etc.

Los hortelanos/as van a necesitar algún espacio para guardar las distintas herramientas y, cómo se ha señalado anteriormente en el reconocimiento de los HUC en Andalucía, existe una gran variedad de tipologías para casetas y habitáculos de almacenamiento. Las más comunes: arcones, “tipis indios”, casetas en el interior, casetas en el exterior, casetas colectivas y taquillas.

Para completar un correcto diseño del HUC, es recomendable la construcción de un invernadero en el que los hortelanos/as puedan proveerse de plantones de manera fácil y económica. Existen muchos tipos de invernaderos (planos o tipo parral, tipo raspa, asimétricos, capilla, doble capilla, tipo túnel o semicilíndrico, de cristal...) por lo que el ayuntamiento y los hortelanos/as decidirán cuál es el idóneo en función de su presupuesto, necesidades, etc. En cuanto a las dimensiones del mismo, este deberá estar adaptado al número de parcelas a las que tiene que surtir de plantones.



Figura 92: Invernadero en los huertos de El Zambudio (Baena)



El invernadero es también un espacio ideal para cuestiones pedagógicas con grupos de niños/as, por lo que habrá que adaptar el tamaño y la altura de los semilleros, facilitar el acceso, consolidar el firme, etc.

Para finalizar, los promotores del HUC deben tener en cuenta diversos aspectos que rara vez se contemplan, como las zonas de residuos vegetales, a través de composteras, las zonas de ocio para familiares y los carteles explicativos. Las composteras son espacios o equipamientos que pueden ser comunes, disponiendo una gran compostera o individuales, instalando pequeñas composteras en cada parcela. Existen muchos tipos de composteras, que se pueden construir incluso reciclando materiales, pero lo importante es que las composteras tengan las siguientes características:

- Huecos laterales o sistema de ventilación para permitir la entrada de oxígeno.
- Apertura y cierre superior por la que introducir los restos vegetales.
- Base de la compostera en contacto con la tierra, para permitir la entrada de aire y acceso de los organismos que habitan en el suelo y se encargan de la descomposición de los materiales.
- Disponibilidad de una fuente de agua cercana para poder humedecer el compost cuando sea preciso.



Figura 93: Montaje de compostera en los huertos de Torreblanca (Sevilla)

Para los familiares y el resto de ciudadanos/as los HUC deben ser espacios atractivos para el ocio y el disfrute de la naturaleza, por lo que es aconsejable facilitar la estancia de los vecinos y vecinas instalando bancos, fuentes y demás mobiliario urbano que facilite la permanencia de dichos vecinos/as.

Si existe espacio también puede instalarse una zona de juegos infantiles para que los más pequeños se familiaricen con el paisaje de huertos mientras los padres, madres y abuelos/as realizan sus tareas en el huerto o simplemente descansan en la zona de ocio.



Figura 94: Diseño parcelario en el futuro Parque Metropolitano del Arraijano (Málaga)

Elaboración propia

Como espacio público, similar a una plaza o jardín, el acceso al HUC (por los caminos habilitados) debe permitirse a todos los ciudadanos/as, independientemente de su condición de hortelanos/as o vecinos/as del municipio. En la puerta principal se recomienda la instalación de paneles informativos explicando *el proyecto* (iniciativa, objetivos, patrocinadores, logos, etc.), las *normas básicas de convivencia*, como el acceso universal, libre y gratuito, las sanciones por vandalismo o robo), el *horario de apertura* (similar a otros espacios públicos del municipio), etc.



Figura 95: Cartel en los huertos de Chiclana de la Ftra. (Cádiz)

## 9.2.- Claves para la gestión y organización interna

Como se expuso anteriormente, existen tres modalidades de gestión en los HUC: autogestión, co-gestión y gestión municipal, todas ellas con sus ventajas e inconvenientes. La elección en el tipo de gestión viene dada normalmente por el origen y los agentes sociales que hayan intervenido en el proceso. Las fórmulas más exitosas de gestión son aquellas en las que participa tanto el ayuntamiento, a través de los políticos y los técnicos, como las asociaciones de vecinos, esto es, una co-gestión directa:

a) Por un lado, los responsables políticos deben tomar las decisiones principales ya que poseen las herramientas e instrumentos legales para garantizar la equidad, pluralidad y solidaridad en los HUC. Los políticos deben cumplir y hacer cumplir las normativas municipales, facilitar la participación ciudadana y resolver cualquier tipo de conflicto que pueda surgir en el funcionamiento del HUC. Las áreas municipales que se relacionan más frecuentemente con los HUC son participación ciudadana, agricultura, medio ambiente, bienestar social y urbanismo.

Junto a los políticos, los técnicos municipales juegan un importante papel en la gestión diaria de los huertos urbanos comunitarios. Se recomienda que los técnicos sean de distinto tipo, por ejemplo:

- Coordinador/a: Esta persona debe conocer tanto las cuestiones políticas como las cuestiones técnicas concretas de un HUC. El coordinador/a mantiene los contactos con los diferentes agentes sociales, gestiona las reuniones y promueve y distribuye sugerencias e información entre los hortelanos y da soluciones concretas en el día a día de los HUC. Una de sus funciones más importantes será las de controlar la construcción de casetas, chabolas o cualquier estructura física que distorsione el diseño de los HUC.
- Técnicos agrícolas: Deben ser profesionales especializados en cuestiones de agricultura ecológica (semillas, abonos, plagas, compost, etc.). Serán los encargados de asesorar a los hortelanos/as de todas las cuestiones relacionadas con el buen funcionamiento tanto de los huertos como del agrosistema que les rodea. Por ello, una función principal será la de controlar el uso de productos y tratamientos fitosanitarios permitidos o prohibidos en agricultura ecológica. Deberá tener una fuerte componente pedagógica en su trabajo diario.
- Educadores: Deben ser profesionales especializados en educación ambiental, manejo de grupos sociales, etc. Serán los encargados de organizar las sesiones formativas a los hortelanos/as así como del funcionamiento de los huertos escolares, si los hay. Trabajarán con los adultos y niños/as sobre la evolución del huerto, los diferentes biorritmos de los mismos, las ventajas de un HUC, su valor social y ambiental, etc. También podrán organizar actividades educativas para el público en general.

b) Por otro lado, las asociaciones ciudadanas tienen, desde el inicio de creación de un huerto urbano comunitario, un papel fundamental. Las asociaciones ciudadanas facilitan y canalizan fácilmente la opinión de los vecinos/as que de manera individual no pueden o no quieren participar. Estas asociaciones deben entender su corresponsabilidad y participación en un proyecto abierto a todo el municipio, no solo destinado a los ciudadanos/as con huertos. Asimismo, las asociaciones ciudadanas son las encargadas de realizar un seguimiento social, técnico y diario de la evolución de los HUC. Para una mejor gestión, se recomienda designar a una pequeña comisión de hortelanos que serán los encargados de controlar el uso de la maquinaria y las herramientas, el uso del riego, fijar calendarios y horarios, creación de los grupos de trabajo, informar de los conflictos, recoger las sugerencias de los hortelanos/as, etc.



Para una gestión más completa, es recomendable contar la comunidad científica, en forma de consulta o asesoramiento ya que su experiencia y conocimiento puede orientar la gestión de los HUC hacia perspectivas no contempladas a priori.

De manera previa o en paralelo, la co-gestión debe materializarse en un sistema de reglas consensuadas que definan claramente las competencias y los derechos y deberes de cada agente social. Las Ordenanzas Municipales o los Reglamentos de Uso y Gestión se presentan como imprescindibles para lograr una exitosa gestión de los huertos urbanos comunitarios. Para que estas Ordenanzas o Reglamentos sean aceptadas por todos los ciudadanos y ciudadanas es preciso su aprobación previa por el Pleno Municipal intentando alcanzar el máximo de consenso posible.

En Andalucía ya existen numerosas ordenanzas y reglamentos de gestión de los HUC. Unos buenos modelos a seguir serían las de Ayamonte (Huelva), Cabra (Córdoba), Conil de la Frontera (Cádiz) o Alcalá La Real (Jaén). En todo caso, las ordenanzas y reglamentos deben contar las siguientes cuestiones:

- a) *Exposición de motivos.* Se explicará la motivación que ha impulsado al ayuntamiento a la creación de unos huertos urbanos, así como los objetivos que se pretenden cumplir con dichos huertos.
  
- b) *Procedimiento de adjudicación.* Se especificarán cuáles son los requisitos para ser adjudicatario de una parcela en los huertos, incluyendo expresiones como “Ser vecino/a de ..., figurando inscrito en el Padrón Municipal de Habitantes con una antigüedad de al menos un año así como estar al corriente en el pago de las obligaciones tributarias municipales”. Asimismo hay que señalar la documentación necesaria a aportar, el plazo y el lugar donde presentarla. Junto a ello, se describirá el sistema de adjudicación de las parcelas, normalmente con la realización de un sorteo público y su formalización a través de un documento, tipo contrato, que deberá firmar el ciudadano/a.





Figura 96: Sorteo de parcelas en el Parque de Miraflores (Sevilla)

Los ayuntamientos o asociaciones ciudadanas pueden establecer prioridades de determinadas cuestiones sociales o laborales, por ejemplo, personas en situación de desempleo, personas jubiladas, etc. Se recuerda en este punto la idoneidad de conseguir unos huertos los más diversos posible desde el punto de vista humano, incorporando al máximo de colectivos, grupos, edades y situaciones laborales que participan en la vida de un municipio.

- c) *Condiciones de uso de la parcela.* En este apartado es recomendable incluir conceptos primordiales como “la autorización del uso del huerto para su cultivo no supone en ningún caso la transmisión de la propiedad del terreno, que seguirá siendo siempre de propiedad municipal” o “la autorización de uso es personal e intransferible”. De igual manera, se especificará el tiempo de cesión de la parcela y las posibles prórrogas que pudieran otorgarse (por años agrícolas preferentemente). Se determinarán las circunstancias que impliquen el fin previo de la cesión de la parcela como el empadronamiento en otro municipio, la renuncia o baja voluntaria, la defunción o el incumplimiento de las ordenanzas o reglamento interno. La enajenación de la parcela a través de su venta, alquiler o herencia se prohibirán de manera expresa. También las tareas a realizar por el ayuntamiento en la entrega de las parcelas y las tareas a realizar por los ciudadanos/as al término del tiempo de cesión, señalando que deberá quedar limpia y en perfecto estado de uso.

- d) *Tamaños y límites de las parcelas.* En las ordenanzas o reglamentos hay que especificar claramente las dimensiones e infraestructuras previas en las parcelas antes de su cesión a los ciudadanos/as, señalando los metros cuadrados disponibles, la estructura y forma de cada parcela, la localización de los caminos externos, las bocas de riego, etc.

Una vez señaladas las dimensiones e infraestructuras de la parcela hay que determinar la imposibilidad de su modificación o transformación física, tales como la ampliación del terreno, división o partición entre otros ciudadanos/as, nuevas obras de canalización del agua, construcción de chozas, almacenes, cerramientos o muros, etc. Debe explicitarse claramente la imposibilidad de los hortelanos/as de realizar inversiones costosas de carácter permanente en los huertos, ya que, en caso de perder la condición de hortelano/a, dicha inversión no se podrá reintegrar.

- e) *Condiciones de uso de la tierra.* En las ordenanzas o reglamento debe indicarse que los huertos están destinados preferentemente al cultivo de hortalizas y verduras, pudiéndose combinar con plantas aromáticas. Debe especificarse claramente el permiso o el impedimento de plantar árboles, como árboles frutales, en las parcelas o, si se habilita un lugar específico para dichos árboles. Se recomienda la habilitación de un espacio específico para árboles frutales o la limitación a uno o dos árboles frutales en cada parcela. Es conveniente recomendar asimismo la utilización de variedades de semillas autóctonas para contribuir al mantenimiento del patrimonio natural y por su mejor adaptación a las condiciones bioclimáticas de cada región o comarca.

De igual manera, debe señalarse la obligatoriedad de la práctica de agricultura ecológica en este contexto entendiendo que es beneficioso tanto para los seres humanos a través de la alimentación de productos frescos y saludables, como para el ecosistema que componen los animales y plantas asociados al huerto.



Figura 97: Productos de los huertos de Pulpí (Almería)

En este apartado, hay que fijar normas acerca de la utilización de productos fitosanitarios y acerca del uso y gestión de los abonos, haciendo hincapié en los diferentes tipos de abonos verdes y orgánicos. Asimismo es interesante recoger recomendaciones acerca de cómo luchar contra las plagas y enfermedades de las plantas a través de procedimientos como el uso de repelentes, barreras físicas o insecticidas naturales. Finalmente es preciso señalar que está prohibida la plantación de cualquier planta psicotrópica o prohibida por la legislación vigente.

- f) *Régimen disciplinario.* El ayuntamiento deberá señalar el procedimiento para realizar inspecciones de las parcelas, la posibilidad de realizar análisis de tierra y agua y el departamento, sección o equipo encargado de ello. Se especificarán tanto las infracciones de tipo agrícola que se pueden cometer tales como la modificación de las parcelas, la construcción de estructuras, el uso de fertilizantes o pesticidas no autorizados, etc., así como las infracciones de convivencia entre los ciudadanos/as (insultos, altercados, robos, etc.). Posteriormente, el ayuntamiento regirá las sanciones previstas que pueden variar de manera gradual desde leves a graves.

### **9.3.- Claves sociales para la participación de los ciudadanos/hortelanos**

Los HUC deben ser un espacio de convivencia ciudadana y aprendizaje abierto y continuo en temas como la agricultura ecológica, el medio ambiente, la alimentación saludable, etc. Por ello, la comunicación, formación y participación efectiva de los ciudadanos y ciudadanas es una de las claves estratégicas para el éxito de los huertos urbanos comunitarios. Una ciudadanía participativa y bien informada valorará mucho más los HUC que una ciudadanía desconocedora y ajena a lo que sucede en ese nuevo espacio que el municipio ha parcelado y ha repartido entre algunos vecinos y vecinas. No solo los hortelanos/as, sino todos los ciudadanos/as deben saber por qué y para qué, dónde, cómo y cuándo se desarrolla el HUC en el municipio.

Asimismo, hay que tener en cuenta que este proyecto debe enmarcarse en un contexto más global como debe ser la consecución del desarrollo sostenible por parte del municipio. Es importante concienciar a los/as ciudadanos/as de su corresponsabilidad en el desarrollo sostenible en lo local y en lo global utilizando para ello su participación en el proyecto de HUC.

La necesidad de abordar un proceso de participación social para la organización y gestión de unos huertos parte de la idea de que los ciudadanos/as son los auténticos conocedores y receptores directos de dichos huertos, por lo que se hace necesario el establecimiento de un vínculo de comunicación fluida entre el ayuntamiento y éstos.

Los planteamientos que contemplan la gestión de políticas locales sin contar con la participación y el consenso ciudadano, cada vez tienen menos cabida. La participación de la ciudadanía tiene que ser considerada desde el mismo inicio de creación de los HUC. Además el proceso participativo tiene que estar presente durante todas las fases de desarrollo, actuar como vector de transmisión de los contenidos propuestos y conseguir los objetivos acordados que son de su responsabilidad. Las actuaciones y objetivos propuestos son el elemento fundamental de consenso en el proceso de participación, reflejando las inquietudes de la población al tiempo que provoca un cambio positivo de actitud hacia los HUC.

Sin embargo, articular mecanismos de participación ciudadana constituye uno de los mayores retos que se plantean en la actualidad. Entre los más recomendables destaca la

creación de grupos de trabajo y la celebración de *asambleas de hortelanos/as*, en las que se debatirán los diversos problemas de las parcelas y se buscarán de manera consensuada las mejores soluciones. Los vecinos y vecinas que no dispongan de una parcela también podrán participar con voz pero sin voto. Otras fórmulas de participación y comunicación efectivas son las *Jornadas de Puertas Abiertas*, las jornadas, seminarios o debates abiertos,

A la hora de decidir sobre el perfil social de los destinatarios de los huertos urbanos comunitarios en ocasiones se abusa en exceso de enfocarlos únicamente a un grupo determinado de la población (jubilados o desempleados) por lo que se recomienda para el éxito de los mismos que se fomente la participación de todos los grupos de población posibles.

Lo ideal es que en los huertos haya parcelas destinadas a todas las edades y a todas las situaciones laborales: parcelas para desempleados, parcelas para jubilados, parcelas para discapacitados, parcelas para escolares, parcelas para asociaciones, etc. Esto enriquecerá la participación y facilitará la integración de todos los colectivos en la vida de los huertos y el municipio en general.

La utilización de discriminaciones positivas a través de porcentajes (%) se presenta como una buena fórmula. Por ejemplo, 100 parcelas diseñadas en el terreno se pueden organizar de la siguiente manera:

- 30 parcelas (30 %).- Huertos para adultos.

Prioridades:

10 % - Desempleados/as de larga duración que no reciben ningún tipo de prestación por desempleo.

10 % - Familias numerosas

10 % - Personas con discapacidad igual o superior al 33%.

- 30 parcelas (30 %) para Asociaciones, previa presentación de un proyecto social.

Prioridades:

15 % Asociaciones que trabajen en salud mental (esquizofrenia, síndrome de Down, etc)

10 % Asociaciones que trabajen en reinserción de personas drogodependientes.

5 % Asociaciones que trabajen en la mejora de la calidad de vida de la infancia.

- 20 parcelas (20 %).- Huertos escolares, en colaboración con algunos colegios públicos.



- 20 parcelas (20 %) sin ningún requisito.

Una vez que está definido el perfil social de los hortelanos/as y se ha conseguido una variada representación de grupos sociales, el siguiente paso a desarrollar consiste en mantener en el tiempo la participación e implicación de los hortelanos/as. Y, para ello, una buena herramienta es la formación continua a través de la cual no solo se aprenden cuestiones técnicas relacionadas con la mejora agrícola sino cuestiones de intervención social, resolución de conflictos, democracia activa, organización de grupos, etc.

Al ser un grupo diverso, hay que tener en cuenta los diferentes mensajes y canales de comunicación orientando la información de una manera objetiva, comprensible, sensibilizadora, estimulante y plural. Existen muchas fórmulas para la formación continua de los hortelanos/as, entre las más destacables:

- *Guías de buenas prácticas agrícolas*, en donde se recogerán consejos sobre la utilización de los abonos y fertilizantes, el conocimiento de las enfermedades de las plantas y la lucha contra las plagas, la conveniencia de la rotación y asociación de cultivos, la realización de compost, el correcto uso del agua, las variedades locales de semillas, etc.
- *Dossiers monográficos*, acerca de determinados cultivos (el tomate, la patata, etc.), en donde se incluirá información sobre el origen de la planta, su calendario de siembra y recogida, posibles plagas, etc.
- *Charlas, cursos y seminarios* en los que los profesionales especializados, ya sean propios del ayuntamiento, de las asociaciones ciudadanas o externos (empresas, Universidad), pueden impartir charlas sobre diferentes temáticas que afecten a los huertos. Se pueden programar charlas en distintas épocas del año agrícola (cultivos de invierno, cultivos de verano...). El espacio idóneo para la realización de estas charlas es el propio huerto, combinando así la formación teórica y práctica.
- *Visitas a otros proyectos de huertos*, a través de las cuales el conocimiento de otras experiencias puede aportar ideas a los hortelanos/as. Asimismo, pueden establecerse relaciones o proyectos conjuntos entre los diferentes HUC visitados.
- *Carteles didácticos*. La colocación de cartelería didáctica en los distintos espacios y equipamientos de los HUC facilita la comprensión del proyecto por todos los hortelanos/as así como por los ciudadanos/as que visitan el espacio. En estos carteles se pueden explicar el proceso de creación de compost, la fauna auxiliar beneficiosa para los huertos, el papel de los setos vivos, etc.

#### 9.4.- Claves agronómicas más relevantes

A pesar de que un HUC es mucho más que un proyecto agrícola, no se puede pasar por alto que es necesario controlar diversos factores de tipo climatológico y agronómico que favorecerán el desarrollo exitoso del mismo. En este sentido, es preciso tener en consideración diversas claves relacionadas con el suelo, el agua, el aire y la insolación.

Respecto al **suelo**, es importante conocer la calidad del terreno de los HUC. Casi todos los terrenos pueden ser aptos para el cultivo de hortalizas, verduras y legumbres, pero no todos deberán recibir las mismas enmiendas ni las mismas prácticas para hacer de ellos un lugar fértil y equilibrado. Los suelos de cultivo se pueden clasificar en función de su contenido en arenas, limos y arcillas en diferentes tipos:

- Suelos arenosos. Tienen la ventaja de que son fáciles de trabajar pero retienen poco la humedad y son poco fértiles al lavarse en exceso los nutrientes.
- Suelos limosos. Son buenos suelos para la siembra, ya que contienen minerales y nutrientes que ayudan al desarrollo de las plantas. Disponen además de un tamaño de granos muy idóneo para que las plantas tengan acceso al agua.
- Suelos arcillosos. Son suelos que permiten poca aireación, encharcándose de agua con facilidad. Asimismo, se apelmazan demasiado siendo muy difícil su laboreo.
- Suelos francos. Tienen una equilibrada composición de arenas, limos y arcillas, poseyendo una alta fertilidad natural lo que los hace idóneos para el cultivo. Aunque puede variar ligeramente, se considera que la composición aproximada del suelo franco es de 45% de arena, 40% de limo y 15% de arcilla.

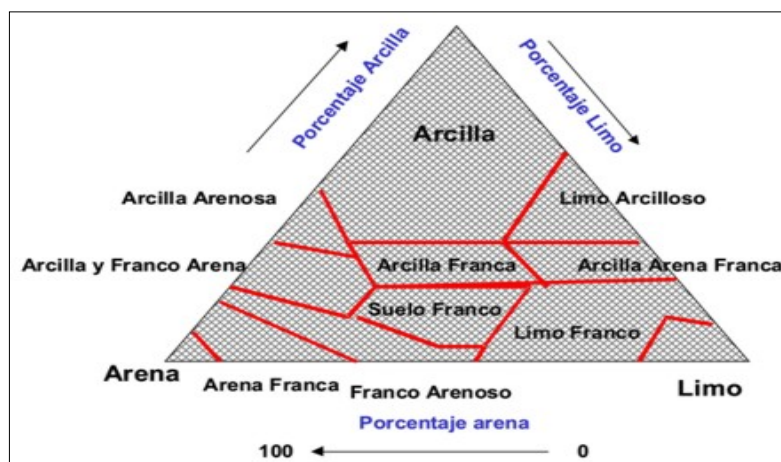


Figura 98: Clasificación Textural del suelo

Fuente: <http://www.uabcs.mx/>

Para conseguir que el suelo que disponemos sea un suelo equilibrado y rico en nutrientes será preciso el aporte de mejoras que compensen el exceso o escasez de arenas, arcillas y limos en función de cada caso. Si la parcela presenta un suelo demasiado arenoso (con poca capacidad de retención de agua y nutrientes) será conveniente aportar tierras arcillosas. En cambio, si el suelo es arcilloso (con problemas de compactación y encharcamiento) es recomendable aportar arena o perlita que van a esponjar y airear dicho suelo, facilitando además el trabajo posterior.

También se pueden tener en cuenta otras características del suelo para valorar su idoneidad para el cultivo, como son:

- La porosidad, que es la cantidad de espacios comprendidos entre los granos individuales del suelo. Juega un papel en la fertilidad física de los suelos ya que permite el intercambio de agua y aire, facilita la nascencia de las semillas y el paso de las raíces e interviene en el lixiviado de los suelos y su permeabilidad. Los espacios existentes se pueden clasificar como macroporos (espacios entre granos sólidos grandes y espacios entre agregados) y microporos (espacios que hay dentro de los agregados del suelo y entre las partículas de limos y arcillas). La porosidad ideal para el cultivo es de 30% de macroporos y 70 % de microporos.
- El color: es la característica más evidente a simple vista. Está influenciado por los minerales que lo forman, contenido en agua y humus. La capa más superficial tendrá un color oscuro si dispone de abundante humus, rojizo si abundan los óxidos de hierro (cuando el suelo está bien aireado) o si está mal aireado observaremos tonalidades amarillas, azuladas o verdosas.
- Las **características químicas**, pudiéndose encontrar suelos ácidos, alcalinos y neutros. El grado de acidez se mide según el pH:
  - pH  $\leq$  5,5 muy ácido
  - 5,5 < pH  $\leq$  6,5 ácido
  - 6,5 < pH  $\leq$  7,5 neutro
  - 7,5 < pH  $\leq$  8,5 alcalino
  - pH > 8,5 muy alcalino

La mayoría de las hortalizas, verduras y legumbres toleran un pH neutro (hasta ligeramente alcalino) por lo que es el ideal. El pH influye en la disponibilidad de nutrientes en el suelo. Se puede corregir, por ejemplo, un suelo demasiado ácido

con la aportación de cal, llevando su pH a valores dentro del rango adecuado (entre 6 y 7,5).

En general, es preciso buscar que el suelo tenga buenas condiciones de calor y humedad, así como humus reciente para que la actividad biológica del suelo sea idónea. En los huertos es preciso tener, al menos, una profundidad mínima de 30 cm de tierra fértil (con materia orgánica en descomposición) para poder cultivar hortalizas, verduras y legumbres. Si el terreno no dispone de dicha tierra fértil, será preciso incorporarla externamente. Lo ideal es incorporar tierra fértil de la zona y no importarla de lugares lejanos, para así mantener y respetar los equilibrios lógicos de la naturaleza. De igual manera, puede ser interesante, antes de comenzar a cultivar, esparcir entre 2 y 4 Kg de compost/ m<sup>2</sup> y realizar una acción de laboreo en superficie.

De manera continua, se intentara como norma general mejorar su estructura y evitar la erosión; incrementar la biodiversidad de la fauna y la flora; y mejorar la capacidad de retención y circulación de nutrientes y agua.



Figura 99: Preparación de la tierra en los huertos del Parque de Miraflores (Sevilla)

En cuanto al **agua**, es preciso evitar la utilización de agua potable ya que la potabilización del agua requiere unos procesos de captación, canalización, tratamiento, distribución... que tienen costes energéticos, ambientales y económicos generales (construcción de infraestructuras) y costes económicos locales, dado que el ayuntamiento tendrá que pagar ese consumo de agua a través de la factura municipal.

Ante esta situación, se recomienda el uso de agua no potabilizada, lo cual no quiere decir que sea agua contaminada, simplemente que no ha pasado por procesos de potabilización. Generalmente, en Andalucía, el origen de esta agua es subterráneo, a través de sistemas de captación como pozos o manantiales que afloran a la superficie. Para utilizar esta agua deben realizarse previamente las gestiones administrativas correspondientes con la Confederación Hidrográfica (Guadalquivir, Guadiana, Sur, Segura) evitando así la utilización de pozos ilegales y la extracción irresponsable del agua. Por ello, una buena opción para los ayuntamientos es utilizar los pozos de agua que ya utiliza para el riego de parques y jardines municipales. Junto a los permisos administrativos, es aconsejable realizar un análisis del agua para garantizar que tiene propiedades y características idóneas y no existe ningún tipo de contaminación (parásitos o microbios patógenos) que pudiera suponer un riesgo para la salud de las personas.

En los HUC, la elección de un tipo de riego u otro se regirá en función de diferentes factores como la disponibilidad de agua, los medios técnicos disponibles, los medios económicos, la antigüedad y la tradición del huerto, la concienciación ecológica del ciudadano/a, etc. En una región como Andalucía, bajo un clima mediterráneo (aunque con matices locales) caracterizado por periodos de sequías cíclicas, es necesario contemplar al agua como un recurso escaso y valioso por lo que hay que fomentar su ahorro y correcta utilización. Una hectárea de huertos necesita aproximadamente 5 mm de agua por día, lo que equivale a 5 litros por m<sup>2</sup>; eso significa en promedio unos 50.000 litros por día. Por ello, se recomienda la utilización de riego por goteo considerando que es el sistema más efectivo (95 %) para el ahorro de agua y el aporte adecuado a las plantas.

Aun cuando se instalan eficientes sistemas de riego por goteo localizado, los hortelanos/as tienden a utilizar algunas mangueras o regaderas. En la mayoría de los casos se debe a una tradición heredada y a cierta desconfianza hacia el sistema de riego por goteo. Por ello, será labor de los responsables técnicos y/o del ayuntamiento realizar una continua labor pedagógica de demostración de las virtudes y efectos positivos que proporciona este tipo de riego.





Figura 100: Riego tradicional en los huertos de San Juan del Puerto (Huelva)

La cantidad, la calidad del **aire** y la dirección del viento también son importantes para el desarrollo de los HUC. La ubicación del huerto debe tener en cuenta una circulación del aire correcta para minimizar los riesgos por contaminantes atmosféricos o episodios de alta ventosidad que pudieran destruir los cultivos.



Figura 101: Huertos en Facinas (Tarifa)

Es preciso elegir terrenos bien aireados pero no excesivamente expuestos a fuertes corrientes de viento. Si nos encontramos en un terreno montañoso es útil conocer si los huertos se sitúan a barlovento o sotavento. En un espacio abierto como una llanura, es útil la instalación de setos vivos o paravientos dada la mayor incidencia del aire. Los setos vivos actúan evitando la erosión, reduciendo la escorrentía superficial, facilitando la infiltración y la formación de reservas de agua, ayudando a consolidar márgenes e incluso actúan creando una barrera que protege, en cierta manera, de la deriva química de otras parcelas cercanas. Por todo ello, pueden producir una mejora general en el agrosistema al optimizar las condiciones y el rendimiento de los cultivos (más humedad, más polinización, etc).

En una zona densamente poblada o con tráfico denso en las inmediaciones es recomendable conocer la calidad del aire mediante la realización de análisis efectuados por laboratorios acreditados. Los análisis nos pueden ofrecer información para evaluar patrones diurnos / nocturnos o patrones con una componente temporal de corto, medio o largo plazo.

Es difícil establecer los valores mínimos de contaminación que afectan a las plantas, ya que varían mucho según las especies y la constitución de cada especie, pero, en todo caso, se desaconseja la localización de los HUC en zonas de alta contaminación atmosférica por la incidencia que ello puede tener en la salud de las personas de manera directa, al respirar constantemente un aire contaminado, y de manera indirecta, al consumir hortalizas y verduras que puedan contener altas concentraciones de metales pesados.

Respecto a la **insolación** es recomendable conocer la incidencia de los rayos solares ya que para la horticultura lo ideal es la luz directa del sol, pudiéndose jugar con la orientación de las parcelas para que los rayos solares lleguen en el mejor ángulo posible. Para ello, se aconseja que la disposición de las parcelas y de las hileras de cultivos sea norte - sur.

El estudio de la cantidad de radiación solar que llega a lo largo del día, teniendo en cuenta el amanecer, cenit y ocaso del sol, así como conocer la diferencia de ángulo de la luz solar que llega entre las estaciones de invierno, primavera/otoño y verano, nos proporcionará una información muy valiosa para el buen funcionamiento agronómico de los huertos urbanos comunitarios.

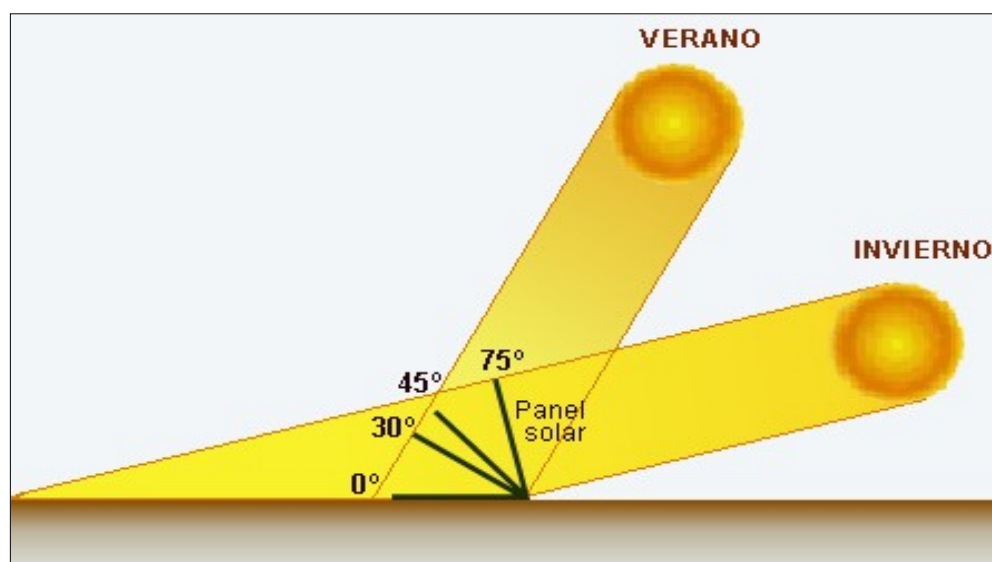


Figura 102: Ángulos de incidencia solar

Fuente: <http://renov-arte.es/>

Por último, hay que tener en cuenta la existencia de árboles grandes en las inmediaciones del terreno o los edificios de gran altura que pudieran proyectar su sombra hacia los huertos. Los terrenos parcialmente sombreados o completamente sombreados pueden proporcionar menos cosecha y más problemas de plagas y enfermedades de las plantas. En todo caso, la sombra condiciona pero no impide el desarrollo de unos HUC. Es preciso recordar que existen hortalizas que soportan mejor la sombra como las de hoja verde, por ejemplo lechuga, espinaca, col rizada, col, etc. Asimismo, hierbas como el perejil, la menta o el cilantro pueden crecer con sombra parcial sin grandes dificultades.

## **REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES FINALES**

A lo largo de las diferentes partes que componen esta Tesis Doctoral se han ido exponiendo una serie de consideraciones relativas a cada uno de los aspectos relacionados con el estudio de los huertos urbanos comunitarios. Así, se han abordado un amplio conjunto de cuestiones tanto en el plano teórico, metodológico y conceptual como en el plano aplicado al objeto de estudio. Junto a ello, a partir de la reflexión sobre los resultados de la investigación se ha podido alcanzar, en el plano propositivo, una serie de pautas y recomendaciones que facilitan la transferencia de los conocimientos adquiridos para su desarrollo no solo en Andalucía, sino en otros contextos territoriales.

Llegados a este punto parece imprescindible desarrollar un conjunto de conclusiones que sintetizen las ideas y aportaciones de mayor transcendencia que resultan del proceso de investigación. Dichas conclusiones se estructuran en cuatro grandes bloques: en primer lugar, la confirmación o refutación de las hipótesis planteadas y la valoración del cumplimiento de los objetivos previstos al inicio de la investigación; en segundo lugar, la idoneidad de los planteamientos metodológicos utilizados destacando los aciertos y los problemas encontrados a la hora del desarrollo de la investigación; en tercer lugar, la oportunidad de una conceptualización de los HUC para su comprensión dentro de los diferentes tipos de agricultura urbana en un contexto globalizado y altamente dinámico; en cuarto lugar, las características más destacables de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía, haciendo especial hincapié en los aspectos relacionados con las causas de su evolución y su desigual distribución territorial, las similitudes y diferencias en la organización y gestión, la percepción de los mismos a través del relato de sus actores sociales y la materialización de las ideas resultantes en el plano práctico bajo criterios de sostenibilidad social, ambiental y territorial.



## **SOBRE LAS HIPÓTESIS PLANTEADAS Y LOS OBJETIVOS PREVISTOS**

A la vista del desarrollo de la investigación y de los resultados obtenidos, se puede señalar que se han refrendado los planteamientos iniciales y que se han cumplido los objetivos previstos.

Los huertos urbanos comunitarios tienen la entidad suficiente como para estudiarlos por sí mismos, más allá de aproximaciones tangenciales dentro de otros estudios sobre la agricultura o la ciudad. Asimismo, la concreción conceptual de los huertos urbanos comunitarios facilita la comprensión empírica de los mismos.

En la hipótesis principal se señalaba la necesidad de discernir con más detalle si el crecimiento de los HUC respondía a una tendencia o moda (asociada al ecologismo, la vida saludable y el envejecimiento activo, entre otras) o, si por el contrario, era una respuesta de la población y las instituciones frente a la crisis socioeconómica. Se puede afirmar que ambas razones son válidas. La tendencia o moda planetaria ha disparado las experiencias de huertos urbanos comunitarios en el mundo, sin embargo, en el caso español, al igual que en países de nuestro entorno como Grecia, Italia o Portugal, hay que sumarle, además, la motivación para luchar contra los efectos de la crisis socioeconómica.

En el caso andaluz, además de incorporarse a esta tendencia mundial, se demuestra que efectivamente la crisis socioeconómica que se inicia en 2008 ha tenido una relación causal directa en el incremento de los HUC en Andalucía. Sin embargo, aun reconociendo todo ello, es posible afirmar que la importancia que se le otorgaba al principio ha quedado ponderada a medida que han ido apareciendo resultados. Es decir, la crisis ha sido y es un factor importante pero no es el único ni es excluyente sino complementario a otros factores de tipo histórico y territorial que singularizan el caso andaluz.

Dado el desconocimiento de los HUC en Andalucía, al no conocerse ni su número ni su localización se dado respuesta satisfactoria al objetivo de localizar e inventariar los HUC en Andalucía hasta la fecha del 28 de febrero de 2014. Una vez conocido cuántos y dónde están los huertos urbanos comunitarios de Andalucía se ha podido abordar una cartografía primaria y la realización de análisis temporales y espaciales de los mismos.

Finalmente, esta Tesis Doctoral tenía la vocación de transferir los resultados de la investigación hacia la acción abordando para ello aspectos propositivos. En este sentido, se ha dado respuesta al objetivo de considerar a los HUC como una oportunidad sobre la que plantear, desde las ciencias sociales, claves propositivas en las que priman los intereses sociales, ambientales y territoriales.

## **SOBRE LA IDONEIDAD DE LA METODOLOGÍA UTILIZADA**

En este trabajo se ha intentado demostrar que cuando la investigación sobre los huertos urbanos comunitarios se realiza desde un enfoque holístico, transdisciplinario y sistémico, ésta puede transformarse en una poderosa herramienta para el conocimiento y la mejora la ciudad contemporánea.

Ha sido oportuna la utilización de múltiples miradas (social, económica, territorial y ambiental) para la comprensión de una realidad compleja y dinámica como los HUC. Dichas miradas han permitido enfrentarse al amplio espectro de posibilidades y funciones de los HUC. Pero la investigación se enriquece cuando, además, se contemplan perspectivas históricas, paisajísticas, agronómicas y nutricionales, demostrando que la presente Tesis Doctoral ha evolucionado desde sus inicios con paradigmas geográficos hacia un eclecticismo teórico y metodológico necesario para comprender el universo de los huertos urbanos comunitarios.

A pesar de la falta de referentes metodológicos en Andalucía para esta temática, a raíz de los resultados alcanzados, es posible confirmar la idoneidad del uso de una metodología mixta. La combinación de un planteamiento deductivo que ha ido complementándose con un planteamiento inductivo a medida que se desarrollaba el conocimiento de los HUC en Andalucía ha resultado muy positivo en tanto en cuanto han podido confirmarse tendencias mundiales que se plasman en Andalucía así como especificidades propias de las que se pueden obtener teorías y conclusiones extrapolables a otros contextos.

De igual manera, la combinación de metodología cuantitativa, a partir del inventario, y metodología cualitativa, resultante de las entrevistas y las visitas sobre el terreno, ha permitido clarificar la diversidad y heterogeneidad de los actuales HUC en Andalucía. En este sentido, es preciso resaltar la utilidad del relato y la percepción de sus actores para

conocer el imaginario personal y colectivo de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía.

Sin embargo, el desarrollo de la investigación no ha estado exento de dificultades, entre ellas, por ejemplo, los obstáculos encontrados para realizar las entrevistas a los responsables de cada HUC. En primer problema ha sido localizar a dichos responsables. En algunos HUC se desconocía quién o quiénes eran los responsables o, incluso habiendo localizado al responsable, este no deseaba someterse a una entrevista ante la preocupación de ofrecer información que ellos mismos consideran punible: posible ocupación de terreno público, empleo de productos fitosanitarios no ecológicos, acceso informal a las parcelas, etc. Finalmente, se ha conseguido entrevistar y conversar con los 91 responsables de los HUC en Andalucía pero se ha constatado en los entrevistados bien cierto desconocimiento bien algún intento de ocultación de la realidad.

Antes de cada entrevista se ha realizado un estudio pormenorizado para conocer el huerto en detalle. Gracias a este conocimiento se ha detectado a posteriori cómo en muchas ocasiones los entrevistados desconocen o directamente exageran, minimizan o modifican sus respuestas. Las más destacables son aquellas relacionadas con las fechas, los conflictos internos y la práctica agrícola:

- En cuanto a las fechas, los políticos modifican ligeramente las fechas de inicio del HUC bien para retrasarlas bien para adelantarlas en función de su llegada al ayuntamiento. Si los huertos son percibidos como algo positivo, el político suele fijar su creación en el año en el que ya estaba ocupando el cargo de concejal o alcalde. Si por el contrario, los huertos generan problemas y son percibidos como algo negativo, señalan una fecha anterior a su llegada al ayuntamiento. Sin embargo, si la entrevista se ha realizado a los hortelanos responsables, estos modifican también la fecha de inicio de los huertos retrasándolas todo lo posible en el tiempo. Con ello, se intenta reafirmar cierta antigüedad y cierto carácter de posesión sobre el terreno. Por ejemplo, en los huertos de Arriate (Málaga) mientras que los hortelanos citan como año de inicio el 2006, se ha constatado gracias a noticias en los medios de comunicación e, incluso alguna cartelería en los mismos huertos, que comenzaron en 2010.
- Respecto a los conflictos internos, por un lado, políticos y técnicos minimizan los problemas existentes en los huertos al ser entrevistados por un investigador externo, mientras que, por otro lado, las asociaciones y los hortelanos/as, exageran problemas como la falta de agua, la falta de financiación o los robos en los cultivos, aludiendo constantemente a una culpabilidad externa. Las

conversaciones informales posteriores tanto con políticos y técnicos como con hortelanos/as sacan a la luz la percepción y ponderación real de los posibles problemas.

- En relación a la práctica agrícola, todos los entrevistados certifican que se realiza agricultura ecológica. Sin embargo, al ser conversaciones acompañadas de visitas e inspecciones oculares, se detectan botes de productos fitosanitarios no ecológicos e incluso los mismos entrevistados acaban reconociendo *sotto voce* que un número reducido e indeterminado de hortelanos/as emplea herbicidas o pesticidas de tipo convencional no permitidos en agricultura ecológica.

Los ocho casos analizados ofrecen una radiografía pormenorizada de las especificidades de los HUC en Andalucía, resaltando tanto sus similitudes como sus diferencias en cuanto a fechas de creación, finalidades, orígenes, motivaciones y perfil de los ciudadanos/as. El valor de los resultados obtenidos sobre estos casos concretos valida la idoneidad de la metodología empleada en este sentido.

## **SOBRE LA AGRICULTURA URBANA Y LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LOS HUC**

En relación al debate teórico sobre la agricultura urbana y, dentro de ella, los huertos urbanos comunitarios, es frecuente el empleo de una terminología confusa y fronteriza que, si bien demuestra el carácter holístico y transdisciplinario de la temática, en ocasiones provoca un discurso muy sonoro pero poco inteligible.

En este sentido, la conceptualización sintética de los HUC como espacios agrícolas urbanos de carácter público, en los que prima el autoconsumo y el ocio y son participados por un grupo de familias o asociaciones ciudadanas sin ánimo de lucro, se presenta como viable para facilitar su comprensión y su encaje dentro de otros tipos de agricultura urbana.

Pero este es un debate inacabado, no solo en la lengua y el contexto español sino en otras lenguas y contextos como el francés, el anglosajón o el germánico. La propia evolución de las sociedades, la evolución de las ciudades y la evolución de los ciudadanos/as determina el constante cambio terminológico de la agricultura urbana y de los HUC, por lo que se hace preciso una continua revisión y readaptación de los conceptos y las definiciones de los mismos.

Lo que sí parece claro, a la vista del estado de la cuestión, es que se confirma que los diferentes tipos de agricultura urbana, entre ellos los HUC, están experimentando un crecimiento espectacular en todo el mundo. Ejemplos de agricultura urbana los encontramos hoy día en cualquier parte y dondequiera que las personas encuentren un espacio, incluso aunque este sea muy reducido. Espacios como solares, descampados, escombreras, junto a autovías y autopistas, cerca de vías férreas, bajo cables de alta tensión, en laderas empinadas, en hospitales, cárceles y colegios, en patios traseros, tejados y azoteas, en alféizares de ventanas, en neumáticos, bañeras y cualquier recipiente imaginable.... Realmente existen fórmulas tan diversas de agricultura urbana que muchas de ellas son un verdadero tributo al ingenio humano.

Pero, a pesar del incremento de la agricultura urbana en el mundo y su creciente importancia en la vida de los ciudadanos/as, ésta tiene siempre una existencia incierta. Incierta, por un lado, porque la actividad agrícola en el medio urbano suele contravenir en muchas ocasiones alguna reglamentación o legislación urbanística, por lo que sobre estos espacios sobrevuela la incertidumbre de su permanencia, bien por localizarse en espacios privados, bien en espacios calificados con otro uso urbanístico o estar destinados en el futuro a otras ocupaciones; por otro lado, la agricultura urbana de carácter familiar, realizada de manera particular en espacios pequeños, casi íntimos, como la terraza o el patio de la casa, es voluble a los cambios en dicha familia. Se cultiva en la terraza pero si ésta es preciso ocuparla con enseres se desmonta la instalación agrícola. El mismo proceso ocurre en los patios de las casas, si es preciso ampliar dicha casa o instalar un almacén, el espacio y el uso agrícola desaparece. En esta línea, la agricultura urbana es, en muchos sentidos, una actividad efímera sobre la que siempre pende la posibilidad de ser remplazada por otros usos.

Frente a todo esto, los HUC en particular parecen ofrecer una estabilidad y una consolidación difícilmente revertible. Los vínculos y las fortalezas que un grupo humano establece entre sí y con el espacio y la asimilación de los huertos urbanos comunitarios por el resto de la ciudadanía como un elemento más que se incorpora al paisaje urbano, parecen garantizar una permanencia hacia el futuro excepcional dentro de los tipos de agricultura urbana.

Los huertos urbanos comunitarios son nuevos espacios con múltiples funciones que se incorporan al paisaje de las ciudades de todo el mundo. Pero, frente a los no lugares de la ciudad postmoderna, los HUC son paisajes inéditos, paisajes por descubrir que, poco a poco, sin alharacas, ya son una realidad objetiva y subjetiva, connotada y simbólica de



las ciudades. Asimismo, frente a los paisajes estresantes y frente a la rapidez e inmediatez que se exige en la vida cotidiana, en los medios de comunicación y en las relaciones digitales, los HUC son “espacios lentos”, lugares de ritmo pausado en donde los ciclos de la vida condicionan la relación de los ciudadanos/as entre sí y de estos con la ciudad.

Este *boom* agro-urbano otorga, además, una nueva dimensión de empoderamiento a los ciudadanos/as y una potencial estrategia de intervención a las administraciones. La proliferación de HUC y otros tipos de agricultura urbana debería considerarse casi como intervenciones de acupuntura en la ciudad para su saneamiento urbanístico y social. Es más, los huertos urbanos comunitarios generan un nuevo modelo de ciudad, no solo en lo espacial sino también en lo humano.

En estos momentos en los que se valora la multifuncionalidad del espacio urbano y al mismo tiempo se habla constantemente de la crisis de los espacios públicos, la agricultura urbana, y muy especialmente, los huertos urbanos comunitarios, son espacios que fortalecen el tejido social de los barrios circundantes, al proporcionar un espacio público vivo, dotado de contenido, cargado de simbolismo y en la mayoría de las veces, origen o consecuencia de la conciencia identitaria de dichos barrios.

## **SOBRE LOS HUERTOS URBANOS COMUNITARIOS EN ANDALUCÍA**

El análisis cuantitativo y cualitativo de las entrevistas y el trabajo de campo ha permitido caracterizar cada HUC de manera individual y relacionarlos de manera conjunta. De este análisis pormenorizado se demuestra que existe una realidad heterogénea y multidimensional respecto a las finalidades, las localizaciones, los tamaños, el perfil social de los hortelanos/as, etc. Asimismo, las conversaciones directas y la inmersión diaria en la vida de responsables políticos, técnicos, asociaciones y hortelanos ha permitido conocer muchos de los problemas existentes y qué soluciones se adoptan para enfrentarlos.

## **Sobre el análisis de las causas y su distribución territorial**

Como se ha señalado anteriormente, los HUC en Andalucía son el resultado de un conjunto de causas que definen su creación y funcionamiento inicial, pero que no son estáticas en el tiempo ya que evolucionan y ganan o pierden importancia frente a otras que en un principio fueron causas complementarias. Es preciso pues, reconocer de manera individualizada cada HUC y destacar en el mismo la importancia de unas u otras razones en su justa proporción.

Así, junto a la mencionada respuesta a la crisis socioeconómica y junto a la tendencia o moda global, es preciso recordar otras motivaciones y otros factores que se conjugan con mayor o menor prevalencia en Andalucía. Entre todas las motivaciones se podrían destacar:

En primer lugar, la voluntad y el papel desempeñado por las asociaciones ciudadanas y/o políticos. Este hecho, característico en los primeros huertos de los años 90 en Andalucía, sigue vigente hoy día ya que la creación de un HUC necesita de la voluntad de todos los actores, es decir, depende de la petición y acción de los vecinos/as por un lado y de la sensibilidad y el compromiso de los políticos por otro. Sin estas circunstancias se hace difícil que en un municipio se cree algún espacio de huerto urbano comunitario que tenga un futuro temporal asegurado.

En segundo lugar, la imitación de experiencias exitosas ya que gran parte de los HUC que se han creado en Andalucía responden a un proceso mimético de otras experiencias anteriores. Por ejemplo, la cercanía a Sevilla ha condicionado un mayor conocimiento de las experiencias sevillanas y su reproducción en otros municipios. Esto explicaría parcialmente la gran proliferación de HUC en las cercanías de la capital y en la campiña sevillana.

En estos últimos 4-5 años se sigue produciendo un efecto de imitación en otros municipios y, aunque la variable de cercanía a Sevilla sigue teniendo importancia, poco a poco comienza a diluirse apareciendo otros huertos que sirven de modelo a los futuros. Este es el caso de los huertos de Parque de la Asomadilla (Córdoba), Almanjáyár (Granada), el Caminito (Málaga) y Parque Moret (Huelva) que se están convirtiendo en polos difusores hacia otros huertos en sus comarcas o provincias.

En tercer lugar, el papel desempeñado por las teorías del envejecimiento activo. En numerosas ocasiones, las asociaciones de vecinos y los ayuntamientos crean los huertos urbanos comunitarios para dar respuesta a la demanda de una población cada vez más envejecida pero con un buen estado de salud. El envejecimiento de la población unido a una buena calidad de vida de las personas mayores posibilita la búsqueda de nuevas actividades que satisfagan sus necesidades de relacionarse con otras personas, hacer ejercicio físico y aplicar y transmitir los conocimientos adquiridos durante la vida.

Entre los factores principales que se han combinado de una u otra manera para facilitar o no la creación de los HUC en distintas zonas de Andalucía, se pueden destacar:

- La concentración de la población y el poblamiento ya que la mayoría de los HUC en Andalucía se localizan en ciudades y pueblos de alta concentración poblacional. La baja densidad de la población es una de las causas por las que en las zonas de montaña, menos pobladas y con un poblamiento más disperso, se localizan menos huertos urbanos comunitarios.

- La importancia de la agricultura frente a la ganadería y el aprovechamiento forestal. Aquellos lugares en los que es mayor el peso de la agricultura respecto a la ganadería o las explotaciones forestales con coincidentes con la localización de los HUC. Los paisajes de vegas y valles, con un mayor peso de la agricultura, concentran más del 70 % de los HUC en Andalucía mientras que los paisajes serranos y esteparios, caracterizados por la importancia de la ganadería y el aprovechamiento forestal cuentan escasamente con 11 experiencias de HUC.

- La existencia de grandes bolsas de trabajadores agrícolas. La localización de los huertos en el Valle del Guadalquivir y la escasa presencia de HUC en las zonas de montaña puede deberse a la desigual cantidad de trabajadores agrícolas. En el caso de las campiñas cordobesa, sevillana y gaditana la existencia de bolsas de trabajadores del campo que no disponen de tierras en propiedad y que trabajan las tierras de otros propietarios, favorece la aparición de huertos urbanos comunitarios en una suerte de reparto de tierras a pequeña escala que parecen evocar sentimientos acerca de las fallidas reformas agrarias.

- Las diferencias entre tipos de agricultura. Gran parte de los HUC en Andalucía se localizan en municipios con una tradicional vocación agrícola. Esto explica su ausencia

en las nuevas zonas agroindustriales del Poniente Almeriense y las comarcas freseras de Huelva por ejemplo. Por ello, se pueden establecer la relación de que no es un factor causal el que haya agricultura en una zona, sino el tipo de agricultura y la tradición cultural de la misma. La histórica relación del ser humano con la tierra en las agrociudades del valle del Guadalquivir favorece la aparición de HUC frente a las nuevas agriculturas tecnificadas de Almería y Huelva.

Junto a todo lo anterior, se pueden extraer unas reflexiones conclusivas que están latentes a la hora de crear HUC en Andalucía por parte de los ayuntamientos o las asociaciones ciudadanas:

Por un lado, en la escala local, los HUC son localizados directamente en el terreno que se pueda, independientemente de la idoneidad agrícola, la calificación urbanística o la accesibilidad. La calidad del espacio en sí y su localización geográfica no suponen la principal prioridad. Solo ante espacios de similares características estos criterios condicionan la elección.

Por otro lado, se está dando un proceso paralelo y, al mismo tiempo, contradictorio: por un lado, la destrucción de huertas históricas y, por otro lado, la “reinención” de nuevos terrenos agrícolas. Mientras que aparecen nuevos HUC en terrenos sin “memoria agrícola”, a pocos metros continúa la desaparición de antiguas huertas tradicionales, generalmente en suelos fértiles de valles y vegas de ríos. Nuestros entornos urbanos aún conservan muchos espacios hortícolas que deben protegerse y salvaguardarse por lo que la lógica señala que sería preferible utilizar estos terrenos (si es posible) antes de inventarse “nuevas” ubicaciones.

Finalmente, las previsiones parecen apuntar a que una gran mayoría de los 775 municipios andaluces contarán en un futuro cercano con unos HUC. Son numerosos los proyectos en fase de redacción o ejecución impulsados por ayuntamientos y asociaciones ciudadanas, bajo diversos términos, pero todos con similares motivaciones.

### **Sobre el análisis de la gestión y la organización interna**

Los huertos urbanos comunitarios bien gestionados son espacios propicios para la participación ciudadana y pueden ser el germen de experimentos de democracia

horizontal y asambleas abiertas que luego tienen su repercusión en otras esferas de la vida municipal.

Hoy día, si bien los HUC aparecen en el imaginario colectivo como una iniciativa exclusivamente ciudadana, a la vista de los análisis realizados, se puede afirmar que los HUC en Andalucía se están institucionalizando. Los ayuntamientos están evolucionando de una indiferencia inicial, incluso de un menosprecio u oposición previa, hacia su conversión en impulsores cada vez más decididos en la creación de huertos urbanos comunitarios (aunque con desigual interés).

La mayoría de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía (64) se gestionan de manera directa por los ayuntamientos (excepto Parque del Alamillo y Almanjáyár por la Junta de Andalucía y los huertos de la UPO). En contra de lo que se presupone a priori acerca de que son espacios gestionados únicamente por las asociaciones de vecinos, la inmensa mayoría de los HUC se gestionan a través de los propios ayuntamientos. Se observa que los HUC están comenzando a considerarse de manera similar otros equipamientos públicos como pabellones polideportivos, bibliotecas o centros cívicos.

De manera derivada, se puede señalar que los HUC proporcionan réditos electorales a los ayuntamientos. Los responsables políticos afirman que la percepción de los ciudadanos/as hacia ellos es mucho mejor cuando ponen en marcha un HUC en el municipio. Entre los hortelanos/as, se valora positivamente si el ayuntamiento ha colaborado en su creación. Por el contrario, cuando no ha colaborado o pone algún tipo de impedimento la opinión es negativa.

En esos momentos de creación, se dan casos de cierta resistencia entre algunos técnicos y funcionarios municipales al suponer que este nuevo equipamiento o servicio municipal conllevará un sobreesfuerzo en tiempo y trabajo. Los HUC tienen un funcionamiento que va más allá de los horarios de oficina y días laborables por lo que existe cierta reticencia a encargarse de un proyecto demasiado flexible en la cuestión horaria.

Ahora bien, una mayor institucionalización de los HUC no equivale siempre a una mejor gestión. De hecho, excepto algunos casos, de manera general, las cuestiones relacionadas con la gestión y la organización interna de los HUC en Andalucía suelen ocupar todavía un segundo plano entre las prioridades de los ayuntamientos. Se dedican esfuerzos e inversiones para la puesta en marcha pero se olvida o desdeña su posterior gestión y mantenimiento. Eso motiva por ejemplo que muchos responsables de los HUC



no sepan exactamente el número exacto de parcelas existentes y que solo se puedan ofrecer estimaciones del total de parcelas en Andalucía.

A toda esta situación contribuye, además, la gran indefinición legal que tienen los huertos urbanos comunitarios en Andalucía. No existen leyes nacionales ni autonómicas que regulen la gestión y el funcionamiento de los huertos urbanos comunitarios. A pesar del incremento de los mismos, aún hay un enorme vacío administrativo respecto a estos espacios.

Desde el punto de vista urbanístico, los HUC no poseen ningún tipo de calificación propia, quedando a consideración de los respectivos Planes Generales de Ordenación Urbana su posible calificación y regulación, así como su protección y puesta en valor. Los ayuntamientos se muestran confusos y no saben qué delegación poner al frente de los HUC pudiendo encontrar desde la Gerencia de Urbanismo, hasta Participación Ciudadana, pasando por Medio Ambiente, Asuntos Sociales o Educación.

Las Ordenanzas Municipales o los Reglamentos de Uso y Gestión son instrumentos eficaces para la gestión de los HUC, sin embargo, muchos municipios aún carecen de estas normas mínimas y otros, la gran mayoría, directamente incumplen dichas ordenanzas o reglamentos. La indisciplina en el cumplimiento de estas normas de regulación de los HUC por parte de los hortelanos/a es generalizada pero también lo es por parte de los responsables municipales encargados de hacerlas cumplir.

Asimismo, todas estas carencias en cuanto a la gestión se ven ampliadas por la inexistencia de una “oficina de huertos” tanto a nivel regional como en los municipios andaluces, de una manera similar a las existentes en algunas ciudades europeas y norteamericanas como Barcelona o Montreal. Esta oficina, con tareas, personal y recursos propios, facilitaría la gestión dentro del propio ayuntamiento y garantizaría un funcionamiento de los HUC más eficaz. Para la gestión los HUC podrían ser espacios generadores de empleo pero son mínimos los ejemplos en Andalucía que cuenten con profesionales contratados. Habida cuenta del número de HUC en Andalucía y de su tendencia en aumento, los HUC tienen un potencial laboral inédito que aún parece oculto para los ayuntamientos. El ejemplo más desarrollado de gestión directa por un municipio se encuentra en La Puebla de los Infantes, a través de la figura del Concejal-Delegado de los Huertos Sociales y Comunitarios.

El desdén por la gestión eficaz, la falta de seguimiento e incluso el olvido del ayuntamiento de los problemas o circunstancias que pueden darse en los HUC ocasiona problemas entre los que se podrían destacar:

En primer lugar, muchos HUC en Andalucía corren el riesgo de convertirse en espacios públicos privatizados. La presión del grupo de hortelanos/as unido a la dejadez de responsabilidades por parte de los ayuntamientos puede provocar que los HUC vayan cerrando e impidiendo el acceso a otros vecinos/as con la excusa de mantener la seguridad y evitar los robos. Las vallas se elevan y el paisaje se hace menos inclusivo. Los responsables políticos y técnicos entrevistados y las visitas efectuadas son coincidentes en que existe un riesgo real de privatizaciones de hecho aunque no de derecho en estos espacios.

En segundo lugar, ante la ausencia de gestión por parte de los ayuntamientos, existe el riesgo de un aumento del “chabolismo hortelano”. El incumplimiento de las ordenanzas o el reglamento y la falta de vigilancia municipal favorece la aparición de casetas, vallas, enseres domésticos... así como de restos de cualquier material imaginable (metales, maderas, plásticos, etc).

Frente a toda esta situación, las fórmulas de co-gestión directa, realizadas entre el ayuntamiento por una parte y las asociaciones ciudadanas por otra, se presentan como las idóneas para una gestión eficaz de los HUC en Andalucía. La corresponsabilidad facilita el empoderamiento de los ciudadanos y su implicación en la resolución de los problemas, garantizando, además, que el ayuntamiento se implique y cumpla con su rol de co-gestor en los HUC.

Finalmente, es preciso llamar la atención sobre la inexistencia en Andalucía (y en España) de una federación u organización regional que organice y gestione los huertos urbanos comunitarios al estilo por ejemplo de la francesa *Fédération Nationale des Jardins Familiaux et Collectifs*. La falta de una federación o red de HUC en Andalucía provoca que los HUC se conozcan poco entre sí y se repliquen pocas ideas novedosas o exitosas en cuanto a la gestión. Un ejemplo paradigmático de que no se imitan fórmulas de gestión es la citada figura existente en La Puebla de los Infantes, la cual, más allá del propio municipio no se conoce. Otro ejemplo interesante son los “Tajos” del Parque de Miraflores, a través de los que los hortelanos se reparten las tareas comunes a realizar entre todos. Estas fórmulas facilitarían a todos los actores sociales la tarea de gestionar los HUC.

Para mejorar esta situación de falta de conexión entre los HUC en Andalucía, desde 2012, un grupo de asociaciones gestoras de HUC está realizando reuniones para esbozar una “Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Andalucía”, la cual debe ser el germen de una organización supramunicipal tipo federación.

### **Sobre el relato y el reconocimiento de los actores**

Ha sido sumamente importante considerar la percepción y los discursos de los diferentes actores sociales, tanto políticos y técnicos como hortelanos y ciudadanos. A pesar de las singularidades, es posible señalar que el discurso local de dichos actores no está alejado ni desconectado de las novedosas ideas que a nivel científico se están planteando.

A la vista de la opinión reflejada por los responsables entrevistados junto a la constatación durante el trabajo de campo, pueden extraerse algunas conclusiones que aportan luz sobre la realidad social de los HUC en Andalucía:

En relación al perfil social de los hortelanos/as:

- En los HUC en Andalucía predominan las personas mayores de 60 años, jubiladas y con un pasado vinculado al mundo rural. Si bien es cierto que predominan las personas mayores y con cierta experiencia previa en las tareas del campo, se está observando un cierto rejuvenecimiento de los HUC en Andalucía. Es tangible cómo va creciendo la participación de personas jóvenes, trabajadores urbanitas y gente sin vinculación con el medio rural o las actividades agrícolas. Para ellos, bien voluntariamente, bien empujados por la crisis socioeconómica, los proyectos de HUC pueden ser espacios ideales gracias a su multifuncionalidad y a la posibilidad de realizar múltiples innovaciones técnicas, sociales, intelectuales, empresariales, etc.
  
- En los HUC en Andalucía la presencia de los hombres es mayoritaria pero esta situación está cambiando poco a poco con una mayor incorporación de las mujeres. En aquellos huertos que nacen por procesos reivindicativos asociados a grandes ciudades como puede ser el Huerto del Rey Moro en Sevilla o El Caminito en Málaga, la presencia de mujeres está equilibrada, incluso llegando a ser mayoritaria, como en este último.

En relación a las tensiones socio-espaciales:

- Según los entrevistados, existe una distribución espacial de los roles masculinos/ femeninos. El hombre suele cultivar hortalizas y verduras en el centro de la parcela mientras que su mujer cultiva el borde la parcela o aquellas zonas menos fértiles con productos de jardinería y flores. Todo parece indicar que el hombre se encarga de los productos que se consideran de mayor valor añadido y que la mujer queda relegada a los productos no comestibles, de menor valor o decorativos. Esto revela, por un lado, una concepción machista de la agricultura y, por otro lado, una concepción machista de los roles en la pareja. Romper esta tendencia en el interior de cada parcela debe llevarse a cabo a través de una mayor inclusión de la mujer en los HUC, la realización de charlas de género y la mayor participación de la mujer en la toma de decisiones.
- Los HUC con más presencia femenina se perciben como espacios más abiertos, más inclusivos y más cooperativos. En esta idea coinciden la mayoría de los responsables de los HUC en Andalucía. Los huertos predominantemente masculinos tienden a un mayor individualismo y a un mayor aislamiento no solo respecto a otros hortelanos, sino respecto al resto del municipio.
- La presencia de niños y niñas y de personas con discapacidad es anecdótica en los HUC en Andalucía. Esta circunstancia no se corresponde con las ideas de contacto intergeneracional que siempre se le atribuyen a los huertos urbanos comunitarios
- La distribución espacial y la accesibilidad es diferente si se contempla al inicio de la planificación la inclusión o no de niños y personas con discapacidad. Su incorporación posterior causa reticencias y se les asigna espacios sobrantes y, por lo general más alejados, menos accesibles, menos visibles y con formas irregulares.
- En aquellos HUC que sí hay huertos escolares o parcelas para personas discapacitadas, los resultados del aprendizaje intergeneracional y la satisfacción tanto de hortelanos como de niños/as es muy alta. Con el paso del tiempo, esta interacción es percibida por los hortelanos/as como un hecho motivador de orgullo.

En relación a la alimentación y la salud:

- Para los hortelanos/as más mayores, existe un conflicto generacional en la alimentación. Las personas mayores siguen siendo, hoy día, garantes de una alimentación saludable basada en la Dieta Mediterránea mientras que la población joven va a alejándose cada vez más de ella.
- Los HUC cumplen una misión pedagógica relacionada con la nutrición. El aprendizaje siempre es más efectivo si va asociado a la práctica, por ello, junto a las campañas de promoción y marketing de la Dieta Mediterránea, es reconocible que la puesta en marcha de un HUC tiene un impacto positivo de calado para aquellas poblaciones que deben “aprender a comer”.
- Los HUC son percibidos como una herramienta para salvar la Dieta Mediterránea. En este sentido, se considera que a través de los HUC no solo se está desarrollando una batalla contra la crisis socioeconómica sino que también se está desarrollando una batalla entre la Dieta Mediterránea, reconocida como alimentación saludable, y la nueva alimentación basada en los productos precocinados y el aumento de la carne, grasas y azúcares.

En relación a la competencia con productores y comercializadores profesionales:

- A la vista de la percepción de los entrevistados, no hay competencia entre HUC y productores/comercializadores de hortalizas y verduras. Es más, aunque no está demostrado, se ratifica que los comercios de frutas, verduras y hortalizas tienen más clientes y obtienen más ingresos.
- Los HUC pueden contribuir a los negocios ecológicos. A más huertos urbanos comunitarios, más consumidores ecológicos, debido a una mayor concienciación sobre la calidad de los alimentos y sobre el origen ético y responsable de los mismos. Esto favorece a los comercios que venden este tipo de productos y, al mismo tiempo, señala el camino que deben tomar los agricultores profesionales si quieren contar con esta creciente cuota de mercado.

En relación a los hábitos agronómicos:

- Los hortelanos/as de los HUC de Andalucía parecen estar concienciados sobre la necesidad de realizar una buena gestión del agua. Los comportamientos derrochadores de este recurso son penalizados socialmente por la comunidad.



- En los HUC de Andalucía se manifiesta realizar agricultura ecológica, pero ningún HUC tiene certificación ecológica y son escasos los que realizan algún control técnico. Más que la falta de voluntad de los hortelanos/as, se señala al desconocimiento y a la falta de formación de los hortelanos como la causa principal de cultivar bajo criterios ecológicos o no.

### **Sobre las lecciones aprendidas y las esperanzas futuras**

En el actual contexto de crisis múltiple, cada vez más gobiernos locales, provinciales y regionales implementan programas de huertos urbanos comunitarios buscando contrarrestar los problemas económicos y sociales que afectan a la población. Este fenómeno, cíclico y paralelo a las épocas de bonanzas y crisis en el mundo, parece haber llegado a Andalucía para quedarse definitivamente.

Junto a las administraciones públicas, numerosas ONGs, universidades, movimientos sociales e incluso el sector privado con compromiso social promueven la agricultura urbana. Se están planteando en todas las esferas interesantes propuestas, ideas y proyectos para la resolución de los problemas en la relación campo – ciudad que superan las identificaciones simplistas a través de nuevos enfoques como los proyectos agro-urbanos basados en la corresponsabilidad, la participación y la colaboración. Es preciso buscar las complementariedades y las convergencias entre lo urbano, lo periurbano y lo rural y sobre todo equilibrar los efectos de la planificación entre todas, considerando los diferentes puntos de vista y necesidades y señalando, además, objetivos de protección de espacios de valor natural, paisajístico o agrario.

Los HUC son auténticas escuelas de entrenamiento para personas y grupos que posteriormente deciden profesionalizar los conocimientos adquiridos. El paso por un HUC otorga herramientas y habilidades, no solo agronómicas, sino también sociales y económicas que señalan el camino para emprender una aventura empresarial. Así, del universo de los HUC están surgiendo personas y grupos que se animan a poner en marcha proyectos agroecológicos en tres vertientes: producción, comercialización y/o consumo, así como fórmulas mixtas, esto es:

- *Producción*, a través de la organización de grupos de auto-producción, cooperativas agro-urbanas, bancos públicos de tierras, etc. Unos buenos ejemplos de esta modalidad

podrían ser las experiencias de Isla de Tercia en Sevilla, en donde algunos de sus integrantes han pasado por los HUC de Miraflores, San Jerónimo y Huerto del Rey Moro; o el Proyecto Extiercol, en Cuevas del Becerro (Málaga), formado por jóvenes de la comarca con conexiones con los HUC de Ronda, Arriate o Alcalá del Valle.

- *Comercialización*, como las tiendas de productos de proximidad, las empresas de distribución ecológica o los mercados al aire libre de tipo ecológico, aglutinados todos ellos bajo el término de Canales Cortos de comercialización (CCC). Un buen ejemplo de pequeña empresa de comercialización podría ser la empresa “Productos con Sabor”, radicada en Lora del Río y cuyos orígenes están vinculados con el HUC del mismo municipio.

Especialmente famosos por su dimensión e importancia adquirida en los últimos años son los mercados bajo sus múltiples denominaciones: “mercaillos”, “mercaos sociales”, “ecomercados”, etc. Todos ellos suelen tener una periodicidad mensual y es el punto de encuentro directo entre productores por un lado y consumidores por otro. Destacan por ejemplo la Feria Ecológica de la Alameda de Hércules en Sevilla que se celebra el segundo sábado de cada mes, el Mercadillo Ecológico de Málaga, el cuarto sábado de cada mes, o el Ecomercado de Granada que se celebra el primer sábado de cada mes y en donde se encuentran interesantes productos de la Vega de Granada, el Valle de Lecrín, la Alpujarra, el Altiplano y la costa Tropical.

- *Consumo*, a través de la proliferación de restaurantes ecológicos y grupos de consumo. En este sentido, son múltiples y variados los grupos de consumo existentes por toda la geografía andaluza, localizados principalmente en las grandes ciudades. Así, destacan El Gazpacho Rojo y el Terruño en Sevilla, la Breva en Málaga, la asociación Almoradú en Huelva, el Almocafre en Córdoba, la Reverde y la Tagarnina en Cádiz, el Tirabeque en Almería...

Todas las iniciativas y experiencias citadas suelen convivir o confluir en fórmulas mixtas que combinan la producción, la comercialización y el consumo. En este sentido es interesante destacar iniciativas como la asociación El Encinar y la asociación de Parados Casería de Montijo (Granada), esta última desarrollada claramente como respuesta a la crisis en un barrio desfavorecido de la capital granadina; la asociación Subbética Ecológica en Córdoba, la Huerta CantaGaia en Sevilla, la Borraja en Cádiz o la Retama en Almería. Todas ellas combinan en diferente proporción las tareas de producción, comercialización y consumo.

Es difícil demostrar si el origen exacto de todas las iniciativas ha tenido lugar en algún HUC pero, en esta reinención de las relaciones campo-ciudad en Andalucía, los HUC están jugando un papel esencial como espacios demostradores de que es posible producir y consumir de otra manera. En todos ellos, el denominador común se sustenta en la confianza mutua entre productores, comercializadores y consumidores así como en el compromiso de todos los interesados en producir, comerciar y/o consumir alimentos bajo criterios justos, éticos, sociales y ecológicos. Además, tras el boom urbanístico y el posterior pinchazo de la burbuja inmobiliaria, el reaprovechamiento de espacios urbanos y periurbanos se presenta como una excelente alternativa para reutilizar suelos aún libres. Además de minimizar la crisis todo aquel suelo que se emplee ahora en HUC dificultará en el futuro su enajenación como suelo destinado a una futura re-inyección inmobiliaria.

La incorporación de los HUC en las intervenciones urbanísticas de las ciudades es ya una realidad. Y no se contempla solo desde la escala municipal sino que administraciones de tipo regional como la Junta de Andalucía prevén incluirlos en sus planes y proyectos. Por ejemplo, no hay parque metropolitano que se precie en Andalucía que no cuente con un proyecto de HUC al entender que dan valor al parque, diversifican la oferta de equipamientos y servicios y son muy bien aceptados por la ciudadanía. Sirva como muestra, además de los existentes en el Parque del Alamillo (Sevilla), los proyectos en marcha en el parque Marisma de los Toruños y Pinar de la Algaida (Bahía de Cádiz), en el Parque Fluvial del Río Palmones (Campo de Gibraltar) y en el Parque Metropolitano del Arriajanal en la aglomeración urbana de Málaga. En algunos países de América Latina se utiliza la definición “Parque Comestible” para hacer referencia a parques públicos con huertos abiertos a la ciudadanía. Y estas ideas nos recuerdan las palabras de Nicolau Rubió i Tudurí en 1925, expuestas en anteriores apartados, acerca de la conveniencia de incluir HUC en los proyectos urbanísticos y arquitectónicos.

Por sí solos, los huertos urbanos comunitarios no resolverán los problemas sociales, económicos, territoriales y ambientales de las ciudades, pero muy ciertamente contribuyen de distintas maneras a que se mejoren estos aspectos.

Pero en estas ideas y ciclos que van y vienen, algunos sólidos, positivos y consistentes y otros especulativos y efímeros, España parece avanzar y moverse con demasiada frecuencia en base a estos últimos. El reciente ejemplo del urbanismo sin criterio y la construcción desaforada es paradigmático. Estos procesos generan burbujas

especulativas que deben hacernos reflexionar sobre si actualmente, dada la explosiva creación de HUC por muchos rincones de Andalucía, no estaremos asistiendo a la creación de una especie de “burbuja urbano-hortelana”. ¿Habrá también un pinchazo de esta burbuja?. Serán incógnitas a resolver. Quizás se aminora el ritmo de su creación y quizás pierden interés para la clase política y los medios de comunicación... pero, está claro que, definitivamente, los huertos urbanos comunitarios han venido para quedarse.

## LÍNEAS DE TRABAJO FUTURAS

De la elaboración de esta Tesis Doctoral sobre los huertos urbanos comunitarios en Andalucía se han abierto múltiples líneas de trabajo futuras que podrán ser merecedoras de posteriores reflexiones. Las líneas principales serían:

- Desde el punto de vista de la planificación urbanística, valorar los huertos como herramientas de intervención física en las ciudades. Asimismo, avanzar en la revisión del ordenamiento urbanístico de las ciudades y la posibilidad de establecer nuevas calificaciones que recojan la especificidad y singularidad de los huertos urbanos comunitarios.
- Desde la óptica del paisaje, considerar el nuevo rol de los HUC dentro de los paisajes fronterizos, destacando asimismo su incorporación y evocación desde el imaginario ciudadano como paisaje cultural. Asimismo, sería oportuno avanzar en el estudio pormenorizado de aspectos como la visibilidad, los volúmenes o la accesibilidad.
- Desde el punto de vista educativo y antropológico, conocer cómo se transmite el conocimiento y el saber-hacer. Sería posible efectuar estudios de transmisión del conocimiento entre generaciones (abuelos, hijos nietos) y entre perfiles sociales diferentes (antiguo agricultor y ciudadano sin conocimientos).
- Desde el punto de vista de la organización, colaborar en la creación de la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Andalucía en donde se aglutinen las distintas experiencias y se intercambie información y conocimientos que mejoren la gestión de los mismos.

Junto a las anteriores, la presente Tesis Doctoral ofrece otras ideas y líneas de trabajo complementarias a desarrollar junto a otros investigadores:

- Desde el punto de vista económico, es preciso desarrollar estudios que demuestren los costes / beneficios de los flujos de insumos materiales e inmateriales que tienen los huertos. Contabilizar, por ejemplo, el número de semillas que se utilizan, los kilogramos de abono que se emplean, las cantidades recolectadas, etc, y los costes de todo ello, ofrecería importante información



acerca de los beneficios económicos que pudiera tener un HUC para una familia o un colectivo.

A esta información cuantitativa habría que añadir qué ahorro suponen los beneficios sociales, cuánto cuesta la prevención de enfermedades físicas y mentales gracias al ejercicio, la alimentación sana y las relaciones sociales. Por ello, sería revelador el cálculo en el ahorro que suponen los HUC a la Seguridad Social al disminuir el número de consultas de atención primaria en los centros de salud cercanos a los HUC.

- Desde el punto de vista nutricional, los estudios sobre la dieta y la alimentación aplicados a los HUC son escasos o nulos en España, por lo que es preciso avanzar en trabajos científicos acerca de las pautas alimentarias que siguen los hortelanos/as comparándolas de manera diacrónica con muestras año tras año para ver si mejoran o evolucionan. De igual manera, la realización de estudios sincrónicos de la dieta de ciudadanos/as con HUC y ciudadanos/as sin HUC permitiría apreciar el impacto real de los huertos en la alimentación de un grupo y otro.
- Desde el punto de vista cultural, se antojan imprescindibles los estudios sobre la contribución de los HUC en la preservación y difusión de la Dieta Mediterránea. En este sentido, los libros de recetas de los huertos urbanos comunitarios en Andalucía no son ninguna utopía en el corto o medio plazo.
- Desde el punto de vista sanitario, y valorando los efectos positivos de los HUC en la salud de las personas, cabría preguntarse si estos no deberían estar bajo el paraguas de la administración sanitaria considerándolos como una eficaz herramienta de prevención e incluyéndolos en la política de salud de la región.

## **RÉFLEXIONS ET CONSIDÉRATIONS FINALES**

Tout au long des différentes parties qui composent cette thèse de doctorat, a été exposé un certain nombre de considérations relatives à chacun des aspects liés à l'étude des jardins urbains collectifs (HUC, en espagnol). Ainsi, nous avons abordé un large éventail de questions tant au niveau théorique, méthodologique et conceptuel qu'au niveau appliqué à l'objet d'étude. Parallèlement à cela, une réflexion menée sur les résultats de la recherche a permis de réaliser au niveau propositionnel, un ensemble de lignes directrices et de recommandations qui facilitent le transfert des connaissances acquises pour son développement, non seulement en Andalousie, mais aussi dans d'autres contextes territoriaux.

À ce stade, il semble essentiel de développer un ensemble de conclusions qui synthétise les idées et les contributions de plus grande importance résultant du processus de recherche. Ces conclusions sont divisées en quatre groupes principaux: d'abord, la confirmation ou la réfutation d'hypothèses données et la valorisation de l'atteinte des objectifs fixés au début de l'enquête; d'autre part, la pertinence des approches méthodologiques utilisées en soulignant les succès et les problèmes rencontrés dans le développement de la recherche; troisièmement, la possibilité d'une conceptualisation des HUC pour comprendre les différents types d'agriculture urbaine dans un monde globalisé et très dynamique; quatrièmement, les faits saillants de jardins urbains collectifs en Andalousie, avec un accent particulier sur les aspects liés aux causes de leur évolution et de leur répartition géographique inégale, sur les similitudes et les différences dans l'organisation et la gestion, sur la perception que l'on en a à travers le discours de ses acteurs et sur la matérialisation des conclusions faites en termes pratiques selon des critères de durabilité sociale, environnementale et territoriale.

## **SUR LES HYPOTHÈSES PROJÉTÉES ET LES OBJECTIFS PRÉVUS**

Compte tenu du développement de la recherche et les résultats obtenus, on peut noter que les propositions initiales ont été approuvées et les objectifs atteints.

Les jardins urbains collectifs sont suffisamment importants pour être étudiés par eux-mêmes, au-delà des approches tangentielles dans d'autres études sur l'agriculture ou la ville. De même, la réalisation conceptuelle des jardins urbains collectifs facilite leur compréhension empirique.

Dans le scénario principal, il est nécessaire de discerner plus en détail si la croissance des HUC répond à une tendance ou à une mode (associée à l'écologie, à une vie saine et au vieillissement actif entre autres choses) ou si au contraire, c'est une réponse de la population et des institutions face à la crise socio-économique. Sans doute, les deux raisons sont valables. La tendance ou la mode ont lancé les expériences de jardins communautaires urbains dans le monde, cependant, dans le cas de l'Espagne, comme dans les pays voisins comme la Grèce, l'Italie ou le Portugal, doit être également ajouté la motivation à se battre contre les effets de la crise socio-économique.

Dans le cas de l'Andalousie, en plus de rejoindre cette tendance mondiale, il est démontré qu'effectivement, la crise socio-économique qui a débuté en 2008 a eu une relation causale directe à l'augmentation des HUC en Andalousie. Cependant, tout en reconnaissant cela, il est possible de dire que l'importance qui lui a été donnée dès le départ a été pondérée au fur et à mesure que les résultats apparaissaient. Autrement dit, la crise a été et est un facteur important, mais pas le seul, ni exclusive, mais est complémentaire à d'autres facteurs de type historique et territoriale qui distinguent le cas andalou.

Compte tenu de la méconnaissance des HUC en Andalousie, de leur nombre ou de leur emplacement, ceci est une réponse satisfaisante à l'objectif de les localiser et de les inventorier en Andalousie avant le 28 Février 2014. Une fois connu leur nombre et leur emplacement, nous avons été en mesure de proposer une cartographie primaire et d'effectuer une analyse temporelle et spatiale des HUC.

Enfin, cette thèse avait la vocation de transformer les résultats de la recherche en actions et faire des propositions. En ce sens, nous avons répondu à l'objectif de considérer les HUC comme une opportunité sur laquelle envisager, depuis les sciences sociales, des propositions pour lesquelles priment les intérêts sociaux, environnementaux et territoriaux.

## **SUR LA PERTINENCE DE LA MÉTHODOLOGIE UTILISÉE**

Ce document a essayé de montrer que lorsque la recherche concernant les jardins urbains collectifs est faite à partir d'une approche holistique, transdisciplinaire et systémique, elle peut devenir un outil puissant pour la connaissance et l'amélioration de la ville contemporaine.

Il a été opportun d'utiliser différents points de vue pour comprendre une réalité complexe et dynamique tels que les HUC. Ces points de vue ont permis de faire face à la vaste gamme de possibilités et de fonctions des HUC. Mais la recherche est enrichie lorsqu'en plus, on envisage des perspectives historiques, pittoresques, agricoles et nutritionnelles, montrant que cette thèse a évolué depuis sa création avec des paradigmes géographiques vers un éclectisme théorique et méthodologique nécessaire pour comprendre l'univers des jardins communautaires urbains.

Malgré l'absence de référence méthodologique en Andalousie, suivant les résultats obtenus, il est possible de confirmer la pertinence de l'utilisation d'une méthodologie mixte. La combinaison d'une approche déductive complétée par une approche inductive au fur et à mesure que se développait la connaissance des HUC en Andalousie a été très positive, tant au niveau des tendances mondiales reflétées en Andalousie qu'au niveau des spécificités propres permettant d'obtenir des théories et des conclusions tirées d'autres contextes.

De même, la combinaison de la méthodologie quantitative, sur la base de l'inventaire et de la méthodologie qualitative résultant des entrevues et des visites sur le terrain, a permis de clarifier la diversité et l'hétérogénéité des actuels HUC en Andalousie. À cet égard, nous devons insister sur l'utilité du rapport et la perception de ses acteurs à connaître l'imaginaire personnel et collectif des jardins urbains collectifs en Andalousie. Cependant, le développement de la recherche n'a pas été sans difficultés, comme par exemple les obstacles rencontrés au moment d'organiser et de réaliser des entretiens auprès des responsables de chaque HUC. Le premier problème a été de localiser ces responsables. Dans certains HUC nous n'arrivions pas à identifier les responsables, et si nous y parvenions, le responsable ne souhaitait pas se soumettre à un entretien par souci de fournir des informations qu'il considérait lui-même comme préjudiciables: la possible occupation de terrains publics, l'utilisation de produits phytosanitaires non écologiques,



l'accès informel aux parcelles, etc. Finalement, il a été possible d'interroger et de parler avec les 91 responsables de HCU en Andalousie, mais il a été constaté chez les interrogés soit une méconnaissance, soit une tentative de dissimuler la réalité.

Avant chaque entrevue a été menée une étude détaillée pour connaître le jardin en détail. Cette étude a permis de détecter a posteriori comment les personnes interrogées souvent ignorent ou répondent aux questions posées tout en exagérant, minimisant ou modifiant leurs réponses. Celles qui se distinguent le plus sont celles liées à des dates, des conflits internes et des pratiques agricoles:

- En ce qui concerne les dates, soit les politiques modifient légèrement les dates de démarrage des HUC, soit ils les retardent ou les avancent en fonction de leur date de prise de fonction à la mairie. Lorsque les jardins sont perçus comme étant positifs, les politiques indiquent généralement comme date de création du jardin, l'année correspondant à celle de leur propre élection en tant que maire ou conseiller municipal. Si, toutefois, les jardins génèrent des problèmes et sont perçus comme étant négatifs, ils indiquent alors une date de création antérieure à leur arrivée au pouvoir, à la tête de la mairie. En revanche, si les personnes interrogées sont les producteurs, ceux-ci changent également la date de démarrage de construction des jardins en la retardant le plus possible. Par cela, ils essayent de réaffirmer une certaine ancienneté et un certain caractère de propriété sur le terrain. Par exemple, dans les jardins de Arriate (Málaga), tandis que les jardiniers ont cité comme année de départ 2006, il a été découvert grâce aux médias ou même certains panneaux dans ces mêmes jardins, que la date initiale des travaux était en réalité 2010.

- En ce qui concerne les conflits internes, d'une part, les politiques et les techniciens minimisent les problèmes existants dans les jardins lorsqu'ils sont interrogés par un enquêteur externe, tandis que d'autre part, les associations et les jardiniers exagèrent les problèmes tels que le manque de l'eau, le manque de financement ou les vols réalisés dans les jardins, en reportant constamment la faute sur une cause externe. Les discussions informelles ultérieures, qu'elles soient avec les politiques et techniciens ou avec les jardiniers révèlent la perception et la pondération réelle de problèmes potentiels.

- En ce qui concerne les pratiques agricoles, toutes les personnes interrogées certifient qu'elles font de l'agriculture biologique. Cependant, comme les interviews

sont complétées par des visites et des inspections sur le terrain, il arrive alors de trouver des boîtes de produits phytosanitaires non écologiques et les mêmes interrogés reconnaissent eux-mêmes *sotto voce* qu'un nombre réduit et indéterminé de jardiniers utilisent des herbicides ou des pesticides interdits dans l'agriculture biologique.

Les huit cas analysés fournissent une radiographie détaillée des spécificités de HUC en Andalousie, soulignant à la fois leurs similitudes et leurs différences concernant les dates de création, les objectifs, les origines, les motivations et le profil des citoyens. Les résultats obtenus sur ces cas spécifiques confirment la pertinence de la méthodologie utilisée à cet égard.

## **SUR L'AGRICULTURE URBAINE ET LE CONCEPT DES HUC**

En ce qui concerne le débat théorique sur l'agriculture urbaine et, en son sein, les jardins urbains collectifs, employant souvent une terminologie et des frontières confuses tout en démontrant le thème holistique et transdisciplinaire, conduisent parfois à un discours très sonore mais peu intelligible.

En ce sens, la conceptualisation synthétique des HUC et des espaces agricoles urbains à caractère public, dans lesquels prime la autoconsommation et les loisirs et sont fréquentés par un groupe de familles ou d'associations civiques, à but non lucratif, est présentée comme possible afin de faciliter leur compréhension et leur ajustement à d'autres types d'agriculture urbaine.

Mais ce débat est inachevée, non seulement dans la langue et le contexte espagnol, mais aussi dans d'autres langues et contextes telles que le français, l'anglo-saxon ou le germanique. L'évolution des sociétés, l'évolution des villes et l'évolution des citoyens détermine le changement constant de la terminologie de l'agriculture urbaine et des HUC, de sorte qu'il devient nécessaire un examen et un réajustement continu des concepts et des définitions de ceux-ci.

Il semble clair, compte tenu du contexte, que les différents types d'agriculture urbaine, y compris les HUC, connaissent une croissance spectaculaire dans le monde entier. On retrouve aujourd'hui des exemples d'agriculture urbaine partout et dans les lieux où les gens peuvent trouver un espace, même si celui-ci est très réduit. Des espaces tels que

friches, dépotoirs, le long des autoroutes, près de chemins de fer, sous les lignes électriques, sur les pentes raides, dans les hôpitaux, les prisons et les écoles, toitures et terrasses, sur les appuis de fenêtre, dans les pneus, les baignoires et tous les contenants imaginables... Il y a vraiment tant de formes d'agriculture urbaine différentes que beaucoup d'entre elles sont un véritable hommage à l'ingéniosité humaine.

Mais en dépit de la croissance de l'agriculture urbaine dans le monde et dans la vie des citoyens, elle a toujours une existence incertaine. Incertaine, tout d'abord parce que l'agriculture dans les zones urbaines est souvent un frein aux lois de régulation ou de zonage, donc la durabilité de l'emplacement de ces espaces est incertaine car soit ils sont placés dans des espaces privés, soit dans des espaces destinés à un autre usage urbain ou à d'autres fonctions; d'autre part, l'agriculture urbaine de nature familiale, réalisée de manière privée dans de petits espaces, presque intimes comme sur la terrasse ou dans la cour, est sensible à des changements dans la famille. Il est possible de cultiver sur la terrasse, mais s'il est nécessaire de l'occuper avec du matériel, l'équipement agricole est alors démantelé. Le même processus se produit dans les arrière-cours, s'il est nécessaire d'agrandir la maison ou d'installer un garde-manger, l'espace et l'usage agricole disparaît. Dans ce contexte, l'agriculture urbaine est à bien des égards une activité transitoire sur laquelle pèse toujours la possibilité d'être remplacée par d'autres usages.

Face à tout cela, les HUC semblent offrir une stabilité et une consolidation guère restituable. Les liens et forces qu'un groupe de personne établit avec l'autre et avec l'espace, et l'assimilation des jardins urbains collectifs par le reste des citoyens comme élément supplémentaire incorporé au paysage urbain, semblent garantir une stabilité exceptionnelle pour l'avenir parmi les types d'agriculture urbaine.

La récupération ou la réinvention des formes traditionnelles de production et de consommation sont derrière cette augmentation qui continue d'équiper les villes et les citoyens sous différentes formes d'alimentation au-delà du classique système agro-alimentaire traditionnel. Cette reprise ou réinvention crée de nouveaux espaces urbains avec de multiples fonctions qui sont intégrées dans les paysages de villes du monde entier. Aussi, ce boom de l'agro-urbain donne une nouvelle dimension aux citoyens en les responsabilisant et une potentielle stratégie d'intervention aux administrations. La prolifération de divers types d'agriculture urbaine devrait presque être considérée comme des interventions d'acupuncture pour l'assainissement urbain et social des villes. Plus encore, les jardins urbains collectifs créent un nouveau modèle de ville, non seulement au niveau de l'espace mais aussi au niveau humain.

Dans ces moments où l'on met en avant la multifonctionnalité de l'espace urbain tout en parlant constamment de la crise des espaces publics, l'agriculture urbaine, et en particulier, les jardins urbains collectifs sont des espaces qui renforcent le tissu social des quartiers environnants, offrant un espace public vivant doté d'un contenu, plein de symbolisme et la plupart du temps, étant l'origine ou la conséquence de la conscience de l'identité de ces quartiers.

## **SUR LES JARDINS URBAINS COLLECTIFS EN ANDALOUSIE**

L'analyse quantitative et qualitative des entrevues et des travaux sur le terrain a permis de caractériser chaque HUC de manière individuelle et collective. Cette analyse détaillée démontre une réalité hétérogène et multidimensionnelle concernant les objectifs, les lieux, les tailles, le profil social des jardiniers. De même, des conversations en direct et l'immersion quotidienne dans la vie des responsables politiques, des techniciens, des associations et des jardiniers a permis de relever bon nombre de problèmes ainsi que les solutions apportées pour y faire face.

### **Sur l'analyse des causes et de la répartition territoriale**

Comme indiqué ci-dessus, les HUC en Andalousie sont le résultat d'un ensemble de causes qui définissent leur mise en place et leur fonctionnement initial, mais ne sont pas statiques, évoluent au fil du temps et gagnent ou perdent de l'importance par rapport à d'autres qui au départ, étaient des causes complémentaires. Il convient donc de reconnaître les HUC individuellement et de mettre en évidence pour chacun d'eux l'importance de telle ou telle cause à sa juste valeur.

Ainsi, de la même manière que pour la réponse mentionnée concernant la crise socio-économique et pour la tendance ou la mode globale, nous devons nous rappeler d'autres motivations et d'autres facteurs plus ou moins importants en Andalousie. Parmi toutes les raisons pourraient être mises en évidence:

Tout d'abord, la volonté et le rôle joué par les associations citoyennes et/ou politiques. Ce fait, caractéristique dans les premiers jardins des années 90 en Andalousie, continue aujourd'hui puisque la création d'un HUC nécessite la volonté de tous les acteurs, c'est-à-dire, dépend de la demande et de l'action des voisins d'une part et de la sensibilité et de

l'engagement des politiciens d'autre part. Sans ces conditions, il est difficile dans une municipalité de créer un espace de jardins urbains collectifs qui aît un avenir temporaire assuré.

Deuxièmement, la reproduction d'expériences réussies, puisque la plupart des HUC créés en Andalousie répondent à un processus similaire à d'autres expériences réalisées auparavant. Par exemple, la proximité de Séville à d'autres municipalités a conditionné une plus grande connaissance des expériences sévillanes et leur réplique dans ces mêmes municipalités. Cela expliquerait en partie la prolifération des HUC près de la capitale andalouse et dans sa campagne.

Durant ces 4-5 dernières années, il y a encore eu un effet de réplique dans d'autres municipalités et même si la variable de la proximité de Séville reste importante, elle commence progressivement à disparaître pour laisser place à d'autres jardins qui servent de modèles pour l'avenir. Tel est le cas des jardins du parc d'Asomadilla (Cordoue), Almanjáyar (Grenade), le Caminito (Malaga) et du parc Moret (Huelva) qui sont en train de devenir des pôles de diffusion vers d'autres jardins dans leur département ou région.

Troisièmement, le rôle joué par les théories du vieillissement actif. À de nombreuses reprises, les associations de quartier et les conseils municipaux créent des jardins urbains collectifs pour répondre à la demande d'une population de plus en plus vieillissante mais en bonne santé. Le vieillissement de la population couplé à une bonne qualité de vie des personnes âgées permet la recherche de nouvelles activités qui satisfassent leurs besoins d'être au contact des autres, de faire des activités physiques et d'appliquer et de transmettre les connaissances acquises au cours de leur vie.

Parmi les principaux facteurs qui se sont combinés d'une manière ou d'une autre pour faciliter ou non la création de HUC dans différentes zones géographiques d'Andalousie, peuvent être mis en évidence:

- La concentration de la population. La plupart des HUC sont situés dans les villes et villages fortement peuplés. La faible densité de population est l'une des raisons pour lesquelles dans les zones de montagne d'Andalousie, moins peuplées avec une répartition plus dispersée, on trouve moins de jardins urbains collectifs.
- L'importance de l'agriculture face à l'élevage et l'exploitation forestière. Ces endroits où l'agriculture a plus de poids que l'élevage ou l'exploitation forestière correspondent à l'emplacement des HUC. Les paysages de plaines et les vallées, où l'agriculture prône,



représentent plus de 70% des HUC en Andalousie pendant que les paysages montagneux et escarpés, caractérisés par l'importance de l'élevage et de l'exploitation forestière ont à peine 11 expériences de HUC.

- L'existence de main-d'oeuvre agricole. L'emplacement des jardins dans la vallée du Guadalquivir et la rareté des HUC dans les zones de montagne peut être due à l'inégalité du nombre de travailleurs agricoles. Dans le cas de Cordoue, Séville et Cadix, l'existence d'une forte main-d'oeuvre agricole qui n'est pas propriétaire de ses terres et qui travaille sur les terres d'autres, favorise l'émergence de jardins urbains collectifs dans une sorte de partage de terres à petite échelle qui semblent évoquer des émotions concernant les défailtantes réformes agricoles.

- Les différences entre les types d'agriculture. Une grande partie des HUC en Andalousie est située dans les communes à vocation agricole traditionnelle. Cela explique leur absence dans les nouvelles zones agroalimentaires de l'ouest d'Almeria ainsi que dans la région fraisière de Huelva par exemple. Par conséquent, nous pouvons établir le lien entre le fait que l'agriculture elle-même ne soit un facteur de causalité dans une région, mais bien le type d'agriculture et sa tradition culturelle. La relation historique entre l'être humain et la terre dans les villes agricoles de la vallée du Guadalquivir favorise l'apparition des HUC face à la nouvelle agriculture technologiquement avancée d'Almeria et Huelva.

Avec ce qui précède, on peut en tirer quelques conclusions qui sont latentes dans la création de HUC en Andalousie par les mairies ou les associations de citoyens:

D'un côté, au niveau local, les HUC sont situés directement sur les sols où il est possible de les créer, indépendamment de l'aptitude agricole, la qualification urbaine ou l'accessibilité. La qualité de l'espace lui-même et sa situation géographique ne sont pas une priorité. Seulement dans les zones ayant des caractéristiques similaires ces critères déterminent le choix.

D'un autre côté, il existe un processus parallèle et à la fois contradictoire: d'une part, la destruction de jardins historiques et d'autre part, la «réinvention» de nouvelles terres agricoles. Bien qu'apparaissent de nouveaux HUC sur des terres sans "mémoire agricole", à quelques mètres continue la disparition de vieux vergers traditionnels, principalement sur les sols fertiles des vallées et des rivières. Nos zones urbaines conservent encore de nombreux terrains horticoles qui doivent être protégés et préservés

si l'on suit la logique selon laquelle il serait préférable d'utiliser ces terres (si possible) avant l'invention de "nouvelles" emplacements.

Enfin, les prévisions semblent indiquer que la grande majorité des 775 municipalités andalouses aura dans un avenir proche plusieurs HUC. De nombreux projets sont en cours d'élaboration ou de performance et sont conduits par les municipalités et les associations de citoyens sous différents termes, mais tous avec des motivations similaires.

### **Sur l'analyse de la gestion et l'organisation interne**

Les jardins urbains collectifs bien gérés sont des espaces propices à la participation citoyenne et peuvent être le germe d'expérimentations de démocratie horizontale et d'assemblées ouvertes qui ont ensuite des impacts dans d'autres domaines de la vie municipale.

Alors que les HUC apparaissent dans l'imaginaire collectif comme une initiative exclusivement citoyenne, à la lumière des analyses réalisées, nous pouvons dire que les HUC en Andalousie sont en cours d'institutionnalisation. Les conseils municipaux sont en train d'évoluer d'une indifférence initiale ou même d'un mépris ou d'un rejet préalable vers le fait de devenir pilotes, chaque fois plus déterminés dans la création de jardins urbains collectifs (malgré des intérêts différents).

La plupart des jardins urbains collectifs en Andalousie (64) sont gérés directement par les municipalités (sauf ceux du parc de l'Alamillo et Almanjazar qui le sont par la <<Junta de Andalucía>> et les jardins de l'Université Pablo Olavide). Contrairement à une présomption a priori que pense que la gestion de ces jardins est réalisée uniquement par les associations de citoyens, la grande majorité des HUC est gérée par les municipalités elles-mêmes. Nous remarquons que les HUC commencent à se considérer de manière similaire à d'autres équipements publics tels que les centres sportifs, bibliothèques ou centres civiques.

D'une manière dérivée, nous pouvons dire que les HUC sont d'un grand intérêt au niveau électoral pour les municipalités. Les responsables politiques affirment que la perception qu'ont les citoyens vis-à-vis d'eux est bien meilleure lorsqu'ils mettent en place un HUC dans la municipalité. Les jardiniers apprécient plus également lorsque la municipalité a

collaboré à sa création. Au contraire, lorsque la municipalité ne collabore pas ou qu'elle met toute sorte de contrainte, l'opinion est alors négative.

Dans ces moments de création et de mise en place, on note une certaine résistance de la part des techniciens et des fonctionnaires municipaux à ce nouvel équipement ou service municipal supposant que cela impliquera un effort supplémentaire en temps et en travail. Les HUC ont un fonctionnement qui dépasse largement les horaires de bureau et les jours de temps de travail, il y a donc une certaine réticence à s'occuper d'un projet qui demande trop de flexibilité horaire.

Cependant, une plus grande institutionnalisation des HUC n'équivaut pas toujours à une meilleure gestion. De fait, sauf certains cas, en général, les questions relatives à la gestion et l'organisation interne des HUC en Andalousie occupent encore une deuxième place parmi les priorités des municipalités.

Toutefois, les questions liées à la gestion et à l'organisation interne dans les HUC ne sont pas encore très développées en Andalousie et, malgré leur importance, semblent occuper un second plan au moment de leur création.

Les mairies et les associations de citoyens dédient des efforts et des investissements pour la mise en place mais il s'oublie ou dédaigne sa gestion et l'entretien ultérieur. Cela motive par exemple que beaucoup de responsables des HUC ne savent pas exactement le nombre exact de parcelles existantes et que nous pouvons seulement offrir des estimations du total des parcelles en Andalousie.

Dans cette situation contribue, en plus, la grande incertitude juridique concernant les HUC en Andalousie. Il n'y a pas de lois nationales ou régionales régissant la gestion et le fonctionnement des jardins urbains collectifs. Malgré leur augmentation, il y a encore un énorme vide administratif concernant ces espaces.

D'un point de vue urbanistique, les HUC ne possèdent aucun type de qualification propre, laissant à l'examen des plans généraux leur possible qualification et réglementation ainsi que leur protection et leur mise en valeur. Les municipalités deviennent confuses et ne savent pas quelle délégation attribuer aux HUC en allant du département d'urbanisme, à la participation citoyenne, en passant par l'environnement, les affaires sociales ou l'éducation.

Les statuts ou les règles d'utilisation et de gestion sont des instruments efficaces dans la gestion des HUC, cependant, de nombreuses municipalités ne disposent pas encore de ces normes minimales et d'autres, violent directement ces ordonnances ou règlements. Le manque de discipline concernant le respect des normes de régulation des HUC de la part des jardiniers est généralisée mais l'est aussi de la part des responsables municipaux en charge de les faire respecter.

En ce sens, nous pouvons noter qu'il n'y a aucun "bureau des jardins" dans les communes andalouses, comme c'est déjà le cas dans d'autres villes européennes ou nord-américaines comme Barcelone ou Montréal. Ce bureau, avec des missions, du personnel et des ressources propres faciliterait la gestion au sein même de la municipalité et assurerait un fonctionnement plus efficace des HUC. Bien que ces espaces pourraient être générateurs d'emploi, il y a peu d'exemples de HUC ayant recruté des professionnels. Étant donné le nombre de HUC en Andalousie et sa tendance à augmenter, les HUC ont un potentiel de travail inédit qui semble encore être caché par les municipalités. L'exemple le plus développé de gestion directe par une municipalité se trouve dans la commune de La Puebla de los Infantes, au travers du conseiller-délégué des jardins communautaires et sociaux.

Le mépris pour la gestion efficace, le manque de surveillance et même l'oubli de la mairie provoque des problèmes parmi lesquels on peut noter:

Tout d'abord, beaucoup de HUC en Andalousie courent le risque de devenir des espaces publics privatisés. La pression du groupe de jardiniers couplée à la négligence de la mairie, de leurs fonctions et devoirs, peut provoquer la fermeture des HUC et empêcher l'accès à d'autres voisins avec l'excuse de la sécurité et la prévention contre le vol. Les clôtures s'élèvent et le paysage devient moins inclusif. Les responsables politiques et techniques interrogés et les visites effectuées démontrent qu'il existe, dans ces espaces, un risque réel de privatisations de fait et non de droit.

Deuxièmement, en l'absence de gestion par les municipalités, il existe un risque d'augmentation des « bidonvilles de jardiniers ». Le non respect du règlement et le manque de surveillance municipale favorise l'apparition de maisons, de clôtures, de produits ménagers... et des traces de tout type de matières (métaux, bois, plastiques, etc.).

En face de toute cette situation, les formules de cogestion directe, réalisées entre le mairie d'une part et les associations citadines par l'autre, se présentent comme les idéales pour une gestion efficace des HUC l'Andalousie. Le co-responsabilité facilite « l'empowerment » des citoyens et son implication dans la résolution des problèmes, en garantissant, de plus, que la mairie s'implique et s'acquitte de son rôle de co-gérant dans les HUC.

Enfin, nous devons attirer l'attention sur l'absence en Andalousie (et en Espagne) d'une organisation régionale ou d'une fédération qui organise et gère les jardins urbains collectifs comme le fait la France par exemple au travers de la Fédération Nationale des Jardins Familiaux et Collectifs. L'absence d'une fédération ou d'un réseau de HUC en Andalousie induit la méconnaissance des HUC entre eux, et quant à la gestion, peu d'idées novatrices ou réussies sont reproduites. Un exemple pragmatique démontrant cela, celui de La Puebla de los Infantes, qui, en dehors de la municipalité elle-même, n'est pas connue. Un autre exemple intéressant est celui des "Tajos" du Parc Miraflores, à travers lesquels les jardiniers se partagent les tâches courantes entre tous. Ces formules faciliteraient la gestion des HUC pour tous les acteurs sociaux.

Pour améliorer cette situation de manque de lien entre les HUC en Andalousie, depuis 2012, un groupe d'associations gestionnaires de HUC se réunit afin d'amorcer un « Réseau des jardins urbains collectifs d'Andalousie », qui devrait être le précurseur d'une organisation supra-municipale comme par exemple une fédération.

### **Sur le discours et la reconnaissance des acteurs**

Il a été extrêmement important de tenir compte de la perception et des discours des différents acteurs sociaux, aussi bien les politiques et les techniciens que les jardiniers et les citoyens. Malgré les particularités, nous pouvons dire que le discours de ces acteurs n'est pas éloigné ni déconnecté des idées nouvelles qui sont soulevées au niveau scientifique.

Compte tenu de l'opinion reflétée par les responsables interrogées et des constats faits sur le terrain, nous pouvons en tirer certaines conclusions qui nous éclaire sur la réalité sociale des HUC en Andalousie:



En ce qui concerne le profil social des jardiniers:

- Dans les HUC d'Andalousie prédominent les personnes d'une soixantaine d'années, retraitées et avec un passé lié au monde rural. Bien qu'il soit certain qu'il y ait une majorité de personnes de plus de 60 ans ayant une expérience certaine dans le travail de la terre, nous pouvons observer un certain rajeunissement des HUC en Andalousie. L'augmentation de la participation de personnes jeunes, travailleurs urbains et sans lien avec le monde rural ou les activités agricoles est tangible. Pour eux, soit de manière volontaire, soit poussés par la crise socio-économique, les projets de HUC peuvent être des espaces idéaux grâce à leur multifonctionnalité et la possibilité de réaliser de nombreuses innovations techniques, sociales, intellectuelles, entrepreneuriales, etc.

- Dans les HUC en Andalousie, la présence d'hommes est majoritaire, mais cette situation est en train de changer lentement avec une plus grande intégration des femmes. Dans ces jardins nés d'un processus associé aux grandes villes telles que le Huerto del Rey Moro à Séville et El Caminito à Malaga, la présence des femmes est équilibrée, devenant même majoritaire, comme c'est le cas dans ce dernier.

En ce qui concerne les tensions socio-spatiales:

- Selon les interrogés, il y a une répartition spatiale des rôles masculins/féminins. L'homme cultive habituellement les légumes au centre de la parcelle tandis que sa femme cultive sur les contours de la parcelle ou sur les zones les moins fertiles avec des fleurs et des produits de jardinage. Tout semble indiquer que l'homme est responsable des produits considérés comme ayant une plus forte valeur ajoutée et que la femme est reléguée à des produits non comestibles, de moindre valeur ou décoratifs. Cela montre, d'une part, qu'il existe une conception sexiste de l'agriculture et, d'autre part, une conception sexiste des rôles dans le couple. Pour rompre avec cette tendance dans la parcelle, il faut inclure plus de femmes dans les HUC, l'organisation de conférences de genre et une participation accrue des femmes dans la prise de décision.

- Les HUC ayant une présence féminine plus importante sont perçus comme des espaces plus ouverts, plus inclusifs et plus collaboratifs. La majorité des responsables de HUC sont d'accord sur ce sujet. Les jardins à prédominance

masculine ont tendance à plus d'individualisme et à un plus grand isolement, non seulement par rapport à d'autres jardiniers, mais aussi par rapport au reste de la municipalité.

- La présence d'enfants et de personnes handicapées est anecdotique dans les HUC en Andalousie. Cela ne correspond pas aux idées de contact intergénérationnel qui ont toujours été attribuées aux jardins urbains collectifs.

- La répartition de l'espace et l'accessibilité est différente si l'on planifie dès le départ une intégration ou non des enfants et des personnes handicapées. Leur intégration ultérieure crée des réticences et le reste les assignent les espaces restants, généralement plus éloignés, moins accessibles, moins visibles et de forme irrégulière.

- Dans les HUC où il y a des jardins scolaires ou des parcelles pour les personnes handicapées, les résultats de l'apprentissage intergénérationnel et la satisfaction des jardiniers et des enfants est très élevé. Au fil du temps, cette interaction est perçue par les jardiniers comme motivante et génératrice de fierté.

En ce qui concerne l'alimentation et la santé:

- Pour les jardiniers plus âgés il y a un fossé entre les générations concernant l'alimentation. Les personnes âgées sont, aujourd'hui encore, garantes d'une alimentation saine basée sur la diète méditerranéenne tandis que les plus jeunes s'en éloignent de plus en plus.

- Les HUC ont une fonction éducative liée à la nutrition. L'apprentissage est toujours plus efficace s'il est associé à la pratique, donc, en complément des campagnes de promotion et de marketing de la diète méditerranéenne, nous reconnaissons que la mise en œuvre d'un HUC a un impact positif pour ces populations qui doivent "apprendre à manger."

- Les HUC sont perçus comme un outil pour sauver le régime méditerranéen. En ce sens, il est considéré que, grâce aux HUC, non seulement se développe une bataille contre la crise socio-économique, mais aussi une bataille entre le régime méditerranéen, reconnu comme étant une alimentation saine, et une nouvelle

alimentation à base de produits précuisinés et une augmentation de la consommation de viande, de graisses et de sucres.

En ce qui concerne la concurrence avec les producteurs et les commerçants:

- Compte tenu de la perception des personnes interrogées, il n'y a aucune concurrence entre HUC et producteurs / commerçants de fruits et légumes. Nous pouvons même noter que même si ce n'est pas démontré, il est confirmé que les détaillants de fruits et légumes ont plus de clients et plus de revenus.

- Le HUC peut contribuer à la croissance écologique. Plus il y a de jardins urbains collectifs, plus il y aura de consommateurs écologiques, en raison d'une plus grande prise de conscience de la qualité des aliments et de l'origine éthique. Cela favorise les entreprises qui vendent ces produits et dans le même temps, montre la voie à prendre par les agriculteurs professionnels s'ils veulent compter sur cette part de marché croissante.

En ce qui concerne les habitudes agronomiques:

- Les jardiniers de HUC en Andalousie semblent être conscients de la nécessité de réaliser une bonne gestion de l'eau. Le gaspillage de cette ressource est socialement sanctionné par la communauté.

- Dans les HUC d'Andalousie, il semble se manifester l'envie de faire de l'agriculture biologique, mais aucun d'entre eux n'a la certification biologique et il y a peu de contrôles techniques. Plus que le manque de volonté des jardiniers, on note la méconnaissance et le manque de formation des jardiniers comme étant la cause principale d'une agriculture plus ou moins écologique.

### **Sur les leçons tirées et les espoirs futurs**

Dans le contexte actuel de crises multiples, de plus en plus de directions locales, départementales et régionales mettent en œuvre des programmes de jardins urbains collectifs cherchant à lutter contre les problèmes économiques et sociaux qui affectent la population. Ce phénomène, cyclique et parallèle aux époques d'abondance et de crise dans le monde, semble avoir rejoint l'Andalousie pour y rester de façon définitive.

Conjointement aux administrations publiques, de nombreuses ONG, des universités, des mouvements sociaux et même le secteur privé avec un engagement social font la promotion de l'agriculture urbaine. Ils envisagent dans toutes les sphères intéressantes, des idées et des projets pour résoudre les problèmes dans la relation sur le terrain - ville au-delà des identifications simplistes grâce à de nouvelles approches telles que les projets agro-urbains basés sur le partage des responsabilités, la participation et la collaboration. Il faut rechercher les complémentarités et les convergences entre les zones urbaines, suburbaines et rurales et surtout équilibrer les effets de la planification entre tous, en tenant compte des différents points de vue et besoins et en donnant des objectifs de protection de zones naturelle, paysagères ou agricoles.

Les HUC sont de véritables écoles de formation pour les personnes et les groupes qui décident ensuite de perfectionner, au niveau professionnel, leurs connaissances acquises. L'étape pour un HUC est d'accorder des outils et des compétences, non seulement agricoles, mais aussi sociales et économiques qui montrent de quelle manière lancer une entreprise. Ainsi, de l'univers des HUC apparaissent des personnes et des groupes qui ont envie de mettre en œuvre des projets agro-écologiques dans trois domaines: la production, la commercialisation et / ou la consommation ainsi que des formules mixtes, à savoir:

- *Production*, à travers l'organisation de groupes d'auto-production, de coopératives agro-urbaines, de banques de terres publiques, etc. De bons exemples de ce type pourraient être les expériences de l'île Tercia à Séville, où certains de ses membres sont passés par les HUC de Miraflores, San Jeronimo Huerto del Rey Moro; ou le projet Extiercol aux Cuevas del Becerro (Málaga), formé par des jeunes de la région avec des liens au HUC de Ronda, Arriate ou Alcalá del Valle.

- *Commercialisation*, tels que les magasins de produits de proximité, les sociétés de distribution écologiques ou les marchés de plein air de type écologiques/organique, tous soumis aux règles des canaux de commercialisation à court terme (CCC). Un bon exemple de petite entreprise de commercialisation pourrait être l'entreprise "produits aromatisés", basée à Lora del Rio et dont les origines sont liées au HUC la même municipalité.

Particulièrement connus pour leur taille et leur importance acquise ces dernières années, les marchés portent de nombreux noms: « mercaillos », « petits marchés », « marchés sociaux », « marchés écologiques », etc. Ils ont généralement lieu de manière mensuelle

et sont le point de rencontre directe entre producteurs d'une part et consommateurs d'autre part. Nous pouvons remarquer par exemple la Foire écologique de la Alameda de Hercules à Séville qui a lieu le deuxième samedi de chaque mois, le marché biologique de Malaga, le quatrième samedi de chaque mois, ou le marché écologique de Grenade qui a lieu le premier samedi de chaque mois et où l'on peut trouver des produits intéressants de la Vega de Grenade, la vallée de Lecrin, les Alpujarras, l'Altiplano et la Côte Tropicale.

- *Consommation*, à travers la prolifération des restaurants bio et des groupes de consommateurs. En ce sens, sont nombreux et variés les groupes de consommateurs existants sur tout le territoire Andalou et sont situés principalement dans les grandes villes. Ainsi, ils comprennent El Gazpacho Rojo et El Terruño à Séville, la Brea à Malaga, l'association Almoradú à Huelva, l'Almocafre à Cordoue, la Reverde et Tagarnina à Cadix, et el Tirabeque à Almeria...

Toutes les initiatives et expériences citées co-habitent et convergent en des formules mixtes combinant la production, la commercialisation et la consommation. À cet égard, il est intéressant de remarquer les initiatives telles que celle de l'association Encinar et l'association de chômeurs Casería de Montijo (Grenade), cette dernière s'étant bien développée en réponse à la crise dans un quartier défavorisé de la ville de Grenade; L'association écologique Subbética à Cordoue, le potager CantaGaia à Séville, la Borraja à Cadix ou Retama à Almeria. Tous combinent dans des proportions différentes des travaux de production, de commercialisation et de consommation.

Il est difficile de démontrer que l'origine exacte de toutes ces initiatives a eu lieu dans un HUC mais dans cette réinvention des relations urbano-rurales en Andalousie, les HUC jouent un rôle essentiel en tant qu'espaces démontrant qu'il est possible de produire et de consommer d'une manière différente. Dans tout cela, le dénominateur commun est basé sur la confiance mutuelle entre producteurs, commerçants et consommateurs ainsi que sur l'engagement de tous les intéressés dans la production, le commerce et / ou la consommation des aliments en vertu de critères justes, éthiques, sociaux et écologiques. De plus, suite à l'essor de la construction et l'éclatement de la bulle immobilière, la réutilisation des zones urbaines et péri-urbaines est présentée comme une excellente alternative pour réutiliser des sols encore disponibles. En plus de contribuer à minimiser la crise, tous ces sols utilisés désormais en HUC rendront aussi plus difficile à l'avenir, leur ré-injection en tant que sol constructible.



L'incorporation d'un jardin communautaire urbain est déjà une réalité dans de nombreuses initiatives et projets urbains dans les villes. De plus, ce n'est pas seulement envisagé au niveau des communes, mais aussi au niveau des administrations régionales telle que l'Andalousie qui prévoient de les inclure dans leurs plans et projets. Par exemple, il n'y a pas un parc métropolitain en Andalousie qui ne dispose d'un projet de HUC, comprenant qu'ils apportent de la valeur au parc, ils diversifient l'offre d'équipements et services et sont très bien acceptés par les citoyens. Ils servent d'exemple en plus de ceux déjà existents dans le Parc del Alamillo (Séville), les projets en cours dans le parc Marisma de los Toruños et Pinar de la Algaida (baie de Cadix), dans le parc fluvial Rio Palmones (Gibraltar) et le parc Métropolitain Arraijanal dans l'agglomération urbaine de Malaga. Certains pays d'Amérique latine utilisent la définition de «parc comestible» pour désigner des parcs publics avec des jardins ouverts au public. Et ces idées nous rappellent les paroles de Nicolau Rubio Tudurí en 1925, énoncées dans les parties précédentes, à propos de l'intérêt d'inclure les HUC dans les projets urbains et architecturaux.

Par eux-mêmes, les jardins communautaires urbains ne vont pas résoudre les problèmes sociaux, économiques, territoriaux et environnementaux des villes, mais contribuer très certainement et de façon différente à améliorer ces aspects.

Mais parmi ces idées et cycles qui vont et viennent, certains solides, positifs et cohérents et d'autres spéculatifs et éphémères, l'Espagne semble avancer souvent en les derniers. L'exemple récent de l'urbanisme sans critère et la construction scandaleuse est paradigmatique. Ces processus génèrent des bulles spéculatives, il est donc nécessaire d'évaluer si, à l'heure actuelle, compte tenu de la création explosive de HUC partout en Andalousie, nous n'assisterons pas à la création d'une sorte de «bulle urbano-potagère». Y aura-t-il également un trou dans la bulle ? Elles seront inconnues à résoudre. Peut-être leur rythme de création est-il réduit, peut-être perdent-ils tout intérêt de la part des politiciens et des médias... mais il est clair que, définitivement, les jardins urbains collectifs sont ici pour durer.

## FUTURS AXES DE TRAVAIL

En développant cette thèse sur la communauté des jardins urbains en Andalousie, cela a permis d'ouvrir plusieurs futurs axes de travail sur lesquels des réflexions pourront être menées. Les axes principaux seraient les suivants:

- Du point de vue de la planification urbaine, la valeur des jardins comme outils d'intervention physique dans les villes. De même, faire avancer l'examen de la planification urbaine des villes, la possibilité de nouvelles compétences et refléter la spécificité et la singularité des jardins urbains collectifs.
- Du point de vue du paysage, mesurer le nouveau rôle des HUC dans des paysages frontaliers et mettre en valeur l'évocation comme paysage culturel tel que dans l'imaginaire citoyen. Il conviendrait également de faire progresser l'étude détaillée des aspects tels que la visibilité, les volumes ou l'accessibilité.
- D'un point de vue éducatif et anthropologique, apprendre comment transmettre le savoir et le savoir-faire. Il serait possible d'étudier la transmission des connaissances entre générations (grands-parents, petits-enfants) et entre profils sociaux différents (ancien agriculteur et citoyen sans connaissance).
- Du point de vue de l'organisation, aider à créer un Réseau de Jardins Communautaires Urbains d'Andalousie où l'on partagerait différentes expériences et où l'on échangerait les informations et les connaissances pour améliorer la gestion des HUC.

Avec celles qui précèdent, cette thèse propose d'autres idées et axes complémentaires de travail à développer avec d'autres chercheurs:

- D'un point de vue économique, il est nécessaire de développer des études qui démontrent les coûts / bénéfices de flux de moyens matériels et immatériels qu'ont les vergers. Compter, par exemple, le nombre de graines et le poids d'engrais utilisé, les quantités collectées, etc., et tous les coûts permettrait d'obtenir d'importantes informations quant aux bénéfices que pourrait avoir un HUC pour une famille ou un collectif.

En plus de ces informations quantitatives, nous pouvons nous demander quelles économies représentent les avantages sociaux, combien coûte la prévention des maladies physiques et mentales grâce à l'exercice physique, à une alimentation saine et aux relations sociales. Par conséquent, le calcul serait révélateur concernant les économies faites par la sécurité sociale grâce aux HUC en réduisant le nombre de soins primaires dans les centres de santé proches de ces HUC.

- D'un point de vue nutritionnel, les études menées auprès des HUC concernant les régimes et aliments sont rares ou nulles en Espagne, il est donc nécessaire de faire progresser les études scientifiques sur les habitudes alimentaires que suivent les jardiniers en les comparant de manière diachroniques, chaque année à des échantillons afin de voir si elles s'améliorent ou évoluent. De même, la réalisation d'études synchroniques de l'alimentation des citoyens avec un HUC et des citoyens sans HUC permettrait d'évaluer l'impact réel des vergers dans l'alimentation d'un groupe ou d'un autre.

- D'un point de vue culturel, des études sur la contribution des HUC semblent essentielles dans la préservation et la promotion de la diète méditerranéenne. En ce sens, les livres de cuisine des jardins communautaires urbains en Andalousie ne sont en aucun cas une utopie à court et moyen terme.

- Du point de vue sanitaire et valorisant les effets positifs des HUC sur la santé des personnes, on peut se demander si les HUC ne devraient pas être sous l'égide de l'administration de la santé en les considérant comme un outil efficace de prévention et en les intégrant à la politique de santé de la région.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes bibliográficas

- ALDINGTON, T. (1997): "Urban and peri-urban agriculture: some thoughts on the issue" en GROPPPO, P. (Ed.) *Land reform, land settlement and cooperatives*. Roma, FAO, pp. 43-44.
- ALKON, A.H. y AGYEMAN, J. (2011): *Cultivating Food Justice*, Boston, The MIT Press, 404 pp.
- ALTIERI, M.A. (1983): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Santiago de Chile, Ed. Nordan Comunidad Montevideo.
- ANTHOPOULOU T, (Ed) (2012): *Urban Agriculture, Social inclusion and sustainable cities: Case study of two municipal gardens in Northern Greece*. Athens, Panteion University of Social and Political Science, 330.
- ANTHOPOULOU, T., NIKOLAIDOU, S., PARTALIDOU, M. y PETROU, M. (2013): "The emergence of Municipal Garden allotments in Greece. New social functions of agriculture in times of crisis" en libro de resúmenes de *5th Conference on Sustainable Food Planning Innovations in Urban Food Systems Land: Farming for the city*, Montpellier.
- ASHER, F. (1996): *Mobility and evolution of use the metapolis, or the end of the outskirts*. Citado en Vicente, J. (2003): *¿Nuevas palabras, nuevas ciudades?*, en *Revista de Geografía*, nº 2, pp. 79-103.
- ASSADOURIAN, E. (2003): "Los huertos urbanos", en revista *World Watch*, n. 18. Madrid, pp. 30-37.
- AROSEMENA, G. (2012): *Agricultura urbana. Espacios de cultivo para una ciudad sostenible*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

- AUBRY, C. y POURIAS, J. (2013): *L'agriculture urbaine fait déjà partie du métabolisme urbain*. Paris, Club Demeter Editeur, pp. 135 -155
- AUGÉ, M. (1992): *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Ed. Gedisa.
- BAIGORRI, A. y GAVIRIA, M. (1985): *El espacio ignorado. La agricultura periurbana en el Área Metropolitana de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid.
- BALLESTEROS, G., FERNÁNDEZ, J.L. y MORÁN, N. (2014): "Agricultura urbana: A la huerta de la esquina", en revista *La Fertilidad de la Tierra*, nº 58, pp. 66-69.
- BARSKY, A. (2005): "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires", en revista *Scripta Nova*, N° 194, vol. 9.
- BEJARANO, R., PUENTE, R., CÁCERES, M. y PORRAS, C. (2000): "El Parque Miraflores de Sevilla, una isla verde con historia" en actas del *I Congreso Español de Biogeografía*, Girona, Universitat de Girona.
- BELLOWS, A.C., BROWN, K. y SMIT, J. (2004): *Health Benefits of Urban Agriculture*. Portland, Community Food Security Coalition.
- BOUKHARAEVA, L. y MARLOIE, M. (2010) : "L'apport du jardinage urbain de Russie à la théorisation de l'agriculture urbaine", en revista digital *VertigO*, Vol. 10, nº 2.
- BUSQUETS I FÀBREGAS, J. (Coord.) (2008): "Horts urbans i periurbans" en *Guia d'integració paisatgística*. Barcelona. Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Generalitat de Catalunya, 144 pp.
- CABALL I SUBIRANA, J. (2004): *Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la Agricultura Periurbana*. Bruselas. CES de la Unión Europea.
- CABANNES, Y. (2004): *Public Financing and investment for Urban Agriculture*. Cambridge, Center for Urban Development Studies.



- CABANNES, Y. (2006): "Financing and investment for urban agriculture" en R. van Veenhuizen (Ed.): *City Farming for the Future: Urban Agriculture for Green and Productive Cities*. ETC Publishing House, pp. 87-123.
- CAMARERO BULLÓN, C. (1985): "Los huertos familiares, una nueva forma de uso y aprovechamiento del suelo en el área periurbana de Madrid" en el *IX Congreso de Geografía*. Murcia, Universidad de Murcia.
- CAMPILAN, D., DRECHSEL, D. y JÖCKER, D. (2001): "Methods for monitoring and evaluation and their adaptation to urban agriculture" en *Workshop on Appropriate Methodologies for Urban Agriculture: Research, Policy development, Planning, Implementation and Evaluation*, Nairobi, RUAF-Urban Harvest.
- CAPEL, H. (2002): *La morfología de las ciudades. Sociedad, Cultura y paisaje urbano*. Vol. I. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- CAPEL, H. (2003): "A modo de introducción: los problemas de las ciudades. Urbs, Civitas y Polis" en Capel, H. (Coord.): *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*. Almería, Cajamar.
- CHASSAGNE, M. E. (1982) : "Les effects de la planification spatiale sur les activités rurales", en *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, Nº 53, Vol. I, pp. 51-66.
- CASTRO, H. y REBORATTI, C. (2007) *Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición*. Buenos Aires, PROINDER - Proyecto de desarrollo de pequeños productores agropecuarios.
- CONSALES, J.N. (2003) : "Les jardins familiaux de Marseille, Gênes et Barcelone: entre enjeux potentiels et fonctions réelles de l'agriculture urbaine", en revue *Rives Méditerranéennes*, nº 15, UMR 6570 Telemme / MMSH.
- CONSALES, J.N. (2004): "Les jardins familiaux dans l'arc méditerranéen: Cent ans d'agriculture dans la ville. Analyse comparative de trois agglomérations:

Marseille, Gênes et Barcelone”, en revue *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Italie et Méditerranée*, vol. 116, nº 2.

- CRUZ, M. C. (1995): “Medio Ambiente Urbano y Agricultura” en revista *Se Puede*, Memorias del Primer Encuentro Internacional sobre Agricultura Urbana y su impacto en la Alimentación de la Comunidad, La Habana.
- DA SILVA, L. O. (2006): “Agricultura: utopías e prácticas urbanas”, en revista *Integração*, n. 46, ano XII, jul./set., pp. 217-230.
- DEELSTRA, T. y GIRARDET, H. (2007): *Agricultura Urbana y Ciudades sustentables*. Recuperado el 20 de febrero de 2014 en [http://www.ipes.org/au/pdfs/citycrece/theme\\_2.pdf](http://www.ipes.org/au/pdfs/citycrece/theme_2.pdf)
- DE GUZMAN, CONSTANCIO C. (2005): “An Annotated Bibliography of Urban and Peri-urban Agriculture in the Philippines with Emphasis on Metro Manila”. Lima, Urban Harvest.
- DELGADO, B. y GARCÍA, A. (2009): “Una aproximación a los nuevos paisajes de la metápolis en Andalucía”, en revista *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, Vol. XIII, núm. 297.
- DEN HARTIGH, C. (2012) : *Jardins collectifs urbains. Parcours des innovations potagères et sociales*. Dijon, Educagri Éditions.
- DIMURO, G., SOLER, M. y DE MANUEL, E. (2013): “Agroecología urbana y producción social del hábitat en defensa del derecho de la ciudad” en *Movimientos sociales, participación y ciudadanía en Andalucía*. Aconcagua Libros. Vol. 1, Pag. 221-262.
- DONADIEU, P. y FLEURY, A. (2004): “L'invention de l'agriculture urbaine”, en *Revue de l'agence d'urbanisme de Grenoble*. Grenoble, nº 4, pp. 10-13.
- DONADIEU, P. (2003): “Les campagnes urbaines, l'agriculture urbaine outil d'urbanisme et d'organisation durable du territoire”, en *La ville étalée en perspectives*. Paris, Champ Social Éditions.

- DRESCHER, A. W. (2000): *La Agricultura Urbana y Periurbana, y Planificación Urbana Salud y Medio Ambiente Urbano*. Documento de discusión para la Conferencia Electrónica de FAO-ETC/RUAF sobre la Agricultura Urbana y Periurbana. Recuperado el 14 de septiembre de 2013 de [www.fao.org/urbanag/paper3-s.doc](http://www.fao.org/urbanag/paper3-s.doc).
- DUBBELING M. y SANTANDREU, A. (2002): *Metodologías Adecuadas para el Desarrollo de un Marco Facilitador para la Planificación y Política de la Agricultura Urbana*. IPES / Programa de Gestión Urbana (PGU-ALC/CNUAH-HABITAT). Recuperado el 20 de junio de 2013 de: [http://www.ruaf.org/sites/default/files/econf2\\_discussionpaper\\_topic2\\_sp.doc](http://www.ruaf.org/sites/default/files/econf2_discussionpaper_topic2_sp.doc)
- DUBOST, F. (1984): *Les jardins ordinaires*. Paris/Montreal, Ed. L'Harmattan.
- DUCHEMIN, E., WEGMULLER, F. y LEGAULT, A.M. (2009): "Urban agriculture: multi-dimensional tools for social development in poor neighbourhoods", revista *Field Actions Science Reports* (Online), Vol. 2, pp. 1-8.
- EGEA, C. y FERNÁNDEZ, A. (2000): "Los catálogos en el planeamiento urbanístico: de instrumento auxiliar a documento base", revista *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 7, pp. 219-232.
- ELÍAS, J. (2003): *Plantas y Jardines de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.
- FANFANI, D. (2006): "Il governo del territorio e del paesaggio rurale nello spazio "terzo" periurbano. Il parco agricolo come strumento di politiche e di progetto", en *Ri-Vista Riccemerche per la Progettazione del Paesaggio*, año 4, nº 6, Florencia, Università degli Studi di Firenze.
- FANFANI, D. y MAGNAGHI, A. (2010): "Il parco agricolo, un nuovo strumento per la pianificazione del territorio aperto" en Magnaghi, A. y Fanfani, D. *Patto città campagna: Un progetto di bioregione urbana per la Toscana centrale*. Florencia. Ed. Alinea, 2010.

- FARNY, H. y KLEINLOSEN, M. (1986): *Kleingärten in Berlin (West): die Bedeutung einer privaten Freiraumnutzung in einer Grossstadt*, Berlin, Ed. Diss.
- FAUS, P. (2008): *La Ciudad Jubilada. Breve Diccionario sobre los Huertos Informales en los ríos de Barcelona*. Barcelona. Múltiples editores.
- FERNÁNDEZ, M. (2006): "Cultivando Comunidad, Alimento y Empoderamiento: Jardines Urbanos en Nueva York y la Habana" en Cohn, A., Cook, J., Fernández, M., Reider, R. y Steward, C. (Edit.): *Agroecología y la Lucha para la Soberanía Alimentaria en las Américas*. Yale School of Forestry & Environmental Studies.
- FERNÁNDEZ, R. (2006): *El Tsunami urbanizador español y mundial*. Madrid, Ed. Virus.
- FERNÁNDEZ DE CASADEVANTE, J.L. (2012) "Huertos Comunitarios de Madrid". Trabajo Final del curso Experto Internacional en Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente 2011/2012. Universidad Internacional de Andalucía (Inédito)
- FERNÁNDEZ DE CASADEVANTE, J.L. y MORÁN ALONSO, N. (2012) "Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid", en revista *Hábitat y Sociedad*, Sevilla, Universidad de Sevilla, nº 4.
- FERRÁS, C. (2000): "Ciudad dispersa, aldea virtual y revolución tecnológica. Reflexión acerca de sus relaciones y significado social", en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, Nº 69.
- FLEURY, A. (2003): "Políticas públicas europeas y francesas en relación a la agricultura urbana" en Seminario *Agricultura urbana, multifuncionalidad social y reconstrucción territorial*. México D.F.
- FLEURY, A. y VIDAL, R. (2007): "Ville et agriculture périurbaine, de nouvelles formes territoriales", en *Revue Territoires*, nº 474, pp. 40-42.

- FLORIDA, R. (2002): "The Rise of the Creative Class. And How It's Transforming Work, Leisure and Everyday Life", Basic Books.
- FOLCH, R. (2011): *La quimera del crecimiento: la sostenibilidad en la era postindustrial*. Barcelona, Editor RBA.
- FOX-KÄMPER, R. (2012): "Urban Farming, Urban Gardening - a new awareness in handling public green spaces" en *International Federation of Park and Recreation Administration* (IFPRA World), pag. 10-11.
- GABRIELLI, BR. (1985): "Presente y futuro de la rehabilitación como disciplina urbanística" en *Actas de los II Encuentros internacionales sobre rehabilitación urbana*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
- GALLARDO, N.L. (2012): *La agroecología desde las huertas escolares urbanas*. Tesis de Maestría, Universidad Internacional de Andalucía.
- GARCÍA, A., OLIVEIRA, G., PUENTE, R. y TORRES, F.J. (2007): "Ciudades en la ciudad. Mirando desde los espacios públicos de Sevilla", en *Ambientes, ventanas y miradas en los paisajes de Andalucía y Marruecos*. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente.
- GARNETT, T. (1996): *Growing Food in Cities. A report to highlight and promote the benefits of urban agriculture in the UK*. Londres, National Food Alliance and SAFE Alliance.
- GARRIDO PEÑA, F. (1993): "La ecología como política" en Garrido Peña, F. (comp.) *Introducción a la Ecología política*. Granada, Editorial Comares.
- GENTILE, N. T. (1997): *Tratado Práctico de Horticultura Familiar*. Buenos Aires, Edición del autor.
- GOLDSTEIN, N. (2004): *Huertos Familiares de Villa Las Rosas. Comuna de la Pintana*. Memoria de Título. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.



- GÓMEZ HERRAEZ, J.M. (1999): "Patrimonios y huertos familiares. El programa distribuidor en tierras de La Mancha, 1939–1959", en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 17 Invierno, pp. 153 - 176.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (1978): *Agricultura y expansión urbana. La campaña del bajo Henares en la aglomeración de Madrid*, Madrid, Alianza Editorial.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (1987): "La agricultura periurbana. Su estudio. Sus cambios. Sus políticas" en *Agricultura y Sociedad*, nº 42, pp. 109-146.
- GORDON CHILDE, V. (1992): *Los orígenes de la civilización*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- GORGOLEWSKI, M., KOMISAR, J y NASR, J. (2011): *Carrot City. Creating Places for Urban Agriculture*. New York, The Monacelli Press.
- GUROVICH, A. (2003): *En torno al tratamiento urbanístico de la interfase urbano-rural: la experiencia de los huertos obreros y familiares en Chile*. Trabajo Tutelado de Investigación, Universidad de Chile y Universidad Politécnica de Madrid.
- GUZMÁN CASADO, G. I. y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M. L. (2007): "Agricultura tradicional versus agricultura ecológica: El coste territorial de la sustentabilidad", en revista *Agroecología*, nº 2, Universidad de Murcia, pp. 7-19.
- HARVEY, D. (2009): *Conferencia de Apertura en el marco del Seminario sobre Reforma Urbana en el Forum Social Mundial 2009*, Belém do Para, Brasil.
- HARVEY, D. (2010): *The Enigma of Capital: and the Crises of Capitalism*. London, Ed. Profile Books.
- HOLLING, C.S. (2008): *Discontinuities in Ecosystems and Other Complex Systems*. New York, Columbia University Press.
- HOWARD, E. (2004): *To-morrow. A Peaceful Path to Real Reform* (1898 1ª edición). Londres, Rodledge.

- KAUFMAN, J. y BAILKEY, M. (1999): *Farming Inside Cities: Entrepreneurial Urban Agriculture in the United States*. Cambridge (MA), Lincoln Institute of Land Policy.
- KIMEZE, S. (2005): *An Annotated Bibliography of Urban and Peri-urban Agriculture in Uganda*. Lima, Urban Harvest.
- LAWSON, L. (2005): *City bountiful. A century of community gardening in America*. Los Angeles, University of California Press.
- LAMBORN, P. y WEINBERG, B. (1999): *Avant Gardening: Ecological Struggle in the City and the World*. Brooklyn, NY, Autonomedia.
- LEFEBVRE, H. (1968) : *Le droit à la Ville*. Paris, Ed. du Seuil, Collection Points.
- LEFEBVRE, H. (1972) : *Le droit à la ville suivi de l'espace et politique*, Paris: Ed. Anthropos.
- MAGNAGHI, A. (2011): *El Proyecto Local*. Barcelona. Ed. Universidad Politécnica de Cataluña.
- MARTIN, R. y MARSDEN, T. (1999): *Food for Urban Spaces: The Development of Urban Food Production in England and Wales*. Cardiff, Taylor and Francis Group Ltd.
- MARTIN A, OUDWATER N y SABINE GÜNDEL. *Metodologías para el análisis situacional en la agricultura urbana*. Topic 1. Conferencia Electrónica sobre Métodos apropiados para la UA. <http://www.ruaf.org/conference/>. 2001.
- MATARÁN RUIZ, A. (2013): "Participación social en la protección activa de los espacios agrarios periurbanos: un estado de la cuestión" en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº 63, pp. 57-79
- MCCLINTOCK, N. (2010): "Why farm the city? Theorizing urban agriculture through a lens of metabolic rift" en *Cambridge Journal of Regions, Economy, and Society*, 3, 191–207. doi:10.1093/cjres/rsq005.

- MCKAY, G. (2011): *Radical gardening politics idealism and rebellion in the garden*. London, Frances Lincoln Limited.
- MEJIAS MORENO, A.I (2013) "Contribución de los huertos urbanos a la salud", en Revista *Hábitat y Sociedad*, nº 6, pp.85-103. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- MONTASELL, J. (2009): "La gestió dels espais agraris a Catalunya", en CALLAUS et alii. (Eds.): *La futura llei d'espais agraris de Catalunya*. Girona, Documenta Universitaria / Fundació Agroteritori.
- MORAGUES, A. et alii. (2013): *Urban Food Strategies: the rough guide to sustainable food systems*. Document developed in the framework of the FP7 project FOODLINKS.
- MORAN ALONSO, N. (2009): "Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid" en *Boletín CF+S > 47/48: Sobre la (in)sostenibilidad en el urbanismo*, pp. 73-124.
- MORENO FLORES, O. (2007): "Agricultura Urbana: Nuevas Estrategias de Integración Social y Recuperación Ambiental en la Ciudad", en Revista Electrónica DU&P. *Diseño Urbano y Paisaje*, Volumen IV N°11. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje de la Universidad Central de Chile.
- MORIN, E. (2000): "La mente bien ordenada. Repensar la reforma, reformar el pensamiento, Barcelona, Ed. Seix Barral.
- MOUGEOT, L. (1994): *Urban Food Production: Evolution, Official Support, and Significance*. Ottawa, International Development Research Centre.
- MOUGEOT, L. (2000): "Urban agriculture: definition, presence, potentials and risks" en Bakker, N., Dubbeling, M., Guendel, S., Sabel Koschella, U. y de Zeeuw, H. (Eds.), *Growing Cities, Growing Food, Urban Agriculture on the Policy Agenda*. Hamburgo, Feldafing Germany, pp. 1-42.
- MOUGEOT, L. (2001): "Agricultura Urbana: concepto y definición" en *Agricultura Urbana*. N° 1. PGU - Alc (Ecuador) y IPES/AGUILA (Perú). pp. 5-7.

- MOUGEOT, L. (Ed.) (2005): *Agropolis. The Social, Political and Environmental Dimensions of Urban Agriculture*. Ottawa, Earthscan and the International Development Research Centre (IDRC).
- MOUGEOT, L. (2006). *Growing better cities: Urban agriculture for sustainable development*. Ottawa, International Development Research Centre (IDRC).
- MOUSTIER P. y FALL A. S. (2004) : “Les dynamiques de l’agriculture urbaine: caractérisation et évaluation” en Smith O. B., Moustier P., Mougeot L. J. A. y Fall A. S., *Développement durable de l’agriculture urbaine en Afrique francophone*. Enjeux, concepts et méthodes, Paris/Ottawa, CIRAD/CRDI, p. 23-37.
- MUMFORD, L. (1973). *Interpretations and Forecasts, 1922-1972: Studies in Literature, History, Biography, Technics and Contemporary Society*. Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich.
- MURPHY, C. (1998): *Cultivating Havana: Urban Agriculture and Food Security in the Years of Crisis*. M.A. Thesis. La Habana, FLACSO/Cuba.
- NAHMÍAS, P y LE CARO, Y. (2012): “Pour une définition de l’agriculture urbaine: Reciprocité fonctionnelle et diversité des formes spatiales”, en revue *Environnement Urbain*, Vol. 6, pp. 1-16.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (1979): *L’agriculture dans l’aménagement des aires périurbaines*, Paris, 2 vols.
- PAUL, V. (2006): *L’ordenació dels espais agraris de la regió metropolitana de Barcelona*. Tesis Doctoral inédita. Universitat de Barcelona
- PEREZ-VAZQUEZ, A. (2000): *The Future Role of Allotments in Food Production as a Component of Urban Agriculture in England*. Final Report to Agropolis, Imperial College at Wye. Ashford, United Kingdom.

- PÉREZ VAZQUEZ, A. y ANDERSON, S. (2000): *A Methodological Review Of research into urban agriculture*. London, Imperial College at Wye, University of London.
- PHILIPPONNEAU, M. (1956): *La vie rurale de la banlieue parisienne*. París, Armand Colin.
- POLLAN, M. (2006): *The Omnivore's Dilemma: A Natural History of Four Meals*. Penguin Books.
- PUENTE, R. (2012): *Los huertos urbanos de Sevilla. De la tradición a la novedad*. Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Sevilla.
- RAZKIN, M. (2003): "Hundiendo la azada en el asfalto. Pervivencia o desaparición de los espacios hortícolas en la franja periurbana del norte de Pamplona", en revista *Zainak*, nº 23, pp. 451-471.
- REYBURN, S. (2002): « Le cadre de vie et les jardins potagers communautaires à Montréal » en *VertigO - la revue électronique en sciences de l'environnement*, Vol. 3, nº 2.
- REYBURN, S. (2006): *Évaluation de la contribution de l'agriculture urbaine communautaire montréalaise à l'amélioration du cadre de vie*. Tesis Doctoral inédita. Université du Québec à Montreal (UQÀM).
- RIECHMANN, J. y SEMPERE, J. (2000): *Sociología y medio ambiente*, Madrid, Editorial Síntesis.
- RIECHMANN, J. (2003): *Tiempo para la vida. La crisis ecológica en su dimensión temporal*. Málaga, Ediciones del Genal.
- SABATÉ, F. (2009): "Por una geografía que contribuya a la reconstrucción de la esperanza" en Feria, J.M., García, A. y Ojeda, J. (Eds.): *Territorios, Sociedades y Políticas*. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 443-451.



- SEMPERE, J. (2005): *La pagesia, gestora o subordinada en el periurbà: semblances i diferències entre la regió metropolitana de Barcelona i l'àrea urbana de Toulouse (1950-2000)*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- SEVILLA E. y GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (1989): "La política social agraria del primer franquismo" en TUÑON DE Lara (Coord.): *El primer franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona. Edi. Siglo XXI.
- SEVILLA, E. (2006): "Agroecología y agricultura ecológica: hacia una "re" construcción de la soberanía alimentaria" en *Agroecología*, Nº. 1, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 7-18.
- SEVILLA, E *et alii* (2012): *Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía*. Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia e Igualdad, Junta de Andalucía.
- SILVA R. y OROZCO, G. (2011): "Análisis territorial de la agricultura: bases conceptuales y ensayo metodológico" en revista *Ciudad y Territorio*, nº XLIII (167). Madrid, Ministerio de Fomento, pp. 33-51.
- SOLER, M. y RIVERA, M.G. (2010): *Agricultura Urbana, Sostenibilidad y Soberanía Alimentaria: Hacia una Propuesta de Indicadores desde la Soberanía Alimentaria*. Ponencia en el X Congreso de la Federación Española de Sociología. Pamplona.
- SMIT, J., RATTA, A. y NASR, J. (1996): *Urban Agriculture: Food, Jobs and Sustainable Cities*. Publication Series for Habitat II, Vol. I. New York: United Nations Development Programme (UNDP).
- SOJA, E. W. (2008): *Postmetropolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid. Ed. Traficantes de Sueño.
- STEIN, H. (1998): *Eine Kulturgeschichte des deutschen Kleingartenwesens bis zum Ende des Zweiten Weltkriegs*. Frankfurt, Ed. Peter Lang.

- SOUSA, B. (2005): *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid, Ed. Trotta.
- THI TINH, N., WARNAARS, M., BICH DUYEN, T.T. y BICH NGOC, T.T. (2007): *An Annotated Bibliography of Urban and Periurban Agriculture in Vietnam with Emphasis on Hanoi*. Lima, Freda Wolf, Warnars Maarten (Eds.), Urban Harvest.
- TOLEDO, V.M., y BARRERA-BASSOLS, N., (2008): *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona. Ed. Icaria.
- URIBE CASTRO, H. (2006): "Agricultores urbanos y ocupación del espacio en el nororiente de Santiago de Cali" en revista *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Vol. X, nº 224.
- VALLÉS, J. M<sup>a</sup>. (2007): *El huerto urbano: Manual del Huerto Ecológico en Balcones y Terrazas*. Barcelona, Ed. del Serbal.
- VERDAGUER, C. (2010): "La agricultura periurbana como factor de sostenibilidad urbano-territorial. Conclusiones preliminares del estudio de casos desde la perspectiva del planeamiento urbanístico" en VAZQUEZ, M. y VERDAGUER, C. (Dir): *El espacio agrícola entre la ciudad y el campo*. Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y Universidad Politécnica de Madrid.
- WAHMANN, B. (1989): *Freizeitgärten: eine neue Form privat nutzbarer wohnungsferner Freiräume*. Hannover, Universidad de Hannover.
- WOLF, A.C. (2008): "Kleine bunte Gärten. Bürgerengagement und Integration in Kleingärtnervereinen" en *PND online*, pp.1-6.
- ZÁRATE MARTÍN, A. y RUBIO BENITO, M.T. (2005): *Geografía Humana: sociedad, economía y territorio*. Madrid, Ed. Ramón Areces.

## Fuentes documentales

- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (2006): *Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla*. Sevilla.
- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (2006): *Planificación de Actuaciones de la Agenda 21 Local de Sevilla*. Sevilla.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO: “Huertos Familiares”. Decreto de 12 de mayo de 1950 (B.O.E. nº 165, 14 de junio de 1950).
- COMISIÓN EUROPEA (2009): Impacto de la urbanización extensiva en España en los derechos individuales de los ciudadanos europeos, el medio ambiente y la aplicación del Derecho comunitario, con fundamento en determinadas peticiones recibidas, 2008/2248 (INI), por Eurodiputada Margrete Auken.
- DEFENSOR DEL PUEBLO ANDALUZ (2012): *Informe Anual*. Oficina del Defensor del Pueblo Andaluz.
- FAO (1996): “Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación” en *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Roma, 13-17 de noviembre de 1996.
- FAO (1999): *La agricultura urbana y periurbana*. Comité de agricultura. 15º período de sesiones. Roma, 25-29 de enero de 1999.
- FAO (2005): *Los medios de vida crecen en los huertos*. Folleto de la FAO sobre Diversificación 2. Roma.
- FAO (2005a): *La agricultura urbana impulsa la seguridad alimentaria*, Publicación de internet: Centro de Noticias ONU, Junio 3 de 2005. <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=4714&criteria1=agricultura&criteria2>

- FAO (2006): Informe de Políticas, nº 2. Publicación de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (FAO), con apoyo del Programa de Cooperación FAO y el Gobierno de los Países Bajos.
- FAO (2007): *The urban producer's resource book: A practical guide for working with low income urban and peri-urban producers organizations*. (Rome). <http://www.fao.org/docrep/010/a1177e/a1177e00.htm> (15 junio 2013).
- FAO-World Bank (2008): *Urban agriculture for sustainable poverty alleviation and food security*. [http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/UPA\\_-WBpaper-Final\\_October\\_2008.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/UPA_-WBpaper-Final_October_2008.pdf) (15 junio 2013).
- FAO (2010): *Crear ciudades más verdes*. New York.
- FORO DE ONGS (2002): *Declaración política para la Soberanía Alimentaria: un derecho para todos*. Roma.
- GOBIERNO DE ESPAÑA (2015): Informe del Consumo de Alimentación en España 2014. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
- IICA (2009): *La seguridad alimentaria para el IICA*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1994): *El Medio Ambiente Urbano en Andalucía*. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2004): *Plan de Medio Ambiente de Andalucía*. Sevilla, Consejería de Medio Ambiente.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2004): *Plan para la Promoción de la Actividad Física y la Alimentación Equilibrada*. Sevilla, Consejería de Bienestar Social.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2006): *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.

- JUNTA DE ANDALUCÍA (2007): *II Plan Andaluz de Agricultura Ecológica 2007-2013*. Sevilla, Consejería de Agricultura y Pesca.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2008): *Las 50 preguntas más naturales sobre agricultura ecológica en Andalucía*, Sevilla. Consejería de Agricultura y Pesca.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2011): *Informe sobre El Sector Agrario en Andalucía 2011*. Sevilla, Consejería de Agricultura y Pesca.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2014): *Guía para la creación de huertos sociales ecológicos en Andalucía*. Sevilla, Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2014): *Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020*. Sevilla, Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (2014): “Agricultura familiar y huertos urbanos” en revista *Ambienta*. Madrid. Nº 107, junio de 2014.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1990): *Healthy aging*. Copenhagen, WHO.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2002): *Active Aging*. Geneva, WHO.
- OSE (2011). *Sostenibilidad en España 2010*. Madrid, Mundiprensa.



## Índice de Figuras

Figura 1: Esquema metodológico de la investigación.....	16
Figura 2: Agricultura urbana y periurbana según su situación.....	46
Figura 3: Concepto de Huerto Urbano Comunitario.....	53
Figura 4: Multifuncionalidad de los HUC .....	54
Figura 5: <i>La multidimensionnalité de l'agriculture urbaine</i> .....	55
Figura 6: Tipos de gestión de los HUC .....	61
Figura 7: Evolución de los HUC (calculo aprox. en millones) .....	65
Figura 8: Representación de un <i>Schrebergarten</i> en Alemania .....	67
Figura 9: Fiesta de los jardines obreros .....	68
Figura 10: Cartel de <i>Liberty Gardens</i> .....	70
Figura 11: Cartel de <i>Victory Gardens</i> (I) .....	71
Figura 12: Cartel de <i>Victory Gardens</i> (II) .....	71
Figura 13: Superheroes promocionando los <i>Victory Gardens</i> .....	72
Figura 14: <i>Comic</i> de Disney sobre los <i>Victory Garden</i> .....	72
Figura 15: <i>Women's Land Army</i> .....	72
Figura 16: Kensington Gardens (1942) .....	72
Figura 18: <i>School Garden</i> en el Reino Unido .....	73
Figura 17: Huerto en la Abadía de Westminster.....	73
Figura 19: Huerto frente a la Catedral de San Isaac (1942) .....	74
Figura 20: Ghetto de Lodz (Polonia) .....	74
Figura 22: Huerto en azotea en Berlín .....	74
Figura 21: <i>Gardeners fend off starvation</i> .....	74
Figura 23: Liz Christy en el Bowery-Houston Garden.....	77
Figura 24: <i>Green Guerrillas</i> .....	78
Figura 25: Huerto en azotea en Grape Farm Brooklyn .....	80
Figura 26: Cartel del programa "Mi Huerta" en Lima .....	83
Figura 27: <i>Jardins Familiaux</i> en Marsella (Francia) .....	85
Figura 28: Sello conmemorativo de los HUC en Dinamarca (2008) .....	86
Figura 29: Cartel del <i>Progetto Nazionale Orti Urbani</i> .....	87
Figura 30: Detalle del cartel de los huertos en el Parlamento de Quebec .....	89
Figura 31: Huertos Familiares de San Fernando en Montoro (1955) .....	93
Figura 32: Huertos de ocio de San Fernando de Henares .....	94
Figura 33: HUC en "Esta es una Plaza" (Madrid) .....	96
Figura 34: Huerto en la Puerta del Sol (Madrid) .....	99
Figura 35: Cartel de los HUC de Rioja (Almería) .....	100
Figura 36: Huerto de Altabix (Elche) .....	101
Figura 37: HUC en Andalucía (2013).....	104
Figura 38: Porcentajes de creación de HUC según la fecha .....	105
Figura 39: Marcha en el Parque de Miraflores.....	106

Figura 40: Huertos de La Luisiana (Sevilla) .....	107
Figura 41: Evolución de la creación de HUC en Andalucía por año.....	109
Figura 42: Localización y periodos de creación de los HUC en Andalucía .....	111
Figura 43: Relación entre paisajes andaluces y HUC.....	112
Figura 44: Densidad de Población a partir de los núcleos (2014) .....	113
Figura 45: Número de HUC por provincia.....	116
Figura 46: Huertos de Bellavista (Sevilla) .....	116
Figura 47: Somieres a modo de puerta en los huertos de Los Caracolares (Loja) .....	122
Figura 48: Huertos de Palma-Palmilla (Málaga) .....	124
Figura 49: Tipos de gestión de los HUC en Andalucía .....	127
Figura 50: Reglamento de los Huertos de Palma del Río (Córdoba) .....	128
Figura 51: Hortelanos en los huertos de El Coronil (Sevilla) .....	130
Figura 52: Botes de hipoclorito sódico en San Juan de Aznalfarache (Sevilla) .....	136
Figura 53: Riego por goteo y con manguera en los huertos de El Coronil (Sevilla) .....	137
Figura 54: Padre e hija regando en los huertos de Ronda (Málaga) .....	138
Figura 55: Caseta-chabola en Aguadulce (Sevilla).....	141
Figura 56: Arcones en los huertos de Montilla (Córdoba) .....	142
Figura 57: “Tipi indio” en los huertos del Parque de Miraflores (Sevilla) .....	142
Figura 58: Casetas en los Huertos de Benalup-Casas Viejas .....	143
Figura 59: Casetas en San Juan del Puerto (Huelva) .....	143
Figura 60: Caseta colectiva en Trigueros (Huelva).....	144
Figura 61: Taquillas en Los Barrios (Cádiz) .....	144
Figura 62: Huertos seleccionados para un análisis pormenorizado .....	145
Figura 63: Reivindicación en los terrenos del Parque de Miraflores (1987) .....	148
Figura 64: Localización del HUC del Parque de Miraflores (Sevilla) .....	149
Figura 65: Huertos en el Parque de Miraflores (2014).....	151
Figura 66: Localización del HUC de Los Barrios .....	153
Figura 67: Huertos de Los Barrios (2013).....	155
Figura 68: Localización del HUC de El Coronil.....	156
Figura 69: Huertos en El Coronil.....	158
Figura 70: Localización del HUC de Rota .....	160
Figura 71: Huertos en el Parque de la Mayetería - Rota (2013).....	162
Figura 72: Localización del HUC del Parque de la Asomadilla (Córdoba) .....	163
Figura 73: Huertos del P. de la Asomadilla - Córdoba (2013) .....	164
Figura 74: Cartel de las II Jornadas por la Tierra.....	165
Figura 75: Localización del HUC de Rioja .....	167
Figura 76: Huertos de Rioja (2013) .....	169
Figura 77: Localización del HUC de Ronda .....	170
Figura 78: Huerto Leveque - Ronda (2013) .....	172
Figura 79: Localización del HUC de Almanjáyay (Granada) .....	173

Figura 80: Terrenos de los huertos de Almanjáyár en 2013.....	175
Figura 81: Huertos de Almanjáyár a finales de 2014.....	176
Figura 82: Huertos en Ayamonte (Huelva).....	180
Figura 83: Diseño parcelario en Montreal (Canadá).....	182
Figura 84: Diseño parcelario en Randle, WA (EE.UU.).....	182
Figura 85: Diseño parcelario en Bucarest (Rumanía).....	182
Figura 86: Diseño parcelario en Kitengela (Kenia).....	182
Figura 87: Diseño parcelario en West Yorkshire (Reino Unido).....	183
Figura 88: Diseño parcelario en Sudoeste de Francia.....	183
Figura 89: Grupo de visita en los huertos del Parque de la Asomadilla (Córdoba).....	184
Figura 90: Vallado en los huertos de Almensilla (Sevilla).....	185
Figura 91: Valla perimetral en los huertos de la Chana (Granada).....	186
Figura 92: Invernadero en los huertos de El Zambudio (Baena).....	187
Figura 93: Montaje de compostera en los huertos de Torreblanca (Sevilla).....	188
Figura 94: Diseño parcelario en el futuro Parque Metropolitano del Arraijanal (Málaga).....	189
Figura 95: Cartel en los huertos de Chiclana de la Ftra. (Cádiz).....	190
Figura 96: Sorteo de parcelas en el Parque de Miraflores (Sevilla).....	193
Figura 97: Productos de los huertos de Pulpí (Almería).....	195
Figura 98: Clasificación Textural del suelo.....	199
Figura 99: Preparación de la tierra en los huertos del Parque de Miraflores (Sevilla).....	201
Figura 100: Riego tradicional en los huertos de San Juan del Puerto (Huelva).....	203
Figura 101: Huertos en Facinas (Tarifa).....	203
Figura 102: Ángulos de incidencia solar.....	205